
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
Facultad de Traducción y Documentación
Departamento de Biblioteconomía y Documentación



La lectura digital en el ámbito de la Universidad Veracruzana

Autor: Antonia Olivia Jarvio Fernández

Director: Dr. José Antonio Cordón García

Salamanca, Enero 2011

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
Facultad de Traducción y Documentación
Departamento de Biblioteconomía y Documentación



La lectura digital en el ámbito de la Universidad Veracruzana

Autor: Antonia Olivia Jarvio Fernández

Director: Dr. José Antonio Cordón García

Salamanca, Enero 2011

Resumen

El nacimiento del siglo XXI ha traído consigo cambios drásticos en todos los órdenes, sobre todo en el ámbito de la comunicación. El desarrollo tecnológico, y con él la abundancia de información, ha dado paso, entre otras cosas, a la mutación de los soportes tradicionales de lectura: han aparecido otros más sofisticados, lo que ha derivado en distintas formas de leer y ha propiciado nuevas relaciones entre autor, lector y libros. Es tal el impacto de estos cambios que varios estudiosos del tema han dado por denominar a esta era como la de la Tercera Revolución, después de las que se produjeron con la aparición del codex y de la imprenta, respectivamente. En esta era son las nuevas generaciones (nacidas a partir de la década de los 90) las que acceden a estas transformaciones de manera natural, conformándose así dos grandes grupos de individuos, denominados “nativos y migrantes digitales”. Ante estos cambios suscitados en muchos ámbitos de la sociedad se han desarrollado nuevos esquemas y enfoques en los procesos educativos para afrontar los retos de una sociedad globalizada y cada vez más demandante en el uso de la tecnología.

El presente trabajo trata sobre las prácticas lectoras en el ámbito digital que se realizan en la comunidad de la Universidad Veracruzana (UV); con ello se busca establecer si existen nuevas formas de lectura en las prácticas cotidianas de esta comunidad. Para darle un encuadre, se hace una revisión en cuanto al uso y acceso de la tecnología en el mundo y específicamente se hace una caracterización de la situación en México, para después abordar cómo se ha realizado el estudio de la lectura y qué circunstancias se tienen que tomar en cuenta para su estudio en el siglo XXI. Se presentan así mismo una serie de antecedentes en el estudio de las prácticas lectoras en la comunidad universitaria de la Universidad Veracruzana.

Finalmente se presentan los resultados de la encuesta denominada “Prácticas Lectoras en los Nuevos Soportes Digitales en la UV”, con lo que se concluye que a pesar de que la comunidad reporta un uso masivo de las nuevas tecnologías, son pocas las aplicaciones que se realizan con estos recursos en el ámbito de la lectura propiamente, aunque también existe una tendencia a que se de un incremento en las mismas, que es lo que se observa en el resto del mundo: la integración de las nuevas formas de comunicación y por lo tanto al uso de la lectura digital con todas sus implicaciones.

Agradecimientos:

Este trabajo no hubiese sido posible sin la contribución de muchas personas e instituciones. En primera instancia, la mención más importante con mi agradecimiento especial y sentido es para el Dr. José Antonio Cordón García, quien siempre con su apoyo y confianza en la dirección del presente trabajo, hizo posible su realización. A la Universidad de Salamanca y a los profesores del Doctorado en Metodologías y Líneas de Investigación en Biblioteconomía y Documentación por las facilidades dadas para emprender el desafío de cursar el Doctorado, especialmente a la Dra. Manuela Moro Cabero por estar siempre disponible y atenta a mis solicitudes. A María Mercedes Nieto Sánchez porque siempre puso atención y empeño a mis requerimientos y todas las veces me ayudó a solucionarlos.

A mi querida Universidad Veracruzana; al Dr. Raúl Arias Lovillo por el apoyo permanente hacia mi trabajo y porque gracias a que es un gran lector, ha sido posible el impulso de la lectura en nuestra comunidad a través del Programa Universitario de Formación de Lectores, de la Colección Biblioteca del Universitario y del Portal Lectores y Lecturas. A la Mtra. Diana E. González Ortega y a mis compañeros de la Dirección General de Bibliotecas por el respeto y soporte dado a mi trabajo.

A la Dra. Ma. Luisa Hernández Maldonado y al Dr. Claudio Castro López por su valiosa asesoría en el desarrollo estadístico de la investigación y junto a ellos a Miriam Magali Calderón Vidal y Alma Janett Tenorio Aguirre que apoyaron con su experiencia y paciencia en la búsqueda de información que fuera sobresaliente. A Miriam Paloma Morales Velázquez por su invaluable ayuda y paciencia en la elaboración del trabajo.

Al Dr. Mario Miguel Ojeda Ramírez, por sus comentarios, sugerencias, revisión y apoyo determinante para concluir este proyecto, que en la parte académica, es el más importante de mi vida.

Dedicatoria:

Este proyecto, como todo lo que hago en la vida, tiene sentido y dirección gracias a mis dos grandes amores: Mario Miguel y Mario Miguel hijo.

A mi mamá, mi tía Eva, Sergio, Adriana y Raúl, con todo mi amor.

Índice

1.	Introducción	1
2.	Antecedentes.....	8
2.1	Avance tecnológico mundial	9
2.2	Acceso y uso de la tecnología en México	16
2.3	Del cómputo de escritorio al cómputo móvil.....	22
2.4	Avances en el suministro de tecnología en México	24
2.5	La educación en México	27
2.6	Brecha digital.....	33
2.7	¿Qué hace el estado por resolver el problema?	40
3.	Estado de la cuestión.....	44
3.1	La lectura en América Latina y México.....	45
3.2	Nuevos soportes de lectura	48
3.3	Nuevas formas de lectura (¿cómo abordar el estudio de la lectura hoy?)	56
3.4	Nuevas formas de educación	62
3.5	Nueva generación	64
3.6	De lo analógico a lo digital	67
3.7	Redes sociales	74
3.8	¿Internet limita la lectura profunda?.....	75
4.	Hipótesis.....	79
5.	Objetivos.....	81
6.	Metodología	83
7.	Resultados	106
8.	Discusión.....	165
9.	Conclusiones.....	177
10.	Referencias y bibliografía	181
11.	Anexos	189
11.1	Anexo 1 Cuestionario	190
11.2	Anexo 2 Tablas sobre preguntas abiertas	200

Índice de cuadros

Cuadro No. 6-1 Ubicación y características de las Unidades de Servicios Bibliotecarios y de Información (USBI).....	90
Cuadro No. 6-2 Distribución de la muestra de la Primera Encuesta de Prácticas Culturales y Lectoras en la UV.....	93
Cuadro No. 6-3 Palabras más significativas del perfil del mayor lector.....	99
Cuadro No. 6-4 palabras más significativas del perfil del deficiente lector.....	99
Cuadro No. 6-5 Distribución de la muestra por área académica.....	102
Cuadro No. 6-6 Distribución de la muestra por ocupación.....	102
Cuadro No. 7-1 Horas a la semana de la lectura de textos para el desempeño académico por sexo, ocupación y área.....	108
Cuadro No. 7-2 ¿Qué te gusta leer?.....	109
Cuadro No. 7-3 Último libro leído.....	109
Cuadro No. 7-4 Significado de lectura.....	110
Cuadro No. 7-5 Grupos de contextos elementales por variable tipo, sexo, edad, región, ocupación y área.....	112
Cuadro No. 7-6 Tiempo dedicado a la lectura de literatura en formato impreso en la última semana.....	114
Cuadro No. 7-7 Preferencia de formato para leer literatura por edad y ocupación.....	115
Cuadro No. 7-8 Grupos de contextos elementales por variable Tipo, sexo, edad, región, ocupación y área.....	117
Cuadro No. 7-9 Preferencia de formato para leer libros técnicos o académicos por edad y ocupación.....	119
Cuadro No. 7-10 Preferencia de formato en lectura de periódicos y revistas por edad.....	120
Cuadro No. 7-11 Preferencia de formato para leer información en general por edad.....	121
Cuadro No. 7-12 ¿Cómo se aprendió a usar los soportes tecnológicos?.....	124
Cuadro No. 7-13 ¿Cómo aprendiste a usar la computadora?.....	125
Cuadro No. 7-14 ¿Cómo aprendiste a usar internet?.....	126
Cuadro No. 7-15 ¿Cómo aprendiste a usar el teléfono celular?.....	127
Cuadro No. 7-16 Tiempo utilizado diariamente en la computadora usando el chat por edad, ocupación y área académica.....	131
Cuadro No. 7-17 Tiempo utilizado diariamente en la computadora usando el correo electrónico por edad, ocupación y área académica.....	132
Cuadro No. 7-18 Tiempo utilizado diariamente en la computadora usando el Messenger por edad, ocupación y área académica.....	133
Cuadro No. 7-19 Tiempo utilizado diariamente en la computadora en búsqueda de información por edad, ocupación y área académica.....	134
Cuadro No. 7-20 Tiempo utilizado diariamente en la lectura de literatura en la computadora por edad, ocupación y área.....	135
Cuadro No. 7-21 Tiempo utilizado diariamente en redes sociales a través de la computadora por edad, ocupación y área.....	136
Cuadro No. 7-22 Uso diario de horas en envío de mensajes por teléfono celular por edad, ocupación y área académica.....	138

Cuadro No. 7-23 Uso diario de horas en envío de correo electrónico a través del teléfono celular por edad, ocupación y área académica.....	139
Cuadro No. 7-24 Uso diario de horas de internet a través del teléfono celular por edad y ocupación.....	140
Cuadro No. 7-25 Uso diario de horas de messenger a través del teléfono celular por edad, ocupación y área académica.....	140
Cuadro No. 7-26 Uso diario de horas en redes sociales a través del teléfono celular por edad, ocupación y área académica.....	141
Cuadro No. 7-27 ¿Cuál es tu opinión sobre la lectura digital?.....	143
Cuadro No. 7-28¿Cuál es tu opinión sobre la lectura digital?.....	146
Cuadro No. 7-29 Lectura de literatura en los nuevos soportes tecnológicos por edad, ocupación y área académica.....	148
Cuadro No. 7-30 Último libro o texto literario leído en formato digital.....	149
Cuadro No. 7-31 Opción sobre si existe diferencia entre la lectura de un formato impreso y el digital por edad y ocupación.....	151
Cuadro No. 7-32 Uso de la biblioteca virtual por ocupación y área.....	153
Cuadro No. 7-33 Consulta de la colección digital por ocupación y área.....	154
Cuadro No. 7-34 Necesidad de recibir capacitación en el manejo de las nuevas tecnologías por ocupación y área.....	155
Cuadro No. 7-35 Necesidad de capacitación en uso del catálogo colectivo por ocupación y área.....	157
Cuadro No. 7-36 Necesidad de capacitación en office y traductores por ocupación y área... ..	158
Cuadro No. 7-37 Necesidad de capacitación en búsqueda en creación de imágenes digitales por sexo, ocupación y área académica.....	159
Cuadro No. 7-38 Necesidad de capacitación en creación de sitios Web, blogs, wikis, etc., por ocupación y área académica.....	160
Cuadro No. 7-39 Participación en redes sociales por sexo, edad, ocupación y área académica.....	161
Cuadro No. 7-40 ¿Porque te gusta formar parte de una red social?.....	163
Cuadro No. 7-41 ¿Porque te gusta formar parte de una red social?.....	164

Índice de graficas

Gráfica No. 2-1 Penetración de la telefonía fija en la región y la OCDE, 1995-2006. Tomado de Panorama Digital 2007 de A.L. y el Caribe	35
Gráfica No. 2-2 Penetración de la telefonía móvil en la región y la OCDE, 1995-2006. Tomado de Panorama Digital 2007 de A.L. y el Caribe	35
Gráfica No. 2-3 Tabla penetración de las computadoras en la región y la OCDE, 1995-2005. Tomado de Panorama Digital 2007 de A.L. y el Caribe.	36
Gráfica No. 2-4 Penetración de internet en la región y la OCDE, 1995-2006. Tomado de Panorama Digital 2007 de A.L. y el Caribe.	36
Gráfica No. 2-5 Penetración de internet de banda ancha, 2000-2006. Tomado de Panorama Digital 2007 de A.L. y el Caribe.....	37
Gráfica No. 2-6 Índice ID de nivel de desarrollo. Tomado de Panorama Digital 2007 de A.L. y el Caribe.	39
Gráfica No. 6-1 Distribución porcentual de la matrícula de la Universidad Veracruzana.....	86
Gráfica No. 6-2 Composición de la muestra por edad.	94
Gráfica No. 6-3 Porcentajes del Perfil lector en la UV.	97
Gráfica No. 6-4 Distribución del número de cuestionarios respondidos en el tiempo de aplicación.	101
Gráfica No. 6-5 Distribución de la muestra por grupos de edad y sexo.	101
Gráfica No. 6-6 . Distribuciones comparadas de la proporción de la matrícula y proporción de la muestra por región.	103
Gráfica No. 7-1 Horas a la semana de lectura en textos para desempeño académico.	107
Gráfica No. 7-2 Contextos elementales por grupo en significado de lectura.	111
Gráfica No. 7-3 Tiempo dedicado a la lectura de literatura en formato impreso en la última semana	113
Gráfica No. 7-4 Preferencia de formato para leer literatura.	115
Gráfica No. 7-5 Contextos elementales por grupo en la preferencia del formato impreso en libros de literatura.....	116
Gráfica No. 7-6 Preferencia de formato en lectura de periódicos y revistas.....	119
Gráfica No. 7-7 Preferencia de formato para leer información en general.....	120
Gráfica No. 7-8 Número de horas al día para ver televisión.....	121
Gráfica No. 7-9 Número de horas al día para ver televisión.	122
Gráfica No. 7-10 Tipo de programas preferidos por los universitarios.....	122
Gráfica No. 7-11 Soportes tecnológicos utilizados todos los días.....	123
Gráfica No. 7-12 Edad en que aprendieron a usar los nuevos soportes tecnológicos.	128
Gráfica No. 7-13 Ipad y e-book.	128
Gráfica No. 7-14 Soportes tecnológicos con que se cuenta en casa.....	129
Gráfica No. 7-15 Soportes tecnológicos con que se cuenta en casa por ocupación.....	130
Gráfica No. 7-16 Número de horas al día que utilizan la computadora.	130
Gráfica No. 7-17 Uso diario de la computadora en diferentes actividades.....	131
Gráfica No. 7-18 Uso diario en horas del teléfono celular.	136
Gráfica No. 7-19 Uso diario de horas y diferentes opciones del teléfono celular.	137
Gráfica No. 7-20 Libro electrónico y Ipad.....	141

Gráfica No. 7-21 Número de horas y opciones de uso del libro electrónico (Kindle, Iliad, Sony Reader, Readicus) o Ipad.....	142
Gráfica No. 7-22 Forma en cómo se realiza la lectura en formato digital.	143
Gráfica No. 7-23. Contextos elementales por grupo en cuanto a la opinión sobre la lectura digital.....	145
Gráfica No. 7-24 Lectura de literatura (cuento, novela, poesía, relato, etc.) en los nuevos soportes tecnológicos.	148
Gráfica No. 7-25 Horas de la última semana dedicadas a la lectura de literatura en los soportes digitales.	149
Gráfica No. 7-26 Forma de leer literatura en el formato digital.	150
Gráfica No. 7-27 Opinión sobre si existe o no diferencia en la lectura de literatura entre un formato impreso y el digital.	150
Gráfica No. 7-28 Opinión sobre si existe o no diferencia en cuanto a las emociones que provoca la lectura en un formato impreso y el digital	151
Gráfica No. 7-29 Uso de los servicios en línea que ofrece el sistema bibliotecario de la UV. .	152
Gráfica No. 7-31 Necesidad de capacitación en biblioteca virtual y colección digital por ocupación.	156
Gráfica No. 7-30 Opciones de formación en las que les gustaría recibir capacitación	156
Gráfica No. 7-32 Necesidad de capacitación en búsqueda en internet por ocupación.....	158
Gráfica No. 7-33 Participación en redes sociales.	162
Gráfica No. 7-34 Número de horas al día que se usa la red social.....	162
Gráfica No. 7-35 Tiempo desde el que se está conectado a redes sociales.....	163

Índice de figuras

Figura No. 6-1 Regiones y municipios donde tiene presencia la Universidad Veracruzana.	85
Figura No. 6-2 ¿Qué le gusta leer? Por perfil lector.....	98
Figura No. 7-1 Mapa de lemas y grupos.....	113
Figura No. 7-2 Mapa de lemas y grupos.....	118
Figura No. 7-3 Opinión sobre la lectura digital por área académica.....	144
Figura No. 7-4 Mapa con lemas y grupos.....	147

1. Introducción

Introducción

Leer en el albor del siglo XXI será visto, en algún tiempo al futuro, como el inicio a una nueva forma de relación con el texto. Y aunque la producción y venta del libro, tal y como lo conocemos desde hace 500 años, sigue siendo incesante, sin visos de desaparición, lo cierto es que a partir de la aparición de la computadora e Internet, se abren nuevas posibilidades para la lectura, nuevas relaciones con el escrito, nuevas formas de allegarse a él, donde se advierten algunas ventajas: velocidad, accesibilidad a un gran número de textos, bajo precio, entre otras; estas ventajas igual se avizoraron en su momento con el invento de Gutenberg.

Hoy, en todos los rincones del orbe, existen grandes sectores de la población que, día a día y cada vez más, utilizan las nuevas herramientas tecnológicas como parte de sus actividades cotidianas; el uso del correo electrónico, el chat, blogs, videoconferencias, redes sociales, video juegos, etc., forman parte de las estadísticas internacionales que refieren periódicamente cómo aumenta por millones el número de personas en el mundo usando Internet y las telecomunicaciones. Pero además, este acercamiento se realiza cada vez a edad más temprana. Se reporta que más de la mitad de los niños menores a los 6 años, en países desarrollados están expuestos a estos medios electrónicos; en México lo está el 4% de los niños entre 6 y 11 años. Tal circunstancia, sin duda, repercutirá en la conformación de generaciones distintas a la nuestra, que realizarán de manera natural, nuevas prácticas comunicativas. Es claro que hay brechas que se darán en estos procesos por las condiciones de acceso y, sobre todo, por lo relativo a la educación para el adecuado uso de los medios tecnológicos presentes y futuros.

Los cambios que estamos observando en las formas comunicativas han sido posibles por el desarrollo de la tecnología, la cual ha evolucionado vertiginosamente hacia formas insospechadas. La historia de todo este desarrollo es reciente; han sido necesarias sólo unas décadas para hacer cambiar hasta la materialidad de los textos. La pantalla sustituye al papel y el teclado al lápiz. Y a partir de aquí se han creado una serie de soportes que han modificado la estructura habitual del texto, apareciendo el hipertexto como la estructura básica del discurso. Las características del escrito electrónico lo diferencian del impreso por su versatilidad y diversidad; está renovándose permanentemente al tener actualizaciones continuas, incluye enlaces que permiten la conexión a otros textos, etc., todo lo cual posibilita nuevas formas de lectura que se alejan de la lectura lineal, lenta y reflexiva que exige el texto impreso.

Nuestra generación, a la que le ha tocado vivir este proceso de transición o mutación, ha tenido acceso al conocimiento a través del texto impreso y la palabra; hemos heredado una noción del esfuerzo, en cierta forma de estudio, para llegar al saber. La lectura ha sido el medio natural por el que hemos transitado, y es precisamente el carácter lineal-secuencial de aprendizaje, siguiendo las líneas de un escrito, el que nos ha formado.

Son múltiples los estudios que a lo largo del siglo pasado se han realizado para entender que el proceso lector se constituye en la llave de acceso hacia el conocimiento; las formas de llegar a él se han estudiado y fomentado, sobre todo en las últimas décadas, al estar ya en marcha esta revolución que ha dado origen a la sociedad de la información y el conocimiento, en el marco de un mundo altamente globalizado.

La educación ante los retos de la globalización y ante los reclamos de mayor eficiencia y eficacia, planteados por las sociedades y por los organismos internacionales, se está transformando de una forma rápida en algunos aspectos, pero mantiene una serie de herencias de conservadurismo y vicios muy difíciles de erradicar. En este contexto, las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) están propiciando una modernización de los procesos educativos, pero los programas implementados no encuentran en el profesorado y en la organización académica los adecuados soportes para que los cambios requeridos sean adecuados a las demandas de la globalización y el desarrollo. En este escenario hay una generación de estudiantes, que llega a la educación superior, y que está demandando una organización eficiente y adecuada a las posibilidades del uso de la tecnología. Ante este reto, quienes dirigen los procesos educativos; es decir, los gestores educativos y el personal académico, se encuentran en el debate de las formas y medios para abordar esta tarea. Hay una gran ocupación en esta labor que es de gran envergadura, al grado que se puede decir que los sistemas de educación superior se están repensando y modificando en muchos sentidos.

Sin embargo, a pesar de encontrarse inmersa en el uso de las TIC, la educación superior sigue formando profesionales que se ubican en una escala que tiene en los extremos dos tipos de personas. Por un lado están aquellas que adquieren competencias lectoras: habituadas a la lectura, que se allegan constantemente a informaciones nuevas, tienen una habilidad notoria para estructurar sus ideas -tomando los modelos de la escritura-, logran visiones lógicas y claras, lo que a su vez, les permite realizar la construcción de textos asociados a sus respectivas profesiones y, asimismo, desplegar capacidades comunicativas, por escrito y oralmente; por otro lado, estarían los otros universitarios, quienes leen únicamente de manera utilitaria -y condicionada a una obligación-, prefieren ver la televisión, ya que con estas imágenes sincrónicas son con las que se estimula su cerebro; es así que se desligan de la percepción interna y externa, propiciada fundamentalmente por el uso de la

imaginación ante los símbolos escritos; es decir, no logran una concentración suficiente y entonces ante cualquier texto que sobrepase niveles expresivos muy básicos, enfrentan una dificultad que hace que vean en la lectura, particularmente de libros o textos literarios, como una tarea difícil, ardua, nada placentera, al grado que acaban por alejarse de aquellos esfuerzos intelectuales que les requieren concentración; terminan por pensar que el mundo de los libros -y el de la lectura en general- tiene el propósito de que las tareas sean más difíciles; sienten una aversión a los libros, tanto que a muchos de ellos, leer incluso libros técnicos les produce desgano. Ignoran que su déficit de lectura y su animadversión hacia los escritos afecta su expresión oral; en este proceso siguen hasta que terminan por alejarse de la lectura y de los lectores, usualmente cuando dejan los espacios y las obligaciones del estudio, cayendo en un nuevo analfabetismo, del que se ha hablado mucho asociado a las comunidades de egresados de la educación superior. En este marco la tecnología, incluyendo al Internet con todas sus posibilidades, con sus nuevos medios y formas de presentar la información, el texto combinado con los medios que pueden hacer de él una experiencia más dinámica -la multimedia- enfrenta a las comunidades universitarias con una realidad que está produciendo procesos y cambios comunicativos aún no caracterizados.

El uso de Internet y los medios de las telecomunicaciones –el celular y los nuevos soportes de lectura- están generando grandes cambios en todas las esferas de la sociedad. Las comunidades de la educación superior son, en este sentido, espacios en los que se esperaría que las formas comunicativas y de lectura utilizando estos nuevos medios se expresaran con gran claridad; es decir, se esperaría que los lectores, e incluso aquellos que sean de “Regular lector” hacia arriba, tengan una apropiación y un desempeño sobresaliente. Sin embargo, reconociendo que estamos ante un tema en el que gran parte de los estudios ha sido de carácter especulativo –hay pocos datos y, por ende, no tenemos muchos asideros-, las preguntas que en este contexto se plantean son las siguientes: ¿qué tanto se están utilizando los nuevos soportes tecnológicos de lectura en la comunidad universitaria?, ¿cómo los utilizan?, ¿qué formato se prefiere al realizar determinados tipos de lectura? ¿qué tanto se está leyendo literatura en estos soportes? y ante lo anterior, ¿están realmente apareciendo nuevas expresiones comunicativas y nuevas formas de lectura?

Este trabajo tiene como objetivo conocer cuáles son las prácticas lectoras en la comunidad de la Universidad Veracruzana (UV) en el ámbito digital; es decir, utilizando los nuevos soportes electrónicos; por lo tanto, se pretende establecer si existen nuevas formas de lectura. Para ello se consideró como marco de referencia, los resultados de la “Primera Encuesta sobre Prácticas Culturales y Lectoras”, el primer trabajo que se realiza para

conocer las prácticas lectoras de los universitarios de la UV, llevado a cabo en el año 2007.

El contenido está organizado de la siguiente manera. La primera parte, que corresponde a los Antecedentes, está integrada por los datos generales del uso de la tecnología en el mundo. De manera particular se hace una revisión de cuál es la situación de México en este contexto, y se describe el estado que guardan algunos indicadores que muestran su desarrollo; se establecen los puntos más relevantes sobre la educación, los planes de lectura y la situación de los jóvenes en nuestro país. También se hace una valoración sobre las políticas que se están emprendiendo para afianzar la inclusión de nuestro país, en el uso de las TIC, y por ende en el marco mundial de la sociedad de la información y la comunicación.

En el Estado de la cuestión, se aborda el tema de cómo ha sido estudiada la lectura en América Latina y en el país, así como los planes de lectura de la región, que se han implementado con el objetivo de acercar cada vez más al hábito lector. Se menciona también cómo han evolucionado los soportes de la lectura hasta llegar, gracias al desarrollo tecnológico, a los nuevos soportes denominados libros electrónicos o e-books; se describen las características que los distinguen del libro tradicional o impreso. Así mismo se consideran algunas corrientes de investigación que permitan abordar el hecho lector en el siglo XXI, considerando las múltiples transformaciones que ha tenido la lectura sobre todo con el auge del desarrollo tecnológico y todas sus implicaciones.

Como consecuencia de este desarrollo se analizan los alcances que en el ámbito de la educación se observan; así como de las manifestaciones que se derivan de la utilización de los nuevos soportes electrónicos y cómo, a través de éstos, la lectura adquiere una connotación distinta a la que hemos conocido y bajo la cual nos hemos formado y desarrollado; es decir se revisa cómo está cambiando la cultura del texto tradicional. Se llega entonces a establecer que con el uso de estos nuevos soportes, aparecen nuevas expresiones comunicativas, nuevas interrelaciones sociales y nuevas formas de lectura, sobre todo en grupos de jóvenes, y que juntas también caracterizan a una nueva generación, con nuevas capacidades cognitivas, y con nuevas competencias digitales, que a su vez son “irreductibles a la alfabetización tradicional”. En este apartado también se discurre sobre los elementos más distintivos de estas dos formas de interactuar, tanto de lo analógico como de lo digital, a fin de establecer cuáles son las características que nos permitan establecer los procesos más recurrentes y los que diferencian a los usuarios de la lectura en estos nuevos medios.

Pero como parte de todo proceso en evolución, también se consideran algunos postulados que establecen que Internet funciona asimismo como un

gran distractor, cuyo uso constante puede contribuir a cambios en el orden biológico de quien lo usa, y por ende llegar, incluso, a limitar la capacidad de concentración y por lo tanto disminuir las posibilidades del logro de la lectura profunda, necesaria para la creación de nuevo conocimiento, al menos tal y como la conocemos hasta nuestros días. Todo lo anterior nos da una amplia referencia del marco donde se hace el estudio exploratorio, que nos permitirá configurar cuáles son las prácticas lectoras, en el ámbito digital, que se desarrollan en nuestro campo de estudio, que es la Universidad Veracruzana.

Los siguientes apartados configuran tanto la hipótesis como los objetivos que se persiguen para saber si efectivamente existen nuevas prácticas de lectura, producto del uso de la nueva tecnología. Para ello se aplica una encuesta denominada “Prácticas Lectoras en los Nuevos Soportes Digitales en la UV”, y que nos permitirá hacer un análisis exploratorio de nuestro campo de estudio. Se describe la metodología utilizada tanto para la conformación de la muestra, como del análisis de datos y se concluye con los apartados de resultados, discusión y conclusiones.

Se puede establecer que, a partir de los resultados hay evidencia de que en la Universidad Veracruzana, a pesar de que se reporta un uso masivo de las nuevas tecnologías, donde un porcentaje mayoritario tiene acceso a una computadora y a Internet, al igual que al teléfono celular, son muy pocas las aplicaciones que se hacen de estos recursos. Sin duda en esto influye el alto costo de los servicios, así como el desconocimiento de uso en su funcionamiento. El uso de libro electrónico y del iPad, se presenta con frecuencia aún poco significativa en el ámbito universitario. Por otro lado, aunque la UV ofrece a la comunidad el servicio de biblioteca virtual y colección digital, son pocos los universitarios que hacen uso de ellos. Se argumenta que la falta de capacitación para su manejo puede ser una de las causas por lo que esto sucede. No obstante lo anterior, existe una tendencia, como en el mundo, a integrarse a las nuevas formas de comunicación y al uso de la lectura digital con todas sus implicaciones. Sin embargo, también se puede establecer que existe aún reticencia hacia la preferencia de la lectura en estos soportes, existiendo una amplia preferencia del formato impreso, aún en los grupos de jóvenes.

La falta de información estadística sobre este fenómeno y de datos puntuales que pudieran servir de marco para el presente trabajo fue una constante a lo largo de la elaboración del mismo. En una etapa donde la información fluye de forma imparable y donde día a día se trabaja porque el acceso a ésta sea un derecho más de los ciudadanos, pone de manifiesto las dificultades para realizar estudios que permitan diseñar estrategias y programas a corto plazo en nuestro país. Que este trabajo pueda contribuir, aunque sea de forma mínima, a la descripción de la situación imperante en este tema, es por lo menos una motivación. Puede ser el punto de partida para

la elaboración de proyectos posteriores que arrojen información que sirva para conocer la evolución de cómo será la lectura en un futuro, cuestión que hoy parece difícil de predecir con relativa confianza.

2. Antecedentes

2.1 Avance tecnológico mundial

Sin lugar a dudas la humanidad actualmente atraviesa por un momento de cambios dramáticos en todos los órdenes: económico, político, social, cultural y ambiental. El fin de la guerra fría y el surgimiento de la guerra contra el terrorismo, marcan dos momentos de la estrategia global de los países con mayor renta y deuda, encabezados por Estados Unidos, para alentar el crecimiento de sus economías y para enfrentar los riesgos a su seguridad interior, asegurando al mismo tiempo sus intereses geopolíticos mundiales.

Hemos sido testigos, además, de una de las crisis más severas en el sistema financiero mundial, que sin duda será considerada como un parteaguas en la historia. Los efectos de esta crisis tienen muchos matices en los distintos países, dependiendo por supuesto del nivel de desarrollo de su economía productiva, aunque existe el consenso de que se tendrán desaceleraciones y hasta estancamientos prolongados en la mayoría de ellos.

Durante los últimos 50 años se desplegó, casi por todos los rincones del planeta, el proyecto neoliberal, cuyo inicio puede remontarse al año de 1944, cuando se crean tanto el Banco Mundial (BM) como el Fondo Monetario Internacional (FMI)¹; con ello se declara como imperativa la creación de un mercado mundial donde "comprar y vender" mercancías. En los años setentas, la Guerra de Vietnam vendría a poner en duda la capacidad de los Estados Unidos para asegurarse el control de los mercados asiáticos por medios bélicos², desplazando sus intereses hacia el control de los energéticos, sobre todo en el Medio Oriente.

El proyecto neoliberal alcanzó su mayor impulso a nivel internacional durante la dirigencia de Margaret Thatcher en Inglaterra y Ronald Reagan en Estados Unidos. A raíz de la reiterada aplicación de medidas privatizadoras y desreguladoras sobre diversas economías nacionales³, de los setentas a los noventas se consolidó lo que hoy se conoce como el Consenso de Washington, como plan que orienta las acciones de los organismos financieros internacionales y la política exterior de países como Estados Unidos hacia la apertura económica, la desregulación financiera y la instauración de políticas privatizadoras y concentradoras de la riqueza; esta política se aplica de manera casi generalizada en las naciones latinoamericanas⁴, lo que ha conducido a una "montaña rusa" de crisis y recuperaciones en la que aún estamos inmersos y cuyo desenlace es de pronóstico reservado.

¹ http://es.wikipedia.org/wiki/Acuerdos_de_Breton_Woods

² <http://www.wsws.org/articles/2001/aug2001/bw-a16.shtml>

³ <http://es.wikipedia.org/wiki/Deregulation>

⁴ http://es.wikipedia.org/wiki/Consenso_de_Washington

De la mano del Consenso de Washington, en México, durante los gobiernos de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988) y de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), se marcó un punto de inflexión en la política económica y social del gobierno, dando fin a la etapa del “Estado de bienestar”, e iniciando la etapa -que se extiende hasta nuestros días- de un estado neoliberal privatizador que, a través del Tratado de Libre Comercio (TLC), firmado en 1994 con Canadá y Estados Unidos, abrió las puertas al tráfico de mercancías, inició la reducción del sector público y dio franco retroceso en cuanto al ejercicio y vigencia de los derechos de los trabajadores mexicanos, propiciando como resultado un fortalecimiento de las relaciones económicas de dependencia de nuestro país con el vecino del norte.

A partir de la aplicación de las políticas neoliberales, la sociedad en el mundo evolucionó a lo que se ha dado por denominar la aldea global, donde, en teoría, se plantea la eliminación de barreras de todo tipo y la existencia de una interdependencia social; esto último es lo que ha posibilitado la ampliación de los mercados y las economías. El proceso de globalización, donde el papel del Estado ha disminuido y las barreras de intercambio comercial se han minimizado, ha dado paso a una auténtica economía mundial de mercado. Este fenómeno se apoya en las telecomunicaciones vía satelital y en la red mundial de computadoras. Ahora se cuenta con enlaces o redes de comunicación en prácticamente cualquier parte del mundo, con lo que el tiempo y la distancia dejan de ser factores importantes en el proceso productivo global.

Las características que reviste esta nueva economía, Castells (2006; p.93) las enumera de manera muy precisa cuando menciona que “...en las dos últimas décadas, ha surgido una nueva economía... la denomino informacional y global para identificar sus rasgos distintivos... informacional porque la productividad y competitividad de las unidades o agentes de esta economía (ya sean empresas, regiones o naciones) dependen de su capacidad para generar, procesar y aplicar con eficacia la información basada en el conocimiento. Es global porque la producción, el consumo y la circulación, así como sus componentes (capital, mano de obra, materias primas, gestión, información, tecnología, mercados) están organizados a escala global, bien de forma directa, bien mediante una red de vínculos entre agentes económicos. Es informacional y global porque en las nuevas condiciones históricas, la productividad se genera y la competitividad se ejerce por medio de una red global de interacción. Y ha surgido en el último cuarto del siglo XX porque la revolución de la tecnología de la información proporciona la base material indispensable para esa nueva economía.”

La globalización mercantil y la integración política-económica regional ha avanzado -no sin tropiezos ni dificultades- en diversas zonas del planeta, destacando en ambos procesos, de forma importante, el caso de la región formada por los países de Europa –llamada la euroregión-, sobre todo a partir del Tratado de Lisboa⁵. En este contexto, el papel de las tecnologías de información y comunicación, que se deriva de los objetivos del tratado mencionado y que se refleja en los planes y programas de la denominada Comunidad Europea, en todos los órdenes de la vida, ha sido determinante, convirtiendo al sector de las telecomunicaciones y la informática en uno de los que han experimentado un crecimiento y ganancias importantes, aún en los periodos recientes de crisis financiera mundial.

De igual manera, en los Estados Unidos de América, durante la administración Clinton, se desplegó en la agenda política nacional de ese país la idea de crear una infraestructura nacional de información; esto se hizo tanto como una política del estado que involucraba a todos los sectores de la sociedad, así como una estrategia para desarrollar la supercarretera de información que catapultaría a la sociedad norteamericana hacia la sociedad de la información y el conocimiento. Para tal propósito se canalizaron importantes cantidades de recursos económicos.

A nivel internacional, la globalización económica ha estado estrechamente vinculada al desarrollo de la ciencia y la tecnología. En todos los ámbitos, el avance de las investigaciones sobre la energía, los sistemas de información y la cibernética, han sido vertiginosos; hay que recordar que iniciaron con gran fuerza debido a que inicialmente se desarrollaron como fundamento de la carrera armamentista y aeroespacial desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, y desembocaron en la creación, en la década de los sesentas del siglo pasado, de una red de computadoras y datos que fue diseñada, en aquel tiempo, con la capacidad de continuar funcionando a pesar de un eventual ataque con armas atómicas. Difícil es haberse imaginado que un proyecto, que tuvo sus orígenes en los juegos de la guerra –aplicado para conectar a los investigadores de varias universidades- y cuya aparición se ubica en la última década de los años cincuenta, pudiera haber modificado los esquemas de comunicación conocidos; y difícil también sería haber imaginado que serían millones de seres, en todo el planeta, los que lo utilizarían, ahora con los fines más comunes de la vida cotidiana. Podemos decir que la aparición de Internet trascendió, muy rápidamente, desde sus inicios, el uso de los militares y de los investigadores en las universidades para llegar a constituir una gran red social.

Hoy cada vez es más notorio el intenso y omnipresente impacto de Internet y de las tecnologías de información y comunicaciones, en la economía

⁵ http://es.wikipedia.org/wiki/Tratado_de_Lisboa

de los países desarrollados; este hecho tiene fuertes impactos en los procesos económicos de los países en vías de desarrollo o emergentes, como es el caso de México. Pero Internet ha trascendido la economía para posicionarse de todos los procesos en los más diversos ámbitos: políticos, educativos y, en general, sociales, del desarrollo mundial. La realidad muestra que alrededor de un 30% de los habitantes en el mundo, son usuarios de Internet, que existen más de 100 mil millones de computadoras en el planeta y que más de 60% de la población mundial utiliza los teléfonos celulares (e-España, 2010).

De la década de los setentas a la de los noventas vivimos en México, y en todo el mundo, un periodo de crecimiento acelerado del uso de las TIC; esto se caracteriza por la difusión de dispositivos tecnológicos que ampliaron y enriquecieron la comunicación transmitida primero por medios analógicos -con la radio, televisión, discos de larga duración, películas y cintas magnéticas, como ejemplos- hasta llegar a la digitalización de alta calidad y transmisión de audio, imagen y video, en soportes como el disco flexible, los discos duros, el CD, el DVD, el Blue Ray, los discos de estado sólido y las redes de computadoras. En las tres últimas décadas, también hemos presenciado el auge de la informática personal y doméstica, y la creación de redes de intercambio de información, primero entre los estratos de mayor poder adquisitivo de la sociedad y posteriormente, dado un abaratamiento relativo de los costos de la tecnología, como un elemento de consumo cada vez más popular.

De 1969 a 1996, la red ARPANET, el antecesor directo de la actual red mundial Internet, pasó de tener solamente tres redes operacionales interconectadas a más de 50,000. Datos de Deloitte and Touché, Lori O'Neill (e-España, 2010), describen una aceleración marcada en el crecimiento, desde el año 2004 hasta el 2010, de algunos indicadores tecnológicos relevantes como la velocidad de los procesadores empleados para la telefonía medida en Megahertz, la capacidad de los discos duros de computadoras personales en términos de Gigabytes, el número de usuarios de teléfonos celulares o móviles y el número de hogares con acceso a conexiones de banda ancha de Internet. Por ejemplo, de 2004 a 2010, la velocidad de los procesadores ha pasado de abajo de 500 Mhz a más de 1500 Mhz, triplicando su capacidad de procesamiento, lo que ha permitido que en los teléfonos celulares actuales sea posible visualizar contenidos multimedia y ejecutar aplicaciones en forma móvil a través de Internet. Esta tendencia se acentuará aún más en los años venideros a la luz de las innovaciones en términos del hardware, software e interfaces de usuarios multimodales -gráficas, táctiles y auditivas- de esos aparatos. A pesar de que en el periodo 2008-2009 hubo a nivel mundial una leve declinación en la venta de semiconductores, las ventas de semiconductores, indispensables para la industria microinformática, pasó de 50

millones vendidos en 1990, a más de 255 millones, que representa un crecimiento de 500% en 2007.

De 2004 a 2010, las computadoras personales pasaron de contar con discos de una decena o dos de Gigabytes a la cantidad de 1.5 Terabytes, lo que equivale a más de 1500 Gigabytes. Estos discos gigantescos ofrecen la capacidad de almacenar potencialmente millones de documentos electrónicos. En este mismo periodo, se incrementó el número de usuarios de teléfonos celulares de poco más de mil millones a casi 2 mil millones de usuarios. Aunque empresas como la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) estiman en 4 600 millones a los usuarios actuales. Finalmente, el número de hogares conectados con banda ancha a la red global pasó de 100 millones a más de 450 millones de hogares. Destaca en este proceso de penetración de la banda ancha, el avance que se ha alcanzado en China y en la Unión Europea, bajo la consigna regional "Banda ancha para todos", y donde la penetración alcanza, en países como Dinamarca y Holanda, a casi la mitad de su población.

Según datos del US Census Bureau (e-España, 2010), en el año 2009 el número de usuarios de Internet fue de aproximadamente 1700 millones, ocupando el mayor porcentaje la región de Asia (42.6%), seguida de Europa (24.1%). China y EU son los países con un mayor número de usuarios, el cuarto lugar lo ocupan América Latina y el Caribe, en penúltimo lugar está África y en último Oceanía y Australia, aunque los países en los que hay mayor penetración son Finlandia con el 100%, Islandia con 93.2% y Noruega con 92.5%. EMC Corporation reportó que en el año 2006 existían cerca de 1 600 millones de cuentas de correo electrónico; esta organización hizo la previsión de alcanzar los 2 000 millones para el 2010, y también previó para este año más de 250 millones de cuentas de mensajería instantánea. Estos usuarios, en 2009 intercambiaron 90 trillones de correos electrónicos a través de Internet, a la impresionante tasa de casi 250 mil millones de correos al día. Desafortunadamente el 81% por ciento de esos correos es considerado spam, correo basura. De acuerdo con esa misma síntesis informativa, existían 234 millones de sitios web en diciembre de 2009, además de 126 millones de blogs. Todo lo anterior utilizaba más de 732 millones de servidores, según la Fundación Orange. Otro informe, que reporta la School of Information Management and Systems (SIMS) de Berkeley⁶ refiere que hasta el año de 1999 se producía entre 1 y 2 Exabytes de información lo que equivalía a 250 Megabytes por cada habitante de la tierra. Para el año 2006 se habla de 161 mil millones de Gigabytes, lo que equivaldría a 12 pilas de libros, cubriendo cada una de ellas la distancia entre la Tierra y el Sol, o el equivalente a tres millones de veces la información en todos los libros escritos. Según información

⁶ <http://sims.berkeley.edu>

del Minnesota Internet Traffic Studies⁷ se generan y circulan a nivel mundial entre 7,500-12,000 Petabytes de información anualmente; es decir, entre 7.3 y 11.7 Exabytes.

Con la aparición de Internet, emergen nuevas prácticas de comunicación que cambian la configuración de las establecidas, sobre todo en lo relativo a la expansión que se logra a través de estas nuevas herramientas. Por ejemplo, los weblogs cuyo crecimiento en la red ha sido exponencial. Para septiembre de 2010, BlogPulse reportó que el número de blogs en el mundo era de casi 147 millones; su característica fundamental estriba en la exposición de ideas, noticias (a través de links) o puntos de vista de sus creadores que utilizan habilidad e ingenio para hacerlos atractivos. Las redes sociales, son otro fenómeno donde existe día con día mayor participación. Facebook sirve 260 mil millones de visitas al mes, o 6 millones cada minuto. Facebook reside en 30 mil servidores y cada día se agregan más. Recientemente Facebook superó la cifra de 500 millones de usuarios activos⁸. En Twitter, otra de las más importantes redes, circulan 27.3 millones de tweets o micromensajes al día y la penetración del acceso desde el trabajo y el hogar, en el mercado mundial, avanza a pasos acelerados en países como Indonesia (20.8%), Brasil (20.5%) y Venezuela (19.0%), seguidos de cerca por los Países Bajos (17.7%), Japón (16.8%), Filipinas (14.8%), Canadá (13.5%) y México (13.4%), de acuerdo con datos de comScore Media Metrix, quien es un líder mundial en la medición del mundo digital y fuente preferida de inteligencia digital para marketing⁹.

El fenómeno de la expansión de las TIC en general es impresionante, pero lo que ha modificado radicalmente la comunicación en el mundo es el uso de la telefonía celular. Los datos más recientes mencionan algunas características que las distinguen del uso de las otras tecnologías. Primero, la telefonía celular está suplantando a pasos agigantados el uso de la telefonía fija. Segundo, su crecimiento abarca tanto países desarrollados como emergentes y dentro de estos, los estratos de altos y bajos ingresos. Por último al ser de uso personal, el número de teléfonos celulares se ha incrementado notablemente, y por hogar, con una altísima frecuencia, se está usando más de un aparato. Por otro lado, los costos de uso, sobre todo en lo que se refiere a la telefonía inteligente o smartphones, es aún un gran impedimento para su uso en grandes sectores de la población, lo que permite una diversificación de

⁷ <http://www.dtc.umn.edu/mints/>

⁸ Tomado de O'Neill, N. 20 Impressive Internet Statics en <http://www.socialtimes.com/2010/02/20-impressive-internet-statistics/>

⁹ Tomado de ComScore. Indonesia, Brasil y Venezuela Lideran Aumento Global del Uso de Twitter en

http://www.comscore.com/esl/Press_Events/Press_Releases/2010/8/Indonesia_Brazil_and_Venezuela_Lead_Global_Surge_in_Twitter_Usage

atención de segmentos. Independientemente de estos matices, la tasa de penetración mundial de la telefonía celular observa un crecimiento incesante: del año 2000, cuya estimación de uso era del 12% de la población mundial, pasó a 2009 a una cifra que superó el 65%. En el informe eEspaña (2010; p.15) ya citado, se expresa que "A pesar de la sustitución fijo-móvil, cabe destacar que los problemas de cobertura de red 3G y, sobre todo, el inabordable coste de Internet móvil para muchos bolsillos de los ciudadanos de estos países hacen que plantear el móvil como punto de acceso alternativo a Internet sea todavía una quimera. En países como Níger o Birmania los costes de los servicios de telefonía móvil constituyen más del 50% de la renta media por habitante. En un país cada vez más desarrollado como Brasil el coste de estos servicios supera el 5% de la renta media anual de un ciudadano. En los países con mayor penetración de la telefonía móvil los costes de estos servicios suelen ser más bajos". Esta situación es muy contrastante con la de los países líderes mundiales en el avance de la sociedad de la información, que son Suecia, Dinamarca, Luxemburgo, Suiza, Singapur y los Estados Unidos.

Por otro lado, el crecimiento de la cuota de mercado de los teléfonos inteligentes –smartphones- y la aparición de Apple y Google, como nuevos jugadores en este mercado de telecomunicaciones, parece indicar que el 2009 marcó el comienzo de un nuevo hipersector de telecomunicaciones en el que la competencia estará más basada en los servicios y aplicaciones ofrecidas por cada agente que en los puntos de referencia competitivos actuales, basados en la combinación de terminales, precio y cobertura.

El panorama anterior del crecimiento de la red Internet, de sus servicios y de las TIC en general, hace necesaria su inclusión en las políticas de desarrollo, gestión y sustentabilidad de todos los países del mundo. A ese respecto, algunas naciones, sobre todo donde se generan las tecnologías y por lo tanto donde más se usan, han establecido legislaciones de avanzada donde se promueve el derecho de los ciudadanos al acceso universal a la red como un compromiso de Estado. Y aunque esto se ha trasladado al resto de países a través de compromisos mundiales como la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información celebradas en Ginebra de 2003 y Túnez de 2005, donde se establece como un compromiso de los estados el promover el acceso a las TIC en el mundo, a través de planes y políticas que reduzcan la desigualdad, todavía existen serios tropiezos para garantizar al grueso de la población mundial, su inclusión a este derecho. Las brechas y las desigualdades sociales se pueden ver en el acceso y uso de las TIC, porque a final de cuentas su disposición y uso está asociado a variables educativas y de nivel adquisitivo, y por tanto, aunque estamos en un proceso de expansión, las diferencias son muy visibles.

2.2 Acceso y uso de la tecnología en México

Según el Foro Económico Mundial, en su estudio sobre el impacto de las TIC en el proceso de desarrollo y la competitividad de las naciones, realizado en colaboración con el Instituto Europeo de Administración de Empresas (INSEAD), México obtuvo en 2010, la calificación más baja desde el año 2002. Ocupa el lugar 78 del ranking internacional donde se calificaron 133 economías. El reporte, realizado a través del Network Readiness Index 2009-2010 (NRI), establece que existen en el país serios obstáculos que imposibilitan un uso elevado de las TIC, siendo muchos los factores que inciden en esta situación. En primer lugar el marco regulatorio actual, -donde ocupa el lugar 70-, que frena la entrada, uso y desarrollo de las nuevas tecnologías; existe una insuficiente infraestructura, -que lo ubica en el lugar 67- y una calidad en la educación -que lo ubican en el lugar 115-, lo que no permite una alta competitividad.

En lo que se refiere al importante índice de competitividad de las naciones, México desciende al lugar 66, después de ocupar el lugar 60, según el informe de 2010-2011 del FMI; este resultado es producto, también, del rezago en su sistema laboral y educativo, así como del efecto de la inseguridad (Carrillo, 2010). El citado informe reporta, en cambio, avances de otras naciones latinas como Chile, Panamá, Brasil y Uruguay. Tal situación aleja a México de su inclusión en el bloque de los actores estelares de la economía mundial; es decir, de su inclusión en el BRIC, que es como se le denomina al grupo de mayor desarrollo de los últimos años, incluso después de la crisis iniciada en 2008, y que lo conforman Brasil, Rusia, India y China. Cabe destacar que esta última nación es la mejor posicionada: ocupa el lugar 27 del ranking y ha escalado 23 lugares en el último lustro (Rojas, 2010).

El crecimiento promedio del Producto Interno Bruto (PIB) en México, entre 2001 y 2010 es de 1.7%, no obstante la entrada de capitales por el boom petrolero y la inversión extranjera; el FMI califica este crecimiento como el menor en las últimas siete décadas y una de las peores cifras a nivel mundial (Jardón, 2010). A lo anterior se suma la cifra aproximada de 4.5 millones de más pobres, producto de la crisis económica mundial según reporta el BM, situación que ha sido paliada por los programas sociales del gobierno y las remesas, provenientes de los Estados Unidos. No obstante, el mismo organismo plantea una lenta recuperación para los próximos años (Saldaña, 2010). La baja en los índices mencionados, tiene relación directa con la visión que se tiene sobre la incapacidad del gobierno para mantener el control sobre la inseguridad. El Foro Económico Mundial destaca que, de las 139 naciones analizadas, México se ubica en el lugar 136 por el daño del crimen organizado a la capacidad de hacer negocios; el costo del crimen y la violencia para los negocios, lo ubican en el lugar 132, por debajo incluso de países como

Paquistán (126) e Irán (101); en cuanto a la confianza y calidad de las instituciones queda en el lugar 106; en la confianza de los servicios policiales para salvaguardar la seguridad, en el lugar 132, muy por debajo de países como Montenegro (43) y Tíber del Este (93); y por último, en el costo por terrorismo el país se ubica en el lugar 112, siendo este costo mayor que en países como Siria (6), Jordania (65) e Israel (106) (Díaz, 2010).

Las difíciles condiciones económicas por las que atraviesa México tienen su punto de inflexión en la década de los noventas, momento en que se consolidó como deuda pública una deuda privada de más de 20% del PIB anual del país, deuda que se paga desde entonces y cuyos intereses se prolongarán hasta por 70 años; esta circunstancia representa un enorme obstáculo para remontar las condiciones de inequidad en el acceso al ingreso, la vivienda, y la educación, a la vez que profundizan aún más el rezago educativo, cultural y tecnológico del país. Cabe señalar que del monto total de la deuda por un billón 248 mil millones de pesos, la mayor parte fue para respaldar los fondos de los ahorradores, y un monto de 168 mil millones de pesos se destinó a subsanar créditos impagados de los deudores. Cada año, desde entonces, se destinan miles de millones de pesos en el Presupuesto de Egresos de la Federación para cubrir solamente los intereses de dicha deuda. Estos recursos egresan de las arcas de la nación, de los impuestos de todos los mexicanos, sin que su ejercicio se traduzca necesariamente en inversiones que alienten el desarrollo de la nación.

Este es un panorama nada alentador, pero finalmente es el contexto en el que se configuran todas las demás actividades de las cuales depende también el desarrollo y crecimiento del país, incluyendo el desarrollo tecnológico. En este sentido se contabilizan poco más de 28 millones de usuarios de Internet de los cuales solamente un tercio, 9 millones, cuenta con suscripción de banda ancha. Según el Center for the Digital Future de la Annenberg School for Communications de la Universidad del Sur de California, el 61% de los usuarios mexicanos de Internet tiene menos de 25 años y la disminución en el uso es notable mientras la edad avanza. Un 4% de niños entre los seis y once años utilizan dicha tecnología (Servín 2010).

En la comparativa de costo de servicios de telefonía fija y móvil, e-España 2010 reporta para el caso de México, que éstos se duplican en relación a los países desarrollados, a pesar de que la población cuenta con menores ingresos que en países como Alemania, Italia, Francia y China. Los costos de suscripción a servicios de banda ancha en México, se duplican en relación al mismo servicio que se ofrece en países donde la población cuenta con mejores ingresos (Reino Unido, Suecia, EUA, Francia, Italia y Australia), con el agravante de que la velocidad promedio de conexión contratada es de las más bajas del mismo grupo. Por ejemplo, mientras la velocidad media contratada en México es de 1 Megabit por segundo (Mbps), en el Reino Unido e Italia es de 3

Mbps, o de 4 Mbps en Estados Unidos, Francia y Alemania. Al mismo tiempo, por la mitad de lo que se paga en México por la conexión de 1 Mbps, en Japón, el ciudadano obtiene una de 7 Mbps, y aún en Corea del Sur, a un costo 25% menor, el ciudadano puede contratar una conexión de 11 Mbps. No obstante lo anterior, únicamente el 3% de los encuestados en México, considera que su conexión a Internet es de mala calidad; un 63% de los encuestados consideran que es buena y 34% que es regular, según lo reporta la Asociación Mexicana de Internet (AMIPCI)¹⁰.

Aunque el acceso a la telefonía celular es bastante común en México, de 2008 a 2009 el servicio de acceso a Internet vía teléfono celular pasó de 6% a 8%, lo que contrasta con el incremento de uso de este servicio en otros países. Por ejemplo, recientemente se dio a conocer que el porcentaje de usuarios de Internet móvil en China (38%) superó al porcentaje de usuarios del mismo servicio en los Estados Unidos (27%). En todo el país están en funcionamiento aproximadamente 85 millones de líneas móviles; la AMIPCI establece que el 29% de las personas que tiene celular en México, tienen acceso a Internet, pero que sólo el 7% lo utiliza. 13% de los mexicanos cuenta con un Smartphone, -estos datos corresponden al mes de marzo de 2010 según The Competitive Intelligence Unit (Arias, 2010)-, y de estos el 35% lo usa sólo para hacer y recibir llamadas; esto es, sin explotar sus capacidades tecnológicas debido al alto costo de los paquetes del servicio de datos.

La adopción de políticas públicas orientadas a la dotación de infraestructura de algún tipo, se circunscribe a ciertas regiones del país, sin la correspondiente inversión en desarrollo de capacidades humanas, formación y actualización de formadores de usuarios de los bienes tecnológicos. Ejemplo de estas inversiones erráticas del gobierno en el ámbito de la tecnología de información, son el proyecto e-México, o el de Enciclomedia, que se dijo, para este último, en su momento, que "revolucionaría" la educación básica en el país. Con la justificación de este programa se llegaron a entregar miles de equipos de cómputo y periféricos, valuados cada uno en varios miles de pesos; muchos de estos equipos jamás pudieron instalarse y usarse, pues en muchas de las escuelas destinatarias, sobre todo las ubicadas en zonas rurales, no existían siquiera instalaciones eléctricas, o éstas eran inadecuadas. La Universidad de Harvard reportó una serie de recomendaciones, que fueron producto de una evaluación externa que se hizo al Programa Enciclomedia. El primer punto débil que fue señalado, refiere la necesidad de contar con electricidad y equipo básico en muchas escuelas. Sin este requerimiento, sobre todo para las poblaciones marginadas, era imposible cumplir con el programa. Otro de los puntos que se resaltaron fue la escasa capacitación que se hace a los maestros, ya que no saben cómo utilizar la herramienta tecnológica en sus clases; se sugiere, además, la posibilidad de hacer

¹⁰ <http://www.amipci.org.mx/estudios>

accesible el programa a maestros fuera de sus escuelas, ya que esto les impide familiarizarse con el programa y planear sus clases. Se recomendó incrementar y mejorar la infraestructura, el mantenimiento del equipo y apoyo técnico y finalmente se reporta la necesidad de establecer métodos para la rendición de cuentas (Del Valle, 2006). Aunado a lo anterior, se suma el hecho que la Auditoría Superior de la Federación (ASF) en la revisión de la cuenta pública 2005, encontró múltiples irregularidades entre las que destacan la no comprobación en la instalación de pizarrones electrónicos y computadoras en 11 mil 177 aulas del país, además de que el ejercicio de auditoría constató que de 2 mil 105 millones de pesos presupuestados ese año para el programa, sólo se aplicaron 478 millones, justificando el gobierno esto último en la necesidad de haber realizado transferencias para atender presiones del sector educativo pero que no eran prioritarias (Salazar, 2007). En noviembre del 2010, en el Decreto de Presupuesto de Egresos de la Federación 2011, se ha relegado el proyecto de Enciclomedia, al reducir su presupuesto en casi 90%. Y en contraste, el programa denominado Habilidades digitales para todos, recientemente creado por la presente administración, ha acaparado un monto cuantioso para su operación.

Al proyecto de Enciclomedia se vino a sumar la inversión faraónica de la Megabiblioteca, denominada Biblioteca José Vasconcelos, de la ciudad de México; proyecto concentrador de recursos en la capital del país, que impidió el desarrollo de sistemas bibliotecarios regionales o estatales, que han sido declarados como sumamente necesarios e importantes para el desarrollo de este rubro; pero en su momento se prefirió dotar a la metrópoli de otra biblioteca de características destacadas, frenando el desarrollo y/o la actualización de bibliotecas estatales públicas y municipales, lo que hubiese tenido, sin lugar a dudas, un efecto social mucho más importante. A pesar de todos los recursos y la importancia mediática que se dio a la Biblioteca José Vasconcelos, considerada como uno de los proyectos de mayor envergadura del gobierno pasado, tanto como obra monumental como por los alcances en cuanto a su utilización -se definió como “Catedral de la Lectura”- fue “cerrada temporalmente” en marzo de 2007, después de haberse inaugurado en mayo del 2006. Su costo se elevó de mil millones de pesos a dos mil trescientos millones. Su cierre temporal, ordenado por la Secretaría de Educación Pública (SEP), se justificó en la necesidad de remediar una serie de complicaciones en su estructura, que impidieron su adecuado funcionamiento. Se programaron acervos de 500 000 volúmenes para la inauguración, los cuales estaban incompletos, con 200 000 que faltaban por clasificar. Más del 40% de sus anaqueles estaban vacíos. También se proyectó iniciar con 750 terminales de cómputo conectadas a Internet, con acceso público y servicio gratuito, que permitiría además, la asistencia técnica a los 2 300 módulos de las bibliotecas públicas, ubicadas en todo el país. Se reportó que cerca de la tercera parte de estas terminales, no funcionaban (Villamil, 2007).

Lo más grave no es eso. Durante el actual gobierno, el de Felipe Calderón, se ha observado un preocupante vacío de iniciativas gubernamentales orientadas al desarrollo de la sociedad de la información en México, ya no para la creación de una infraestructura que permitiera hablar de una reducción de la brecha digital, sino para paliar el grave rezago educativo y tecnológico, la escasa inversión en ciencia y tecnología, y para alentar el desarrollo de la educación superior en el país. Aunque en iniciativas federales, como la de la Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB), se invoca la imperiosa necesidad de que los niños desarrollen competencias en información y comunicación, entiéndase competencias para un mundo en red, el grueso de los profesores de educación básica carecen de los conocimientos y de la experiencia suficientes y necesarios para emprender proyectos de alfabetización en información y alfabetización digital en las escuelas. Hay un vacío lamentable de lectura en todo México: un promedio de 2,9 libros leídos por habitante al año, según lo reporta la Primera Encuesta sobre Prácticas Lectoras, presentada en el año 2006. Existen, sin embargo, declaraciones sobre la formación de un país de lectores con programas que enfatizan la necesidad de la dotación de libros; el último proyecto presentado por la SEP en 2010, remite a la necesidad de medir el número de palabras leídas por minuto, según una escala elaborada de acuerdo al año escolar. También la inversión anual millonaria de libros de texto que se acumulan en las colecciones de bibliotecas de aula, iniciativas todas que son evidentemente insuficientes, si se toma en cuenta que en los hogares de la mayoría de los mexicanos el lugar de preeminencia lo ocupa el televisor y la programación de bajo presupuesto, con los más bajos estándares de calidad, pero que, sin embargo, sí representa grandes ganancias para sus directivos.

Así, sin una política de Estado, incluyente y de alcance nacional en el ámbito de las telecomunicaciones, la sociedad de la información e Internet; y más aún, sin alentar de manera decidida y con recursos suficientes el potencial científico y tecnológico que han acumulado por generaciones las universidades públicas, se ha dejado en manos de algunos pocos empresarios de los medios masivos de comunicación y de las telecomunicaciones del país, el desarrollo errático -y favorable a los intereses empresariales- de la sociedad de la información, así como el de las telecomunicaciones digitales; literalmente se ha entregado la propiedad social de la tecnología de la información y las comunicaciones en todo el país. Esto explica que, Carlos Slim, el “Titán de las telecomunicaciones” como lo denomina la revista Forbes, en el último año aumentó su fortuna un 52%, lo que lo ubica como el hombre más rico del mundo, con un patrimonio de 53 500 millones de dólares. Es dueño de las empresas mexicanas de Telmex, que tiene una cuota de mercado de 90% en telefonía fija, y de Telcel, con un 80% de la telefonía móvil.

Ante este estado de cosas, contrastan los casos de Colombia y de India. En el primero, una acción legislativa relativamente reciente, ha dotado de carácter estratégico para el desarrollo del país a las bibliotecas, derivándose de ello una serie de atinados proyectos financiados con recursos públicos y privados que han contribuido -de acuerdo con análisis preliminares de sus resultados- a restañar el gravemente deteriorado tejido social, tejido que destruyó por décadas su propia versión local de guerra intestina contra el narcotráfico. Por otro lado, en la India se constituyó la Comisión Nacional del Conocimiento, una instancia de carácter consultivo y capacidad normativa sobre la gigantesca población de más de 1,160 millones de habitantes del país asiático, para articular, con una perspectiva metodológica integrada: la creación, preservación, transmisión e innovación del conocimiento en todos los ámbitos, incluyendo desde luego a las bibliotecas, pasando por los medios de comunicación, la educación, la investigación, el desarrollo científico y tecnológico, la cultura y el ciberespacio. Además, en aquel país, la tecnología se abarata a tal grado que la penetración de teléfonos celulares en el área rural es del 10%; se venden 1.5 millones de teléfonos al mes y los más pobres envían un promedio de 60 SMS mensuales (Ovelar, 2010).

Es claro, entonces, que en México es urgente una mejora regulatoria en el sector de telecomunicaciones ya que el avance de la tecnología está fuertemente maniatado a las políticas estatales que persisten en la defensa de los emporios monopólicos, lo que ha impedido la inversión extranjera en este rubro y, por lo tanto, un desarrollo y bajo costo en los servicios, que aunado a los bajos índices lectores de los mexicanos, no ha permitido, entre otras cosas, la penetración amplia y desarrollo de los nuevos soportes para leer libros electrónicos. Así, el iPad de Apple es el primer soporte de lectura electrónica que se promueve de forma masiva en nuestro país a partir del mes de agosto del 2010, aunque habrá que esperar para visualizar alcances y aceptación de los consumidores.

A todo lo anterior se suma la situación de vacío de oportunidades que enfrentan los 8 millones de jóvenes que ni estudian, ni trabajan -los famosos "ninis"- y que sin embargo se allegan de oportunidades para utilizar, usar o abusar de las nuevas tecnologías de información y de Internet, de acuerdo con sus propios recursos, medios e inteligencia. En países como Brasil, Ecuador y Perú, los niños y jóvenes de la calle se incorporan a programas de capacitación en las nuevas tecnologías, lo que les permite ser facilitadores o instructores de otros ciudadanos y aún allegarse recursos de una forma digna y lícita. Aquí en México, todos los días leemos que jóvenes en edad de aprender y trabajar son masacrados en el marco de la angustiada -por donde quiera verse- guerra contra el narcotráfico. No cabe duda de que éste es uno de los sectores más vulnerables en la actual crisis que golpea al mundo. No importa si se trata de países en desarrollo o emergentes, lo cierto es que las cifras de desempleados

es cada vez mayor y por ende los riesgos sociales. La Organización Internacional del Trabajo (OIT), da unas cifras alarmantes de este sector, y establece que en el mundo existieron, hasta el año 2009, 81 millones de jóvenes desocupados y prevé una tasa de desocupación para el 2010 de 13.1%, mayor a la del 11.9% que existía en el año 2007. Este sector ha sido más sensible a la crisis que el de adultos y en el año 2008, constituían el 24% de los trabajadores pobres en el mundo (Robles, 2010). En México la situación no es ajena al contexto mundial. Según datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) el sector de jóvenes es el más desprotegido en materia de educación, empleo y competitividad. Datos del 2008, establecen que 44.7% no cuenta con acceso a los servicios de salud y 68% no tiene acceso a la seguridad social y 22% tiene un deficiente acceso a la alimentación. Las zonas que presentan índices más deficitarios son Guerrero, Puebla y Oaxaca. Casi el 50% de los delitos cometidos se realiza por jóvenes de 15 a 29 años de edad. En la actualidad existen 29 millones de jóvenes (entre 14 y 29 años) de los cuales solo 7 millones están ocupados aunque no necesariamente con trabajo remunerado. Todo lo cual hace a este sector muy vulnerable (Flores, 2010).

No obstante a toda esta visión negativa del país, el gobierno tiene una visión optimista sustentada con los datos presentados en el último informe de gobierno, en el que los planteamientos a futuro son promisorios; por ejemplo, se reporta que desde la segunda mitad del año pasado la economía en México mostró un desempeño favorable en términos secuenciales. Esto debido en parte a la mejora paulatina de los mercados financieros internacionales, después de la manifestación más virulenta de la crisis, así como a la política implementada por la presente administración. Por otro lado, en el ámbito tecnológico, se anuncia en el mes de septiembre del año 2010, una iniciativa gubernamental que pretende hacer transitar al país, en el año 2015, al sistema de televisión digital, planteado originalmente para el año 2021. Con el apagón analógico se pretende liberar la banda de 700 Megahertz de espectro radioeléctrico, la cual se licitará para poder brindar los servicios de telefonía celular avanzada e Internet de cuarta generación. Sin duda, de llevarse al cabo, sería una de las acciones con mayor repercusión en el ramo, sobre todo porque se brinda la posibilidad de apertura a nuevas compañías. Habrá que esperar resultados medibles para comprobar que efectivamente esto es así.

2.3 Del cómputo de escritorio al cómputo móvil

En el mundo actual, y después de la aparición de Internet, otro acontecimiento ha modificado no sólo las comunicaciones sino también el aumento en la calidad de vida de ciertos sectores sociales, que se han visto beneficiados con

la posibilidad de contar con dispositivos móviles e inalámbricos, los cuales permiten la consulta de información y servicios así como la generación de contenidos con una única conexión a Internet -la comunicación personal y el trabajo individual, aunque paradójicamente a la vez, comunitario-. Paulatinamente los dispositivos han evolucionado e integrado servicios como los de video, reproductor de música, cámara, etc. Gracias a la evolución de las terminales y la aparición de nuevas tecnologías de soporte en la navegación, tales como la computación en la nube o cloud computing, que es la nueva forma de alojar los programas, archivos o sistemas operativos que gobiernan las máquinas, aparecen nuevos dispositivos como las computadoras manuales y, de manera particular, la expansión vertiginosa del teléfono móvil; estos dispositivos han evolucionado a los denominados teléfonos de nueva generación como el iPhone (Apple), Blackberry (Research in Motion RIM) y Nokia S60, que son conocidos como Smartphones, que cuentan con conexión a Internet, aunque menos del 10% de las personas que usan celulares en el mundo, cuenta con este tipo de dispositivos. También debemos mencionar a los nuevos soportes de lectura denominados libros electrónicos o e-books, o dispositivos de entretenimiento como el recientemente lanzado iPad, que lleva más de 2 millones de unidades vendidas en el mundo.

El crecimiento de la telefonía celular en tan poco tiempo, no se ha detenido. Hoy se reporta que más de un 60% de la población mundial cuenta con el servicio de telefonía móvil, aunque esta cifra está altamente diferenciada por distintos mercados. La Unión Internacional de Comunicaciones (ITU 2010), establece que los requerimientos de los mercados de países desarrollados y de los emergentes, son diferentes. En los primeros, y con la disposición a pagar un precio mayor, demandan servicios de mayor calidad y sofisticación. En cambio, en los países emergentes la barrera del precio es una limitante para el beneficio del usuario. La tendencia del mercado, sin embargo, se dirige a satisfacer la exigencia de contar con acceso a cualquier servicio, en cualquier dispositivo, de manera sencilla y no costosa, donde se aliente la participación en red de los usuarios. Todo este desarrollo ha derivado en una valoración extendida de los teléfonos celulares, al grado que en algunos países los utilizan como lectores de libros; según reportes de la Digital Content Association of Japan, por ejemplo, la venta de libros descargados desde celulares ha generado ganancias millonarias. No obstante lo anterior, la demanda de servicios avanzados como la de Internet, televisión móvil o redes sociales móviles, no es tan alta como la de voz y servicio de SMS, debido en primer lugar a los costos, problemas técnicos de los dispositivos, así como el desconocimiento en uso. Muchos promotores de la telefonía celular establecen, que gracias a la rápida expansión entre los usuarios, Internet tendrá en este marco, además, una gran participación. Ante esto, no está por demás escuchar la voz de Steve Jobs, líder de Apple, quien

se ha manifestado diciendo que nos encontramos ante el fin de la computadora personal tradicional (Arce, 2010).

2.4 Avances en el suministro de tecnología en México

A partir del año 2000, el primer gobierno del Partido de Acción Nacional (PAN) –la derecha mexicana-, después de 70 años de permanencia de gobiernos provenientes del Partido Revolucionario Institucional (PRI), reconoce en su proyecto a la globalización de la economía mundial, planteando estrategias para integrarse de lleno a esta tendencia, sobre todo en los cambios de la actividad económica y los avances tecnológicos; se propuso avanzar en proyectos concretos que, se dijo, permitirían el acceso a la tecnología a lo largo y ancho del país y con ello a la disminución de la brecha digital, esto en parte debido a la exigencia internacional de afrontar este nuevo reto en los países emergentes, con la finalidad de disminuir las diferencias de avance en este rubro. Fue así que nace el programa e-México, el cual se refirió ya anteriormente, y la creación de una gran red que conectaría a las bibliotecas públicas del país a través de la Biblioteca José Vasconcelos; aparece el Programa Enciclomedia, que es una iniciativa de tecnología en educación, implantada en aulas de los últimos grados de escuelas primarias públicas y de la misma manera se propuso impulsar, como parte de la cultura pública, una Ley de transparencia. Estos programas, como ya se señaló, brindaron pobres resultados. No obstante, cabe señalar la excepción de la Ley Federal de Transparencia, la cual se consolida al integrarse dentro del artículo 6º de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos.

La iniciativa del Programa Enciclomedia fue realmente interesante como proyecto. Se trató de un programa curricular con hipervínculos basados en los libros de texto digitalizados. Incluyó recursos como Encarta, videos, animaciones, juegos, fragmentos de audio e interactivos accesibles a través de enlaces asociados en el texto. Enciclomedia se proporcionó a las escuelas, a las que también se dotó de la tecnología necesaria para su implantación, tales como pizarrones blancos o interactivos, computadoras personales, proyectores, impresoras; así mismo se diseñó el programa de actividades a desarrollar con estos recursos educativos (Reimers, 2006). A las fallas ya anteriormente señaladas, se agregan la falta de soporte técnico oportuno, la capacitación adecuada para maestros, medidas que permitieran el control y rendición de cuentas de los apoyos financieros, y finalmente la insuficiencia de recursos económicos. En general la evaluación de este programa indica avances muy cuestionables. Por otro lado, dado que en el país los programas, la mayor de las veces son sexenales; esto es, que se retoman, modifican o desaparecen con cada fin de gobierno, los objetivos planteados de inicio para la creación

de la Biblioteca José Vasconcelos y el programa e-México, no son visibles en este momento. Tampoco son proyectos consolidados a los que los mexicanos recurran en su vida cotidiana. Aunque hay que señalar que en la actualidad la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT), responsable del suministro de servicios digitales en el país, reporta que se han llevado éstos a las regiones más apartadas, independientemente de la condición social, económica y etnocultural, aunque no se establecen datos más precisos. De igual manera la misma dependencia, quien coordina e-México, hace mención de que a través de la Coordinación de la Sociedad de la Información y el Conocimiento, se cumplirá la misión de "...conducir de manera efectiva la transición del país hacia la Sociedad de la Información y el Conocimiento, integrando esfuerzos que realizan diversos actores públicos y privados en esta tarea y atrayendo a todos los mexicanos para que se incorporen a este proceso"¹¹. Se menciona además que los efectos empiezan a ser visibles, y que se tienen establecidos una serie de indicadores que permiten medir los avances y efectos en la población, aunque no se sabe dónde están. Por último se hace manifiesto que los efectos se empiezan a notar en "el lenguaje y terminología que hoy se emplea en la administración pública: portales de Internet, sitios web, e-servicios, administración del conocimiento, e-inclusión, servicios digitales, administración de la relación ciudadana, democracia digital"¹².

En el último informe de gobierno se plantea una reestructuración en telecomunicaciones que comprende: fomentar cobertura, competencia y convergencia para que un número mayor de mexicanos cuente con servicios de internet, tv, telefonía y radio de mayor calidad y a menores precios. Esto se realizará a través de las siguientes acciones: (1) Aceleración de la transición a la televisión digital que iniciará en 2011 y que concluirá en 2015; (2) Nuevas licitaciones de espectro para servicios móviles de última generación; (3) Licitación de 20 mil kilómetros de fibra óptica de la Comisión Federal de Electricidad para incrementar la competencia en el transporte de voz, datos y video; y (4) Reordenamiento del espectro radioeléctrico. De llevarse esto a efecto, sin duda se abriría una posibilidad que permitiría al país incrementar el acceso a las telecomunicaciones.

Un programa que ha tenido una importante penetración en el país es el desarrollado con el apoyo de la Fundación Bill y Melinda Gates. A partir del año 2001 se estableció en México el proyecto denominado Centros Comunitarios Digitales (CCD) que persiguió el generalizar el uso de las tecnologías de la información dando acceso a la población a computadoras e

¹¹ Misión y visión de la Coordinación de la Sociedad de la Información y el Conocimiento (CSIC) en <http://www.set.gob.mx/coordinacion-de-la-sociedad-de-la-informacion-y-el-conocimiento/mexico-ante-el-contexto-de-la-sic/>

¹² 49. Informe de Gobierno. Presidencia de la República.

Internet. Inicialmente el objetivo fue ubicar estos centros en cada uno de los 2429 municipios del país, y en las 16 delegaciones políticas del Distrito Federal; se planteó iniciar su instalación en escuelas, donde ya se contaba con algún equipo de cómputo, para continuar con bibliotecas, centros de salud, oficinas de correos y oficinas de servicios del gobierno en cada municipio. Las bibliotecas públicas se vieron altamente beneficiadas, ya que la Fundación, a través de la International Libraries Initiative, promueve el acceso equitativo a las tecnologías de información y comunicación, introduciendo computadoras e Internet a las bibliotecas. En México el financiamiento ascendió a 30 millones de dólares y el órgano rector encargado de la puesta en marcha de los CCD, es el Programa de Acceso a Servicios Digitales. La operación para la instalación de los CCD en las bibliotecas públicas se estableció con responsabilidades compartidas; esto es, los municipios y los estados se comprometieron a contribuir con parte de la infraestructura que exige el programa, así como el pago de salarios de las personas que atienden el módulo, además de la responsabilidad de su funcionamiento y mantenimiento. Como bien podrá deducirse, esta estructura ha implicado una compleja relación de intervenciones de diferentes actores.

La Red Nacional de Bibliotecas Públicas reporta la existencia de 7296 bibliotecas, lo que equivale a casi 15 mil habitantes por cada biblioteca. Sin embargo el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), órgano coordinador de la Red, reconoce que las bibliotecas públicas han perdido usuarios. En su última solicitud de ingresos para el año 2011, ante la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), urgen de un incremento en la asignación del presupuesto, ya que en los últimos 15 años se han reducido las consultas de usuarios en un 55%; es decir, que de los 80 millones de consultas anuales que se registraron en este periodo, la cifra descendió a 43 millones, debido a que, según se establece en la solicitud, las bibliotecas públicas no ofrecen los servicios adecuados para cubrir las necesidades de los visitantes. Así el recurso solicitado se destinará a la mejora de las condiciones actuales, dando prioridad a la compra de libreros, carros transporta libros, mamparas para estanterías, proyectores digitales, pantallas de proyección eléctrica, pantallas de cristal líquido, sillas para lectura, sillas infantiles, mesas para salas de lectura, tarjeteros bibliográficos, sofás, etc. (Israde, 2010). Como puede observarse los requerimientos planteados no alientan la modernización digital de estos importantes espacios públicos.

No obstante, la instalación de módulos dentro del programa de CCD ha significado un gran apoyo para las bibliotecas públicas, aunque el número total de módulos ascendió en el año 2010 a 3226, lo que evidencia que aún gran parte de las bibliotecas carece de equipo tecnológico; pero además hay que señalar que de las que lo tienen instalado, no todas cuentan con conectividad a Internet. Por ejemplo, en el Estado de Veracruz que ocupa el

lugar número uno en aprovechamiento del programa de CCD, motivo por el cual ha sido reconocido por la Fundación Bill y Melinda Gates, se cuenta con 500 bibliotecas públicas distribuidas a lo largo del Estado, de las cuales en 362 se ha instalado equipo, y de éstas, 150 carecen de conectividad. Debido a esta circunstancia se hace muy difícil contar con reportes estadísticos confiables que permitan hacer una valoración tanto cuantitativa como cualitativa del mencionado programa. De forma concluyente, existen una serie de dificultades en el avance del programa, las cuales pueden explicarse de la siguiente manera: debido a que la asignación de recursos se realiza de forma compartida, se corre el riesgo de que a falta de alguna de las partes, el proyecto se vea detenido por la carencia de los montos establecidos para su operación. La falta de profesionalización de las personas responsables, limita las posibilidades de aprendizaje en el manejo de los recursos disponibles, ya que la mayoría de los trabajadores cuentan solo con nivel de enseñanza media; su designación está sujeta a decisiones de la administración en turno lo que eleva constantemente la movilidad del personal, lo cual obliga a una permanente capacitación de los responsables. La falta de conectividad así como de espacios adecuados, se constituyen en una barrera fundamental de operación y por último existe una grave carencia de información, lo que no permite evaluar avances y logros de manera objetiva. Sin duda el programa ha sido importante, más no suficiente para poder satisfacer las necesidades de desarrollo tecnológico en amplios sectores del país.

2.5 La educación en México

El gran reto para el país lo constituye el panorama educativo existente. La ciencia, el desarrollo tecnológico y la generación y difusión del conocimiento son fundamentales para los países que aspiran a niveles superiores de bienestar social y competitividad. No hay duda que dentro del proceso de globalización y en la transición económica del país, la educación juega un papel estratégico en la construcción de esta nueva sociedad. Esto en razón de que la producción de saberes ha adquirido un papel fundamental en la nueva economía, sobre todo por la importancia que reviste la relación entre la producción del conocimiento y el desarrollo productivo de las naciones. Maldonado establece que en este sentido la situación de México es un tanto complicada, ya que según algunos organismos internacionales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el BM y la UNESCO, con base en los indicadores que establecen para medir la economía del conocimiento en las naciones, México tiene resultados magros. “Al revisar los reportes de 1997 en cuanto a gasto de inversión y desarrollo experimental per cápita, artículos científicos publicados anualmente, total de investigadores por cada mil integrantes de la Población Económicamente

Activa (PEA) y solicitudes de patentes de residentes por país, no se ha tenido ninguna mejora a lo reportado casi diez años después en 2006” (Maldonado; 2010 p. 87).

En el país la población joven es mayoritaria. Según datos del Consejo Nacional de Población (CONAPO), el 64.5% corresponde al grupo de edad entre 15 y 59 años, lo que se constituye como la gran oportunidad de aprovechar el bono demográfico. Sin embargo, cuando se compara al país con las demás naciones que integran la OCDE, de la que México forma parte, se observan grandes rezagos en lo educativo así como en otros indicadores como la economía, el bienestar, etc., pero igualmente sucede al compararlo con naciones con características semejantes. Actualmente la mitad de los mexicanos no ha completado su educación básica; 18% viven en condición de pobreza alimentaria, -que es cuando no se puede adquirir una alimentación mínima aceptable- y 47% está en situación de pobreza patrimonial -que se refiere a que cubre sus necesidades mínimas de alimentación, pero es insuficiente para cubrir las de vivienda, educación, vestido, calzado y transporte-.

La educación básica en México, que reporta el mayor número de estudiantes, se ofrece en aproximadamente 200 mil escuelas, que son atendidas por más de un millón de profesores. Este sector es de los grupos de trabajadores más grandes del país, lo cual lo hace muy atractivo para fines políticos y electorales. La cobertura en el nivel básico alcanza niveles cercanos al 100%, pero su disminución es progresiva conforme se avanza en los grados de instrucción; al grado de que la educación superior se disminuye a la cifra del 27%, y para los estudios de posgrado a 9.6%. Esto muestra la amplia desproporción entre quienes acceden a la educación básica y quienes lo hacen a la educación superior. Sólo 3 de cada 10 mexicanos en edad de estudiar ingresan al sistema superior; además mucho hay que decir de la calidad de la educación que se ofrece, ya que los niños “...al llegar a los diez años, casi el 30% se encuentran rezagados o fuera de la escuela. A los 16 ó 17 años, 70% está en rezago grave o fuera de la escuela” (Aguayo 2008; p.56).

En la Reunión Intergubernamental del Proyecto Regional de Educación para América Latina y el Caribe, celebrada a fines de marzo del 2007 en Buenos Aires, Argentina, el Director General de la UNESCO, plantea a los Ministros de Educación de 41 países de la región, sobre la urgente necesidad de “...pasar de la declaración de la educación como derecho humano fundamental a establecer condiciones concretas para ejercer ese derecho”. Se habló además, de la urgencia de saber cómo y con qué educación se tiene que afrontar el desarrollo, convirtiendo en realidad la educación básica gratuita, pero además, garantizando una educación pertinente y significativa para personas de distintos estratos sociales y culturales, con equidad a todos los niños y jóvenes, con eficacia y eficiencia como atributos básicos (Del Valle,

2007). Otro problema pendiente, y lacerante para el país, es la existencia de un 9% de analfabetismo.

El último Informe de Gobierno hace énfasis en el gasto nacional en educación, que tuvo un decremento real de 0.7% con respecto al de 2009; así mismo se menciona el aumento de la matrícula del año 2006 al 2010, que fue de 3.2%. No se hace, sin embargo, referencia puntual sobre montos destinados al desarrollo de infraestructura en cuanto a la implementación de las TIC ni tampoco a la inclusión del país a una sociedad digitalizada.

Para mejorar la calidad en la educación, el Estado, a través de la Alianza por la Calidad de la Educación, emprendió una serie de medidas que tienden a la profesionalización de los maestros. Por tercer año consecutivo se realizó el Concurso Nacional para el Otorgamiento de Plazas Docentes; también se dio continuidad al Programa de Estímulos que distribuyó recursos a profesores, cuyos alumnos obtuvieran los mejores resultados en su desempeño. Los resultados no han sido nada satisfactorios. La Secretaría de Educación Pública (SEP) reporta que en el último examen realizado a profesores de educación básica sólo aprobaron 2 de cada 10 (Del Valle 2010). Otros resultados dan cuenta de los avances en el desarrollo de competencias de los niños y jóvenes. El gobierno, a través de la SEP, estableció desde el año 2008, la Evaluación Nacional de Logro Académico en Centros Escolares (ENLACE), para obtener información sobre conocimientos y habilidades de los estudiantes. Esta prueba es equiparable a la de PISA que realiza la OCDE con varios países, con un instrumento adaptado para la medición local. En 2010 se aplicó la prueba a 14 millones de alumnos de todo el país, con excepción de Oaxaca, donde los profesores se negaron a aplicarla, debido a problemas irresueltos entre el sindicato y el gobierno. Lo mismo sucedió en Michoacán aunque el 50% de las escuelas si contestó la prueba. En términos generales se establece que un 88% de alumnos de secundaria (13-14 años) tiene un nivel insuficiente y elemental; sólo el 11% se ubicó en los niveles de bueno y excelente. En las asignaturas de español existe un nivel de insuficiente y elemental en 63% de los alumnos; y en matemáticas se ubican en el mismo nivel un 66%. En la educación media (15-17 años) 79% de los alumnos se ubican en un nivel insuficiente y elemental de matemáticas; y en lectura un 42% también es insuficiente y elemental. El último reporte establece que, en relación a los dos años anteriores que es cuando se inició la aplicación de la prueba en mención, se reconoce que en los resultados no hay avances o estos son marginales (Moraga 2010).

La SEP también presentó en agosto de 2010 los Estándares Nacionales de Habilidad Lectora, donde a partir de los resultados se reporta que el 70% de los niños de educación básica está por debajo del estándar definido por la SEP en cuanto a su competencia lectora. La evaluación está basada en los siguientes criterios: velocidad lectora (se establece un rango de 90 a 165

palabras por minuto, del menor al mayor grado de educación básica para ubicarse en un nivel avanzado) fluidez lectora (considera la entonación, ritmo, fraseo y pausas) y comprensión lectora (SEP, 2010).

Rubio (2006) reporta que el sistema de educación superior en México está conformado por 1892 instituciones de las cuales 1179 corresponden a particulares y 713 a públicas, aunque alrededor del 67% de estudiantes cursa sus estudios en instituciones públicas y el 33% en particulares. La matrícula para el periodo 2009-2010 ascendió a 2.8 millones de estudiantes a diferencia de los 2.7 millones del periodo 2008-2009 (4º. Informe de Gobierno Federal). Silas (2010) identifica tres tendencias en la educación superior mexicana de la década de 1995 al 2005. La primera, el crecimiento de la matrícula, la segunda el surgimiento de propuestas formativas distintas y la última un crecimiento considerable en el ámbito de las instituciones particulares. A lo anterior se agrega la implementación de programas que persiguen elevar la capacidad docente y de investigación, así como la acreditación de programas de alta calidad. Además se incorporan dentro del currículo nuevas disciplinas que se ofrecen de manera transversal, como la informática, el aprendizaje de lenguas, comunicación oral y escrita, así como las que están directamente relacionadas con los procesos industriales. Al mismo tiempo se hace énfasis en el refuerzo de competencias como la lectura y el desarrollo de habilidades informativas que dan respuesta a las exigencias de la sociedad de la información y el conocimiento. Ejemplo de esto último es la Declaratoria de las Normas sobre Alfabetización Informativa en Educación Superior que aprobó el Consejo Nacional para Asuntos Bibliotecarios de Instituciones de Educación Superior (CONPAB-IES), donde se enumeran las competencias que se identifican como las más importantes para el desarrollo de las habilidades informativas en los estudiantes (Lau, 2004).

Por otro lado, como respuesta a los fenómenos derivados de la globalización, la educación superior en México, así como en muchos otros países, adopta un nuevo paradigma basado en el aprendizaje que orienta al estudiante hacia una educación integral, que se sustenta en valores sociales y humanistas aunque soportados en la tecnología, además de la urgente necesidad de asegurar el aprendizaje significativo; esto es, un aprendizaje que permanezca más allá de la educación formal. “Sin embargo, los cambios profundos podrán ser evidentes y palpables para los estudiantes cuando sus cursos sean distintos, cuando las actividades que realicen con los maestros en clase integren las nuevas intenciones y cuando los contenidos y las actividades garanticen la formación de competencias requeridas para su desempeño profesional; es decir, cuando los cambios sean reales y significativos... y se manifiesten cotidianamente” (Ojeda 2010; p.3).

En lo relativo a los montos de financiación para la educación superior, estos se establecen a partir de que la SEP hace una propuesta que presenta, a

través de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), al Ejecutivo Federal. Este a su vez reenvía dicha propuesta para que se apruebe en la Cámara de Diputados, la cual finalmente autoriza los montos a destinarse cada año. En los últimos años, la aprobación del presupuesto reviste características particulares debido a la conformación plural de partidos de afiliación de los diputados; es decir, del Poder Legislativo. Mendoza (2010) refiere que existe una nueva dinámica, a diferencia de los años en que la mayoría del Congreso estaba conformada por legisladores del Partido Revolucionario Institucional (PRI), de alianzas, acuerdos y negociaciones que son meramente políticas. Participan, además, nuevos actores para negociar la aceptación de sus solicitudes de presupuesto, como lo son los rectores de las universidades o miembros destacados de las mismas. Tan es así, que desde el año 2005 la solicitud que presenta la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), se ha constituido en la propuesta base que utiliza la Comisión de Educación de la Cámara de Diputados, para formular su dictamen en este rubro. Los resultados en una década de negociaciones de este tipo han sido favorables, ya que de 2001 a 2010, las ampliaciones aprobadas rebasaron un 800% y también fueron muy superiores a los proyectos de presupuesto que planteó el Ejecutivo. No obstante, las necesidades de financiamiento en el Sistema de Educación Superior de México, están muy por arriba de estos montos. El mismo autor, plantea sobre la necesidad de asegurar la normatividad vigente en materia de asignación de recursos a fin de dar certeza jurídica a la financiación, ya que de manera continua, se incumple en lo establecido por la Ley. A su vez, en cada entidad federativa del país, los Congresos locales acuerdan los montos a destinar, por parte del gobierno local, en el mismo rubro.

Tanto la SEP como el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), aportan, por su parte, otros recursos que se destinan al desarrollo y formación de recursos humanos o cuerpos docentes; a la mejora de los programas de posgrado; así como a elevar la competitividad académica de las instituciones. Además se apoya en la ampliación de la infraestructura física y el equipamiento. Según datos del periodo 2004-2005, el índice de costo anual promedio por alumno en las universidades públicas mexicanas, fue de un poco más de 80 mil pesos (aproximadamente 5000 euros).

En 2010, se destinó para la educación de todos los niveles 849.3 miles de millones de pesos, equivalentes a 6.9% del PIB¹³ (IV Informe de Gobierno). Aproximadamente el 90% de los recursos se destina al gasto corriente, y el resto a lo relativo para inversión e innovación, el cual es significativamente reducido en comparación con las necesidades de cambio cualitativo que requiere el sistema educativo (PND 2007-2012).

¹³ Aunque la Ley General de Educación, en su Artículo 25, establece que el gasto para los servicios educativos no podrá ser menor al 8% del PIB.

Rubio (2006; pp. 51-52) retoma los retos que el Programa Nacional de Educación se plantea de manera prospectiva para el 2025, y que se constituyen en el hilo conductor de la política institucional educativa del país:

- La educación superior será la palanca impulsora del desarrollo social, de la democracia, de la convivencia multicultural, y del desarrollo sustentable del país. Proporcionará a los mexicanos los elementos para su desarrollo integral y formará científicos, humanistas y profesionales cultos, en todas las áreas del saber, portadores de conocimientos de vanguardia y comprometidos con las necesidades del país.
- Se contará con un Sistema de Educación Superior abierto, flexible y de buena calidad, que gozará de reconocimiento nacional e internacional. Estará caracterizado por el aprecio social a sus egresados, una cobertura suficiente y su coordinación con los otros tipos educativos, así como con la ciencia, la tecnología el arte y la cultura.
- Las instituciones de educación superior tendrán una alta capacidad de respuesta para atender las necesidades académicas de sus estudiantes cada vez más diversos por su origen social y étnico, y formarán parte de redes de cooperación e intercambio académico, nacionales e internacionales, que sustentarán los programas de movilidad de profesores y alumnos. Las instituciones estarán integradas a su entorno y serán fuente de consulta para la sociedad y sus representantes en virtud de su reconocida autoridad moral y académica.
- El Sistema de Educación Superior estará conformado por 32 sistemas estatales, contará con un amplio respaldo por parte de la sociedad y atenderá a más de la mitad de la población entre 19 y 23 años con una oferta amplia, flexible y diversificada de programas educativos en instituciones de diversos perfiles tipológicos. Además, ofrecerá oportunidades de actualización a todos sus egresados y contará con una oferta variada y modalidades adecuadas de educación continua para satisfacer necesidades educativas de los adultos.
- La sociedad estará plenamente informada del desempeño académico y del uso de los recursos de todas las instituciones de educación superior, con sustento en procesos consolidados de evaluación y acreditación.

En el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012, donde el actual gobierno establece sus estrategias de trabajo, refiere el impulso del desarrollo y utilización de las nuevas tecnologías en el sistema educativo a través de una serie de estrategias, que se orienten a cubrir la necesidad imperiosa de que tanto niños como jóvenes tengan acceso a las telecomunicaciones informáticas para destruir la barrera del analfabetismo digital. Esto se realizará, según lo establece el Plan, a través de programas que permitirán tanto la utilización como la enseñanza de las nuevas tecnologías, así como el impulso a la

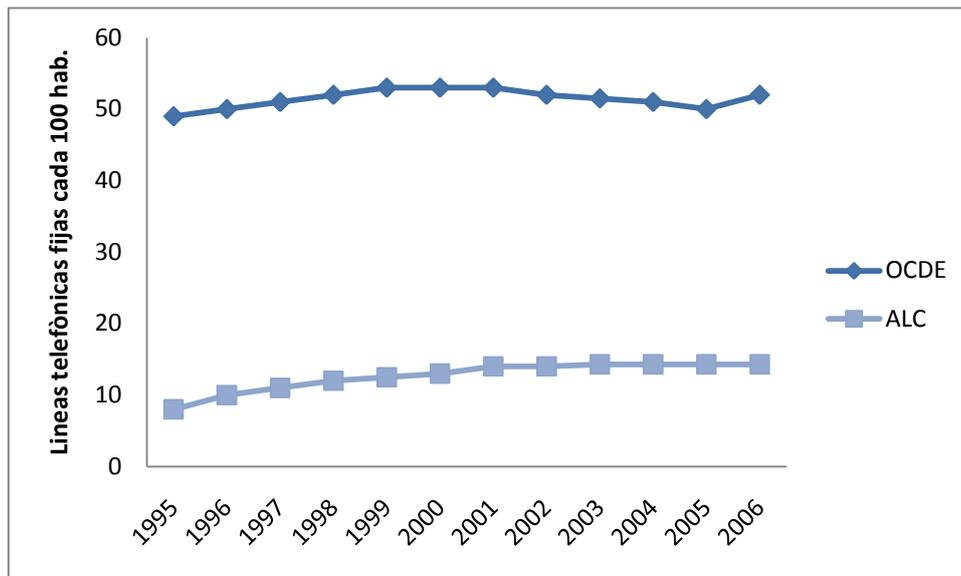
capacitación de maestros y directivos diseñando nuevos instrumentos que les ayuden a acceder a ellas. Junto a lo anterior, también se desglosan objetivos que se refieren al apoyo en el desarrollo de conectividad a las redes electrónicas de información en escuelas, bibliotecas y hogares, incluyendo las regiones rurales e indígenas. La falta de información sobre los resultados, pone en duda los logros obtenidos y se constituye en el primer rezago del gobierno que se observa dentro la cultura de la información a través del uso de los nuevos medios tecnológicos.

2.6 Brecha digital

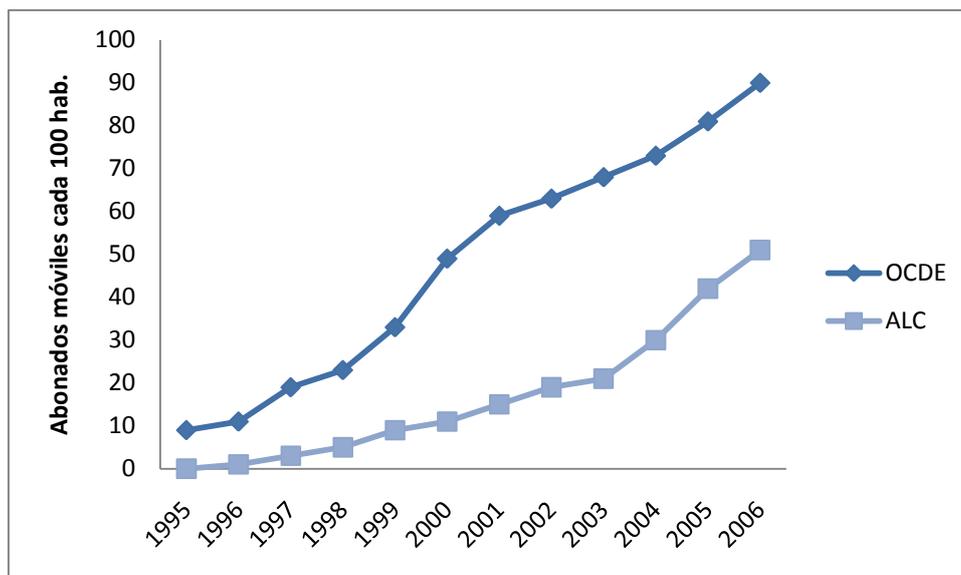
El procesamiento de la información y la generación de conocimiento son la principal fuente de crecimiento económico en muchos países y es a través de los sistemas competitivos, cuyo sustento es la educación, la ciencia y la tecnología, que las naciones generan la mayor parte de su riqueza. En este sentido, los factores clave de desarrollo pasan a ser el conocimiento y la innovación, junto a la adopción y difusión de la tecnología que facilita la transmisión de la información para la generación del conocimiento. Sin embargo existen muchos obstáculos que impiden que esto se generalice a todas las naciones. El acceso al uso de las tecnologías ha sido desigual debido a múltiples factores entre los que destacan, problemas de género, educativos, políticos, económicos, etc., y a esta desigualdad es a la que se ha dado por denominar brecha digital. Si bien es cierto existe un avance notable en cuanto al uso masivo de cierta tecnología, como lo es la telefonía celular, sin embargo, la conectividad para garantizar una mejor calidad en la transmisión de datos, como Internet de banda ancha, lejos de aumentar acorde a las exigencias, su penetración es muy pobre sobre todo en países como los de América Latina. Las circunstancias económicas son un freno para muchos de ellos lo que ha generado grandes diferencias en cuanto al acceso a la información. Esto tiene como consecuencia que en la región existan limitantes en el aprovechamiento del uso de estas tecnologías en el desarrollo socioeconómico de muchos países. Estos elementos son los que subyacen en el término de brecha digital, entendida también como la dificultad de acceso al uso de las nuevas tecnologías, lo que conlleva a la diferencia entre quienes tienen acceso a la información de los que no la tienen. La OCDE la define como “La brecha entre individuos, hogares, empresas y áreas geográficas en los diferentes niveles socioeconómicos tanto con respecto a sus oportunidades de acceso a la TIC y su uso de Internet para una amplia variedad de actividades”. Los motivos, por los que cada vez se ahondan estas diferencias, radican primordialmente en el orden de lo económico, no obstante existen otros factores que también condicionan el desarrollo de las TIC en muchos países. La velocidad en que se desarrollan los cambios con su consecuente adopción

se constituye en un reto difícil de encarar, sobre todo en los países donde no se elaboran estos cambios. Recordemos que la creación, desarrollo y utilización de la tecnología tiene su origen en los países altamente desarrollados y que consecuentemente se encuentran en los primeros lugares en la escala de su uso. Además "...puesto que las TIC se caracterizan por un fuerte dinamismo dado el continuo surgimiento de nuevas tecnologías, la brecha digital está en constante evolución: aquellos que ya tienen acceso a una tecnología son los primeros en apropiarse la siguiente, moviendo así la frontera de la brecha, que se torna en un blanco móvil difícil de alcanzar" (Guerra; 2008 p. 9). Casi ligado a este punto, está la consideración de que el impacto tecnológico subyace a la situación estructural de su ámbito de aplicación. La capacidad de adoptar las innovaciones tecnológicas sucumbe a la capacidad de enfrentar el reto con las condicionantes socioeconómicas preexistentes. De aquí que muchos países, entre ellos los de América Latina, tengan que realizar grandes esfuerzos para encarar esta problemática, resolviendo para ello una situación que es intrínseca a su desarrollo.

En el año 2008 aparecen los resultados de una investigación de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (Ibid) , que da cuenta de la situación en la región en relación al panorama digital existente. Los resultados se confrontan con el uso de la tecnología en los países más desarrollados del mundo y que se encuentran agrupados en la OCDE. En relación al uso de la telefonía tanto fija como móvil puede establecerse una prominencia considerable en los países desarrollados. En 1995 la penetración de la telefonía fija era en éstos del 50% y en los de América Latina y el Caribe no superaba el 10%. Su crecimiento para el año 2006 se ubicó en apenas un 18% Gráfica No. 2-1. Sin embargo el desarrollo de la telefonía móvil, aunque fue rápidamente expandida en los países desarrollados, en América Latina y el Caribe se da también un crecimiento notable, sobre todo después del año 2003 alcanzando una tasa mayor al 50% en el año 2006 Gráfica No. 2-2.

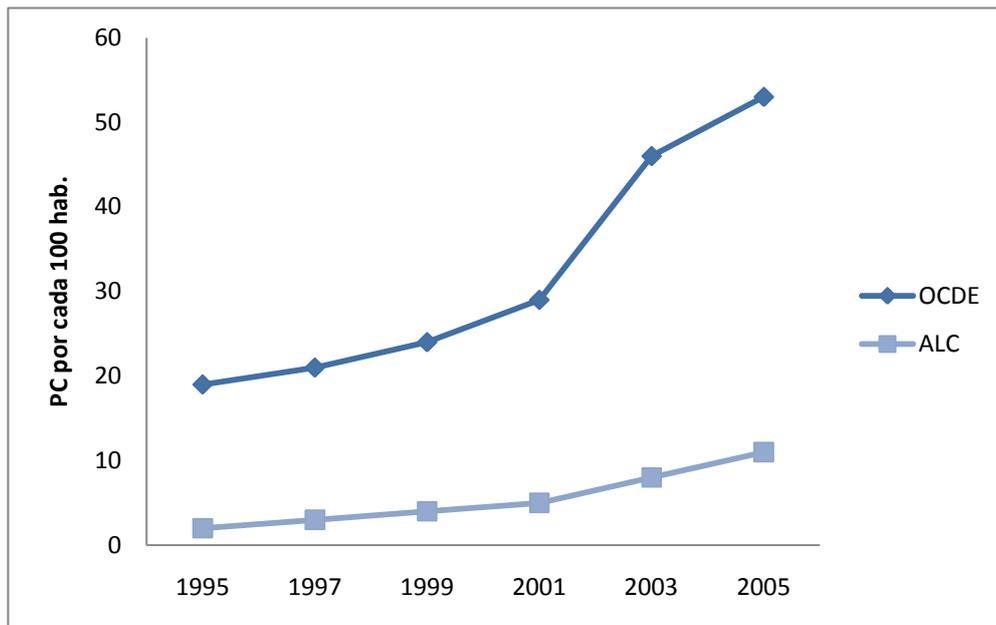


Gráfica No. 2-1 Penetración de la telefonía fija en la región y la OCDE, 1995-2006. Tomado de Panorama Digital 2007 de A.L. y el Caribe



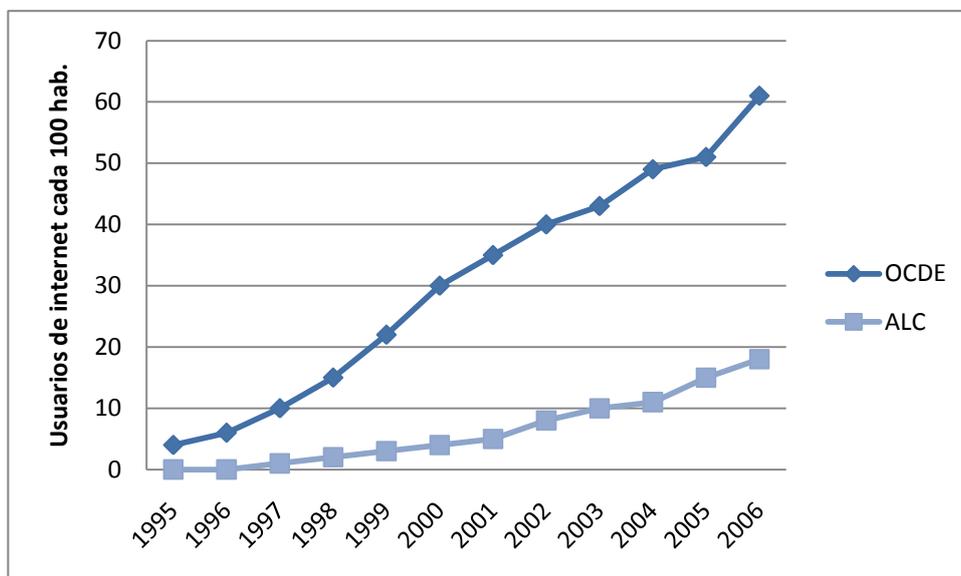
Gráfica No. 2-2 Penetración de la telefonía móvil en la región y la OCDE, 1995-2006. Tomado de Panorama Digital 2007 de A.L. y el Caribe

El uso de la computadora en América Latina y el Caribe muestra una gran diferencia con los países de la OCDE. La penetración en 2005 apenas llega a un 10% a diferencia de más de 50% de los países desarrollados.



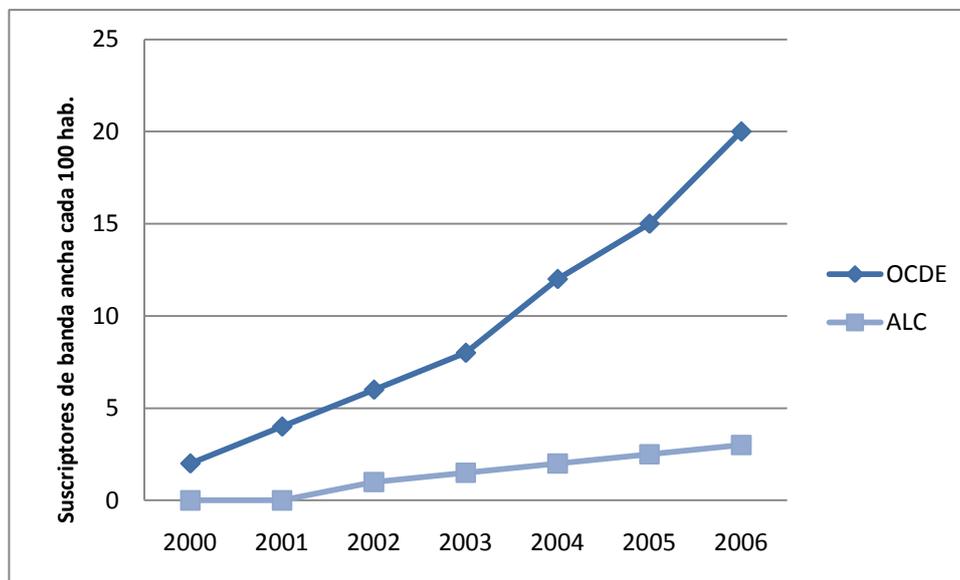
Gráfica No. 2-3 Tabla penetración de las computadoras en la región y la OCDE, 1995-2005. Tomado de Panorama Digital 2007 de A.L. y el Caribe.

Pero más grave aún es la diferencia que existe en el uso de Internet:



Gráfica No. 2-4 Penetración de internet en la región y la OCDE, 1995-2006. Tomado de Panorama Digital 2007 de A.L. y el Caribe.

Puede observarse que en los años 90's la diferencia entre el uso de Internet no es tan considerable; sin embargo, el crecimiento en los países de la OCDE se acentúa después del año 2000, lo que permite ampliar la diferencia con los países de la región a niveles del 60% y 18% en América Latina y el Caribe para el año 2006. En cuanto a Internet de banda ancha la diferencia es aún más notable.



Gráfica No. 2-5 Penetración de internet de banda ancha, 2000-2006. Tomado de Panorama Digital 2007 de A.L. y el Caribe.

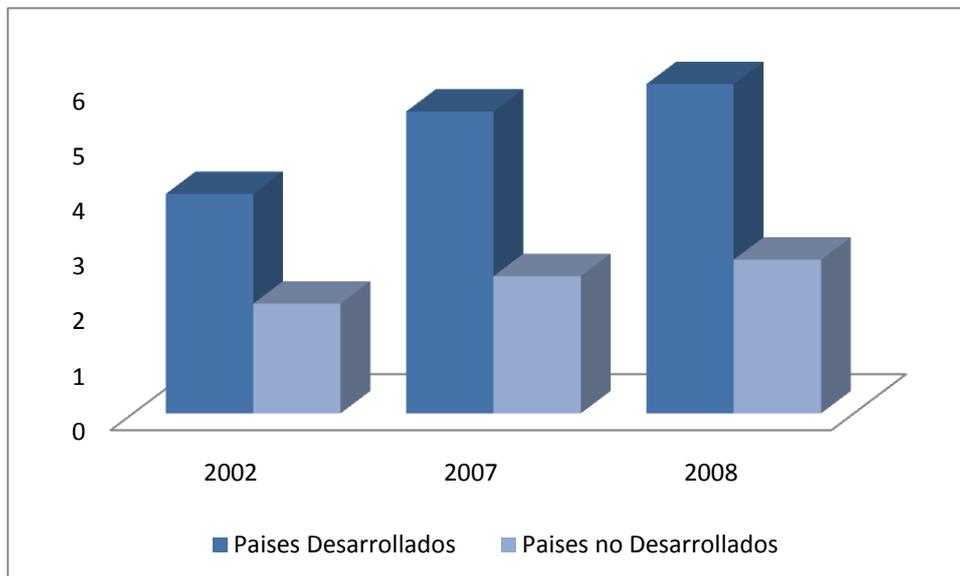
Puede observarse un lento crecimiento en la región, que se traduce en sólo un 2% de penetración para el año 2006, a diferencia de un casi 20% en los países desarrollados.

Lo anterior da muestra del estado en que se encuentran los países de la zona. Hay que destacar que México forma parte de la OCDE; sin embargo, los indicadores ya expuestos en la parte inicial del presente trabajo, lo ubican con una relación de comportamiento más cercana a los países emergentes, como la mayoría de los que componen esta región, y lo sitúan muy alejado a los indicadores de los demás miembros de esta organización. Pero estas diferencias no tan sólo son manifiestas entre países. Existen además grandes rezagos en el desarrollo de los medios y recursos digitales, que tienden a acentuarse en los países emergentes, y que tienen que ver con la compleja desigualdad que los caracteriza. Esto ha obligado a que los gobiernos consideren el tema como prioritario dentro de las agendas de políticas públicas. La brecha digital tiende a ser un problema que acentúa grandes diferencias de desarrollo y oportunidades entre países y a su vez entre regiones. En América Latina se ha promovido a partir de la década de los noventa, una estrategia de planes de acción regionales, que se engloban en el proyecto eLAC, y que

persiguen aumentar el impacto de las TIC en el desarrollo económico y social de América Latina y el Caribe. Se parte del enunciado de que cada región y a su vez cada país lo distinguen particularidades específicas que obligan a realizar agendas adecuadas a diferentes enfoques como naciones existan. Latinoamérica es un mosaico diverso que ejemplifica claramente este postulado, y en el momento de conformar las agendas para el desarrollo de la sociedad de la información en cada país hay que tomar en cuenta tanto estas particularidades como las características de la revolución digital; es decir, se deben tener en cuenta los factores exógenos y endógenos. En el año 2008 se reportan las estrategias nacionales de sociedad de la información, emprendidas por los países latinoamericanos (Guerra, 2008); aquí México hace presencia con su proyecto de e-México como parte del Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012, que fue ubicado en el nivel de progreso de la política de las TIC como en segunda generación, lo cual quiere decir que está calificado como un país con varios años de implementación del programa. Se reporta además que la conducción estratégica y operativa está a cargo de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT). Los resultados de la evaluación de estas estrategias, arroja las siguientes conclusiones:

- 21 de los 25 países estudiados se encuentran en primera generación de una estrategia nacional en materia digital.
- Un tercio de los países analizados no cuenta con un documento preliminar para definir su agenda y otro tercio la define por primera vez.
- 11 países se encuentran estancados en las etapas de origen y formulación de primera generación.
- 10 países se encuentran en fase de puesta en marcha de la primera generación.
- Existe una problemática de presupuestos reducidos y fragmentados.
- Existe una falta de participación y compromiso de los actores relevantes que intervienen.
- Por lo tanto existe una consolidación incipiente de estrategias nacionales en la región.
- Una característica notable que se reporta en la mayoría de los casos es que los resultados emergen de liderazgos individuales.
- La conclusión establece que la tarea de implementar estrategias nacionales efectivas en América Latina y el Caribe, está lejos de ser una tarea cumplida

La Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), organismo de la ONU con sede en Ginebra Suiza, elabora cada año un informe relativo a la Medición de la Sociedad de la Información la cual comprendió para el año 2010 la valoración de 159 países (UIT, 2010). En su análisis referente a la evolución de la brecha digital, considera un índice (IDI) compuesto por 11 indicadores, que abarcan el acceso, utilización y los conocimientos que sobre las TIC en su conjunto, se tiene en cada país analizado. Este estudio compara los avances de este índice en países desarrollados con los emergentes. Los resultados pueden observarse a continuación en la Gráfica No. 2-6 , donde se muestra la diferenciación entre países considerando en global el uso de las tecnologías; esto es, considera tanto uso de telefonía fija, móvil, como acceso a computadoras, uso de Internet y banda ancha.



Gráfica No. 2-6 Índice ID de nivel de desarrollo. Tomado de Panorama Digital 2007 de A.L. y el Caribe.

Con la finalidad de agrupar a los países por grado de desarrollo del IDI, se han conformado cuatro grupos cuyos valores son el alto, elevado, medio y bajo. En el nivel alto, se agrupan los países que tienen un notable desarrollo en acceso, utilización y conocimiento de las TIC. Se encuentran 33 países de los analizados y cubren casi el 15% de la población total medida. Incluye 22 países europeos (como por ejemplo, Alemania, Finlandia, Noruega, Portugal, España, Italia, Francia), 7 de Asia (Japón, Corea, Singapur), 2 de los Estados Árabes así como Canadá y Estados Unidos. En el nivel elevado se encuentran también 33 países que aunque con un índice menor en puntos que el anterior, muestra un avance significativo en el acceso, uso y cobertura para la mayoría de sus habitantes. Se ubican aquí 15 países europeos, 9 de

América (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Panamá, Venezuela, Uruguay) y algunos otros de la Región de Asia y el Pacífico. Cubre casi el 12% de la población analizada. El tercer nivel, el medio, representa más de un tercio de la población estudiada (37%), e incluye países con grandes poblaciones como China e Indonesia, pero también pequeños como Jamaica. Un país de Europa, Albania, países de África, 9 Estados Árabes, 10 de la región de Asia y el Pacífico y 13 de América entre las que se encuentra México, al lado de Perú, Bolivia, El Salvador, Guatemala, Honduras; en total son 47 naciones. Y por último, los de bajo nivel son 46 países que cubren el 36% de la población analizada, para los que el uso y acceso a las TIC es altamente limitado. La mayoría son países africanos, aunque incluye de América a Haití, y países del Pacífico y Asia, entre los que destaca la India. Esto nos brinda un panorama bastante completo de las limitantes a que se enfrentan hoy los países de América Latina en cuanto al acceso a las TIC. El rápido desarrollo de la tecnología, puede ser un factor que ahonde estas diferencias ante la incapacidad de los países más atrasados de alcanzar a los más desarrollados. Las circunstancias económicas que desde el año 2008 vienen aquejando al mundo, ponen otros límites a los deseos de igualdad, o por lo menos de mejores condiciones de vida, de los más atrasados.

2.7 ¿Qué hace el estado por resolver el problema?

En el contexto global se avanza con rapidez hacia la conformación de una sociedad comunicada integralmente producto del auge de las TIC, y todo esfuerzo que se lleve a cabo en la integración al uso de estas nuevas tecnologías, debiera realizarse de manera coordinada en el marco de una agenda de política pública, que estimule las sinergias necesarias para cumplir este objetivo. Hasta hoy, los responsables de las instituciones y los gobiernos han asumido el compromiso de afrontar esta tarea a través de dos caminos: el dotar de infoestructura a todos los ámbitos sociales, primordialmente al educativo, lo cual sin duda, es el primer paso para desarrollar y afianzar los sistemas de información y crear sistemas nacionales que puedan hacer llegar a amplios sectores de la población, la información; no obstante "...las políticas y los discursos han puesto más énfasis en las herramientas que en el sentido y el carácter estratégico que las TIC pueden o deben tener en relación con la necesidad de enfrentar los desafíos que suponen las transformaciones sociales en curso" (Palamidessi 2006; p.46); y el segundo compromiso considera replantear los esquemas de aprendizaje en todas las áreas del conocimiento, haciendo énfasis en la inclusión de aprendizajes distintos, donde las competencias son un componente fundamental y donde se requiere adquirir destrezas que desarrollen la capacidad de aprender a aprender, así mismo desarrollar habilidades informacionales que permitan identificar, recuperar,

organizar y evaluar la información para usarla efectivamente. Y para estos dos caminos, dos análisis. Ante todo se debe establecer, que en los países que no producen y por lo tanto no están incorporados plenamente al uso de las TIC, como lo es América Latina y entre ellos México, no existe evidencia suficiente que mida el impacto en el desarrollo de los mismos con la dotación de infoestructura. Tampoco se ha establecido una metodología que unifique criterios para obtener mediciones confiables, dentro de los países, acordes a las características de la región. Lo que sí es posible evidenciar son los resultados, por ejemplo, en el desarrollo de algunos sectores que agilizan y transparentan sus servicios, así como en el avance de la productividad de muchos sectores privados. En el ámbito educativo, pueden establecerse análisis en cuanto al número cada vez más creciente de uso de las TIC por parte de los estudiantes así como en el mejoramiento en su uso; también en el desarrollo de nuevas competencias y en la incorporación de estas herramientas en los procesos de enseñanza-aprendizaje. En lo referente a la dotación de equipo, el incremento en el mundo ha sido muy importante aunque en México, el avance no ha sido el suficiente para poder incorporar de lleno en el uso de las TIC a la población en general; de esto da cuenta el dato de que tan sólo una cuarta parte de su población tiene acceso a Internet, y de estos una tercera parte cuenta con suscripción de banda ancha. En el programa de trabajo del actual gobierno existe un preocupante vacío en cuanto a un plan estructurado de cómo el país se puede incorporar de lleno al uso de las TIC, y es aún más preocupante la ausencia de datos que evidencien los avances de los programas establecidos, tales como e-México, Enciclomedia, Biblioteca Vasconcelos, y los CCD, o la iniciativa de la Reforma Integral de la Educación Básica. En cuanto al acceso en el uso de las nuevas tecnologías, en el año 2007 se reportó que la mayoría de escuelas primarias tenía al menos una computadora, pero de éstas, sólo una tercera parte contaba con conexión a Internet (Aguayo, 2008). También Maldonado (2010) establece que en cuanto a la conectividad escolar, México se encontraba en el año 2007 con una cobertura de 47% de computadoras escolares con acceso a Internet, y para el año 2009, según datos oficiales, el 10% de bibliotecas universitarias no contaban con acceso a Internet, aunque se pretendía cubrir este déficit al 100%, pero esta es una meta para el año 2012.

La adopción de políticas públicas orientadas principalmente a la dotación de infraestructura de algún tipo, se circunscribe a ciertas regiones del país, sin la correspondiente inversión en desarrollo de capacidades humanas, formación y actualización de formadores de usuarios de los bienes tecnológicos. Ejemplo de ello son el proyecto e-México o de Enciclomedia, para los que ya se abundó en su estatus. En estos momentos estos programas no son visibles, como ya también se dijo e incluso, en el caso de Enciclomedia, se le ha reducido drásticamente su presupuesto de operación.

En México existe un retraso en cuanto al suministro de equipamiento, en relación a los países que lideran las listas de conectividad y uso de TIC en el mundo, aunque se han hecho notables avances en el desarrollo de sistemas de información y que en su mayoría provienen de instancias de educación e investigación, sin embargo aún estamos muy lejos de que el estado asuma su compromiso con una verdadera política nacional de información, donde se pueda garantizar el acceso de ésta a los amplios sectores que componen la sociedad mexicana. La expansión comunicativa a través del soporte digital, ha invadido todos los espacios en los que el hombre participa. El uso de los correos electrónicos, chats, repositorios digitales, en general el uso de Internet, que son soportes imprescindibles en las actividades diarias, ha acelerado la necesidad de adecuar los sistemas educativos al desarrollo de nuevas competencias que tienen que ver con la adaptación de estas nuevas formas de interactuar.

En el país se han hecho grandes esfuerzos por asumir estos compromisos, sobre todo desde diversas instituciones de educación, no obstante ninguno de ellos puede ser suficientemente satisfactorio cuando en el momento de dar resultados, éstos no reflejan cambios importantes a nivel nacional en los esquemas prevalecientes. Aunque en iniciativas federales, como la de la Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB), se invoca la imperiosa necesidad de que los niños desarrollen competencias en información y comunicación, entiéndase para un mundo en red, el grueso de los profesores de educación básica carecen de los conocimientos y de la experiencia suficientes y necesarios para emprender proyectos de alfabetización en información y alfabetización digital en las escuelas. Basta con recordar las evaluaciones realizadas a los profesores donde arrojan altos índices reprobatorios. Las evaluaciones que organismos internacionales y nacionales reportan en cuanto a utilización y uso de la nueva tecnología, por otro lado, hablan por sí mismos. El desempeño del país es insuficiente para poder ser competitivo, ya no con los países desarrollados, sino con los que tienen características y condiciones similares a las nuestras. Por último, no se puede hablar de avances en los esquemas educativos cuando se reportan a más de un 60% de población estudiantil básica y media con niveles de insuficientes y elementales en español y matemáticas, y 42% en lectura. 70% de los niños de enseñanza básica está por debajo de los estándares creados para medir la habilidad lectora; con un promedio de lectura en el país de 2.9 libros al año y en los últimos lugares según el informe PISA en cuanto a competencia lectora, en relación a los demás países que conforman la OCDE.

Las nuevas formas tanto de escritura como de lectura que se observan en las generaciones de jóvenes en el país, siguen el mismo esquema de los jóvenes en el mundo: una utilización cada vez mayor de los nuevos soportes, la cual genera formas de comportamiento y comunicación distintas a las

prevalecientes. La comunicación se traslada de lo oral a la escritura y la manera de expresarse es acorde a ello. Se usan nuevas expresiones en función de la inmediatez y la facilidad; las relaciones de los jóvenes se expanden sin límites a través de la tecnología. No obstante si en nuestro país se tienen tantas limitaciones para el uso de tecnología y para el acceso a los nuevos soportes de lectura, el avance estará determinado en función de este desarrollo. De aquí se abre otra brecha entre las nuevas generaciones de los distintos países, la que incluye el desarrollo de las habilidades informativas, con sus consiguientes manifestaciones en la escritura y la lectura. El camino a recorrer se presenta como un reto que trasciende los programas gubernamentales, cuyo objetivo más importante es el dotar de equipamiento a las instituciones de educación. Y eso efectivamente debiera ser así, pero no lo único, también se requiere garantizar la conectividad suficiente a Internet, desarrollo de contenidos, formación docente no sólo en la actualización en el uso de la tecnología sino en el replanteamiento educativo que exigen las generaciones jóvenes, y por consiguiente, cambios profundos en el sistema educativo. Esto se traduce de la siguiente manera: “no es sólo el acceso a las nuevas tecnologías lo que permitirá una integración de lleno a la sociedad de la información y al conocimiento, hay que valorar la calidad que se puede ofrecer en cuanto al acceso, así como al uso que se da de las mismas y no caer en el determinismo de que sólo hay una forma de comunicarse, que es la establecida; lo que nos llevaría a pensar erróneamente en que hay y una única forma de escribir y leer” (Piscitelli, 2009).

3. Estado de la cuestión

3.1 La lectura en América Latina y México

Dentro de la sociedad de la información y el conocimiento, caracterizada por la sobreabundancia de información gracias al vertiginoso desarrollo tecnológico, el elemento sustantivo lo constituye la capacidad de ser un buen lector o un lector avanzado. De igual forma, la nueva economía basa su desarrollo en la generación de conocimientos, para lo cual requiere de personal altamente calificado, que use la tecnología y que sea capaz de innovar y crear nuevos saberes. Y aunque la tesis sobre la globalización hace énfasis en el papel instrumental de la información y el conocimiento al servicio de los valores del mercado y de la economía, lo cierto es que el incremento del volumen de información también debería considerar procesos de difusión de la misma, que permitiesen garantizar la disponibilidad de conocimiento relevante para un público educado, lo que debería constituirse en propósito y hábito de una sociedad bien informada (Ungar, 2003). De esta manera, el acceso a la información también puede encontrar un cauce de disolución a este reduccionismo globalizador, ya que al mismo tiempo al disponer de la información y el conocimiento suficiente, se tiene la oportunidad de modificar la distribución desigual de los beneficios económicos y sociales, disminuir la inestabilidad del mercado financiero, evitar la formación de monopolios, hacer aportaciones a los progresos sociales y gubernamentales, alentar los debates en asuntos de interés público, orientar acciones con base en los valores sociales y , en fin asegurar la cohesión social. Y todo esto lleva implícito la competencia lectora.

Dentro de la nueva economía, los países cuyo desarrollo se basa en la producción de conocimientos, como Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, Finlandia, Japón y Corea del Sur, invierten los mayores porcentajes de recursos en investigación científica y por consiguiente son los que cuentan con una mayor producción de conocimiento. Así lo establecen organismos como la OCDE o el Banco Mundial (Maldonado, 2010). De la misma forma estos países, son los que reportan los índices y competencias de lectura más elevados, según los informes de PISA. Finlandia es el país que ha obtenido los mejores resultados en cuanto a la evaluación de la competencia lectora en sus estudiantes, y al valorar esta constante, se reporta una multiplicidad de factores que intervienen, no obstante destaca que la actividad que los jóvenes prefieren a cualquiera otra, es precisamente, la lectura.

Los proyectos de investigación sobre prácticas lectoras, que se han realizado en América Latina, se circunscriben a los últimos 10 años: Colombia 2000, Argentina 2001, Perú 2004, Chile 2004, Brasil 2000, México 2004 y Uruguay 2002. Cuba es el país donde destaca un trabajo permanente en cuanto a la investigación sobre cultura y prácticas lectoras y el que tiene más antigüedad en esta tarea. Así, pese a la abundancia de información, vale la

observación de que las encuestas y trabajos de investigación nacionales, son relativamente recientes. El Centro Regional para el Fomento del libro en América Latina y el Caribe (CERLALC), ubicado en Colombia, y con el que México ha participado en el desarrollo de programas para el fomento del libro y la lectura, elaboró un estudio sobre los planes nacionales de lectura vigentes en el año 2005 en 9 de los 22 países que conforman la región: Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, Ecuador, España, México, Salvador y Venezuela. El estudio da cuenta de la premisa institucional en la que concuerdan los 9 países que han implementado los programas y en donde se considera a la lectura como "...condición para el ejercicio de los derechos ciudadanos, la lucha contra la marginalidad, el logro de mejores niveles educativos, el mejor uso y aprovechamiento de los avances científicos y tecnológicos y en general, el mejoramiento del nivel de vida de la comunidad" (Peña, 2005; p.16). Dichos programas coinciden en la visión de que la generación de una cultura lectora "...contribuye a la consolidación de espacios de participación social, incremento de la productividad, el desarrollo económico y al ejercicio responsable de los derechos políticos y sociales por parte de los ciudadanos" (ibid). Los resultados que se reportaron, ofrecen una visión de la problemática regional: (1) La mayoría de los planes nacionales de lectura, están sujetos a los vaivenes políticos o ciclos de los programas de gobierno; (2) Existe consenso de la mayoría en los problemas que enfrentan: bajos índices lectores en su población; dificultades para acceder a los libros y la debilidad del sistema educativo para afrontar el reto de formar lectores; (3) Sólo en algunos casos se garantiza la medición de indicadores cualitativos. Más bien las evaluaciones tienen que ver con datos numéricos, como por ejemplo, el número de bibliotecas construidas, acervos entregados, mediadores formados, etc.; (4) Existe una confusión en la mayoría de los programas, entre los medios y los fines, lo que puede reducirse a creer que se logran los objetivos cuando se cumplen solo algunas acciones; (5) Existe el consenso en reconocer que tanto las escuelas como las bibliotecas públicas, son los pilares fundamentales para implementar las acciones tendientes a la formación de lectores. Sin embargo también se plantea que es necesario el fortalecimiento de espacios alternativos; (6) Es común, la declaración de falta de presupuesto para lograr los objetivos planteados; (7) Existe una deficiente formación de bibliotecarios y mediadores de lectura; y (8) La evaluación que se deriva de las acciones emprendidas, se centra en productos más que en procesos, en aspectos operativos más que en el impacto real de la población beneficiaria, en una concepción predominantemente cuantitativa del proceso lector.

Es de llamar la atención que para el año 2005, fecha en que se elabora el estudio, sólo se refieren al libro, dentro de los programas señalados, como la herramienta necesaria para el fomento de prácticas lectoras. No existe mención sobre la lectura de otro tipo de documentos o de la lectura digital.

En México, por otro lado, en el año 2004 se presenta la primera información a nivel nacional sobre prácticas lectoras a través de la Encuesta Nacional de Prácticas y Consumos Culturales; es hasta el año 2006 cuando se publica una descripción de la situación a detalle, con el reporte de la Encuesta Nacional de Lectura, ambas realizadas por el CONACULTA. La cifra que evidencia el bajo consumo de lecturas, es la del número de libros leídos al año que es de 2.9. En el país son muchos los esfuerzos aislados que se concentran para trabajar en la promoción de la lectura, y el Estado, ha implementado a su vez, algunos programas cuyos resultados no han sido lo suficientemente eficaces para revertir cifras. Los dos últimos programas Hacia un país de lectores y el Programa Nacional de Lectura (PNL) tuvieron entre sus objetivos:

- El fortalecimiento curricular y mejoramiento de las prácticas de enseñanza.
- Creación y fortalecimiento de espacios para la lectura. La magna obra: Biblioteca José Vasconcelos, aumento de bibliotecas públicas y escolares de aula y salas de lectura.
- Dotación y desarrollo de acervos bibliográficos.
- Formación y actualización de recursos humanos.
- Garantizar el uso y producción de materiales escritos en el marco de los proyectos de enseñanza y aprendizaje para hacer posible la formación de lectores y escritores autónomos.
- Conocer y valorar la diversidad étnica, lingüística y cultural de México mediante todos los componentes del PNL.
- Desarrollar los mecanismos que permitan la identificación, producción y circulación de los acervos bibliográficos necesarios para satisfacer las necesidades culturales e individuales de todos los miembros de las comunidades educativas.
- Consolidar espacios para apoyar la formación y la interacción de los diversos mediadores del libro y la lectura (maestros, padres, bibliotecarios, promotores culturales) tanto a nivel estatal, como nacional e internacional.

Como bien puede observarse los empeños que el Estado realiza para afrontar el problema, están basados en una buena parte, en la dotación de acervo y creación de espacios de fomento a la lectura. Sin duda la accesibilidad de obras es el requisito primordial del proceso lector, no obstante habría que garantizar simultáneamente la utilización efectiva de los recursos disponibles, que como bien lo plantea Kalman (2004), consiste en la participación activa en eventos relacionados con la lengua escrita, donde existe el intercambio de ideas y puntos de vista, además de las oportunidades que se generan para aprender a leer y escribir. Lo anterior se confirma al valorar la información disponible de resultados en cuanto al suministro de

materiales de lectura para las bibliotecas escolares y de aula. Las primeras tienen carácter nacional y están conformadas por 300 títulos iniciales en promedio, las colecciones de las bibliotecas de aula, se conforman por 80 títulos por salón y su carácter es estatal. Estos volúmenes se incrementan de un año a otro. El total de ejemplares entregados en el año 2006, para bibliotecas escolares fue de un poco más de 97 millones de ejemplares y para las bibliotecas de aula de casi 76 millones (Reimers, 2006). El programa en la presente administración de gobierno federal, demarcó también como actividad fundamental, para el año 2007-2008, la selección de títulos para las bibliotecas escolares y de aula de las escuelas públicas en educación básica a fin de "...promover una cultura de aprecio al libro y la lectura, que redunde en una educación de calidad para todos". Lo que supone, como se dijo antes, una continuidad del Programa para el presente gobierno, aunque sin una definición oficial precisa al respecto.

En el año 2009, y como resultado de la aprobación de la Ley de Fomento para la Lectura y el Libro, que fue aprobada el 24 de Julio del año 2008 y que incluye el apartado que establece el precio único del libro, se estructura un nuevo proyecto de promoción de la lectura, el cual incluye por primera vez, una serie de ejes estratégicos así como objetivos y metas que se traducen en pasos concretos para la implantación de un programa sencillo de evaluar. El mencionado proyecto denominado Programa Nacional para la Lectura y el Libro: México lee, se diseñó para su fortalecimiento y consolidación en tres años a partir del 2009, aunque hasta el momento no se dispone de resultados concretos. Poco o casi nada se dice sobre la lectura en los nuevos formatos digitales. Y aunque como ya se mencionó con anterioridad, existen planteamientos acerca de la urgente necesidad de suministrar de nueva tecnología a las escuelas y de la capacitación necesaria para los profesores, no existen datos que ofrezcan una visión del camino que llevamos recorrido y lo que necesitamos abarcar.

3.2 Nuevos soportes de lectura

Garrido (2005; p.67) cuando se refiere a las primeras formas de escritura dice "... se registran hechos, ubicaciones, ideas, advertencias y conjuros... (fueron) marcas poderosas, huellas de la memoria y la imaginación; huellas del espíritu, capaces de ejercer su virtud a la distancia, en el espacio y en el tiempo", y cuando se habla de los soportes que el hombre ha utilizado, a través de dibujos ó grafías, para plasmar lo que ha querido transmitir a lo largo de la historia, se habla de un camino largo y fascinante que ha implicado siglos de evolución. En cada avance se efectúa un desplazamiento de las antiguas formas de reproducción y distribución de las obras y con ello emergen nuevos

conocimientos y destrezas que han contribuido al desarrollo en todos los órdenes de la sociedad. También en cada evolución han aparecido visiones catastrofistas que señalan vaticinios o amenazas con riesgo de involuciones sociales, esto como producto natural de la incertidumbre que genera lo desconocido y la falta de control de la situación. Los soportes han evolucionado, y dicha evolución responde a "...una necesidad de lectura más rápida y cómoda, y a la ley de economía interna de la información, esto es, la prevalencia de una forma sobre otra si la nueva representa un ahorro de espacio o de tiempo, manteniendo o incrementando la cantidad de información disponible" (Cordón, 2010), además a influencias en el orden de lo económico, dado el costo elevado de algunos soportes. También los formatos se caracterizan por ser cada vez menos duraderos aunque la prevalencia del papel ha demostrado ser determinante para el rescate de la memoria histórica, salvo destrucciones convocadas, muchas veces, con fines ideológicos o políticos. Sin embargo, el último soporte electrónico no ha garantizado hasta hoy la continuidad de los depósitos legales en muchos países, debido a la fragilidad de los mismos, producto de su dependencia tecnológica, así como al cambio incesante de formatos y sistemas lo que hace complejo el resguardo.

La aportación de Gutenberg ha significado un gran impacto hasta nuestros días, y en esencia ha permanecido casi sin cambios. Manguel (2005) establece que al poco tiempo de la aparición de la imprenta, se empezó a percibir su extraordinario alcance, velocidad de producción, uniformidad en los textos y precio, y por primera vez fue posible producir obras en tiempos cortos y en cantidad nunca antes habida. Han tenido que pasar más de 500 años para empezar a hablar de una nueva transformación en el soporte que se utiliza para leer y, aunque no podemos aún medir sus alcances, sin duda revolucionará, en sentido amplio, a la humanidad misma. A diferencia de la larga permanencia del libro impreso, (ya que aún no se puede hablar de su desaparición), esta última revolución, que Chartier (2000), la clasifica como la tercera después de la aparición del codex y después de la imprenta, se caracteriza por una acelerada evolución de los soportes, producto del auge tecnológico, que se remonta a tan sólo las últimas décadas. ¿Y cuáles son sus características? La primera y más palpable es la del desplazamiento del papel para utilizar una pantalla, inicialmente de la computadora, y que con la aparición de Internet, permite que la lectura se amplíe a formas nunca antes vista, con acceso a información casi ilimitada, con la posibilidad de realizar varias lecturas de documentos a la vez con solo tocar unas teclas y además con la facilidad de interactuar con una o varias personas sin el obstáculo de las fronteras. Esto a diferencia de la lectura impresa que se desarrolla de manera lineal, horizontal, en un soporte de papel, con caracteres fijos, que es lenta, pero que además exige reflexión, que leemos en cualquier lugar y en cualquier postura. Otra característica primordial es el uso del hipertexto que permite los enlaces o conexiones electrónicas de

un texto con otros documentos, y que el lector puede manipular a su antojo. Este nuevo formato se constituye en un nuevo elemento que, a diferencia del libro impreso, logra una nueva presentación de la información, más dinámica, pero de la que habrá que estudiar, como lo plantea Piscitelli (2005; p.16), "...si el hipertexto fragmenta o profundiza las formas de socialización del conocimiento de que dispusimos hasta ahora". A partir de aquí el camino ha sido muy corto, y en periodos breves se han desarrollado soportes de lectura que se caracterizan también por el uso de la pantalla y cuya evolución tiende a imitar la estructura física del texto impreso, pero aprovechando las ventajas que ofrece el avance de las telecomunicaciones. Además de que la Internet es hoy, el medio más económico tanto para generar y distribuir contenidos.

Bartra (2010) menciona que el libro por siglos sustituyó funciones que el cerebro por sí mismo era incapaz de realizar, fundamentalmente la de almacenar toda la información que la sociedad genera. Y continúa Bartra diciendo: "Si el libro es una prótesis que forma parte de nuestra redes exocerebrales, no debe extrañarnos que pueda evolucionar hasta convertirse en un artefacto electrónicamente sofisticado que mantenga la sencillez original del invento pero la combine con los extraordinarios recursos de la digitalización" Pero, ¿qué tipo de lecturas o documentos se lee en estos nuevos soportes? Para dar respuesta a esta pregunta es necesario remontarse al año de 1971 cuando por primera vez se digitó la obra "The United States Declaration of Independence", como parte del gran proyecto que concibió Michael Hart llamado Proyecto Gutenberg (Lebert, 2009), y para que ésta fuese leída a través de la pantalla. Está registrado como el primer texto electrónico elaborado y al cual solo pudieron acceder, tiempo después, menos de diez personas debido a la incipiente capacidad de almacenamiento y reproducción de los documentos. No obstante, el Proyecto se planteó a partir de aquí, la tarea fundamental de poner a disposición de un gran número de personas, los libros de dominio público que estuviesen en bibliotecas en este nuevo formato. Pero es 20 años después, con un constante trabajo de digitalización, que el Proyecto Gutenberg se acerca a su objetivo: universalizar tanto las obras disponibles de manera gratuita así como multiplicar permanentemente el público al que se dirigen, y esto tuvo éxito gracias a la aparición de Internet, la web y del primer navegador que se desarrollan en la década de los noventas. A partir de aquí, junto al avance en la capacidad de los discos duros, formatos y programas, la expansión del libro electrónico se fue construyendo y produjo además, el establecimiento de una nueva modalidad de biblioteca: la biblioteca digital, que es cuando las colecciones que estaban integradas a la biblioteca tradicional se ubican en un soporte digital, lo que permite acceder a textos difíciles de consultar ó a colecciones que incluyen imágenes fijas o animadas, muchas veces con sonidos; es decir, que permita al usuario consultar, finalmente, los documentos de la biblioteca digital sin poner en riesgo las obras impresas originales. Pero no solo esto. La

consolidación del uso del libro electrónico tiene sus cimientos precisamente en el suministro de monografías electrónicas en el ámbito de la academia, después de una infructuosa búsqueda del mercado individual. Aparecen nuevos negocios proporcionando colecciones de libros electrónicos a bibliotecas, así como nuevos agentes de distribución digital, los cuales fincan sus estrategias de allegarse de nuevos mercados, ofreciendo novedosos sistemas de búsqueda y otros elementos que los distinguen de la competencia. Ejemplos de ello son Netlibrary, Ebrary y Questia (Cordón, 2010).

En contraparte, la posibilidad de crear un mercado nuevo, sui géneris, no escapa a la mira de algunos y es así como aparecen las primeras librerías on line, que ponen a disposición de un público incipiente, un catálogo de libros para posteriormente expandir su oferta a otros productos como CD, DVD, juegos informáticos, etc. Amazon, ejemplo de este tipo de empresas, lanza en el año 2003 su servicio de búsqueda de texto completo y su consiguiente buscador. En estos momentos ha hecho alianza con Microsoft y Yahoo y han creado la Open Book Alliance para hacer un contrapeso al gran gigante que es Google. De igual forma, Google, en el año 2004 a través de Google Prints y en convenio con editores, ofrece consultar en pantalla fragmentos de libros que se pueden conseguir en una librería on-line, prosigue con fondos de bibliotecas digitalizando millones de libros. En diciembre de 2010, Google lanza Google eBooks, la mayor librería digital con más de 3 millones de títulos disponibles y que podrán leerse desde portátiles, netbooks, tabletas, teléfonos inteligentes, y e-books. Incluye best-seller y obras clásicas en su mayoría en idioma inglés aunque se pueden conseguir las versiones originales en español. Alrededor de 300 mil son obras de pago, el resto son de dominio público. Todo esto en medio de constantes litigios y críticas sobre lo que ha dado en denominarse la aparición del gran monopolio electrónico. A estas empresas, se pueden agregar las de iTunes y AppStore, que ven cada día el incremento en sus ganancias.

Aparte de la digitalización del libro y su correspondiente difusión a través de un archivo electrónico, el cambio de formato es una opción para algunos periódicos, muchos de ellos emblemáticos, y que optan por adecuarse al nuevo concepto que ofrece además video y sonido. Aparecen las versiones electrónicas de publicaciones periódicas, así como catálogos que los editores elaboran para promover sus obras. Y aún más, a finales de la década de los 90's algunos editores consideran esta nueva forma de edición como ventajosa en relación a la edición tradicional, ya que por ejemplo, el ahorro de recursos que implicaba los pagos a distribuidores e impresores, con el nuevo formato pueden asignarse a ganancias más sustanciosas para el editor y el autor.

Hasta aquí las lecturas de los documentos electrónicos se realizan mayoritariamente a través de la pantalla de la computadora, y es a partir del

año 2000 que aparecen en el mercado diferentes soportes en los que por primera vez se podrán leer libros electrónicos en un nuevo formato. Pinto y Cordón (2008; p.45) establecen que “El problema de la no portabilidad o transportabilidad del ordenador, ha conducido a la búsqueda de otros dispositivos que sí sean transportables y que no condicionen la lectura o navegación de un documento digital a la utilización de un sitio fijo y en una postura determinada”. Y como la historia lo ha demostrado, todo cambio implica un proceso largo de adaptación, antes de eliminar las formas establecidas. Cuando aparece la imprenta “Gutenberg y sus seguidores... intentaron emular el arte de los copistas y la mayoría de los incunables tienen el aspecto de los manuscritos” (Manguel 2005; p.148), o más aún, se sabe que durante la segunda mitad del siglo XV se seguían copiando pero no manuscritos, sino textos impresos (Cavallo, 2001); de aquí que en los nuevos soportes digitales que bien podrían caracterizarse como los incunables digitales, tiendan a imitar tanto la estructura en tamaño como forma del libro impreso, pero adaptado con equipamiento y software suficientes para un gran número de lecturas. A estos nuevos soportes o dispositivos de lectura también se les ha denominado libros electrónicos o e-books, aunque es necesario diferenciarlo del libro electrónico, que fue escrito en el formato tradicional, y que a través de la digitalización y de los dispositivos que permiten su lectura, es posible leer en cualquier soporte, como en los anteriormente mencionados. El libro electrónico, al igual que la computadora, se caracteriza por utilizar una pantalla para llevar a cabo la lectura, y emula al libro tradicional en cuanto a su manejo, peso y portabilidad. Su capacidad de almacenamiento de obras es una de sus grandes cualidades ya que permite la transportación de cientos de volúmenes en un formato ligero, lo que da la idea de transportar una biblioteca personal. Desde su aparición, en la última década a la fecha, ha visto múltiples transformaciones, todas ellas orientadas a la satisfacción del mercado tales como la reducción en tamaño, luminosidad en la pantalla, capacidad de almacenamiento y hasta costo. En Estados Unidos se comercializan en el mercado los primeros modelos con pantalla en blanco y negro y a un costo tan elevado que no llegan a ser lo suficientemente atractivos para el público. En Europa aparece la primera tableta denominada Cybook, fabricada por Netronix con 16 MB Ram, pero que corre con la misma suerte de sus antecesores americanos.

En abril de 2004 Sony distribuye en el mercado el primer lector que utiliza la tinta electrónica, que asemeja al papel por no tener iluminación que refleje, con un peso de tan solo 300 gramos, que en tamaño es parecida a un libro impreso y que tiene una capacidad de almacenamiento para 500 libros. Cuenta además con un puerto USB que permite la descarga de libros de una computadora y con un precio un poco más accesible. Es el llamado Sony Reader que pronto será sustituido por el Librié y por el eReader. Su oferta considera el formato de tipo abierto como el epub y en acuerdo con Google,

dispondrá en breve de 500 000 títulos. Para el año 2007 aparece el Kindle, creado por Amazon y con características que se acercan aún más a las de un libro tradicional pero al que se le ha incorporado un teclado, conexión Wi-Fi y una memoria de 256 Mb, extensible con tarjeta SD con capacidad de contener hasta 200 libros, de este soporte se lograron vender más de medio millón de unidades. Amazon, de forma paralela, pone a disposición un gran catálogo de libros, periódicos y revistas. En 2009 aparece la nueva versión con mejoras técnicas a la versión anterior. La gran diferencia estriba en que puede escucharse como un libro sonoro y tiene la aplicación Whispersync que permitirá sincronizarlo al teléfono celular. Su capacidad de almacenamiento es de 1500 libros que llegan a la pantalla en un mínimo de tiempo. En este momento el catálogo de Amazon, se ha incrementado a cerca de 400 000 títulos disponibles. Francia aporta su lector digital iRex Iliad que sale al mercado en el año 2006 y es producido por iRex Technologies de Philips, Cuenta en estos momentos con conexión inalámbrica y 1 Gb de capacidad y su costo oscila en alrededor de los 700 dólares. España, por su parte, ofrece el lector digital más barato en relación a los anteriores y tiene una memoria de 1 GB y 44 libros cargados. La cadena de librerías Barnes & Noble, no se ha quedado atrás en esta carrera de innovación y ha puesto al mercado su modelo Nook, el cual tiene doble pantalla, 3G y Wi-Fi, diferentes opciones en tamaño de letra y almacena hasta 1500 títulos, aprovechando el catálogo dispuesto por esta cadena de librerías de los Estados Unidos. La consultora Digi Times Research reporta una venta de 3.8 millones de soportes de libros electrónicos para el año 2009 en el mundo, y para el primer trimestre del 2010, 1.4 millones unidades.

Tal ha sido el impacto de estos soportes, que algunas bibliotecas empiezan a integrar dentro de sus servicios, el préstamo o descarga de libros electrónicos en los diferentes soportes de lectura. Cordón, refiere que en los Estados Unidos más de 5,400 bibliotecas públicas, ya ofrecen libros electrónicos. También el incremento de préstamo ha ido en ascenso con un millón en el año 2009 y un incremento del 21% en el último año (Cordón, 2010).

Lo último en el mercado en el año 2010, creado por Apple, es el iPad, el cual es un centro de entretenimiento multimedia donde se conjuga la navegación de internet, lectura de libros, juegos electrónicos, videos, mapas, etc. todo a través de su interfaz Multi-Touch. Cuenta con un teclado virtual, pantalla de 9.7 pulgadas y un peso un poco mayor a los 600 grs. Algunas de las desventajas que se discuten son su tamaño, la pantalla con excesivo reflejo y muy sensible a las marcas de los dedos, para lo cual necesitará un protector para usarla. La venta de títulos se realiza solo a través de I books Store, aunque las negociaciones en puerta con grandes empresas editoriales, garantizará una amplia oferta de títulos. Research In Motion ha presentado también su tableta de siete pulgadas llamada BlackBerry Play Book que es el

más cercano competidor del iPad. Cuenta con un procesador de doble núcleo, conector HDMI, dos cámaras, 1 GB de memoria RAM, soporte para HTML5 y tiene 9.7 milímetros de espesor. A diferencia del iPad, tiene USB y dos cámaras, una frontal y otra en la parte posterior y puede ser tomada con una sola mano en forma horizontal. Su sistema operativo será el BlackBerry Tablet OS. Se estima que en el mercado se encuentre en los primeros meses del año 2011. El iPad tiene su antecesor, aunque en teléfonos celulares, de la misma marca que es el iPhone, o las Blackberry (con 15 millones de unidades vendidas en el mundo), con pantallas táctiles y que conjuntan, aparte de las llamadas telefónicas, la conexión a Internet y la lectura de documentos, agregando como novedad para el 2010, (Mobile Voice System 5), la conexión Wi-Fi, y el poder hacer y recibir llamadas de un número fijo. Pero si se habla de soportes lectores, los teléfonos celulares revisten una gran importancia, los cuales han evolucionado constantemente permitiendo a los usuarios movilidad y comodidad gracias a su estructura y diseño. Se han constituido en excelentes medios para el envío de mensajes, uso del correo electrónico y lectura de documentos. A través de éstos, no sólo se realizan llamadas telefónicas, sino que se usan además para navegar en la red, escuchar música, hacer fotos, grabar videos, jugar, etc., y prueba de esto es el enorme crecimiento que han tenido no solo en los países desarrollados, sino también en los emergentes, lo cual no sucede con otros soportes tecnológicos. Algunas empresas editoriales proveen de material digitalizado para descargas en los teléfonos celulares y dada la penetración de los mismos, este puede ser un nicho comercial con posibilidades de gran desarrollo. La Unión Internacional de Telecomunicaciones (ITU, 2010), establece que la tasa de penetración móvil celular corresponde al 67% de la población mundial, cifra muy superior incluso a la penetración de Internet (25.9%) y de telefonía fija (17.8%). Se estima un porcentaje del 57% de uso en los países emergentes, muy superior al 23% reportado en el año 2005, pero aún muy por debajo de la media de los países desarrollados con una penetración del 100%. Incluso, específicamente, la lectura de literatura ha tenido un inesperado desarrollo en estos soportes. Es conocido el auge que desde el año 2000 existe en Japón, ya que un alto porcentaje de usuarios emplea su dispositivo para navegar por Internet y donde las novelas celulares se han constituido en un verdadero fenómeno, sobre todo entre los jóvenes de entre 14 y 25 años, en el género romántico. Esto ha traído como consecuencia ganancias millonarias gracias a la venta de los libros celulares. El ramo de este tipo de tecnología, tiene en el mundo una creciente demanda y a diferencia de los soportes arriba mencionados, su expansión y consolidación ha sido cada vez más importante y en continuo crecimiento.

A manera de resumen, tanto el teléfono celular (más importante por la penetración social que tiene) y la aparición del libro electrónico o e-book ha marcado una nueva etapa en la forma de leer que obliga a los productores a

desarrollar cada vez mejores dispositivos para su lectura. Este fenómeno se circunscribe a las últimas décadas y es producto del desarrollo tecnológico, que ofrece múltiples ventajas al leer en pantalla, pero en un soporte con características similares a las del libro impreso. No obstante aún hay muchas cosas por resolver. Desde las adecuaciones de los soportes para hacerlos más prácticos y funcionales, como el desarrollo de sistemas que permitan una fácil operatividad, hasta las implicaciones legales de uso, para regular políticas de distribución y costo, que tendrán necesariamente que revisarse, así como en el caso de las bibliotecas, la implantación de nuevos servicios, modificaciones en el control bibliográfico, etc.

A manera de recuento final, las características más importantes de los nuevos soportes o dispositivos de lectura, también denominados libros electrónicos o e-books pueden definirse de la siguiente manera:

- Dispositivo con pantalla que permite la lectura fácil de cualquier libro.
- Atiende la necesidad de manejo, portabilidad y ergonomía.
- Con un peso no mayor a los 700 grs.
- Bajo consumo de energía.
- Permiten el uso del hipertexto con lo cual se pueden hacer enlaces a diversas obras.
- Utilizan la tinta electrónica que impide el brillo excesivo de la pantalla.
- Puede almacenar miles de obras lo que la convierte en una biblioteca portátil.
- Es posible imprimir, copiar, escribir, subrayar o hacer anotaciones en los textos.
- Cuentan con un microprocesador que permite guardar y buscar información.
- Permiten la conexión a Internet así como conectarse a la PC.
- Permiten reproducir audio y visualizar video de alta definición.
- Los libros digitales se pueden leer página a página además de la posibilidad de avanzar o retroceder como en el libro impreso.

En estos momentos de transición y adaptación a los nuevos soportes de lectura, también es importante rescatar que estos formatos "...favorecen la rapidez, actualidad y visibilidad de la comunicación científica... es más ecológico, ahorra espacio y tiempo de mantenimiento y ofrece prestaciones para distintos tipos de discapacidades -auditivas y visuales" (Cordón y Alonso,

2010). Ante todo lo anterior, y tal como lo dice Piscitelli (2005), se necesita pensar en este tiempo de otro modo, adecuándose a las nuevas circunstancias pero con otras metáforas y otras herramientas epistemológicas. Aparecen nuevos soportes para leer, pero también nuevos lectores y lecturas en proceso de mutación. Habrá que intentar comprender.

3.3 Nuevas formas de lectura (¿cómo abordar el estudio de la lectura hoy?)

El estudio de la lectura a lo largo de la historia ha significado el estudio de los espacios y circunstancias en los que se ha realizado el proceso lector, en los modos de utilización, de comprensión y apropiación de los textos, sin olvidar que la práctica lectora está culturalmente contextualizada.

La aparición de la imprenta y su rápida instalación en Europa y un poco más tarde en América, significó un notable avance en la promoción de la lectura y la escritura, y por ende de las ideas, dada la facilidad con que se multiplicaban y distribuían las obras. No obstante, Cavallo (2001) sugiere que el impacto no fue inmediato, dadas las condiciones de analfabetismo imperante, debió de transcurrir un periodo de tiempo suficiente para que el libro impreso se desligara del modelo manuscrito. Aún así, las prácticas lectoras se modificaron aunque la pluralidad imperó por largo tiempo debido a la relevancia de la oralidad. También ocurrió un desplazamiento de las antiguas formas de reproducción y distribución así como la aparición de continuas amenazas.

Hasta nuestros días conservamos, en esencia, el uso del codex impreso, y al igual que hace 500 años, las formas de leer se han modificado y el significado de los discursos han tenido variaciones. Si se parte de que cada lector imprime a la lectura un significado, éste no podrá ser el mismo si la lectura de una obra se realiza hace 100 ó 50 años o ayer mismo ó en diferentes contextos y circunstancias, una obra y su apropiación social tienen determinadas características que dependen del objeto o la forma en que la obra se transmite.

Hasta hace algún tiempo, el problema fundamental que había que afrontar en el mundo se centraba en la necesidad de ampliar la alfabetización a todos los sectores sociales. Y de ello se ocuparon muchos países y organismos como la UNESCO, con distintos resultados. Y hablamos de alfabetizar en el sentido de tener acceso al conocimiento que implica descodificar los símbolos que forman las palabras, entender el código escrito para leer y escribir. El hecho de que esta prioridad haya evolucionado, no quiere decir que el analfabetismo simple haya desaparecido "...como resultado

de la actual crisis financiera –duplicada y amplificada por la suba del precio de los alimentos y los avatares psicóticos del precio del petróleo- pasaremos en tiempo raudo de los 850 a los 1000 millones de pobres. Consiguientemente la tasa de analfabetismo crecerá acorde, a pesar de la UNESCO” (Piscitelli, 2009; p.134).

Pero estar alfabetizado no es suficiente y recorrer el camino de los libros tampoco ha sido tarea fácil para todos. Esta experiencia puede ser en algún momento angustiosa al no entender o poder disfrutar lo que se lee. Garrido (2005) dice que la comprensión lectora tropieza cuando en el texto existen palabras que no se conocen, cuando no se tiene la capacidad para aceptar proposiciones que contradicen nuestra visión del mundo y cuando carecemos de referencias culturales necesarias para que un texto tenga sentido y significado. Y lo anterior solo se supera si se entiende la lectura como una conquista que se logra poco a poco y lectura tras lectura. Es entonces cuando se habla de otro analfabetismo, distinto al que no ha podido resolver la significación del símbolo, se habla de un analfabetismo funcional, que es el que simula la lectura, el que no logra traspasar esa parte compleja del pensamiento, que es la realización de inferencias, hipótesis y finalmente la creación de nuevo conocimiento. Desde el punto de vista psicológico (Cassany 2006), las inferencias son producto de la búsqueda de significados dentro del texto, que no se mencionan de manera explícita. Y en el mismo sentido, Pinto y Cordón (2008; p.15) establecen también que “...la lectura implica un proceso que nace en la luz –la captación óptica del signo y su descodificación-, hasta fundirse en la oscuridad del universo neurológico y cognitivo”.

Morín (2006), ante el desafío que implica el afrontar la realidad global, establece la necesidad de ubicar la comprensión humana como fundamental para la actividad intelectual y aporta el término de comprensión compleja, que no es otra cosa que la capacidad de abarcar todas las dimensiones en las que se ubica el ser humano, sin dejar de lado el contexto social y el contexto histórico. Y el mismo autor establece un nuevo concepto el de pensamiento complejo que permite la elaboración o construcción de ideas en un nivel superior basadas en lo heterogéneo, azaroso y en gran medida, creativo (Pinto y Cordón 2008).

Ningún campo del conocimiento excluye la forma de indagar, aprender y de pensar, y éstas están intrínsecamente relacionadas a las formas de leer y escribir, para lo cual se requieren estrategias más completas que permitan abordar la comprensión del texto así como el discernir entre lo que se necesita y lo que no. Este tipo de alfabetización no es una competencia básica ni se logra de una vez y para siempre, no se concluye al ingresar a la educación superior ni se completa para siempre en un determinado momento -como lo señala Piscitelli (2009)- y ante esta nueva forma de expresión de la lectura, desde el Estado y particularmente las instituciones de educación, así como

diversas organizaciones internacionales han tenido que abordar el análisis, evaluación e impulso de nuevas destrezas o competencias necesarias para afrontar, sobre todo, los requerimientos del auge tecnológico; lo cual se traduce en estudios de investigación, pruebas de evaluación, integración en los currículos de nuevos saberes a fin de preparar lectores con los requerimientos de este siglo.

En la década de los sesentas aparece el término de literacy que incluye la perspectiva psico-cognitiva de la lectura así como sus múltiples aplicaciones y destrezas, o bien que integra el desarrollo de las competencias en materia de lectura y escritura y que en español se identificó hasta hace poco tiempo, con el de alfabetización. Sin embargo, el término literacidad aparece como el más adecuado, y se traduce según la definición de la UNESCO como la "...habilidad para identificar, comprender, interpretar, crear, comunicar y calcular, utilizando materiales impresos y escritos relacionados con distintos contextos. La alfabetización (o literacidad) implica un continuum de aprendizaje que permite al individuo alcanzar sus metas, desarrollar su conocimiento y potenciar y participar de lleno en la sociedad en general" (Cordón 2008; p.20). El término como tal es poco utilizado aún en el trabajo de investigación, relacionado con las prácticas lectoras. Esta nueva forma de literacidad que integra la comprensión del texto a través de los procesos cognitivos, se constituye en la herramienta fundamental para adaptarse a una sociedad altamente tecnolozada e informatizada. Piscitelli (2009) establece la importancia de la literacidad o alfabetización -como él la denomina- en nuestras actividades productivas, sobre todo en las actividades que tienen que ver con la ciencia y la tecnología o la industria del conocimiento: "...la alfabetización (literacidad) es absolutamente determinante cuando de transmisión y de conservación de la continuidad cultural se trata. Y aunque podamos discrepar acerca del valor universal del texto como hilo conductor de la inteligibilidad... no queda duda de que... ser es ser alfabetizado en las culturas del texto" Piscitelli (2009). Cassany (2008), así mismo, se refiere al término de literacidad como un concepto más teórico y por lo mismo más amplio, de uso de investigadores y especialistas que requieren una expresión para denominar de manera más precisa su campo de trabajo. El término abarca, desde su punto de vista, los siguientes elementos: el código escrito, los géneros discursivos y sus características, los roles de autor/lector, la organización social de las prácticas letradas esto es, las instituciones, grupos, procesos sociales y sus contextos; las identidades del autor y lector; los valores asociados a las prácticas letradas y la formas de pensamiento desarrolladas. También identifica 3 orientaciones que circunscriben el hecho lector y que desde el punto de vista de las ciencias corresponderían a 3 campos: las ciencias del lenguaje, la psicología y la sociología. Estas tres orientaciones se explican de la siguiente manera: el campo lingüístico, que abarca el estudio de la lengua y sus teorías gramaticales y donde la importancia del significado radica en el

texto. El psicolingüístico, donde a través de procesos cognitivos se elaboran hipótesis, se recuperan implícitos y se infieren significados y datos; y por último el enfoque sociocultural, que adopta una perspectiva etnográfica descriptiva y que considera, la situación del discurso, esto es su contenido e ideología, donde se establece la importancia del conocimiento de la comunidad cultural y su retórica, así como la diversidad de interpretaciones.

Leer es una práctica versátil, no es una tarea universal o general, que aparte de descodificar e inferir implícitos, varía en cada situación y exige conocimientos y habilidades específicas. Así, para estudiar el hecho lector, se requiere considerar las convenciones establecidas para manejar el código escrito, el desarrollo de capacidades que permita una construcción más amplia de los significados a través del proceso cognitivo y así desarrollar implícitos y también incorporar lo social, atendiendo los contenidos de los discursos, tipos de significados dependiendo del entorno en que se realicen, así como la retórica y la diversidad de interpretaciones.

A diferencia de muchos estudios que plantean la problemática de una reducción de la lectura del libro tradicional, hay quienes también consideran que la industria editorial en el mundo está inmersa en uno de sus mejores momentos. Se habla de altas ventas de libros y de que incluso, se puede establecer que hoy más que nunca se está leyendo. En este sentido, Escalante (2007; p.54) se refiere a esto de la siguiente manera: "...la producción de la nueva industria editorial se dirige a un público que no distingue fácilmente por sí mismo un libro bueno de uno malo, no tiene un criterio medianamente sólido. No es un público de conocedores ni de lectores frecuentes: admite sin reparo la importancia de los autores que le dicen que son importantes, compra lo que tiene a mano, lo que se anuncia más, lo que los demás compran o leen. Es un nuevo público lector... puede ser enorme y es el que interesa como mercado... Es dudoso que el aparatoso mecanismo de publicidad influya sobre el pequeño público de lectores habituales, con criterio propio... ése no tiene mayor importancia comercial... nunca permitiría vender las decenas de miles y cientos de miles de ejemplares... como los best-seller". Así, este autor habla de un nuevo tipo de lectores que son los "ocasionales" los cuales leen poco pero son muchos, y también establece cómo la industria editorial, en esta etapa de transformación, trabaja para ellos. Y en este rubro entran sobre todo las lecturas como novelas ligeras escritas por autores fácilmente reconocibles, los libros prácticos, religiosos y de autoayuda, estos últimos de gran éxito en México.

Lo anterior nos obliga a asumir el estudio de la lectura en el siglo XXI manteniendo una visión global del fenómeno, analizando el hecho tecnológico y por ende el sociológico de las nuevas formas de los textos digitales y de su lectura. Así como la imprenta permitió el acceso de los libros a amplios sectores de la población, en la actualidad estos sectores se han multiplicado

considerablemente a través de un acceso fácil, rápido y vasto en todos los confines del mundo a través de unos cuantos clics, aunque para ello se tenga que haber modificado muchos principios establecidos, que son a la vez origen y causa de la mutación en curso.

Chartier (2000), como un gran pensador de nuestra época, plantea la necesidad de estudiar la materialidad plural del soporte de lectura para conocer su significación en la práctica social. El plantea, que en un primer momento se abordó la investigación de la historia del libro y sus temas subyacentes tales como las coyunturas de la producción impresa, orígenes del texto, estrategias editoriales, la desigual posesión del libro en una sociedad determinada, etc., derivando en estudios sobre la historia del libro, de la edición, de las librerías, etc. Por mucho tiempo se siguió estudiando el texto como una abstracción; esto es, como fuera de los objetos escritos. Así, la lectura se consideró como un proceso universal sin variaciones históricas y sociales. Pero esto dejó de lado lo esencial: la de saber qué hacen los lectores con los libros que leen, compran y manipulan. Cada lector o comunidad lectora tiene sus propios modos de leer y usar un libro, sus maneras de interpretar y de apropiarse de los textos. Y es aquí donde estudiosos como este autor hacen una gran contribución: no sólo se estudian los textos, su historia, sino que además se contrastan las diferentes formas en que los lectores leen, manejan y se apropian de los textos contenidos en el libro, dependiendo del contexto histórico y social en que se ubican. Así, se dice que las formas de las obras y la materialidad del soporte están contribuyendo al sentido de las mismas. Este planteamiento adquiere gran relevancia con la revolución digital del siglo XXI. En el mismo sentido, Chartier junto a Cavallo (2001), marcan su línea investigadora, de la historia de la lectura, bajo la premisa de considerar el mundo del texto y el mundo del lector, abarcando la utilización, comprensión y apropiación de los textos, y además el estudio de las comunidades de interpretación, que permite la construcción del sentido. Chartier (2000) permite vislumbrar una nueva definición conceptual así como una nueva realidad social en el espacio público al hablar de la significación de los textos en su práctica social. El autor asume la importancia de la transformación material del libro aunada al tema de la muerte del lector, estudiando las revoluciones anteriores que han supuesto la invención del codex y la imprenta. Borrás por su parte, pero siguiendo a Gadamer, considera que una propuesta para abordar el estudio de la lectura de textos digitales con su natural herramienta el hipertexto, puede hacerse a través del estudio de la hermenéutica, desde donde se plantea la comprensión del significado del texto a partir de la historia personal del sujeto (Borrás, 2010). Otros autores como Rosique -referido por Ramírez (2008)- comentan la importancia de la sociohistoria al establecer una imbricación recíproca entre el texto, los soportes materiales y las maneras de leer. Michelle Petit (Ramírez, 2008) ante esta época de incertidumbre plantea el indagar sobre la lectura en los espacios íntimos de los lectores y para ello se

apoya en la antropología y el psicoanálisis. Otros más, abordan el tema de la muerte de la cultura del libro impreso como consecuencia ineludible del predominio de la imagen y la comunicación electrónica e incluso plantean el predominio del nacimiento de una generación estúpida tal y como la establece Sartori (2008), con la pérdida del Homo Legens y el predominio del Homo Videns, o quienes atribuyen a la tecnología el surgimiento del caos y la violencia, ante lo cual investigadores como Piscitelli (2005), la refutan justificando que el advenimiento del desarrollo tecnológico lleva implícito un tipo de violencia que se manifiesta en los planos cognitivo y socioeconómico. Piscitelli (2005) retoma a McLuhan cuando en la Galaxia Gutemberg habla de la pérdida de la totalidad y de la inmersión, propias del universo acústico previo a la escritura. Hay autores que plantean la posibilidad del acceso democratizador de la información a través de los soportes digitales. Por ejemplo, Castells (2009), quien aborda el estudio de la Internet con altas posibilidades emancipatorias, dentro de las nuevas fuerzas productivas, que hoy son comunicacionales.

Para entender el significado de leer en el siglo XXI será necesario considerar las orientaciones de lectura señaladas, la de descodificación del símbolo y la de comprensión en el proceso lector y considerar los factores socioculturales que han influido en la transformación de la práctica lectora; lo que nos obliga, al rompimiento de muchas certidumbres epistemológicas.

Ha sido muy recurrente, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo pasado, el utilizar las encuestas como método de acceso al conocimiento de fenómenos colectivos; en el ámbito de los estudios de la lectura, éstas se han usado, sobre todo, para cuantificar las prácticas de lectura: cuántos libros se leen, cuántos se producen, cuántos se venden, cómo se leen, qué se lee, perfiles de todo tipo de los lectores, etc. Córdón (2008; p.27) establece que el tema de la lectura, ha sido abordado "...desde una perspectiva cuantitativa mediante la aplicación de estudios demoscópicos" o también conocidos como sondeos de opinión, que se realizan a través de encuestas. Por su parte Frías (2004) retoma a una serie de autores que justifican este hecho argumentando una fuerte influencia del positivismo en la investigación. No obstante en los países con más tradición en este tipo de estudios, por ejemplo Francia, en las últimas décadas han puesto sobre la mesa una serie de cuestionamientos que ponen en entredicho la forma en cómo se han implementado y utilizado estas herramientas, sobre todo en temas tan individuales, intangibles pero a la vez altamente determinados por factores sociales y culturales. Se observan dos vertientes importantes: la primera que postula un reduccionismo en la presentación de datos a la hora de explicar situaciones tan complejas y la segunda tiene que ver con la forma en que tradicionalmente se han realizado las preguntas en las encuestas y que ponen en duda el tipo de respuesta que se obtiene. Pinto y Córdón (2008; p.32) mencionan algunos otros "escollos

metodológicos” comunes en la investigación de la lectura: “...las categorías poblacionales y socioprofesionales, tipología de lectores, definición de libro y de lo que se considera acto de lectura”. Es por ello que desde el siglo pasado se han considerado algunas alternativas metodológicas como los estudios cualitativos que abarcan las condiciones individuales, situacionales, del entorno o contexto y por lo que Frías (2004) propone el requerimiento de perspectivas múltiples, donde se permita el completar el enfoque más utilizado, el cuantitativo, con lo cualitativo.

3.4 Nuevas formas de educación

Las tecnologías y el conocimiento subyacen a todas las actividades que el hombre desarrolla en su vida cotidiana. El cambio de lo digital a lo analógico está generando transformaciones en áreas tan específicas como lo es la educación y es a través del análisis de lo que la escuela ha realizado para adaptarse a esta transformación, que podremos entender cuál es la relación que impera entre educación y tecnología. En este sentido, el uso y crecimiento de computadoras en las escuelas ha ido aumentando considerablemente a partir de la década de los ochentas, cuando aparecen las primeras computadoras personales, y las encuestas muestran una utilización cada vez mayor de los estudiantes de estas herramientas, sin embargo en la mayoría de los casos, el uso se circunscribe al uso básico de elaboración de textos, uso del correo electrónico, messenger, despliegue de una página web, uso de redes sociales, etc.

La utilización que los jóvenes hacen no es suficiente, sino que se hace indispensable “...educar a los usuarios potenciales, formarlos en las habilidades necesarias para ser internautas en las diferentes prácticas letradas que pueden desempeñar con relación a sus vidas, en las identidades y el poder que pueden alcanzar a partir de las mismas. En definitiva, facilitar el acceso “técnico” a internet es mucho menos complejo que cambiar las prácticas, los hábitos y los valores de la ciudadanía no electrónica” Cassany (2008; p.87).

Los cambios implementados en el ámbito educativo para integrarse a las exigencias globalizadoras del planeta, han dejando de lado, o muy pocos las han atendido, el estudio entre el “...choque de paradigmas cognitivos y el advenimiento de Internet como nuevo horizonte en la discusión epistemológica” (Piscitelli, 2005; p.15). El requerimiento de un nuevo aprendizaje comprende no solo formar a los estudiantes, también los docentes requieren competencias para afrontar los nuevos retos tecnológicos, así como adquirir las destrezas pedagógicas necesarias que comuniquen y trasciendan a la transacción digital. “El desafío es doble: hay que aprender cosas nuevas, y tenemos que enseñar

las cosas viejas de un modo nuevo, siendo ambas tareas tremendamente difíciles de lograr, quizás lo más desafiante es enseñar lo viejo con los ojos nuevos” Piscitelli (2005; p. 51). Lo anterior tiene su expresión en las múltiples manifestaciones de incompreensión hacia los jóvenes y su forma de utilizar la tecnología. Se habla de pérdida de valores producto de una tecnología fría y mercantilista, donde el interés por la lectura en el libro impreso está en proceso de extinción, de una pérdida del lenguaje oral y escrito y de una absoluta apatía por parte de las nuevas generaciones a la formación tradicional, lo cual conlleva a una diferencia generacional entre jóvenes y viejos. “Quienes más experiencia tienen, entienden menos el mundo al cual estamos entrando, mientras que quienes han vivido menos sienten y hasta saben con mayor naturalidad de qué está hecho” (Piscitelli 2009; p.16). El sentido es no dejar de ver que los jóvenes en la actualidad han desarrollado una serie de competencias en el uso de la tecnología que sus maestros no poseen y por lo tanto si la escuela es el sistema que tiene que llevar de la mano a las nuevas generaciones para el desarrollo de estas competencias ¿qué hacer con una generación que está diametralmente opuesta a los valores y conceptos de esta nueva generación y que además en muchos de los casos carecen de las competencias necesarias en el manejo de las TIC?

La educación debe adquirir un nuevo significado, y dentro de la nueva alfabetización digital, las mutaciones cognitivas, materiales y socioculturales están modificando al más importante agente socializador que es la escuela, a tal grado de ser un nuevo agente el que emerge vertiginosamente y que es la educación informal. Piscitelli (2009; p.33) plantea que “...la alfabetización académica perderá primacía con estas mutaciones y la emergencia de los polialfabetismos significará un duro golpe a las asignaturas taylorizadas, y a la escuela entendida como reproducción sistemática de saberes codificados por expertos ancestrales”. Este cambio de cultura ha provocado un cambio de paradigma de aprendizaje. De aquí que como establece Piscitelli (2009; p.20) “...sería ingenuo y arriesgado suponer que no existe una brecha cognitiva/emocional en creciente conformación entre los que nacimos antes y después de determinadas tecnologías cognitivas, en particular las asociadas a la informática masiva, Internet, el uso de la telefonía celular, la conectividad permanente, el acceso irrestricto a Wikipedia, Youtube, MySpace, Facebook, Twitter, los weblogs y las redes sociales como matrices de subjetivación y que esta brecha no tiene implicancias cognitivas, psicogenéticas y pedagógicas insaturables, entre quienes nacimos antes y después de la década de 1980 / 90)”.

La educación tiene un reto fundamental: la alfabetización digital no es un problema de los estudiantes, es un problema también de los inmigrantes digitales, que mientras no lo resuelvan, difícilmente podrán ser capaces de ayudar a los educandos a transitar el camino que tienen que recorrer y que les

tiene que llevar, con las herramientas suficientes, a enfrentar de forma exitosa, el recorrido que hoy para nosotros es absolutamente incierto. Piscitelli (2009; p.50), en este sentido, establece que el actual contenido tradicional educativo "...se caracteriza por estar conformado por los núcleos de aprendizaje prioritarios (NAP) o contenidos básicos comunes (CBC) los cuales pueden denominarse sistema hereditarios o de legado (legacy)". Y propone ante esto, el contenido prospectivo, futurizador, futurible "...que conecten a itinerarios formativos autodescubiertos, a redes de colaboración entre pares, a neodisciplinas y competencias de navegación transmedia que son omnipresentes en los nativos". Este autor propone un nuevo esquema basado en aprovechar las herramientas que ofrecen el uso de Internet y particularmente los videojuegos como nuevos lenguajes, así como la adopción de la alfabetización digital como una infraestructura del conocimiento. Fundamental es la enorme revalorización de la escritura y la lectura, en donde se deben ejercer los polialfabetismos, que ahondan en los temas de documentación, interpretación, sobre la escucha y la imagen, de las representaciones visuales y la puntuación audiovisual. Esta propuesta, interesante, es sólo una opción entre muchas que afrontan la incompreensión hacia las nuevas manifestaciones lectoras y de escritura que nacen a través del uso de la tecnología. Pero más que la forma de actuar, lo importante es asumir la realidad de esta divergencia en la forma de asumir las mutaciones que se presentan en las aulas de manera cotidiana. Lo cierto es que las nuevas generaciones tienen capacidades y afrontan los retos de manera muy distinta a las generaciones que les precedieron y si los esquemas educativos no afrontan esta realidad, los vacíos imperantes harán más difícil el tránsito hacia esta nueva etapa.

3.5 Nueva generación

Lo que es un hecho innegable es el cada vez más creciente uso de la tecnología digital entre los jóvenes. Los datos hablan por sí mismos. En Estados Unidos, casi la mitad de los niños menores de 6 años han usado una computadora y casi un tercio han jugado un videojuego (Piscitelli, 2009; p. 26). También en este país, se reporta que el tiempo mensual usado en Internet, corresponde en primer lugar a las Redes Sociales y blogs con 906 millones de horas mensuales, seguido de juegos con 407, correo electrónico con 329 y portales con 176 ; y cómo el tiempo invertido en las pantallas supera incluso al tiempo invertido en la lectura impresa, por ejemplo, el promedio de graduados de los EU, "...han pasado cerca de 5000 horas de su vida leyendo, pero han dedicado cerca de 10 000 horas a jugar videojuegos y han invertido cerca de 20 000 horas viendo TV" (Piscitelli, 2009; p. 45). Internet ha posibilitado además, nuevas formas de comunicación, y por lo tanto nuevas formas de

interrelacionarse. Para entender estos comportamientos es indispensable caracterizar a este grupo emergente que “necesitan ser educados”. Generación que por primera vez en la historia, es capaz de entender la lógica de la innovación de manera más precisa que quienes tienen a cargo el deber de enseñar. Esta nueva generación, que es producto, y al mismo tiempo ha propiciado que hoy en día se esté hablando del cambio de paradigma educativo. Una generación con características muy particulares que emerge con una visión completamente distinta a las que le han antecedido.

Sin embargo, este fenómeno no es nuevo. La historia registra el surgimiento de generaciones que se caracterizan por vivir una misma época, por determinados periodos de tiempo, que además son testigos o experimentan sucesos importantes en su entorno. Y aunque la teoría de las generaciones ha sido criticada por no existir un consenso en cuanto a la delimitación como se conforman los grupos establecidos, esto es, cuándo empieza una generación y cuando termina, han aportado elementos que permiten entender el comportamiento de distintos grupos en determinados momentos históricos.

Muchos son los nombres que se han acuñado para señalar a la generación que emerge en nuestros días y todos ellos tienen relación con el sustento que la distingue: el uso de la tecnología. Son los milenarista, la generación red, la generación digital, la generación Google, generación copiar y pegar, generación arroba, etc. Baricco (2009) utiliza el apócope de “bárbaros”, y se refiere a ellos como producto de esta gran innovación tecnológica, cuyo valor intocable es la espectacularidad, que adoptan una lengua moderna o nuevo lenguaje, en los que priva la simplificación, superficialidad, la velocidad y la medianía. O los “nativos digitales” y su antónimo “inmigrante digital”, términos acuñados por Prensky (2001), que los describe como aquellos niños cuya vida ha estado aparejada por la tecnología digital y su manejo de la información es diametralmente opuesta a la de las generaciones anteriores. Quienes hoy tienen entre 5 y 15 años de edad, son la primera generación mundial que ha crecido inmersa en estas nuevas tecnologías. Castell dice que “Han pasado toda su vida rodeados de computadoras, videojuegos, teléfonos celulares y el resto de los gadgets digitales, pero especialmente respirando la atmósfera Internet” (Piscitelli 2009; p.45). Boschma (2008) la denomina “generación Einstein”, que es la siguiente a la “generación X” la cual nos ha tocado conformar, y elige el nombre con el afán de crear una identidad positiva que permita alejarse de las denominaciones rápidas y superficiales. “En definitiva, geniales no son, pero sostenemos que esta sociedad informatizada les ha dotado de una manera de procesar la información más cercana a Einstein (creativa y multidisciplinar) que a Newton (racional, lógico y lineal)” Boschma (2008; p.47), y cuya forma de pensar y actuar puede incluso propiciar cambios paradigmáticos. Pero que

además se caracteriza en términos generales por tener una independencia personal que no tuvieron otras generaciones y que Internet amplía exponencialmente hacia un universo donde tendrán que encontrar ubicación. Esta generación requiere una nueva forma de aprender lo cual conlleva a la discusión sobre los problemas que hoy enfrenta la escuela normalizada.

La enseñanza tradicional, caracterizada por el estudio de materias en bloques donde se privilegia un modelo basado en el aprendizaje de teorías para después integrar los conocimientos a la práctica, choca con la nueva capacidad del manejo de la información de forma discontinua, proveniente de diferentes emisores y tiempos. El aprendizaje normal está basado en el trabajo lineal, en los libros, mientras que la nueva generación ha crecido con el zapping, en la no linealidad, saltando de un asunto a otro y donde la imagen ha ocupado el lugar de la palabra. Baricco (2009) habla en este sentido, del multitasking, acepción que muchos investigadores aún no alcanzan a entender del todo y que consiste en que las nuevas generaciones en un solo momento realizan múltiples actividades tales como "...hacen los deberes mientras chatean en el ordenador, escucha el iPod, manda sms, busca en Google la dirección de una pizzería y juguetea con una pelotita de goma" (Baricco 2009; p.117). Piscitelli (2009), agrupa una serie de características que prevalecen en esta nueva generación de nativos digitales: (1) son producto de la digitalización de la cultura de los últimos años, menor en los países periféricos y han nacido rodeados del auge del desarrollo tecnológico (entre los 15 y 18 años); (2) aman la velocidad al momento de tratar con la información, tienen la capacidad de realizar muchas cosas a la vez, son multitasking y multimedia; (3) tienen una notable preferencia por el universo gráfico que por el textual, eligiendo el acceso aleatorio e hipertextual cuando buscan información, en vez de la forma lineal, propia del libro y la era analógica; y (4) desarrollan toda su potencialidad cuando operan en red y prefieren el juego al trabajo serio. En general se habla de cambios en su axiología y su epistemología y por lo tanto, para los cuales no fue diseñado por siglos el sistema educativo imperante. Así, mientras los libros han privilegiado la abstracción y la conceptualización, las nuevas tecnologías han permitido la configuración de nuevas identidades expresivas, donde el orden cognitivo, emocional y sociocultural, está siendo sustituido.

La lectura y el uso del lenguaje en los nativos digitales son distintos. Debido al tiempo que dedican a navegar por internet, han cambiado las relaciones interpersonales por interacciones mediadas por una pantalla, lo que determina tanto su comportamiento como las nuevas expresiones mentales (Martínez, 2010). Baricco (2009; p.58) los describe como una nueva "...especie con branquias atrás de las orejas" los cuales, a diferencia de las generaciones anteriores, "...pueden vivir bajo el agua". Sus valores se reducen a la superficialidad, la simplificación y la velocidad y su manera de ver el mundo

está determinada por una pantalla. Más aún, no dan valor a lo culto, al canon, a lo noble. Los bárbaros no valoran, no leen, consideran la gramática intertextual de una pobreza de sentido, buscan secuencias que no encuentran en el libro tradicional, etc. Y aunque no sabemos si para bien o para mal, lo cierto es que ellos son los que tomarán las riendas de este mundo en un mañana próximo por lo que hay que tomar medidas de adaptación y entendimiento a su forma de vida. Y a lo que Piscitelli (2009) responde con la propuesta de gestar productos culturales que consideren la convergencia mediática, esto es buscar nueva información y establecer las conexiones de contenidos mediáticos dispersos; la cultura participativa y la inteligencia colectiva.

3.6 De lo analógico a lo digital

Al realizar un comparativo entre medios digitales e impresos, se establece que el 99% de los jóvenes consume por lo menos tres medios audiovisuales, mientras que el 50% dice leer formatos impresos (Petit, 2006).

La televisión ha sido el medio con mayor penetración hasta el día de hoy, aunque a la vista de la presente transformación ha evolucionado y con ello los juicios y valoraciones que se tienen de este importante medio de comunicación masiva. Aquella visión de Sartori, que planteaba que gracias a la pantalla las masas tenían una caída irremediable hacia la estupidez, y por lo tanto a la decadencia cultural, ha cambiado hacia un concepto más moderado. También es cierto que el contenido televisivo se ha transformado, tal vez no hacia la opción ideal del uso de un medio -tan poderoso- para difundir la cultura a las masas, para educar; pero sí para algunas opciones de programas que se basan en guiones más complejos y que requieren de estímulos distintos; para comprobarlo bastaría hacer una revisión a los programas de hace 30 años o más, y compararlos con muchas de las series de hoy. No obstante, hay que decirlo, gran parte de la programación actual carece de significancia y calidad, bajo el escudo de ser programación de entretenimiento, aún cuando ésta se realice con lo más sofisticado de la tecnología. Sin embargo, diversas corrientes de investigación la valoran incluso, como una opción para el “entrenamiento de la cognición diversificada y compleja” (Piscitelli, 2009; p. 101).

Con la aparición de la computadora e internet, se ha retomado el estudio de la televisión como la iniciadora en el uso de la pantalla. Piscitelli (2009) enuncia una serie de investigaciones que cuestionan que el origen de la violencia sea consecuencia de la TV, como se ha planteado desde hace tiempo; a partir de estos cuestionamientos, la conclusión más importante

establece que la violencia no puede reducirse a la influencia de un sólo factor, sino a una sobredeterminación de la violencia, además de la necesidad de excluir lo mediático para resolver los males sociales.

Pero más importante de retomar es el alcance que hoy tiene la televisión como el medio más utilizado. Aunque hay que señalar que, casi sin darnos cuenta cómo, existe un desplazamiento, sobre todo de los jóvenes, hacia el uso de medios que sean más dinámicos y que brinden más opciones de comunicación interactiva. Ante esta perspectiva hay varios proyectos en curso que plantean la simbiosis de la televisión con Internet; se basan en el desarrollo de software y hardware que permita una transparencia entre contenidos disponibles que la TV ofrece, a través de los canales, integrados con una serie de recursos e información de la WEB; con esta integración se tendría una mejor experiencia, más interactiva, ya que se contaría con una interfaz que permitiría diseños personalizados (mezclando, chat, redes sociales, espacios de video interactivos, incluyendo la programación de la televisión, que tendrá que evolucionar en esta dirección). Así, la diferencia será la ruptura de esa relación unidireccional (comunicación sólo de un lado) que actualmente se tiene con la TV, y una evolución hacia la utilización de los nuevos soportes electrónicos que brindan posibilidades de intercomunicación nunca vistos.

Desde hace algunos años en países considerados tradicionalmente lectores como en Francia, se discute sobre una "...disminución de la proporción de los lectores intensivos en cada grupo de edad y muy particularmente, en la franja comprendida entre los 19 y 25 años" (Chartier, 2000; p. 101-102).

Esta constante en el mundo habla de una creciente utilización de los soportes electrónicos y por lo tanto de una creciente lectura y escritura en estos nuevos medios. Sin embargo, existe una diferencia notable cuando se habla de la lectura tradicional y la que se realiza en el formato electrónico. Manguel (2005) establece que la primera es lenta, profunda, individual, exige reflexión. Una obra literaria requiere de su propio tiempo y espacio a diferencia de la lectura que se realiza utilizando la tecnología electrónica. Esta última es superficial y muy eficaz para la búsqueda de información, aunque como el mismo autor establece, a esto también se le ha denominado lectura. Sin embargo, al intentar explicar lo que significa leer en el formato digital queremos hacerlo trasladando de forma idéntica nuestro concepto de lectura tradicional, a la nueva forma de leer. Aunque aquí puede surgir la interrogante de si lo que está sucediendo al leer en los nuevos formatos es una nueva forma de expresión que cambiará el concepto imperante de leer.

Ante esta perspectiva es necesario hacer una revisión en el devenir histórico para entender que la lectura tal y como la conocemos en nuestros

días es producto de un desarrollo de siglos. Manguel (2005; p. 37) hace una alusión al recorrido que ha tenido la lectura. La lectura fue explorada por "...San Agustín, que trató de distinguir entre el texto percibido en la mente y el texto leído en voz alta; también a Dante, que le planteó los límites de la facultad de interpretación del lector; por la Dama Murasaki, que abogó por la especificidad de determinadas lecturas; por Plinio, que analizó el rendimiento de la lectura y la relación entre el escritor que lee y el lector que escribe; por los escribas sumerios que confirieron poder político al acto de leer; por los primeros fabricantes de libros, que consideraron que los métodos de leer manuscritos eran demasiado restrictivos e incómodos y nos ofrecieron en cambio la posibilidad de pasar las hojas y tomar notas en sus márgenes". Y a esto se podría agregar la necesidad de comprender hoy si la facilidad que ofrece el desarrollo tecnológico y que permite acceder a cualquier información ¿qué tipo de lectura es? ¿Se puede seguir hablando de esa lectura tradicional, lenta, reflexiva, disfrutable en un soporte ajeno completamente al hoy conocido? Y si como bien lo plantea Piscitelli (2005), ¿y si la lectura profunda está en riesgo de extinción por la evolución tecnológica, qué es lo que la amenaza? ¿Es el ocio, el escepticismo, una mutación cultural o cognitiva?

Pisani -citado por Piscitelli (2005)- establece que lo virtual y lo real no son mundos opuestos. Su forma de interactuar es cada vez más compleja, utilizan lógicas diferentes, aunque no se desprenden una de otra. Algunos por falta de comprensión, oponen y enfrentan estas realidades como si existiera una brecha entre ellas. Por lo que, para no caer en las visiones de tecnófobos y de los que ven la tecnología como panacea de salvación y por lo tanto como el único camino a seguir, autores como Piscitelli (2009) más que hablar de la muerte de la lectura, hablan de su reinención donde las imágenes, sonidos y manejo, permitan desarrollar nuevos lenguajes y un pensamiento con características diferentes.

Existe consenso en que las implicaciones tecnológicas han posibilitado nuevas prácticas comunicativas, a través de nuevas estructuras y géneros discursivos que están caracterizados por la no linealidad y la interactividad. La conectividad masiva y con ella la capacidad de crear información y conocimiento de forma colaborativa a través de la red, nos permite hablar de una mutación en todos los órdenes, incluyendo en los procesos cognitivos. Pero, ¿cuáles son las características que permiten hablar de una lectura distinta a la que heredamos desde hace siglos? ¿Se puede hablar realmente de nuevas formas de lectura?

Cassany (2008) establece que son varios factores los que obligan, en un primer momento, a modificar nuestras prácticas letradas. La globalización y el auge de las TIC nos permiten acceder a múltiples discursos, de distintas culturas y entornos, emergiendo lentamente nuevas prácticas interculturales que para entender tenemos que adentrarnos sobre el tipo de ideología que nos

transmiten determinados textos. El auge de la ciencia, cada vez más utilizada en diversos discursos, nos obliga a estar más compenetrados en la comprensión de múltiples temas de investigación. Con el avance tecnológico se requiere del manejo y conocimiento básico de las nuevas herramientas; el aumento exponencial de la información así como la multiplicidad de fuentes, obligan a desarrollar la capacidad de discernir entre lo que es importante rescatar y lo que es basura, implementando criterios para realizar lecturas críticas que nos ayuden a la interpretación de significados y a la consideración de la fiabilidad de las fuentes, sobre todo en Internet. De manera más específica, la mayoría de las nuevas prácticas comunicativas se realizan a través de una pantalla y se llevan a efecto dentro de entornos virtuales. La comunicación se expande de tal manera que han desaparecido las barreras y límites geográficos donde además por ejemplo, a través de la utilización de la Web 2.0 se delinearán formas de interactividad entre personas jamás imaginadas, donde el papel de los que intervienen es cada vez más activo y donde la construcción de textos se puede realizar de manera colaborativa. El uso de la hoja blanca ha sido sustituido por el de una pantalla que a su vez no es una página, es sólo el texto blando y móvil lo que se percibe. Los textos digitales son etéreos, la facilidad con la que desaparecen es aún una tarea no resuelta que incluso plantea la paradoja del cómo preservar la información relevante para el sentido de construcción en el futuro de esta etapa. En cambio el libro impreso aparte de su discurso implícito es una obra integral que conjunta la estética con el objeto, que puede tocarse, hojearse, manipularse. Y es precisamente esta materialidad, el elemento que sustenta la defensa de la preeminencia del texto impreso, sobre el digital y que además garantiza el resguardo de información y donde, como lo establece Chartier (2000), la biblioteca jugará un enorme papel al garantizar la conservación del libro impreso.

Su organización textual cambia de la prosa lineal a la hipertextual (una de sus principales características), que permite la conjunción de una serie de documentos, dentro del mismo texto, que se conectan entre sí con enlaces y que el usuario maneja a su antojo y de lo cual emana una forma de leer a saltos, que además se combina con imágenes y sonidos, formando una sugerente telaraña discursiva o una gran red de carreteras, que su creador Ted Nelson define como “estructura que no se puede imprimir” (Cassany, 2006). Su utilización requiere de un conocimiento y desarrollo en diversas formas de lectura, así como en la búsqueda de información.

Piscitelli (2009) sugiere que el hipertexto nace para resolver dos problemas, el organizar la información de manera automática y el de integrar de manera enciclopédica las redes del conocimiento, dando lugar a un nuevo medio de producción de conocimiento. Al poder recurrir a una multiplicidad de contenidos relacionados con un tema, la lectura adquiere una nueva

connotación. La construcción del significado del texto varía sustancialmente en relación al que se desarrolla en el formato impreso y la participación del lector es más activa y dinámica. En el formato electrónico se realizan los enlaces de manera inmediata, puesto que la red está en continua actualización. En el formato impreso, si se quiere hacer una conexión de consulta, es necesario remitirse a una búsqueda en un texto escrito en el pasado. La facilidad de la conexión electrónica se circunscribe solo al tecleo del vínculo referido o a través de una dirección señalando su ubicación y disponibilidad para su lectura. A los enlaces entre diferentes textos que se encuentran fuera del mismo texto, se le ha denominado intertextualidad. Dicho así, el hipertexto se constituye en un elemento de gran transformación de la lectura en cuanto al acceso y facilidad con que se utiliza, aunque habría que analizar si, como ya se dijo con anterioridad, el hipertexto puede propiciar la fragmentación de las formas de socialización del conocimiento, tal y como lo concebimos hasta el día de hoy (Piscitelli, 2009).

La lectura digital requiere de un nivel de competencias digitales que no ofrece, la mayoría de las veces, la educación tradicional y que abarca tanto conocimientos generales de computación, como habilidades para navegar a través de motores para después desarrollar la competencia de encontrar, organizar y usar la información de la manera más adecuada. El lector, por su parte, desarrolla de forma natural una participación activa donde se permiten los saltos y donde el orden también se elige creando una secuencia textual en función de sus intereses. Como bien lo establece Cassany (2006) el discurso electrónico ofrece al lector la posibilidad de construir su significado lo que refuerza aún más la idea de la multiplicidad de sentidos en el texto es decir, un mismo texto amplía su interpretación tantas veces como sea construido por cualquier número de lectores. También se crea una nueva escritura donde los escritores pueden reflejar de una manera más precisa lo que quieren escribir, y donde el lector "...puede elegir un itinerario de lectura que se adapte mejor a sus intereses o a su línea de pensamiento, todo lo cual era imposible en otro tiempo" (Cassany 2006; p.202). Además el lector "...a medida que va leyendo construye conocimiento al ir saltando de una referencia a otra, así va ampliando, construyendo, un nuevo conocimiento que le hará llegar a estar cada vez en una nueva situación en la que las posibilidades de enriquecimiento aumentan exponencialmente. Además, el hipertexto le permite a cada lector partir de diferente nivel de conocimiento, o de diferente finalidad y experimentar niveles heterogéneos de comprensión" (Pinto/Cordón 2008; p. 54). La lectura digital incluye elementos audiovisuales hipermedia, lo que implica un nuevo estímulo hacia la percepción audiovisual. Quizá este rasgo haga distintiva a la lectura electrónica: las diversas representaciones de comunicación que se pueden utilizar en un solo formato. Así, "Los nativos digitales son multitarea, con estructuras neuronales específicas que los convierte en pensadores sofisticados, debido a que sus mentes se han desarrollado de manera paralela

al hipertexto, es decir, de forma no lineal y basada en una cultura audiovisual” (Martínez, 2010; p.6).

Existen otros elementos que ponen de manifiesto el carácter distintivo de esta gran transformación. La lectura tiende a realizarse de manera rápida y fragmentada lo que conlleva, a quienes utilizan las nuevas tecnologías, a la facilidad de recuperar cualquier información con una sensación de inmediatez. Esta característica puede alejar, sobre todo a las nuevas generaciones, a la antigua forma de búsqueda de información en el formato impreso, y consecuentemente no es de extrañar que se aborde cada vez más insistentemente, el tema de la muerte de la cultura del libro. Sin embargo la coexistencia entre los dos formatos también es defendida por muchos investigadores. Se argumenta para nuestra generación y tal vez para las venideras, seguir conservando la práctica de la utilización del impreso, por su comodidad, por la posibilidad de realizar anotaciones y si descubrimientos como la aparición del cine, la televisión, etc., que en su momento se pensó sustituirían a otros, ¿porqué tendría que desaparecer un formato que ha perdurado por más de 500 años sin cambios sustanciales? Habrá, sí, que reconsiderar los enunciados apocalípticos sobre las nuevas generaciones como los de Sartori, donde se hablaba de “...el más lamentable ejemplo de hombre ignorante, brutal e intelectualmente desposeído” (Piscitelli, 2005; p.13) o de otros postulados que establecen como causal del estado de violencia imperante, al predominio de la era electrónica, como lo postula Postman y Saunders (Ibid). Y también habrá que tomar en cuenta las voces que discurren sobre la aparición de nuevas funciones intelectuales y cognitivas.

La escritura electrónica permite una comunicación cercana, casi oral, aunque la interlocución que se realiza es frente a la pantalla y no frente a la persona con la que se está verificando la comunicación. Cuando realizamos una comunicación de persona a persona, no existe la planificación y el habla coloquial se caracteriza por las intervenciones inmediatas, errores al expresarse, muletillas, autocorrecciones, etc., y con la comunicación electrónica se ha trasladado este modo de hablar dentro de los chats, correos electrónicos, blogs, etc. La interactividad tiende a ser más lenta que la que se hace de persona a persona, no obstante supera en rapidez a los usos convencionales de comunicación tales como la carta, telégrafo, etc. (Cassany, 2006). Así, estas nuevas manifestaciones tratan de emular las charlas que se tienen con los amigos y que se dan de manera ágil en un ambiente de informalidad, aunque de manera escrita. Para ello se requiere de una escritura espontánea, fluida y eficaz donde se echará mano de cualquier recurso tipográfico que permita, a fin de cuentas, expresar, casi de forma oral, lo que se pretende decir (Levy, 2007). Martínez (2010) hace una elaborada descripción sobre estas nuevas manifestaciones lectoras y de escritura de los usuarios de los contextos digitales. Lo primero que hay que destacar es la

cantidad de nuevos recursos lingüísticos que se han creado, producto en un primer momento del uso técnico que implica el manejo de estas nuevas herramientas y después de las derivaciones propias de la materialidad y uso de los soportes. Dentro de las particularidades se destaca el registro coloquial y familiar del habla, de cercanía, tal y como se establece en las redes sociales o en el chat. Esto contrario al uso del lenguaje que se hace en los blogs, cuya escritura es planificada y tiene una redacción más cuidada.

La escritura en los chats y en los Sms tiene que ver con el traslado de un registro oral, como el que se realiza en una conversación que entre dos personas y que demanda reciprocidad. Se emplean constantemente abreviaturas y se reducen las palabras por el principio de economía o simplificación fonética sin afectar el sentido del texto, considerando que el espacio de que se dispone para escribir, es reducido. En el caso de los Sms, aunado a lo anterior, importa el costo económico. En el correo electrónico el sentido es más parecido al de una carta, donde la respuesta puede no ser inmediata. Cassany (2008; p.40) se refiere a estas manifestaciones, como prácticas letradas y las caracteriza como vernáculos, las cuales "...pertenecen al ámbito privado, a la vida cotidiana y a la informalidad... En este sentido se opone a lo oficial y dominante (prácticas letradas dominantes)... no importa tanto el respeto a la norma estándar como a la búsqueda de expresividad, originalidad e individualización". Ante esto, los usuarios, que mayoritariamente tienden a ser jóvenes, confunden y trasladan esta forma de comunicación en sus textos formales o de prácticas letradas dominantes, como lo son sus exámenes, tareas, resúmenes, etc., por lo que es necesario señalar la diferenciación en su lectura y uso. Aparece, entonces, una nueva ortografía y tipografía que responde a la necesidad de desarrollar una máxima expresividad, con gran eficacia y con el mínimo espacio. En este sentido, muchos lingüistas, escritores e intelectuales hablan de la adopción de una nueva jerga de lenguaje que utiliza anglicismos, en su mayoría provenientes del uso del lenguaje informático, y que ha adoptado un público no especializado y que lo ha trasladado a la calle, derivando en modificaciones que "...ponen en riesgo la pureza del español" (Devis, 2004). Sin embargo, más que un riesgo, también puede verse como la circunstancia que esté propiciando nuevas formas de expresión a través de nuevos códigos y que representan, de alguna forma, la prevalencia de los medios de comunicación. El hecho de que en esta manera de comunicación prevalezca la imagen, justifica la utilización de manifestaciones impresas que el diccionario define como "...representación de una expresión facial que se utiliza en mensajes electrónicos para aludir al estado de ánimo del remitente" (Martínez 2010; p.8) son los emoticonos. Estos refuerzan el mensaje que se quiere enviar aludiendo a estados de ánimo. Otras veces estas mismas representaciones reproducen sonidos. Y aunque parezca simple y anárquica la forma de escribir y leer en estos medios, los participantes también recurren a reglas para

expresarse. García Teske (Ibid; p. 10) refiere algunas reglas “No hagas nada que no quieras que te hagan. ...respetar la temática del canal y utilizar un lenguaje apropiado. Evita el uso de mayúsculas, ya que pueden interpretarse como gritos y enfados. Usa los smileys (emoticones) cuando sólo sea necesario. No escribir y enviar el mismo mensaje varias veces (flood) pues retrasa y demora el tiempo y fluidez en el envío (lag)... etc.”.

Pero lo más importante de este debate, estriba en conocer si realmente esta nueva generación está desarrollando nuevas funciones intelectuales, nuevas habilidades cognitivas, las inteligencias múltiples, los espacios emocionales y las capacidades de volver inteligibles el presente complejo, a diferencia de las generaciones anteriores. Hay quien destaca el uso informal del actual lenguaje que es económico y a la vez creativo, aunque también hay quienes establecen, con las nuevas formas de comunicación, gran pobreza del vocabulario y que es incorrecto ortográficamente. A esta nueva forma de lenguaje se le ha denominado ciberlenguaje (Berlangua, 2010).

3.7 Redes sociales

Las redes sociales se han convertido en los sitios más utilizados: en su 7º aniversario, Facebook tiene más de 500 millones de usuarios, lo que lo convierte en la red más importante del planeta. La consultora de medios e información The Nielsen Company, establece que los usuarios de Internet consumen más de 5 horas al mes en redes sociales, diferencia notable con relación a las 3 horas que se consumían un año antes. Se calcula además que existen más de 940 millones de usuarios de redes en el mundo, siendo las más importantes Facebook, My Space y Twitter; lo que es evidente es que el contacto entre jóvenes a través de este medio es muy importante para ellos; y además se caracterizan porque estos intercambios se realizan con gran frecuencia e intensidad, pero hay un desconocimiento casi generalizado de las transformaciones derivadas del uso de las redes sociales y de la nueva hiper creatividad dominante que emerge de las nuevas prácticas colectivas, tal vez debido, en parte, a que han alcanzado un nivel de desarrollo y participación que seguramente muy pocos pudieron predecir. Su gran éxito se atribuye a la participación activa, donde el usuario tiene un papel predominante en la aportación de contenidos y conocimiento, pero además las relaciones tienen un tinte lúdico, de diversión. Aquí la brecha digital tiene un punto de inflexión ya que su uso es cada vez más creciente, no importando el tipo de país de que se trate, el más desarrollado o el emergente. Según datos de Comscore (Sutter, 2010) en América Latina la red social favorita es Facebook, en la cual se navega en promedio de 3 horas al mes. En México poco más de 4 de cada 5 usuarios de Internet se conectan a esta red, alcanzado la cifra de más de 15

millones de usuarios, lo que lo convierte en el país con más rápido crecimiento en América Latina. Twitter ha crecido significativamente en el último año (13 veces durante 2009) y Brasil es el país latinoamericano más consumidor de esta red.

Las redes sociales se han convertido en el lugar privilegiado de comunicación de los jóvenes, sustituyendo las relaciones reales por este tipo de relación donde se muestran con más naturalidad o donde se enseña sólo lo que se quiere mostrar, se crean grandes relaciones de pertenencia donde se comparten videos, fotografías, se escriben blogs, comentarios o datos personales. En este tipo de relaciones se permite mostrar los rasgos tanto físicos como emocionales de lo que queramos mostrar. “Vamos construyendo un personaje literario hecho con retazos de uno mismo y de quien aspiramos o tememos ser. Literatura efímera cuyo objetivo es básicamente lúdico” (Levis, 2007). La escritura por lo tanto muestra una gran familiaridad en los registros coloquiales del habla, estableciendo diálogos informales, como los que se realizan con los amigos cara a cara.

3.8 ¿Internet limita la lectura profunda?

Los debates apologistas siempre han estado presentes en los momentos de las grandes transformaciones tecnológicas. Y también es cierto que el tiempo, en algunos casos, verificó cómo algunos de estos presagios se convirtieron en realidad. Lo cierto es que cada transformación ha implicado grandes avances pero también grandes pérdidas. Y en eso estriba precisamente la evolución del hombre, en ir dejando en el camino en su paso por esta vida, las huellas de las manifestaciones que fueron tan apreciadas en su momento. Con estas transformaciones el hombre también evoluciona, no sólo en su devenir social, sino en su complejidad biológica. Sócrates, en su momento, al ser testigo de la evolución y auge de la escritura, temía que esta pudiera sustituir al conocimiento, y que los hombres, al no utilizar la memoria, empezaran a ser olvidadizos o más aún, que al obtener una gran cantidad de información, creyesen tener sabiduría aunque sólo tendrían “...la presunción de la sabiduría” (Carr, 2010). No obstante, tiempo después hemos agradecido la posibilidad que nos ha brindado la escritura y su masificación a través de la imprenta, no solo por la ampliación que se logró en cuanto al acceso a la información, sino también a la capacidad que se desarrolló para leer de manera profunda, grandes y complejas obras.

Son muchas las ventajas que se enuncian en el uso de la Red. La ubicuidad del texto en Internet y el acceso ilimitado a la información son características que califican a la actual tecnología como la más importante de

la historia. A partir de su uso las posibilidades de expansión de la información y el conocimiento no tienen registro en ninguna etapa desde que apareció el hombre en la faz de la tierra, aunque como bien lo estableció McLuhan en los años sesentas, los nuevos canales de información también conforman el proceso del pensamiento.

Diversos estudios académicos, como el realizado por la University College de Londres, establecen que la lectura en pantalla es completamente distinta a la tradicional o impresa. Encontraron que una característica es la búsqueda rápida ya sea por títulos, índices y resúmenes, realizando sólo la revisión de paso, saltando de una fuente a otra, leyendo 1 ó 2 páginas de un artículo o libro en promedio para luego saltar a otra página. Así, la Red es sinónimo de eficiencia e inmediatez. Esta valoración se contrapone a la lectura que se realiza en el formato impreso. Carr (2010) es una voz autorizada que se distingue de muchos apologistas, por su experiencia y manejo del tema con importante sustento científico y que es necesario escuchar. Refiere como cuestión cada vez más recurrente, la falta de concentración en escritos largos, cuando se hace un uso frecuente de la Red; esto es, existe una incapacidad manifiesta de realizar lecturas profundas a causa de esa inmediatez y rapidez que se mencionó con anterioridad. Considera, además, que los mensajes enviados a través del correo electrónico, messenger, SMS, etc., son grandes amenazas para la creatividad humana y sobre el multitasking apunta que al realizar tantas actividades en un solo momento, estas se llevan a cabo con múltiples errores, como consecuencia de la velocidad y la poca atención que se imprime, constituyéndose estos principios como ejes de su funcionamiento. Carr (2010) se apoya en múltiples estudios y autores que sustentan sus investigaciones sobre todo en las áreas de la psicología y la neurología. De estos se desprende que el cerebro humano es altamente maleable y por lo tanto tiene una enorme capacidad para reprogramarse así como adaptarse a nuevos estímulos. Su plasticidad permite incluso adaptaciones a nivel biológico. Y si se atiende que la lectura no es una habilidad instintiva que tampoco está grabada en los genes, sino que se requiere su aprendizaje, la forma en cómo la desarrollemos ayudados por determinados medios o tecnologías, ayuda a la conformación de los circuitos neuronales. Merzenich (Carr, 2010), quien es profesor emérito de la Universidad de California, ha llegado a la conclusión con sus estudios, de que las constantes distracciones e interrupciones de Internet, tienen consecuencias en los procesos cognitivos. Internet dispersa nuestra atención lo que hará que disminuya la calidad de nuestra vida intelectual, esto se contrapone a la reflexión tranquila y atenta que exige la lectura impresa y que permite la contemplación, la reflexión y la introspección. Carr (2010) sugiere que los hiperenlaces destruyen la capacidad de concentración y divide la atención, lo cual no permite la lectura profunda que es la que se asocia de forma sistemática y significativa al conocimiento ya consolidado en la memoria. Estas constantes distracciones e interrupciones

que ofrece la lectura en Red, impide al cerebro generar las suficientes conexiones neuronales para crear pensamiento profundo, el cual a fin de cuentas, es el que permite la construcción de nuevo conocimiento.

Más bien tenemos que hablar de diferencias sustanciales en los modos de leer, consecuencia, sí, de las implicaciones tecnológicas que han posibilitado estas formas de comunicación, dado que la lectura como bien lo establece Manguel (2005; p. 12) "...es lenta, profunda, individual, exige reflexión" a diferencia de la digital que se hace de manera más activa "...nerviosa, impaciente, distraída, en búsqueda de nuevos enlaces, de nuevos contenidos, alejada de los hábitos requeridos por la lectura reflexiva". Aunque, "...potencia la capacidad de relacionar conceptos y un aprendizaje no limitado a la memorización repetitiva de los mismos" (Pinto/Cordón, 2008; p. 53).

Greenfield (2009), al reportar resultados sobre una investigación que considera el uso de la tecnología en las escuelas, plantea cómo esta influye en el desarrollo de algunas capacidades cognitivas. Por ejemplo, el uso de pantallas fortalece la inteligencia visual-espacial, pero a su vez debilita los procesos relacionados con el vocabulario abstracto, la reflexión, atención, pensamiento crítico e imaginación, que son características del pensamiento profundo. Lo mismo sucede con los juegos de video, los cuales en su mayoría requieren de velocidad en su operación, y que por lo tanto limitan el pensamiento crítico, reflexivo, la inducción e imaginación, requerimientos indispensables para el pensamiento científico y para la disciplina mental. Establece que cada media tiene sus fortalezas y debilidades, por lo que es indispensable asumir en las escuelas, la necesidad de adoptar una "dieta equilibrada" en el uso de los medios de comunicación y nuevas tecnologías, lo que implicaría el seguir fomentando la lectura impresa. En cuanto a las tareas múltiples (multitasking) que realizan los estudiantes, otra investigación puso a prueba el uso de la tecnología en el salón de clases, mostrando igualmente que éstos dispersan la atención y que cuando se les preguntaba sobre algún tema realizado, no lo recordaban. También se establece en ese estudio, una relación directa con bajas calificaciones (Hembrooke, 2003).

En Oshawa, Canadá, (Robin, 2010) se analizó el uso de laptops en el aula de clase en una escuela de educación superior. Los resultados arrojaron que por un lado los estudiantes manifiestan tener muchos beneficios como tomar notas, mensajería con sus compañeros y aprovechan los recursos académicos de la web. No obstante, también establecen haber sido distraídos por razones personales y juegos. De este y otros muchos estudios se crea la necesidad de tener mediciones que permitan el estimular o graduar el uso de laptops en las escuelas. Resultado es la propuesta que hace la Universidad de Ontario (Lauricella, 2010), donde propone una prueba denominada LES (Laptop Evaluation Scale) que mide 4 indicadores: su uso académico, la comunicación no académica, jugar video juegos y ver películas. La prueba

resalta, en su aplicación con estudiantes de la University of Ontario, que éstos manifiestan sentirse estimulados con el uso de las laptops, pero a su vez consideran que también son objetos altamente distractores. Lo anterior da una clara idea de la atención que se está dando a la relación entre usuarios y nueva tecnología y todas sus implicaciones en el ámbito de la educación. Sin embargo es importante resaltar que la mayoría de las investigaciones se realizan en países donde el uso de la tecnología es muy alto, y donde las instituciones de educación están adoptando esta tecnología como una importante herramienta de apoyo académico. Lo cual muestra, a su vez, ese desfase que existe con los países que aún se encuentran en proceso de adopción de la nueva tecnología.

4. Hipótesis

Hipótesis

En la comunidad de la Universidad Veracruzana, con la utilización de los nuevos soportes digitales, están apareciendo nuevas expresiones comunicativas y nuevas formas de lectura.

5. Objetivos

Objetivos

- Conocer si los universitarios están utilizando los nuevos soportes digitales y de lectura en la UV.
- Establecer qué tipo de soporte digital usan cotidianamente.
- Conocer la forma como aprendieron a utilizar los nuevos soportes digitales.
- Valorar si existen resistencias al uso de la nueva tecnología.
- Establecer las actividades que cotidianamente se hacen en los soportes digitales.
- Establecer el tiempo que dedican al uso de los soportes digitales.
- Establecer si los universitarios realizan nuevas prácticas de comunicación a través del uso de la tecnología.
- Conocer si la forma como se lee en los nuevos soportes digitales es igual a la lectura que se realiza en el formato impreso.
- Establecer si se está leyendo literatura en los nuevos soportes digitales.
- Valorar si está siendo desplazada la lectura tradicional por la lectura digital.
- Determinar si se prefiere leer en el formato electrónico en lugar del impreso.
- Establecer cuál es la opinión de la comunidad universitaria sobre la lectura digital
- Conocer si los universitarios participan en las Redes sociales.
- Conocer qué tanto se usa entre los universitarios, los servicios electrónicos tales como los de Biblioteca Virtual y Colección Digital de la UV.

6. Metodología

Metodología

En esta sección se presenta, en primer término, el contexto concreto de la investigación que da sustento a esta tesis: la comunidad de la Universidad Veracruzana (UV). Se presentan algunas de sus características, haciendo una breve reseña de la historia reciente de la máxima casa de estudios de Veracruz, y de los sectores que conforman su comunidad, presentando sucintamente algunos de sus logros y rasgos distintivos. Así mismo, se describen los antecedentes que tiene la presente investigación, y que a su vez son un marco para la discusión final de resultados: el Programa Universitario de Formación de Lectores iniciado en la institución en el año 2006, así como los resultados generales de la Primera Encuesta de Prácticas Culturales y Lectoras en la UV, realizada en el año 2007. Posteriormente se presenta la metodología seguida en la aplicación de la encuesta “Prácticas lectoras en los nuevos soportes digitales en la UV”, que se constituye en la base empírica para la contrastación de la hipótesis. Se hace una descripción de la estrategia de los análisis de datos que fueron utilizados.

Caracterización de la Universidad Veracruzana

La Universidad Veracruzana (UV) está distribuida a lo largo y ancho del estado de Veracruz, en el sureste mexicano, y tiene presencia en 26 municipios; para realizar su labor está organizada en cinco regiones o campus: Xalapa, Veracruz-Boca del Río, Orizaba-Córdoba, Poza Rica-Tuxpan y Coatzacoalcos-Minatitlán. Figura No. 6-1.

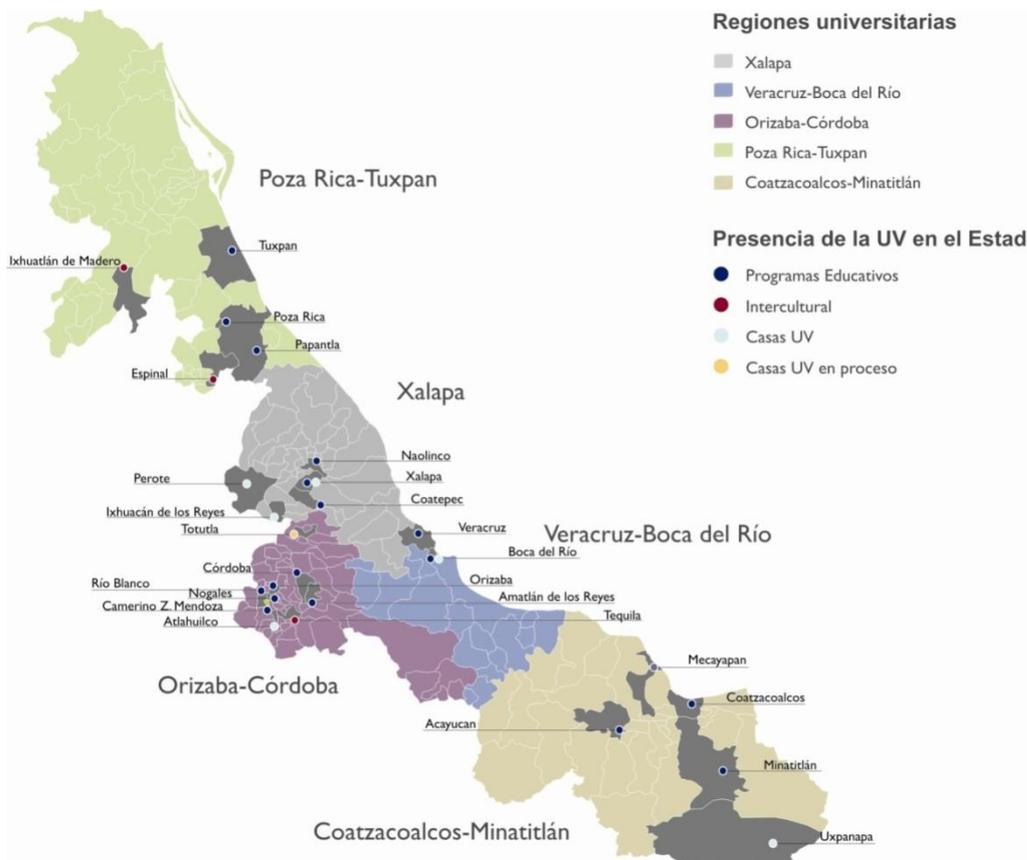
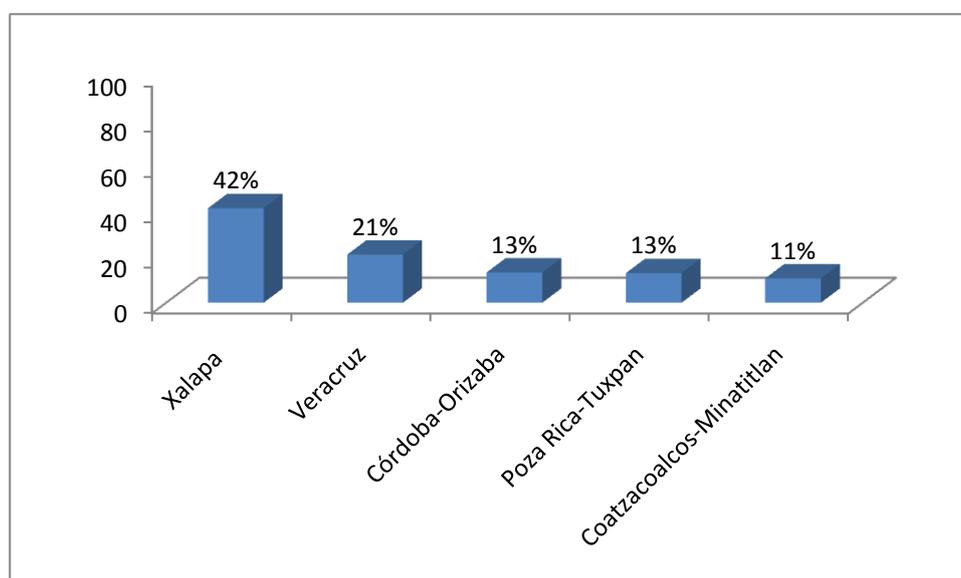


Figura No. 6-1 Regiones y municipios donde tiene presencia la Universidad Veracruzana.

La UV es una institución pública de educación superior con 65 años de haber sido fundada y 14 de haber alcanzado su autonomía, lo que la hace responsable de gobernarse, planear y gestionar su desarrollo. Aunque la historia de la máxima casa de estudios de Veracruz es larga, fue en la década de los setenta, al igual que ocurrió con otras instituciones de educación superior (IES) del país, que realizó un gran esfuerzo de inversión en recursos materiales y humanos, y llevó a cabo cambios en su estructura y organización para responder a la fuerte demanda de educación superior en el estado y en la región. Esta etapa se caracteriza por una notable expansión, crecimiento,

desconcentración y regionalización universitaria. Se crean, en este periodo, nuevas facultades y los primeros programas de posgrado. Por otra parte, se impulsó la generación y aplicación del conocimiento al crearse los institutos de investigación. A finales de la década de los ochenta se emprende un programa de reorganización académica cuyos puntos principales se centraron en la elevación de los índices de titulación, la desaparición de un ciclo propedéutico - que existió para homogeneizar en una serie de conocimientos básicos a los estudiantes universitarios-. Durante los noventa se prosiguió con la reorganización administrativa y académica, se ampliaron y fortalecieron los estudios de posgrado y se llevaron a cabo acciones para implantar una cultura de la evaluación, expandiéndose el uso de programas de incentivos a la productividad académica. Considerando una antigua demanda de la comunidad universitaria, el Congreso del Estado promulgó la Ley de Autonomía, la cual se aprobó en 1996, siendo este el hecho más significativo de la historia reciente de la Institución.

Actualmente la UV cuenta con 74 facultades y 22 institutos de investigación; también con centros de investigación y de idiomas, de iniciación musical, escuelas, talleres, laboratorios y Unidades de Servicios Bibliotecarios y de Información (USBI's), entre otros. La UV atiende a cerca del 32% de la matrícula de educación superior formal de Veracruz, la cual asciende a 171,272 estudiantes, de los cuales cerca de 70 mil son de la UV. La distribución de la matrícula se muestra en la Gráfica No. 6-1.



Gráfica No. 6-1 Distribución porcentual de la matrícula de la Universidad Veracruzana.

Además, otros 12,994 estudiantes son atendidos en programas de educación no formal: en los talleres libres de arte, en los centros de idiomas, de autoacceso y de iniciación musical infantil, y en diversas acciones de educación continua. Por lo que en total, la máxima casa de estudios del estado da servicio a casi 70,000 estudiantes.

El primer Plan General de Desarrollo (PGD) de la UV data de 1997. De esta manera, mediante el enfoque de la planeación estratégica produjo —en escasos 13 años— logros significativos que la sitúan como una IES destacada en la educación superior mexicana. A lo largo de esta etapa se contaron avances importantes: se diseñó e implantó un modelo educativo centrado en el aprendizaje y en la formación integral y flexible —llamado Modelo Educativo Integral y Flexible, MEIF—, se impulsó una cultura de la calidad. Se estipula en el PGD, líneas estratégicas para construir una universidad generadora de conocimiento para su distribución social, comprometida con el desarrollo sostenible y promotora de una cultura democrática y de los valores del humanismo.

Entre los avances más importantes destacan: el incremento significativo en el número de programas educativos reconocidos por su calidad en los comités interinstitucionales de evaluación de la educación superior (CIEES); el 81.3% de la matrícula se encuentra en programas educativos reconocidos por su calidad; 28 programas de posgrado se encuentran dentro del Padrón Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC). Por otro lado, el crecimiento de la planta de profesores con posgrado, que ha coadyuvado al incremento de profesores de tiempo completo con perfil deseable del Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) y en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI). En la actualidad, la UV tiene una planta académica integrada por 5,893 académicos, de los cuales 2,771 son de tiempo completo (incluyendo técnicos académicos y ejecutantes), 79 de medio tiempo y 3,043 contratados por horas. De los profesores de tiempo completo, 25% cuentan con perfil deseable PROMEP; 84% tienen posgrado: 27% doctorado, 47% maestría y 10% especialización, además de contar con 270 de ellos en el SNI.

En cuanto al desempeño de su gestión, la Universidad Veracruzana ha sido evaluada en 2008 por el Comité de Administración y Gestión Institucional (CAGI) de los CIEES. Por otro lado, por parte de la Secretaría de Desarrollo Social, la UV ha recibido —por séptimo año consecutivo— el Reconocimiento Nacional al Servicio Comunitario en el Programa Jóvenes por México.

Como parte de su labor, la UV mantiene fuertes vínculos con los sectores productivos —público y privado—, con los que promueve numerosos proyectos a través de los cuales asesora, apoya y contribuye al desarrollo del campo y de la industria. Especial atención presta a su labor en las comunidades indígenas y marginadas, con las que está comprometida en la satisfacción de sus demandas de educación, en la resolución de sus problemas y en el cuidado del medio ambiente y la biodiversidad. La Dirección de la Universidad Veracruzana Intercultural (UVI) atiende la demanda de educación en zonas rurales e indígenas de alta marginación. Con presencia, además de Xalapa, en cuatro sedes interculturales —Huasteca, Totonacapan, Grandes Montañas y Las Selvas—, ofrece la Licenciatura en Gestión Intercultural para el

Desarrollo y la Maestría en Educación Intercultural. La UV cuenta, además, con una notable tradición cultural y artística, dentro de la que resalta su labor de difusión; tiene 30 grupos artísticos y 5 solistas, varios de ellos de primera línea; el Museo de Antropología de Xalapa, considerado el segundo más importante del país; la Orquesta Sinfónica de Xalapa, primera del país y una de las más reconocidas; numerosas galerías de arte, y tiene en Jazz UV una de las tres únicas escuelas universitarias de jazz del país. La UV realiza anualmente dos eventos de talla internacional: Junio Musical y la Feria Internacional del Libro Universitario (FILU). Estas fortalezas de la Universidad Veracruzana han sido orientadas también para contribuir a la formación integral de sus estudiantes a través de la participación de los académicos ejecutantes en actividades curriculares artísticas, con lo que se promueve una formación integral.

La máxima casa de estudios de Veracruz es reconocida por su legendaria tradición editorial. La Editorial de la UV cumplió 53 años —lo mismo que su emblemática revista *La Palabra y el Hombre*—, durante los que ha publicado muchas y muy significativas obras del pensamiento, la cultura y el arte universales y ha abierto sus puertas a escritores que con el tiempo llegarían a ser destacados hombres de letras a nivel nacional e internacional, entre ellos: Jaime Sabines, Juan García Ponce, José Revueltas, Luis Cernuda, María Zambrano, Ryszard Kapuscinski, Juan Carlos Onetti, Sergio Pitol, García Márquez, Octavio Paz, Emilio Carballido y Álvaro Mutis. El área de artes, está integrada por facultades como la de artes plásticas, música, danza y teatro, esta última posee la única publicación de teatro en el país, *Tramoya*, fundada por Emilio Carballido y que además tiene un gran prestigio a nivel internacional.

La Universidad Veracruzana, por otro lado, también ha realizado notables avances en materia de telecomunicaciones y servicios de red, implementando esquemas de conexión que brindan la calidad necesaria para el uso de las nuevas tecnologías de información en apoyo a la comunidad universitaria. Para mejorar la gestión académica y administrativa se implementó el Sistema Integral de Información Universitaria (SIIU), que automatiza métodos y procedimientos de operación, y permite la presentación de la información en apoyo a sus funciones sustantivas y adjetivas. Para dar soporte a este sistema, se amplió la capacidad en los enlaces hacia Internet 1 (I1) e Internet 2 (I2) en todas las regiones universitarias. Desde julio del 2008, se trabajó en la implementación de una infraestructura compartida entre la UV y la Secretaría de Educación de Veracruz para dar acceso a los servicios de red y sistemas de información de ambas instituciones; la meta es la conformación de la Red Estatal del Conocimiento, la cual posteriormente se integrará al proyecto de la Red Nacional del Conocimiento. A finales del 2006 se inició el proyecto de lo que hoy conocemos como RIUV (Red Inalámbrica de la Universidad

Veracruzana), servicio de apoyo a las actividades sustantivas de la Institución, una solución para la conexión tanto a la red institucional como a Internet.

Las políticas y estrategias institucionales relacionadas con la innovación educativa han impactado en favor de la incorporación de la totalidad de los programas educativos hacia un enfoque centrado en el aprendizaje. Ello promueve una formación —intelectual, humana, social y profesional— integral y armónica. El aprendizaje del inglés y el uso de la computadora como herramienta tecnológica son ahora requisitos curriculares, y junto con la atención al desarrollo humano y social —además del intelectual y profesional— y la formación por competencias contribuyen a una mejor formación. La participación de los estudiantes en las Brigadas Universitarias en Servicio Social y Casas de la Universidad, ha contribuido a que la Universidad Veracruzana haya recibido premios y reconocimientos al Programa Institucional de Vinculación Social.

Sistema Bibliotecario de la UV

En la última década la Universidad Veracruzana, con base en el uso de las TIC, ha modernizado de forma muy notable sus servicios bibliotecarios, ampliándolos, diversificándolos y volviéndolos más eficientes. Actualmente el sistema bibliotecario de la Universidad Veracruzana cuenta con 57 bibliotecas distribuidas en las 5 regiones: 8 en Veracruz, 10 en Córdoba-Orizaba, 7 en Poza Rica-Tuxpan, 3 en Coatzacoalcos-Minatitlán y 29 en Xalapa. En el año 2000, se inaugura un nuevo espacio físico denominado USBI —Unidad de Servicios Bibliotecarios y de Información—, donde a través del uso de la tecnología, se privilegia el autoaprendizaje y se integran servicios de biblioteca y biblioteca virtual. Dentro de sus espacios también se encuentran centros de cómputo, centros de autoacceso para el aprendizaje de idiomas, comunicación mundial por internet, salas de videoconferencias y de usos múltiples como exhibiciones educativas e institucionales. En la actualidad las USBI se encuentran distribuidas en cada zona de la Universidad y la más grande es la ubicada en la ciudad de Xalapa. Sus características son las siguientes:

USBI	Superficie	Plazas de lectura	Títulos	Volúmenes	Número de estantes	Equipos de cómputo	Personal bibliotecario
Coatzacoalcos	1,560	326	11,500	29,615	285	93	8
Ixtaczoquitlán	2,950	312	12,030	31,142	251	125	4
Minatitlán	254	77	4,076	9,764	86	4	4
Poza Rica	1,543	516	10,419	20,190	207	117	8
Veracruz	5,425	1,360	20,135	42,698	324	218	13
Xalapa	10,000	1,700	100,678	175,248	2,012	287	30

Cuadro No. 6-1 Ubicación y características de las Unidades de Servicios Bibliotecarios y de Información (USBI).

La Biblioteca Virtual (BiV) es otro de los servicios que ofrecen las bibliotecas y se puede tener acceso a ella las 24 horas del día, durante los siete días de la semana, desde las computadoras de la UV y desde los espacios personales, utilizando la cuenta institucional de la cual disponen quienes forman parte de la comunidad universitaria. La BiV ofrece el acceso a bases de datos de revistas y libros electrónicos tales como EBSCOhost, SpringerLink, In4mex, Netlibrary, IEEEExplore, NAXOS, ISI Web of Knowledge, las cuales cubren diversas áreas del conocimiento, tales como educación, ciencias médicas, administración de la salud, ingeniería, negocios, sociología, medio ambiente, música, investigación, entre otras. A estos recursos se agregan otros a los que se tiene acceso por medio de convenios con otras instituciones, tales como JSTOR, Blackwell Publishings y Annual Reviews. Las estadísticas reportan para el año 2009, casi 314 mil accesos a las bases de datos, alrededor de 450 mil búsquedas y casi 69 mil documentos de texto completo recuperados.

Como parte de estos servicios, la totalidad de los estudiantes cuenta con correo electrónico institucional, acceso a internet en los centros de cómputo de las facultades e internet inalámbrico en un 90% de las entidades universitarias. Asimismo, a través del uso de las tecnologías de la información y de la comunicación, los estudiantes pueden realizar su inscripción a distancia y diseñar su plan de estudios.

En el año 2007 la Dirección General de Bibliotecas pone en marcha la Colección Digital en la cual se concentran diversos tipos de obras organizadas y catalogadas y que a través de Internet pueden ser consultadas a nivel mundial. Esto gracias a que este repositorio se encuentra interconectado con metacosechadores alojados en diferentes puntos geográficos del mundo tales

como OA-Hermes (UNAM); DOAR (Universidad de Nottingham); ROAR (U. de Southampton y la Red de Repositorios Ecuatorianos). Algunas de las publicaciones emblemáticas de la UV están disponibles a través de este medio, por ejemplo “La Palabra y el Hombre”; “Tramoya” y “La Ciencia y el Hombre”, así como diversas publicaciones de distintas áreas del conocimiento; Tesis de Maestría y Doctorado y libros diversos.

El Programa Universitario de Formación de Lectores y La Primera Encuesta de Prácticas Culturales y Lectoras de la Universidad Veracruzana

La idea que se tiene de una comunidad universitaria, es que ésta hace un amplio uso de la escritura y la lectura, al menos con fines utilitarios: estudiar, trabajar y, en general, atender las muchas necesidades cotidianas en este ámbito. Pero también se debe reconocer que, aparte de la forma ó tipo de lectura que se realiza, en México existe un gran problema cuando se habla de lectores avanzados o lectores con capacidades para desarrollar una lectura compleja, en las instituciones de educación superior. Y Garrido (1999) al referirse a esto establece “el mayor problema de lectura no es el analfabetismo, sino el hecho de que quienes asisten a la escuela no son lectores, quienes terminan una carrera universitaria no son lectores, quienes logran hacer un posgrado no son lectores, la mayoría de nuestros maestros no son lectores” o como lo plantea Zaid “...el problema del libro no está en los millones de pobres que apenas saben leer y escribir, sino en los millones de universitarios que no quieren leer... lo cual implica... que nunca le han dado el golpe a la lectura: que nunca han llegado a saber lo que es leer” (Zaid 2010).

Por estas razones, además de los requerimientos mundiales del desarrollo de competencias, entre ellos de la lectura, para poder afrontar las exigencias de una sociedad global y altamente tecnologizada, la formación de lectores en una institución de educación superior entraña un esfuerzo sistemático y sostenido, orientado a promover una cultura donde exista aprecio y se otorgue una alta valoración a la lectura y a la escritura como prácticas detonantes de muchas de las habilidades necesarias para un desarrollo humano integral. Los usos utilitarios de la lectura requieren, en general, un bajo nivel de entendimiento. En cambio, quienes aprenden a hacer de la comprensión de la lectura una forma de placer, aprovechan mejor lo que leen, ya sea por gusto o por obligación. En este sentido es indudable que para los universitarios la lectura y la escritura deben ser el eje de las actividades que realizan cada día, pero más allá de los usos utilitarios. Así, se partiría de considerar que los diferentes sectores de la comunidad universitaria - académicos, estudiantes, trabajadores, funcionarios y bibliotecarios-

cotidianamente deben dedicar mucho tiempo a la lectura, tal vez no siempre en la forma convencional, es decir, en los libros, pero sí en documentos diversos o bien en la pantalla de una computadora.

Por otro lado, se parte de la premisa de que para lograr acercar a la lectura, es indispensable que todas las actividades que se realicen estén encaminadas a este propósito y se fomente la lectura de manera permanente y voluntaria, con textos diversos que puedan ser comprendidos y disfrutados por quien los lee. Y en este sentido Garrido (2006) establece que la lectura de literatura es aquella "...que actúa no sólo sobre el intelecto, la memoria y la imaginación, como cualquier texto, sino también sobre estratos más profundos, como los instintos, los afectos y la intuición, y en consecuencia consolidan una inclinación mucho más intensa a la lectura... (también) los textos literarios son los que más exigen del lector, los que mejor lo ejercitan para comprender el lenguaje escrito"; de aquí que la promoción de la lectura de literatura, sea tan importante en el proceso de formar lectores.

En este contexto surge en 2006 el Programa Universitario de Formación de Lectores (<http://www.uv.mx/lectores>), que persigue acercar al mayor número de personas hacia las prácticas de lectura que vayan más allá de los fines utilitarios. En este sentido interesa en primera instancia la comunidad universitaria, pero a partir de ella también se busca llegar a las familias de estudiantes y trabajadores, incluyendo a los académicos y funcionarios, a las comunidades que atienden las brigadas y el voluntariado y, en general, a todos los sectores con los que sea posible establecer y multiplicar acciones concretas. No obstante era necesario caracterizar la situación de la comunidad universitaria en este tema.

En el año 2007 se realizó un proyecto que comprendería la elaboración de la Primera Encuesta de Prácticas Lectoras en la Universidad Veracruzana. Dicho trabajo, que abarcó 1497 entrevistas representativas de toda la comunidad universitaria, fue ampliamente apoyado por las autoridades de la UV dado el interés que existió en ese momento por impulsar el programa de formación de lectores.

Las áreas temáticas que se consideraron en el trabajo fueron: 1) ¿Qué lee la comunidad universitaria? 2) ¿Dónde, cuándo y cuánto leen los universitarios? 3) Gusto por la lectura y razones por las que se lee y no se lee. 4) Factores de estímulo e inhibición en la formación lectora. 5) ¿Cómo adquiere la comunidad universitaria los libros? 6) Utilización de los nuevos soportes tecnológicos. 7) Tiempo libre y prácticas culturales. 8) La lectura en la Universidad Veracruzana.

Los objetivos que se plantearon para la realización de la Primera Encuesta de Prácticas Culturales y Lectoras en la UV, se enumeran a continuación:

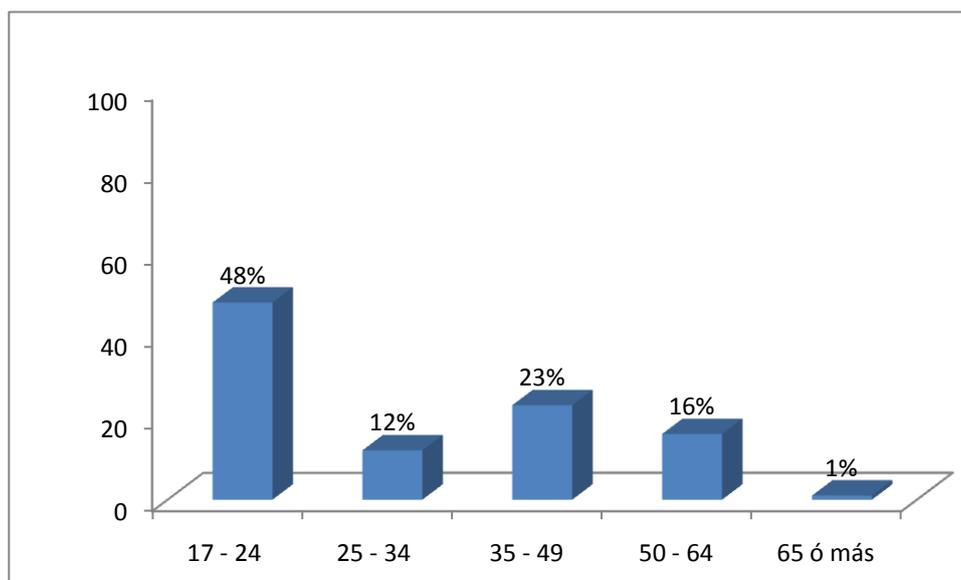
- Conocer las prácticas lectoras en la comunidad de la Universidad Veracruzana.
- Identificar las razones por las que se lee, no se lee y los lugares destinados a la lectura.
- Explorar las dinámicas en lo relativo al acceso y circulación de los materiales de lectura y utilización de los nuevos soportes tecnológicos.
- Analizar las representaciones sociales de la lectura y uso del tiempo libre de los universitarios.
- Identificar los factores que estimulan o inhiben la formación lectora de los universitarios.
- Estudiar la opinión sobre prácticas culturales y sobre el programa de formación de lectores.

La muestra de entrevistados se distribuyó, 54% de sexo femenino, y por sectores de la manera que se muestra en el Cuadro No. 6-2.

Categoría	Composición de la muestra por ocupación
Académicos	368
Estudiantes	792
Trabajadores	193
Funcionarios	86
Bibliotecarios	58
Total	1497

Cuadro No. 6-2 Distribución de la muestra de la Primera Encuesta de Prácticas Culturales y Lectoras en la UV.

De acuerdo a una postestratificación de la variable edad, se verificó la representatividad en esta variable. En la Gráfica No. 6-2 se observa la distribución de la muestra por edad.



Gráfica No. 6-2 Composición de la muestra por edad.

El tamaño de muestra por región fue Xalapa, con 611; Veracruz, con 279; Poza Rica, con 209; Coatzacoalcos-Minatitlán, con 188; y Córdoba-Orizaba, con 210; por área (Técnica, con 334; Humanidades, con 244; Económico-Administrativa, con 272; Ciencias de la Salud, con 379; Biológico-Agropecuaria, con 116; y Artes, con 52). Es importante señalar que la encuesta consideró en su elaboración a la Primera Encuesta Nacional de Lectura que aparece en el año 2006, con la finalidad de poder realizar posteriormente, análisis comparativos. Al ser una encuesta de opinión, las cifras que ofrece permiten caracterizar la situación de la comunidad de la UV y, mediante la repetición de esta encuesta en el futuro, saber cuánto se ha avanzado; así mismo, será útil para tomar decisiones sobre las estrategias y los programas aplicados. Además, dado que se cuenta con la base de datos en extenso (<http://www.uv.mx/lectores/programa/encuesta/bd.html>), se podrán analizar los datos desde diferentes perspectivas, permitiéndonos tener elementos para el desarrollo de proyectos de investigación y difusión. También, a partir de la interpretación de los diferentes análisis que se hagan, se podrán comunicar las acciones y resultados, y así estar en posibilidades de compartir esta experiencia con diferentes sectores de la comunidad universitaria, tanto de ésta como de otras instituciones.

Algunos resultados de la Primera Encuesta de Prácticas Culturales y Lectoras en la UV

Aproximadamente 9 de cada 10 universitarios dice leer libros, siendo los más mencionados en orden de importancia, los relacionados con temas científicos, enciclopedias, textos escolares y por último novelas. Al preguntar sobre el libro favorito, entre las respuestas destaca “Cien años de soledad”, aunque sólo con un 4% de menciones; consecuentemente cuando se pregunta por el autor favorito, aparece Gabriel García Márquez con el 10% de menciones. Al referirse al último libro que se ha leído, las respuestas destacan al “Código Da Vinci”, con un 2.8% de menciones. Destaca que 8 de cada 10 universitarios dicen leer libros de literatura; 7 de cada 10 menciona leer libros para la escuela aunque éstos últimos ocupan un lugar destacado con el 43% de menciones cuando se refiere a la lectura realizada a diario o varias veces por semana. Como dato general se obtuvo la información de que el número de libros leídos al año es de 4.2. El área académica en la que los entrevistados dicen leer más libros de literatura a diario o al menos una vez por semana, es el área de Artes, con un 40% de menciones; mientras que las áreas Técnica y Biológico agropecuaria son las que reportan menores porcentajes, debajo de 22%. Los universitarios en el rango de edad de 50 a 64 años, son los que tienen mayor frecuencia de menciones (38 %) cuando se habla de leer literatura. Por ocupación destaca el personal académico con un 35%.

La inmensa mayoría, más del 95%, dice haber leído menos de 10 libros en el último año, considerando aquellos que se leen fuera de los requeridos para la escuela o el trabajo. Al observar el comportamiento en este rango se concluye que cerca del 90% reporta no haber leído un sólo libro.

En otro rubro, 7 de cada 10 universitarios dicen leer periódicos, sin que se altere significativamente este resultado considerando el sexo, edad, nivel de ingresos, área de estudio y/o especialización o sede universitaria. No obstante, los funcionarios y quienes tienen mayor ingreso económico sobresalen ligeramente en este tipo de lectura.

7 de cada 10 universitarios dicen leer revistas, destacando que el porcentaje de menciones es mayor en los rangos de edad de 25 a 34 y de 50 a 64 años. También es notorio que las menciones aumentan conforme es mayor el nivel socioeconómico.

Aproximadamente 9 de cada 10 universitarios declaró ubicarse en el rango de 0 a 10 horas al preguntarles las horas que utilizan para leer a la semana. También predomina la respuesta que establece que utilizan todos los días de la semana para leer. La noche es considerada como el tiempo preferido

en un 51% y los periodos vacacionales sobresalen con un 50% de menciones entre las demás temporadas del año.

El personal académico destaca por ser el porcentaje más alto en la respuesta que tiene que ver con el mayor gusto por la lectura, seguido de los funcionarios.

El principal motivo que declaran los entrevistados para no leer es que encuentran más interesante la televisión, el Internet y los videojuegos; el siguiente motivo más mencionado fue el alto costo de los libros. 9 de cada 10 universitarios dicen haber acudido a una biblioteca y los que contestan no ir argumentan en un 46% que es debido a la falta de tiempo. El motivo que se menciona al acudir a una biblioteca es leer para investigar en un 86% seguido de leer para estudiar en un 67%. Solo el 19% mencionó a leer por placer.

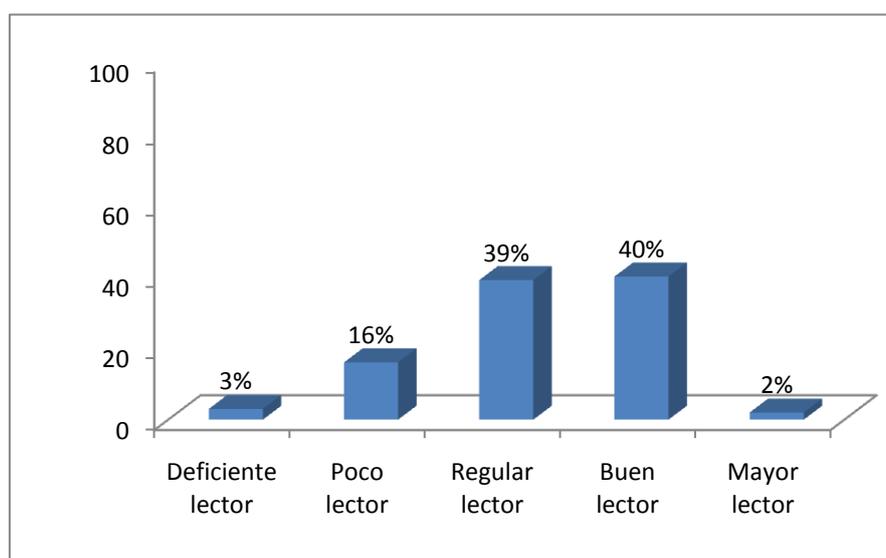
En cuanto a la función que cumplen diversos medios de comunicación destaca en primer lugar el ver la televisión como entretenimiento, seguido de oír radio. Un 83% establece que la lectura de periódicos es para informarse y un 72% dice que los libros sirven para aprender.

El 95% de los entrevistados dijo usar la computadora, y de estos, aproximadamente 7 de cada 10 manifestó utilizarla en primer lugar para trabajar, seguido de para informarse y hacer la tarea; 5 de cada 10 menciona que para distraerse y estudiar. El lugar donde los universitarios dijeron que utilizan la computadora es, en primer lugar, en el trabajo, seguido de la escuela y como tercera mención la casa. 9 de cada 10 dice acceder a Internet, y de estos el 39% lo utilizan de una a tres horas diarias. La mitad lo usa diariamente para buscar información seguido de enviar y recibir mensajes. El principal uso que se da a Internet es el correo electrónico (con un 53% de menciones), contrastando con los que dicen que lo utilizan para trabajar (16%) y para estudiar (13%). Al igual que el uso de la computadora, el lugar donde utilizan Internet, el primer lugar lo ocupa el trabajo, seguido de en la escuela y como tercera mención, en la casa.

Los resultados arrojaron datos que permitieron detectar áreas de oportunidad en la Universidad Veracruzana. A través de un análisis de segmentación en base a perfil lector, se obtuvo que: (1) Las características de los grupos con mejores niveles de lectura en la comunidad universitaria fueron: académicos y funcionarios con nivel de doctorado; académicos y funcionarios con nivel de maestría que se desempeñan en las áreas de humanidades, artes y en las bibliotecas; trabajadores del área de humanidades; y estudiantes del área de ciencias de la salud; y (2) con deficientes niveles de lectura: académicos y funcionarios con nivel licenciatura; estudiantes de las áreas biológico agropecuaria, humanidades, técnica y artes; y trabajadores de las áreas de ciencias de la salud, técnica y artes.

Perfiles lectores

Uno de los contenidos más destacados de la encuesta realizada en la UV tiene que ver con la elaboración de perfiles lectores, los que permitieron agrupar características afines de los encuestados a fin de conformar grupos para diferenciarlos y evaluar su comportamiento lector. El resultado fue la conformación de 5 grupos: Mayor lector, Buen lector, Regular lector, Poco lector y Deficiente lector, sin dejar de considerar que el promedio de libros leídos al año, también reportado por la encuesta, es de 4.2.



Gráfica No. 6-3 Porcentajes del Perfil lector en la UV.

Los valores asignados para agrupar los comportamientos lectores, se realizaron en base a los siguientes indicadores:

- Lectura de libros, revistas, periódicos.
- El gusto manifiesto por la lectura.
- Considerar a la lectura como una actividad importante todo el tiempo, esto es incluyendo fines de semana y vacaciones.
- Mención del último libro leído, así como del autor y títulos favoritos.
- Consideración del número de libros leídos, y el gusto de lecturas no requeridas en sus actividades de estudio o laborales.
- Número de horas dedicadas a la lectura a la semana.
- Número de libros comprados en el último año.

El resultado de la agrupación se obtuvo de una serie de valores que se asignaron a las preguntas que definen a un lector y como resultado se

obtuvieron los cinco perfiles lectores, donde el extremo inferior corresponde al no lector y el superior al mejor lector. La construcción operativa del índice se realizó utilizando algunos comandos del programa SPSS. El resultado y ponderación de las categorías se muestran en la Gráfica No. 6-3.

Los cinco perfiles lectores obtenidos se analizaron con variables tales como el perfil socioeconómico, ocupación y área a fin de valorar los resultados como predictores de los índices. También se hicieron cruces con otras variables a fin de verificar consistencia en la conformación de los cinco grupos. Los cruces se realizaron con las variables gusto por la lectura y habilidades lectoras; lectura de libros, periódicos, revistas y uso de Internet; los antecedentes lectores, disponibilidad de libros y el número de horas leídos a la semana.

Además con la ayuda del análisis textual (Lebart, 1988) se logró caracterizar al grupo Mayor lector, utilizando la pregunta abierta qué le gusta leer. El resultado fue que este grupo se inclina fuertemente por leer literatura, novelas, ensayos, textos históricos y filosóficos a diferencia de los demás grupos que no mencionan este tipo de lectura. En el mapa que se muestra en la Figura No. 6-2, se puede ver claramente la diferenciación en cuanto a tipo de lectura que se realiza de acuerdo al perfil lector.

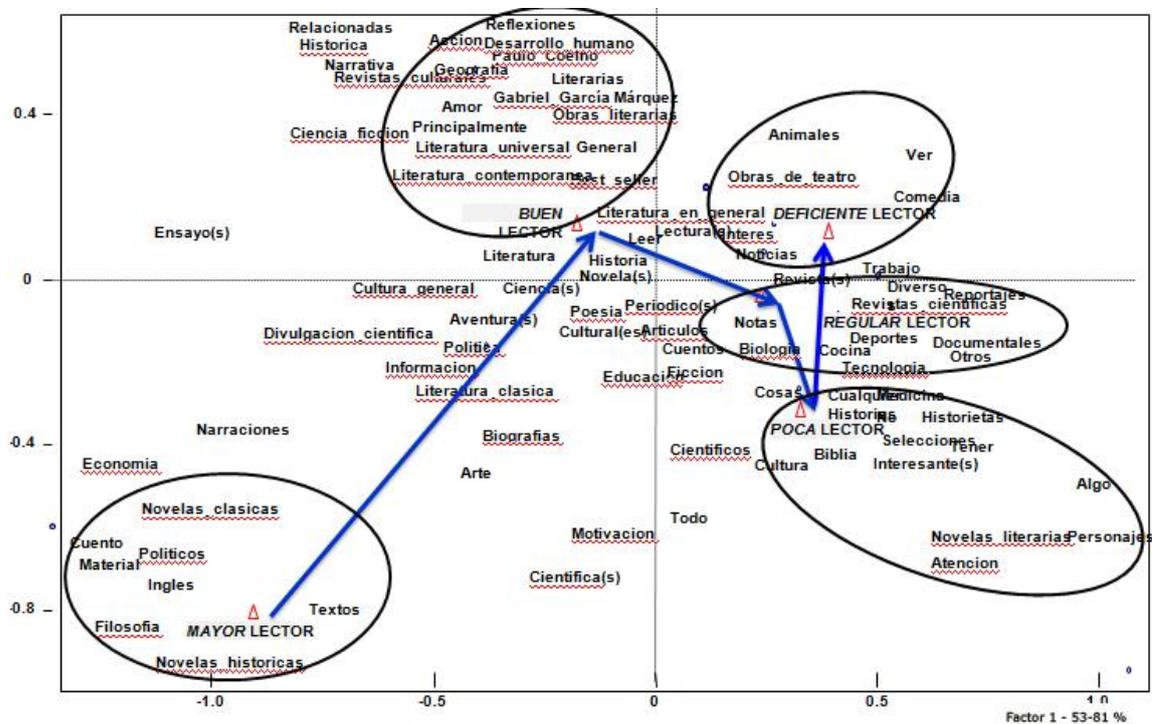


Figura No. 6-2 ¿Qué le gusta leer? Por perfil lector.

Los cuadros siguientes, describen las palabras más significativas del Perfil del Mayor lector y el del Menor lector.

Mayor lector

Criterio de Clasificación	Respuestas modales
3.870	Generalmente filosofía y futurista
3.870	Novela, filosofía
3.870	Actualización y mejores prácticas, filosofía
2.075	De todo, novelas, política, filosofía, decoración etc.
2.044	Novelas históricas
1.935	Cultura y filosofía
1.771	De todo
1.771	Todo
1.724	Filosofía, cuentos cortos, novelas
1.673	Novelas contemporánea, novelas históricas

Cuadro No. 6-3 Palabras más significativas del perfil del mayor lector.

Deficiente Lector

	Palabras características	Porcentaje		Frecuencia		Test-Value
		Interno	Global	Interna	Global	
Palabras Sobreresentadas	Comedia	4.348	0.151	1	4	1.822
	Animales	4.348	0.151	1	4	1.822
	Ver	4.348	0.151	1	4	1.822
	Deportes	4.348	0.377	1	10	1.382
	Documentales	4.348	0.414	1	11	1.332
	Cocina	4.348	0.414	1	11	1.332
	Cuentos	8.696	2.297	2	61	1.302

Cuadro No. 6-4 palabras más significativas del perfil del deficiente lector.

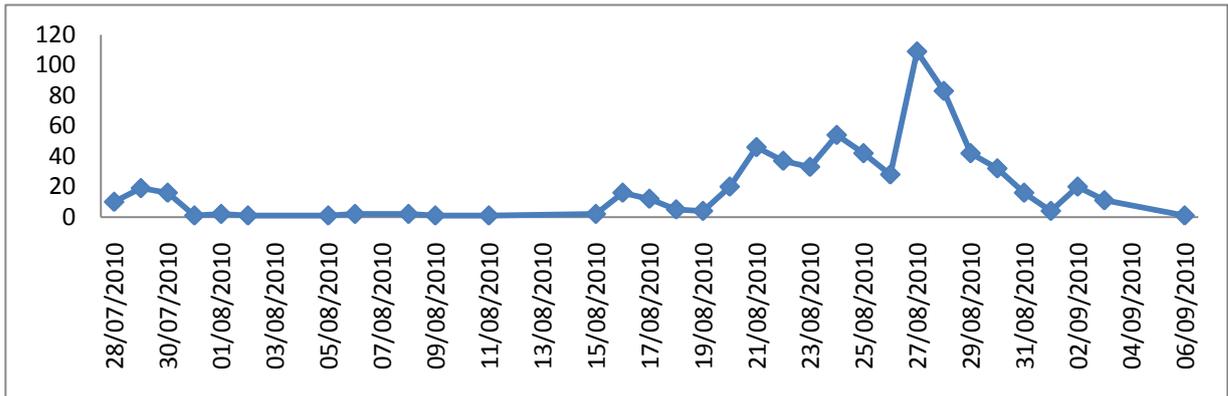
Esta información ha sido utilizada en la Encuesta sobre Prácticas Lectoras en los Nuevos Soportes Digitales en la UV, a la hora de definir al grupo denominado lector y al grupo de no lectores. Estos se construyeron a partir de la información obtenida del sistema Unicornio, donde se realizó una diferenciación entre el grupo de usuarios que utiliza libros de literatura y de los que solo consultan libros académicos o técnicos para sus actividades.

Los resultados generales de la encuesta se presentan organizados en ([http://www.uv.mx/lectores/programa/encuesta/Reporte de la %20EncuestaFinal.pdf](http://www.uv.mx/lectores/programa/encuesta/Reporte_de_la_%20EncuestaFinal.pdf)).

Una de las iniciativas más importantes para promover la lectura en la institución, fue la creación de la colección Biblioteca del Universitario (BU) que dirige el Mtro. Sergio Pitol y que en su totalidad la conforman 52 títulos (el mismo número de semanas del año). La colección BU es un conjunto de clásicos de la literatura y de otras disciplinas científicas y fue diseñada con una gran calidad en su selección y edición, participando en su mayoría investigadores de la misma UV para realizar los prólogos; así mismo los diseñadores de las portadas son de alumnos de la Facultad de Artes Plásticas.

La Encuesta Prácticas Lectoras en los Nuevos Soportes Digitales en la UV

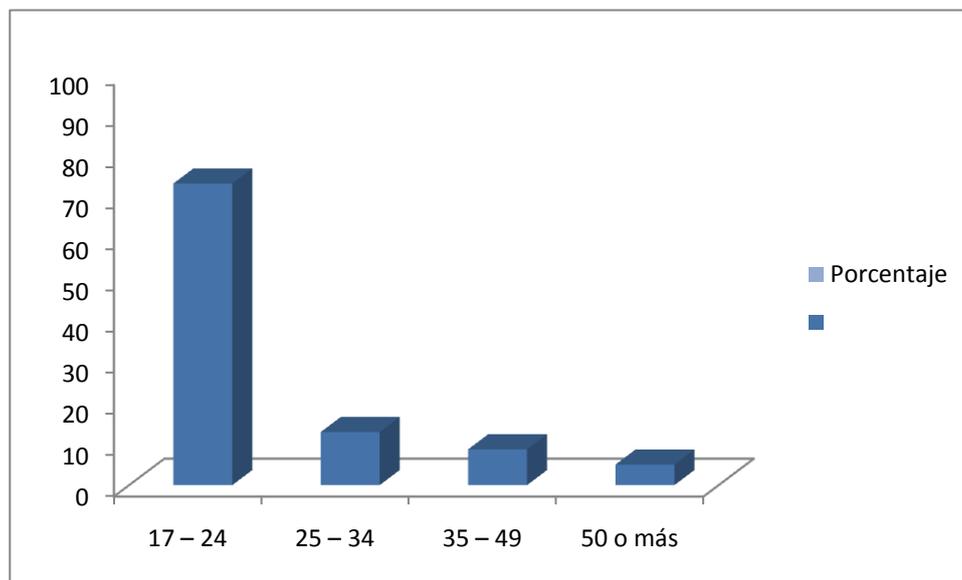
La encuesta fue administrada a través de un sitio público llamado Encuesta Fácil (<http://www.encuestafacil.com>) del 27 de julio al 07 de octubre de 2010; se enviaron alrededor de 16 641 correos de invitación para contestar el cuestionario (Anexo # 1); las direcciones de correo electrónico fueron obtenidas de la base de datos del módulo de préstamo de libros del sistema Unicornio que se utiliza en las bibliotecas de la institución, dado que a las bibliotecas de la UV acude el 94% de la comunidad universitaria. De las invitaciones enviadas fueron abiertos alrededor de 2 mil correos, y contestados 685 cuestionarios. La distribución del número de cuestionarios contestados en los días de aplicación aparece en la Gráfica No. 6-4.



Gráfica No. 6-4 Distribución del número de cuestionarios respondidos en el tiempo de aplicación.

La muestra final fue de 641 cuestionarios, después de revisar la base de datos y eliminar los que quedaron con una proporción mayor a la mitad de preguntas sin responder. De este total 85 (14%) fueron considerados como grupo lector ya que se caracterizan por utilizar libros de literatura de las bibliotecas. El segundo grupo, conformado por 556 universitarios, el grupo no lector, solo han acudido a las bibliotecas a consultar libros o textos académicos.

La muestra quedó constituida casi en idéntica proporción por sexo (54% femenino) y mayoritariamente en la edad de 17 a 24 años (73%), con lo cual se logra una buena representación de la distribución de estas variables en la comunidad universitaria.



Gráfica No. 6-5 Distribución de la muestra por grupos de edad y sexo.

El mismo nivel de representatividad sucede en relación a la distribución por área académica. Las áreas de matrícula mayoritaria que son la económico administrativa, la de ciencias de la salud, la técnica y la de humanidades son

las que representan más del 90% de la muestra, al igual que se da en la matrícula de la institución. El resto corresponde a las áreas de artes y biológico-agropecuaria como lo muestra el Cuadro No. 6-5.

Área académica	Frecuencia	Porcentaje
Artes	17	2.7
Biológico – agropecuaria	35	5.5
Ciencias de la salud	150	23.4
Económico- administrativa	182	28.4
Humanidades	124	19.3
Técnica	133	20.7
Total	641	100.0

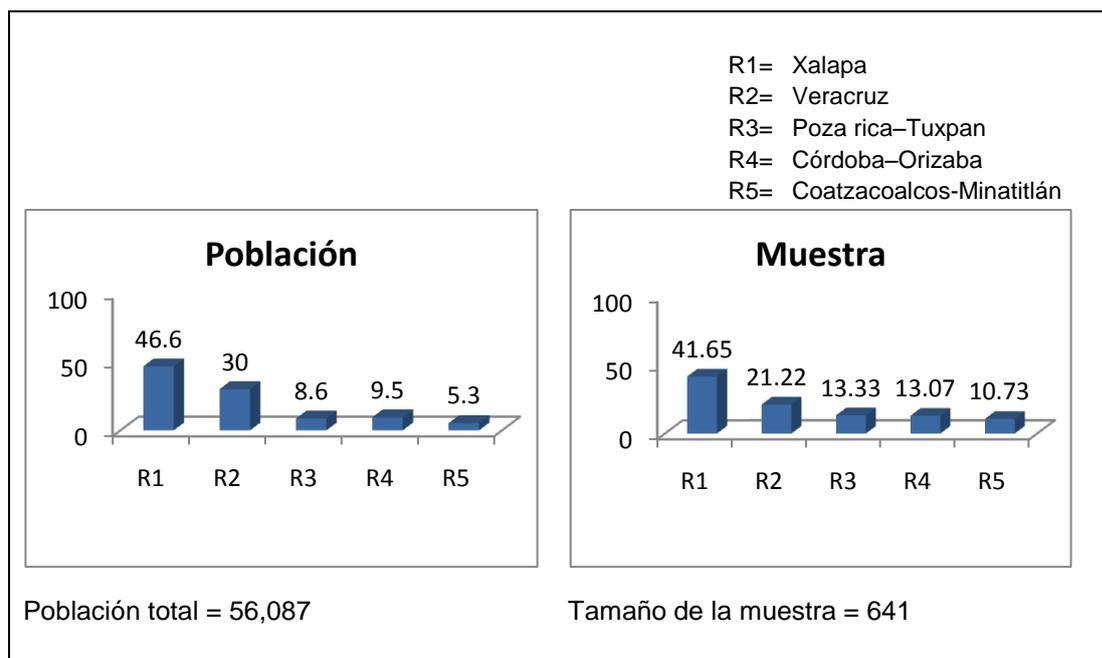
Cuadro No. 6-5 Distribución de la muestra por área académica.

En esta muestra los estudiantes constituyen casi el 82% de los 641 universitarios que contestaron completo el cuestionario; el personal académico y los bibliotecarios suman casi el 11% de los cuestionarios contestados Cuadro No. 6-6.

	Frecuencia	Porcentaje
Estudiantes	524	81.7
Personal académico	47	7.3
Funcionarios	11	1.7
Bibliotecarios	25	3.89
Otros	34	5.32
Total	641	100.0

Cuadro No. 6-6 Distribución de la muestra por ocupación.

La distribución por región quedó acorde al tamaño de las regiones universitarias, con sólo pequeñas diferencias en las proporciones, sobre todo en las regiones que tienen el menor tamaño.



Gráfica No. 6-6 . Distribuciones comparadas de la proporción de la matrícula y proporción de la muestra por región.

A partir de los resultados de la postestratificación y de los resultados de los diferentes análisis exploratorios que se realizaron de la base de datos de los 641 cuestionarios contestados satisfactoriamente, se considera que esta es una muestra representativa de la comunidad universitaria tomando como referencia su distribución por región, área académica, ocupación, sexo y edad.

Análisis de datos

El análisis de datos se realizó en varias etapas. Primero se hizo un análisis descriptivo de los datos: se obtuvieron tablas de frecuencias y porcentajes, simples y acumulados, para las categorías de respuestas a las preguntas cerradas; para la presentación de los resultados asociados a estas preguntas se realizaron gráficas de barras y gráficas de pastel. Para comparar las frecuencias y los porcentajes considerando la postestratificación de la muestra (sexo, ocupación, área académica, etc.) se elaboraron tablas de contingencia y se ejecutaron pruebas de homogeneidad usando la prueba Ji-cuadrada, fijando un nivel de significación del 0.05%. El objetivo de esta prueba es comprobar la hipótesis de independencia entre variables categóricas; o dicho de otra manera, la prueba permite determinar si existe una relación entre dos variables

categorías, sin que esto quiera decir que indica el grado o el tipo de relación; es decir, no indica el porcentaje de influencia de una variable sobre la otra o la variable que causa la influencia. Para la realización de estos análisis se utilizaron los programas informáticos MS Excel 2007 y SPSS v. 11.5.1.

Para el análisis de las 26 preguntas abiertas contenidas en el cuestionario (Anexo 1) se utiliza la metodología de análisis estadístico de datos textuales. Esta metodología estudia la información derivada del recuento de palabras desde una perspectiva multivariante. Los sistemas informáticos utilizados fueron el SPAD.T (Système Portable pour L'Analyse des Données Textuelle; Lebart y cols., 1989), especialmente diseñado para el análisis de datos textuales y el T-Lab, cuyos propósitos y herramientas de análisis se describen adelante. Para el SPAD.T como primer paso, se construyó una base de datos considerando las características que requiere; es decir, se preparó el corpus completo con el conjunto de respuestas para cada pregunta abierta. Cada conjunto de respuestas para una pregunta abierta es considerado un subconjunto del corpus y tratado por separado. A tal fin, primero se realizó un conteo del número de ocurrencias (frecuencia) de las palabras que conforman el subcorpus. El programa genera un listado en orden alfabético y otro de acuerdo a la frecuencia con que se repite cada palabra. Se hizo un filtro del vocabulario, reteniendo las palabras que presentan una frecuencia mayor, de acuerdo a los objetivos de estudio. Se depuró el listado eliminando las palabras denominadas "herramientas" (la, los por, de, etc.). Se define el vocabulario con el que se va a trabajar y posteriormente se identifican los segmentos repetidos, utilizando los mismos criterios. A continuación se construyeron tablas léxicas agregadas que corresponden a partes naturales del corpus (regiones, ocupación, áreas académicas, etc.). Acto seguido, se realizó, para cada subcorpus, un análisis de correspondencia simple (Benzécri, 1973) que permitió identificar proximidades u oposiciones entre los individuos encuestados y, asociaciones con las variables. Este análisis hecho a una tabla léxica proporciona una visión gráfica, simplificada de la información que contiene y pone en evidencia las diferencias entre los distintos perfiles léxicos. En el caso de una tabla léxica agregada, se pueden estudiar las posiciones relativas de diferentes grupos de individuos en relación al vocabulario empleado y, a través de este mecanismo, caracterizarlos por las palabras utilizadas. Así, se caracterizaron grupos de respuestas mediante respuestas modales (o respuestas características), con lo que se ponen en evidencia las unidades léxicas características (palabras y segmentos) que contiene el corpus con una frecuencia particularmente elevada (o particularmente baja) comparada con la frecuencia global. Las respuestas modales contienen un gran número de palabras características de la parte del corpus a que pertenecen. Para tal fin, se utilizó el modelo hipergeométrico, que pone a prueba la diferencia entre la frecuencia global de una palabra y su frecuencia en la parte estudiada (Lebart et al., 2000).

Posteriormente se aplicó un análisis de clasificación que permite enriquecer los resultados obtenidos en el caso de una de las preguntas abiertas. La clasificación proporciona grupos de individuos homogéneos en cuanto a las palabras utilizadas en sus respuestas o bien, grupos de palabras frecuentemente utilizadas por los mismos individuos (Lebart y Salem, 1988; Bécue 199).

Por otro lado, el T-LAB es un software compuesto por un conjunto de instrumentos lingüísticos y estadísticos para el análisis de textos que pueden ser utilizados en las siguientes áreas de aplicación: semantic analysis, content analysis, perceptual mapping, text mining, discourse analysis.

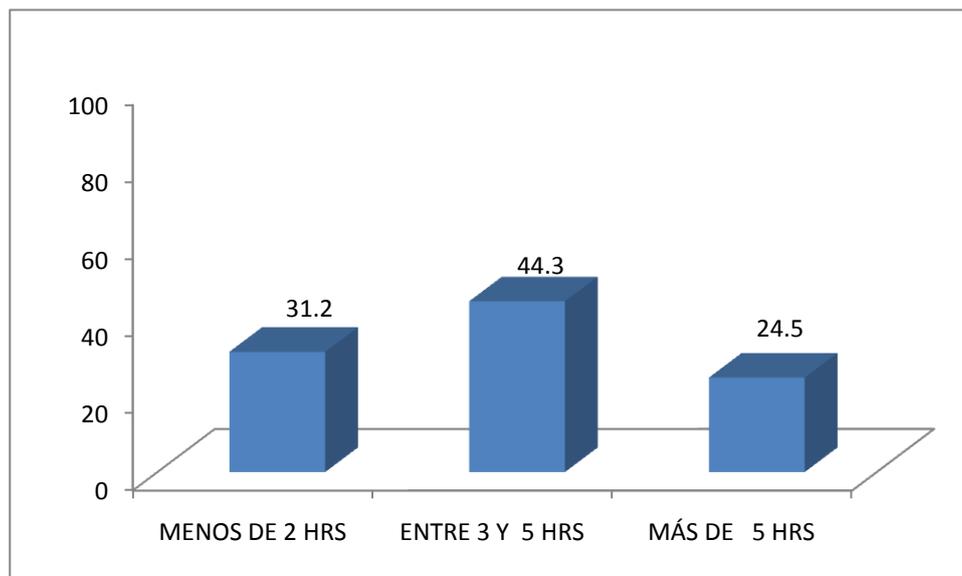
Esta herramienta permitió obtener una representación de los contenidos de los corpus mediante pocos y significativos clusters temáticos (se puede obtener de 3 a 50), de modo que cada uno de ellos se constituye por un conjunto de contextos elementales (ej. frases, párrafos, fragmentos de texto, respuestas a preguntas abiertas) caracterizados por los mismos patrones (patterns) de palabras clave y además pueden ser descritos por las unidades lexicales (palabras, lemas o categorías) y por las variables que más caracterizan los contextos elementales de los cuales se compone.

Tanto el SPAD.T como el T-Lab utilizan el test del Ji cuadrado aplicado a todos los cruces de unidades lexicales x clusters, a fin de determinar el grado de significancia.

7. Resultados

Resultados

Los resultados de la encuesta muestran que en la comunidad universitaria, la respuesta mayoritaria acerca del número de horas a la semana que se invierte en la lectura de textos académicos, es de 3 a 5 horas (44%). Hay que destacar que el 31% declaró que estudia menos de dos horas Gráfica No. 7-1.



Gráfica No. 7-1 Horas a la semana de lectura en textos para desempeño académico.

En la lectura de los textos para el desempeño académico, los jóvenes (17 a 24 años) muestran una tendencia a estudiar pocas horas, menos de 2 y entre 3 y 5, mientras que los adultos mayores de 35 años tienden a estudiar más de 5 horas a la semana.

		Menos de 2 hrs		Entre 3 y 5 hrs		Más de 5 hrs	
		Fr	%	Fr	%	Fr	%
Sexo	F	115	33.1	150	43.2	82	23.6
	M	85	28.9	134	45.6	75	25.5
Edad	17 – 24	161	34.3	221	47.0	88	18.7
	25 – 34	24	28.9	30	36.1	29	34.9
	35 – 49	7	12.5	22	39.3	27	48.2
	50 o más	8	25.0	11	34.4	13	40.6
Ocupación	Bibliotecario	13	52.0	9	36.0	3	12.0
	Estudiantes	172	32.8	241	46.0	111	21.2
	Funcionarios	1	9.1	7	63.6	3	27.3
	Otro	12	35.3	16	47.1	6	17.6
	Personal académico	2	4.3	11	23.4	34	72.3
Área	Artes	7	41.2	5	29.4	5	29.4
	Biológico – agropecuaria	3	8.6	19	54.3	13	37.1
	Ciencias de la salud	28	18.7	65	43.3	57	38.0
	Económico- administrativa	90	49.5	70	38.5	22	12.1
	Humanidades	30	24.2	53	42.7	41	33.1
	Técnica	42	31.6	72	54.1	19	14.3

Cuadro No. 7-1 Horas a la semana de la lectura de textos para el desempeño académico por sexo, ocupación y área.

Por ocupación, la respuesta más baja de tiempo invertido a la semana para el estudio de textos para su desempeño académico, corresponde a los bibliotecarios, con menos de 2 horas en 52%; y los que más tiempo dedican (más de 5 horas) corresponde al personal académico (72%). Los estudiantes mayoritariamente se ubican en el grupo que eligió entre 3 y 5 horas con 46%. Por área académica, quienes menos tiempo invierten (menos de 2 horas a la semana) en el estudio de textos académicos se encuentran las áreas económico administrativa (50%), artes (41%) y técnica (32%). Por otro lado, quienes más horas estudian a la semana (más de 5) son el área de ciencias de la salud (38%); biológico agropecuaria (37%) y humanidades (33%). No obstante los resultados anteriores, a la pregunta de ¿te gusta leer?, una inmensa mayoría (89%) declaró que sí le gusta leer.

Al preguntar sobre lo que les gusta leer pero diferenciando al grupo que está catalogado como lector del no lector, y utilizando el análisis textual de esta pregunta que fue abierta, el resultado establece que la mayoría de palabras significativas del primer grupo se orientan hacia la lectura de literatura seguido de palabras relacionadas con libros técnicos y académicos. Para el grupo de los no lectores, la respuesta se reduce considerablemente en opciones, señalando solo libros que tienen que ver con su quehacer académico.

Etiqueta de la forma gráfica	Porcentaje		Frecuencia		V. Test	P
	Interno	Global	Interna	Global		
Tipo 1						
Poder	1.49	0.20	4	4	3.425	0.000
Religión	1.12	0.20	3	4	2.391	0.008
Ensayo	1.12	0.20	3	4	2.391	0.008
Técnicos	1.12	0.20	3	4	2.391	0.008
Textos académicos	1.12	0.20	3	4	2.381	0.009
Novela	3.36	1.49	9	30	2.233	0.013
Poesía	4.10	2.04	11	41	2.173	0.015
Cuento	1.49	0.50	4	10	1.832	0.033
Márquez	1.12	0.30	3	6	1.822	0.034
Tecnología	1.87	0.79	5	16	1.639	0.051
Ciencias	1.12	0.35	3	7	1.606	0.054
Tipo 2						
Carrera	2.46	2.18	43	44	2.204	0.014
Libros	9.39	8.94	164	180	1.768	0.038
Artículos	2.58	2.33	45	47	1.760	0.039

Cuadro No. 7-2 ¿Qué te gusta leer?

Al preguntar sobre el último libro leído, la respuesta de los que contestaron ascendió a 516 del total. A continuación se muestran por orden de frecuencia los títulos que sobresalen en la lista. Cuando se clasificaron por género, 338 respuestas corresponde a textos académicos; 113 a libros de literatura, dentro de los que se encuentran 15 títulos de la Colección Biblioteca del Universitario; y 65 al género de superación personal o de autoestima.

Último libro leído	Frecuencia
100 años de soledad	9
El perfume	8
La Iliada	7
El amor en tiempos de cólera	4
Cumbres borrascosas	7
El alquimista	7
El retrato de Darían Grey	5
Drácula	5
Verónica decide morir	4
Ángeles y demonios	4
Harry Potter	4
Eclipse	4
El psicoanalista	4
La divina comedia	4
Así hablaba Zaratustra	4
El retorno de Casanova	4
Amanecer	4

Cuadro No. 7-3 Último libro leído

En el Cuadro No. 7-3 puede observarse que el libro mencionado con un mayor número de frecuencias es 100 Años de Soledad de García Márquez, aunque el número de lectores asciende a tan solo 9.

Al preguntar a los universitarios sobre lo que para ellos significa la lectura, nuevamente se consideró la variable de lector y no lector. Utilizando el Análisis Textual se observa que en el primer grupo las respuestas se orientan hacia palabras como crear, aumentar o expandir nuevos horizontes, así como sentir y vivir.

En el segundo grupo, las palabras más significativas disminuyen y se relacionan con conocimiento, comprensión y obtener.

Etiqueta de la forma gráfica	Porcentaje		Frecuencia		V. Test	P
	Interno	Global	Interna	Global		
Tipo 1						
Horizontes	1.74	0.44	5	9	2.646	0.004
Sentir	1.04	0.19	3	4	2.334	0.010
Vivir	2.08	0.78	6	16	2.124	0.017
Leo	1.04	0.24	3	5	2.015	0.022
Expandir	1.04	0.24	3	5	2.015	0.022
Aumentar	1.04	0.29	3	6	1.758	0.039
Actividad	1.74	0.73	5	15	1.670	0.047
Mundos	2.08	0.97	6	20	1.644	0.050
Tipo 2						
Conocimientos	3.28	2.92	58	60	2.506	0.006
Comprender	1.36	1.17	24	24	1.942	0.026
Obtener	1.36	1.17	24	24	1.942	0.026

Cuadro No. 7-4 Significado de lectura.

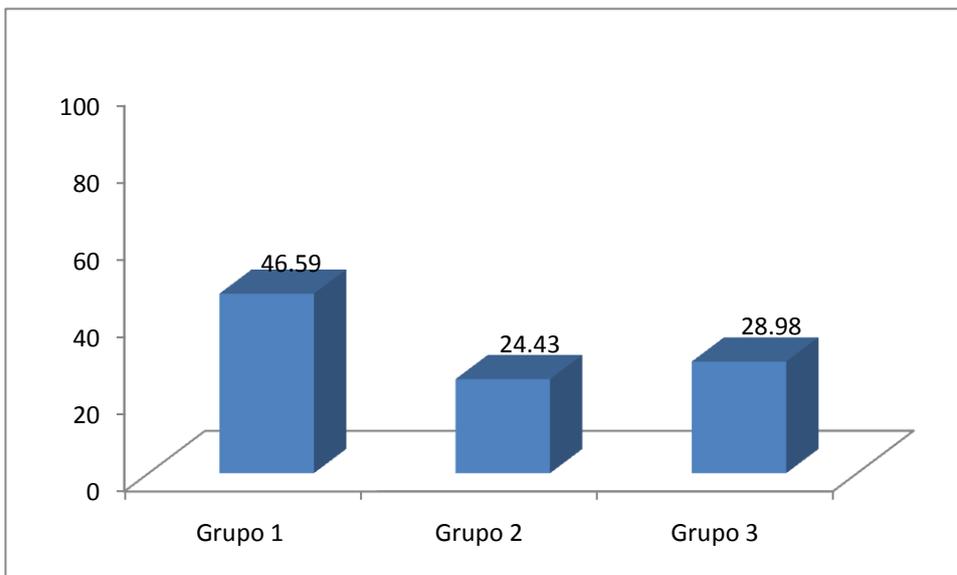
Con el propósito de hurgar un poco más en esta respuesta, se realizó, con el análisis textual T-Lab un análisis temático de contextos elementales esto es de frases, párrafos y fragmentos de texto, que permitiera obtener una representación de los contenidos mediante pocos y significativos grupos temáticos. El resultado fue la conformación de 3 grupos:

Grupo 1: Son personas que mencionan que la lectura es un medio que permite conocer personas, conocer el mundo a través de la imaginación, alimenta el conocimiento, permite viajar en el tiempo, sirve de entretenimiento, es un medio maravilloso.

Grupo 2: Son personas que mencionan que leer es una forma de aumentar, enriquecer u obtener mayor conocimiento, así como ampliar la cultura, es recreación.

Grupo 3: Son personas que mencionan que leer es una forma de aprender nuevas cosas, aprender y comprender los textos.

La siguiente gráfica indica la proporción de respuesta para cada grupo:



Gráfica No. 7-2 Contextos elementales por grupo en significado de lectura.

Tomando como base los grupos obtenidos, se cruzaron con las variables tipo, sexo, edad, región, ocupación y área para así identificar el perfil de cada grupo:

		Grupo 1 %	Grupo 2 %	Grupo 3 %
Tipo	Lector	50.68	23.29	26.03
	No lector	45.93	24.62	29.45
Sexo	Femenino	45.61	22.81	31.58
	Masculino	47.74	26.34	25.93
Edad	17-24	43.90	24.16	31.95
	25-34	55.22	17.91	26.87
	35-49	46.94	36.73	16.33
	50-64	62.96	22.22	14.81
Región	Xalapa	42.28	26.83	30.89
	Veracruz	51.28	21.79	26.92
	Poza rica	40.00	28.89	31.11
	Córdoba	50.98	17.65	31.37
	Coatzacoalcos	60.00	23.33	16.67
Ocupación	Funcionarios	80.00	20.00	0.00
	Personal académico	50.00	32.50	17.50
	Estudiantes	45.27	24.02	30.72
	Bibliotecarios	52.17	17.39	30.43
	Otros	45.45	27.27	27.27
Area	Artes	45.45	27.27	27.27
	Biológico Agropecuaria	40.00	40.00	20.00
	Ciencias de la salud	51.91	22.90	25.19
	Económico	40.67	23.33	36.00
	Humanidades	55.10	20.41	24.49
	Técnica	42.59	26.85	30.56

Cuadro No. 7-5 Grupos de contextos elementales por variable tipo, sexo, edad, región, ocupación y área.

El Grupo 1 se conforma mayoritariamente por lectores cuya edad oscila entre los 50 y 64 años, que corresponden a la zona de Coatzacoalcos; son funcionarios y del área de humanidades. El Grupo 2 lo conforman universitarios de entre los 35 y 49 años que se localizan en Poza Rica; es personal académico y del área Biológico agropecuaria.

La Figura No. 7-1 corresponde al mapa donde se visualizan tanto los lemas, grupos y las variables que los caracterizan.

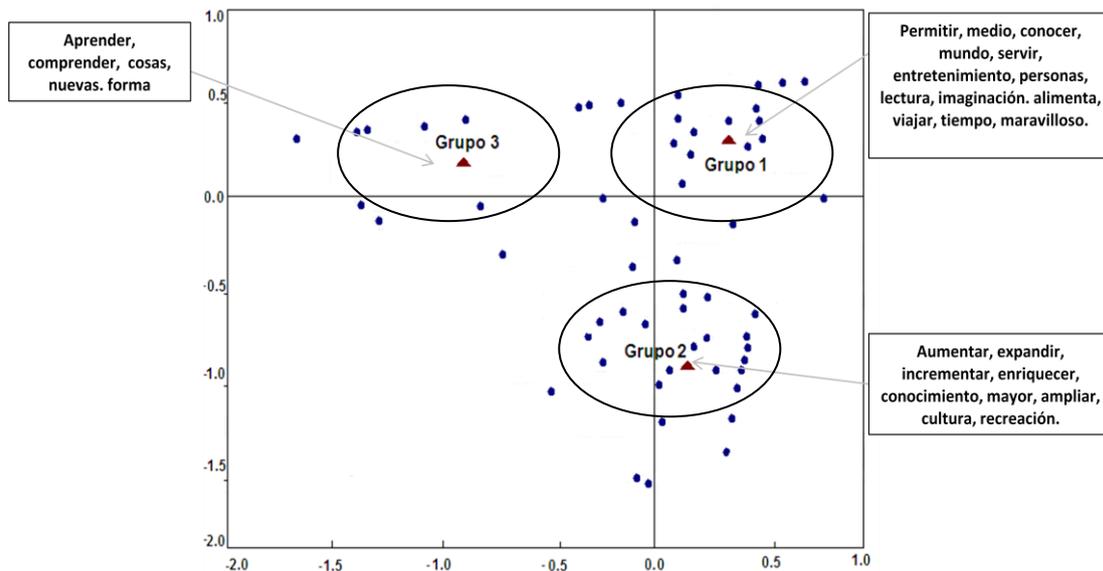
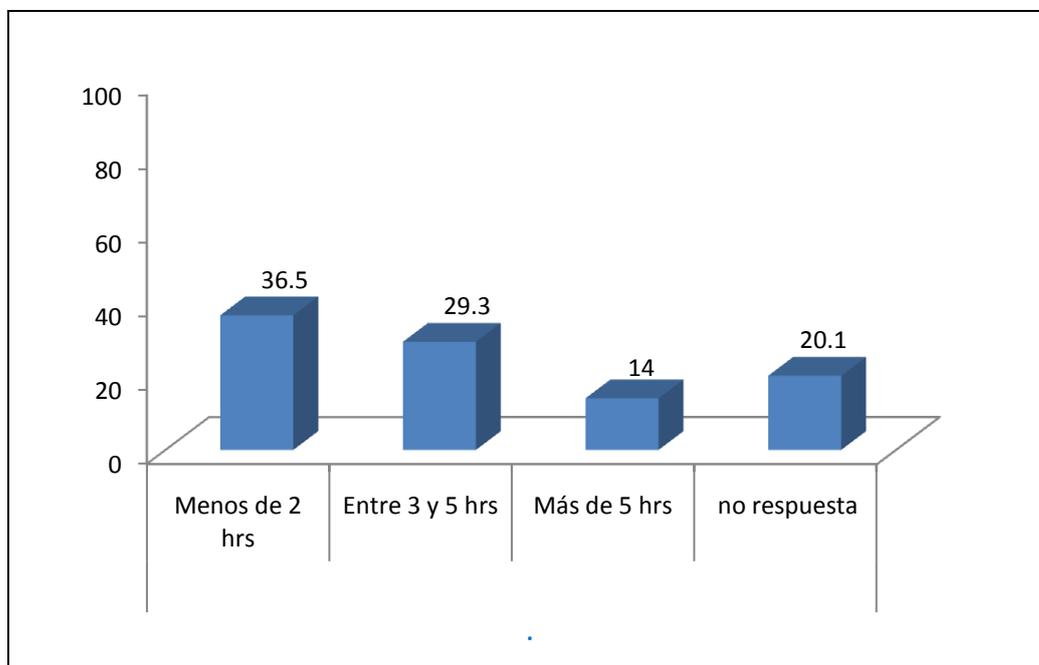


Figura No. 7-1 Mapa de lemas y grupos con variables.

Al concentrarnos en la pregunta sobre el tiempo dedicado a la lectura de literatura en formato impreso en la última semana, los encuestados declararon dedicar menos de 2 horas en una gran mayoría (casi 57%); sólo el 14% declaró haber dedicado más de 5 horas, como se puede observar en la Gráfica No. 7-3



Gráfica No. 7-3 Tiempo dedicado a la lectura de literatura en formato impreso en la última semana

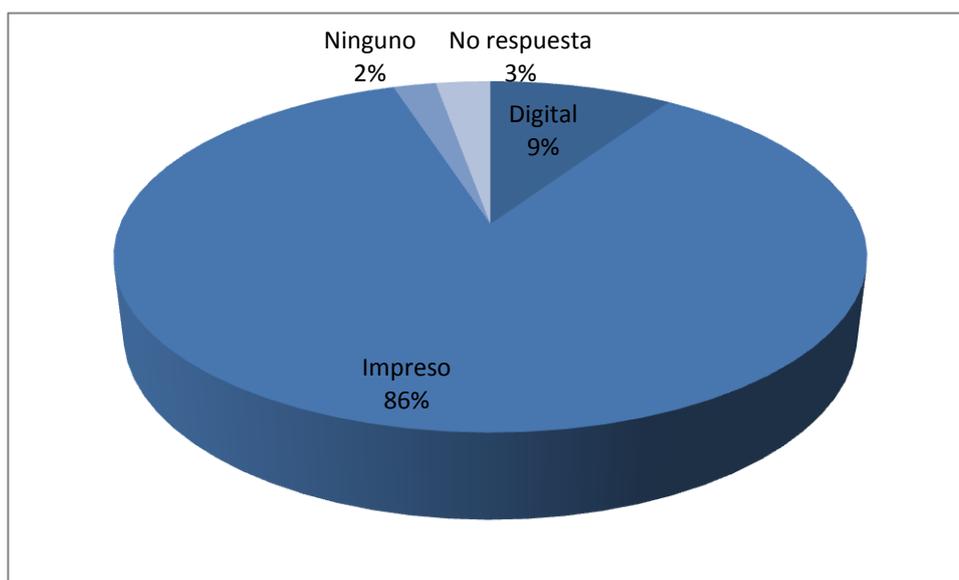
Esta misma pregunta considerando la categoría edad, da como resultado que los jóvenes (17 a 24 años) son el grupo que tiende a dedicar menos tiempo con un 40%. En este mismo sentido aparecen los mayores de 50

años con un 38%. En contraparte los grupos de edad ubicados entre los 25 y 49 años tienden a usar mayoritariamente entre 3 y 5 horas o más de 5 horas (32% y 23% respectivamente). Por otro lado, cuando se segmenta por ocupación todos los grupos tienden a ubicarse con mayor número de respuesta en el rango de 3 a 5 horas, aunque hay un ligero aumento en quienes dedican más de 5 horas; y estos son el personal académico y funcionarios, con alrededor de 25%. En lo que respecta al área de conocimiento, la de artes destaca en el menor tiempo dedicado a la lectura de literatura en impreso (47%) y en contraparte la de humanidades reporta el porcentaje mayor de más de 5 horas aunque con sólo 20%.

		Menos de 2 hrs		Entre 3 y 5 hrs		Más de 5 hrs	
		Fr	%	Fr	%	Fr	%
Edad	17 – 24	187	39.8	131	27.9	53	11.3
	25 – 34	21	25.3	26	31.3	18	21.7
	35 – 49	14	25.0	20	35.7	14	25.0
	50 o más	12	37.5	11	34.4	5	15.6
Ocupacion	Bibliotecario	11	44.0	9	36.0	3	12.0
	Estudiantes	199	38.0	149	28.4	64	12.2
	Funcionarios	2	18.2	4	36.4	3	27.3
	Otro	12	35.3	9	26.5	8	23.5
	Personal académico	10	21.3	17	36.2	12	25.5
Area	Artes	8	47.1	5	29.4	2	11.8
	Biológico – agropecuaria	9	25.7	9	25.7	5	14.3
	Ciencias de la salud	59	39.3	44	29.3	24	16.0
	Económico-administrativa	72	39.6	43	23.6	19	10.4
	Humanidades	38	30.6	45	36.3	25	20.2
	Técnica	48	36.1	42	31.6	15	11.3

Cuadro No. 7-6 Tiempo dedicado a la lectura de literatura en formato impreso en la última semana.

Quando se hace la pregunta respecto a la preferencia de formato para leer libro de literatura, el impreso obtiene el mayor número de respuestas (86%) y por el digital solo responde un 9% de los encuestados, tal como se observa en la Gráfica No. 7-4.



Gráfica No. 7-4 Preferencia de formato para leer literatura.

Pero aún más, al trasladar la misma pregunta pero considerando la edad y ocupación, la preferencia por lo impreso en todos los grupos sube en promedio a más del 90%. Los funcionarios escogen este formato en un 100%. La prueba Ji cuadrada no detecta diferencias significativas por grupo de edad u ocupación ($p=0.18$ y $p=0.30$ respectivamente).

		Digital		Impreso	
		Fr	%	Fr	%
Edad	17 – 24	51	10.9	393	83.6
	25 – 34	6	7.2	73	88.0
	35 – 49	2	3.6	53	94.6
	50 o más	1	3.1	30	93.8
Ocupación	Bibliotecario	1	4.0	24	96.0
	Estudiantes	56	10.7	4	84.2
	Funcionarios	0	.0	11	100.0
	Otro	1	2.9	30	88.2
	Personal académico	2	4.3	43	91.5

Cuadro No. 7-7 Preferencia de formato para leer literatura por edad y ocupación.

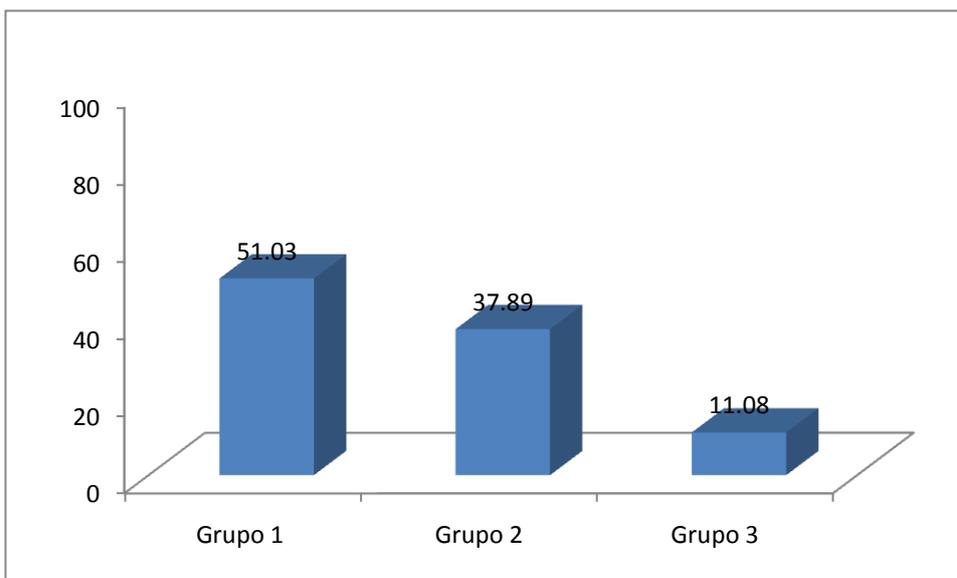
La pregunta abierta de por qué se prefiere el formato impreso para la lectura de libros de literatura, se analiza con el análisis textual T-Lab y el resultado es la conformación de 3 grupos:

Grupo 1: Se puede llevar a cualquier lado en cualquier momento, no se trata de llevar la laptop a todas partes, se disfruta más la lectura en cualquier lugar. Es fácil de leer y comprender las ideas.

Grupo 2: Es menos cansado que una pantalla de computadora que cansa muy fácilmente la vista.

Grupo 3: Porque no es lo mismo sentir la textura de las hojas.

La distribución del porcentaje por grupo se puede observar en la siguiente gráfica:



Gráfica No. 7-5 Contextos elementales por grupo en la preferencia del formato impreso en libros de literatura.

Los grupos se analizan con las variables y se obtiene lo siguiente:

Resultados

		Grupo 1 %	Grupo 2 %	Grupo 3 %
Tipo	Lector	41.82	41.82	16.36
	No lector	52.55	37.24	10.21
Sexo	Femenino	48.06	41.99	9.95
	Masculino	55.41	31.85	12.74
Edad	17-24	51.41	37.68	10.91
	25-34	39.13	52.17	8.70
	35-49	64.11	30.77	5.12
	50-64	47.37	21.05	31.58
Región	Xalapa	50.00	39.01	10.99
	Veracruz	52.85	31.71	15.44
	Poza rica	46.66	53.34	0.00
	Córdoba	50.00	41.18	8.82
	Coatzacoalcos	57.89	36.84	5.27
Ocupación	Funcionarios	50.00	25.00	25.00
	Personal académico	45.16	41.94	12.90
	Estudiantes	50.94	38.68	10.38
	Bibliotecarios	64.29	28.57	7.14
	Otros	52.94	29.41	17.65
Area	Artes	50.00	33.33	16.67
	Biológico agropecuaria	64.70	23.53	11.77
	Ciencias de la salud	52.81	35.96	11.23
	Económico	54.47	35.71	9.82
	Humanidades	48.10	41.77	10.13
	Técnica	44.31	43.04	12.65

Cuadro No. 7-8 Grupos de contextos elementales por variable Tipo, sexo, edad, región, ocupación y área.

En un primer momento se puede establecer que los mayores porcentajes recaen en los Grupos 1 y 2. El primer grupo lo conforman universitarios de entre 35 y 49 años que se ubican en la zona de Coatzacoalcos, son bibliotecarios y pertenecen al área Biológico agropecuaria

El mapa que corresponde al anterior análisis se muestra a continuación:

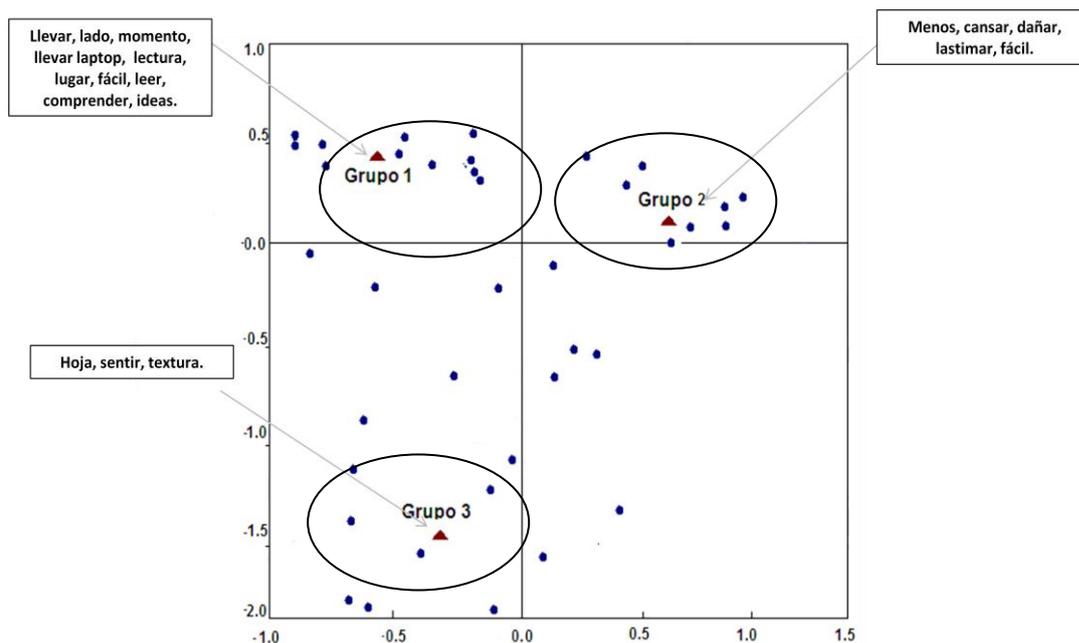


Figura No. 7-2 Mapa de lemas y grupos.

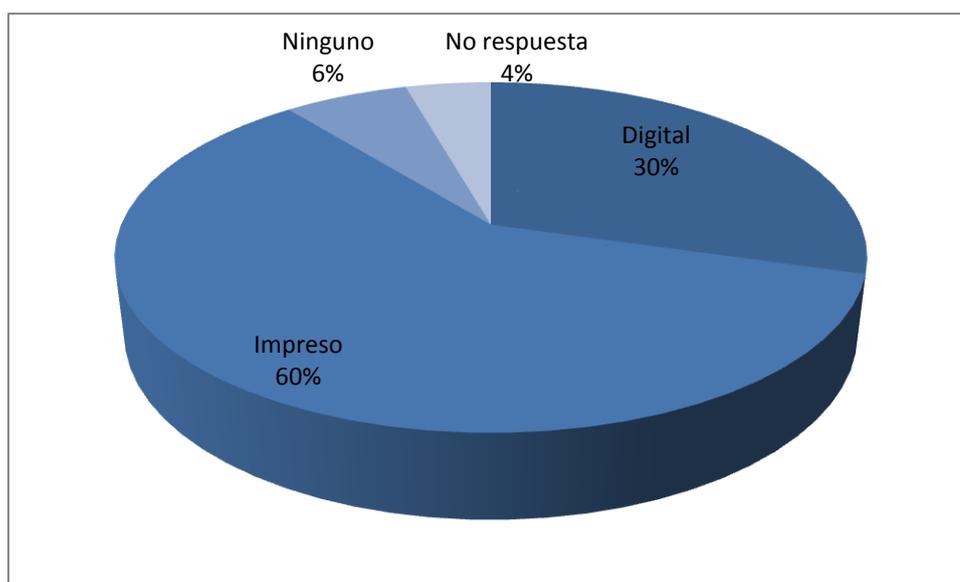
En cuanto a la preferencia de formato para leer libros técnicos o académicos, una gran mayoría (casi 82%) declaró que el impreso; no obstante hay que resaltar que un 15% declara que prefiere el formato digital.

		Digital		Impreso	
		Fr	%	Fr	%
Edad	17 – 24	73	15.5	382	81.3
	25 – 34	9	10.8	71	85.5
	35 – 49	10	17.9	46	82.1
	50 o más	5	15.6	25	78.1
Ocupación	Bibliotecario	5	20.0	20	80.0
	Estudiantes	77	14.7	431	82.3
	Funcionarios	0	.0	11	100.0
	Otro	4	11.8	27	79.4
	Personal académico	11	23.4	35	74.5

Cuadro No. 7-9 Preferencia de formato para leer libros técnicos o académicos por edad y ocupación.

Al analizar esta preferencia considerando la edad y ocupación Cuadro No. 7-9 se obtuvo que más de un 80% de los encuestados, sin distinción de edad ($p=0.624$) u ocupación ($p=0.548$), manifiestan una preferencia por el formato impreso y sobresale que de los 11 funcionarios entrevistados, el 100% prefiere también este formato.

Se puede notar que en cuanto a la lectura de periódicos y revistas la preferencia del formato digital se incrementa sustancialmente (29.5%), pero el formato impreso sigue siendo mayoritario como se observa en Gráfica No. 7-6.



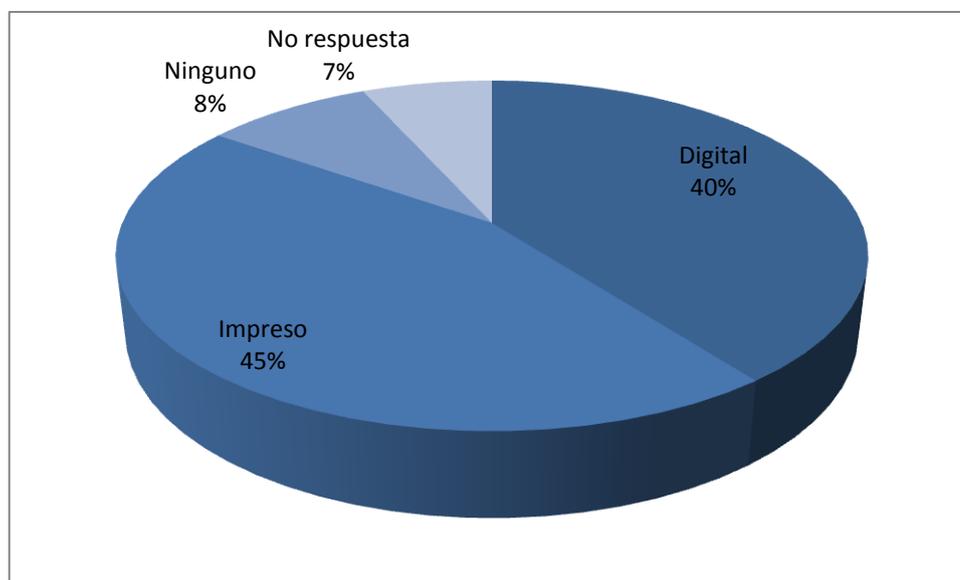
Gráfica No. 7-6 Preferencia de formato en lectura de periódicos y revistas.

Cuando se analiza esta misma pregunta por edad, el comportamiento de respuesta es distinto a las dos anteriores. En el rango de edad entre 25 y 49 años, aumenta considerablemente la preferencia de lectura de revistas y periódicos al formato digital (35 y 45% respectivamente), destacando que los más jóvenes (entre 17 y 24 años) siguen prefiriendo el formato impreso aunque con un porcentaje menor a las dos respuestas anteriores (61%). Los universitarios mayores de 50 años también prefieren el formato impreso en un 66%.

		Digital		Impreso	
		Fr	%	Fr	%
Edad	17 – 24	129	27.4	287	61.1
	25 – 34	29	34.9	45	54.2
	35 – 49	25	44.6	30	53.6
	50 o más	6	18.8	21	65.6

Cuadro No. 7-10 Preferencia de formato en lectura de periódicos y revistas por edad

Al preguntar sobre cómo se prefiere consultar la información en general, la respuesta del formato digital alcanza el 40%, muy cercano al formato impreso (45%), como se observa en la Gráfica No. 7-7.



Gráfica No. 7-7 Preferencia de formato para leer información en general.

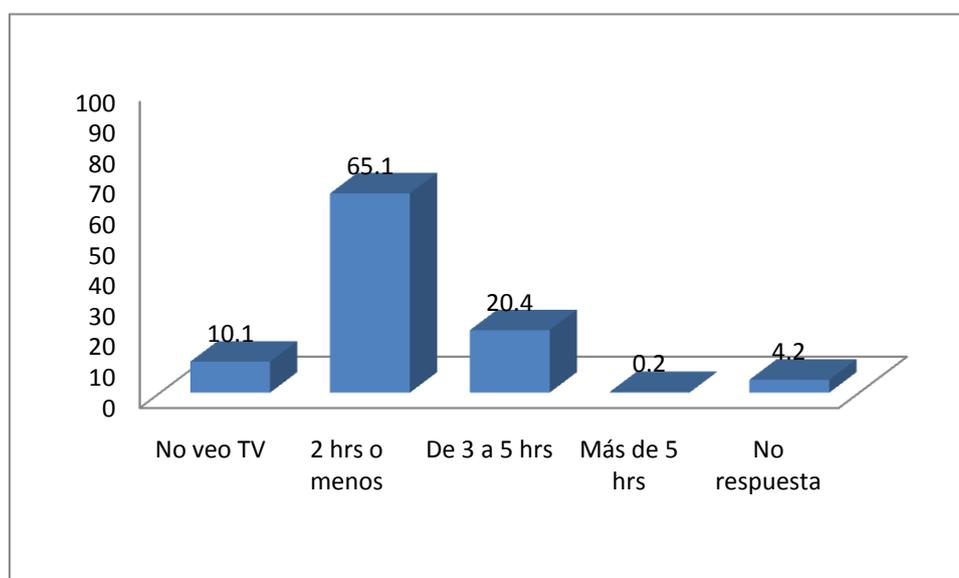
En el Cuadro No. 7-11 al cruzar esta pregunta con la variable edad, se puede mostrar la constante de la alta preferencia por lo impreso en todas las categorías (alrededor de 45%). Los grupos que sobresalen en el mayor uso de lo digital corresponde a los mayores de 35 años (45% en promedio) y por lo impreso el grupo de entre 17 y 34 años.

Sin embargo, aunque los estudiantes más jóvenes de entre 17 y 24 años respondieron en un 40% su preferencia por el formato digital, este resultado es el mayor en cuanto a tipo de documento con relación a los anteriores resultados.

		Digital		Impreso	
Edad		Fr	%	Fr	%
17 – 24		189	40.2	206	43.8
25 – 34		23	27.7	48	57.8
35 – 49		28	50.0	22	39.3
50 o más		14	43.8	13	40.6

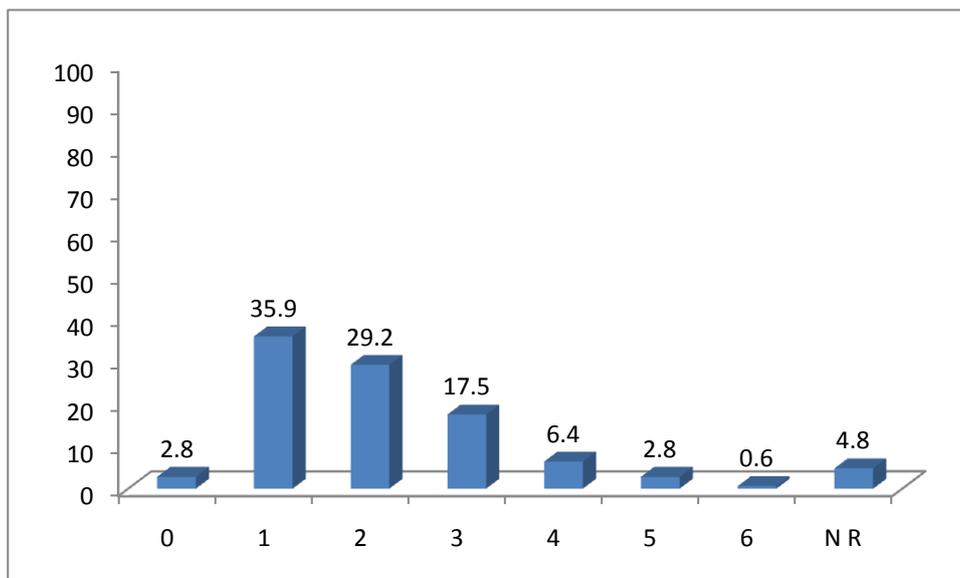
Cuadro No. 7-11 Preferencia de formato para leer información en general por edad.

Al preguntar sobre las horas que dedican al día a ver tv, el 65% de respuestas corresponde a que ven 2 horas o menos. Un 20% dice verla de 3 a 5 horas.



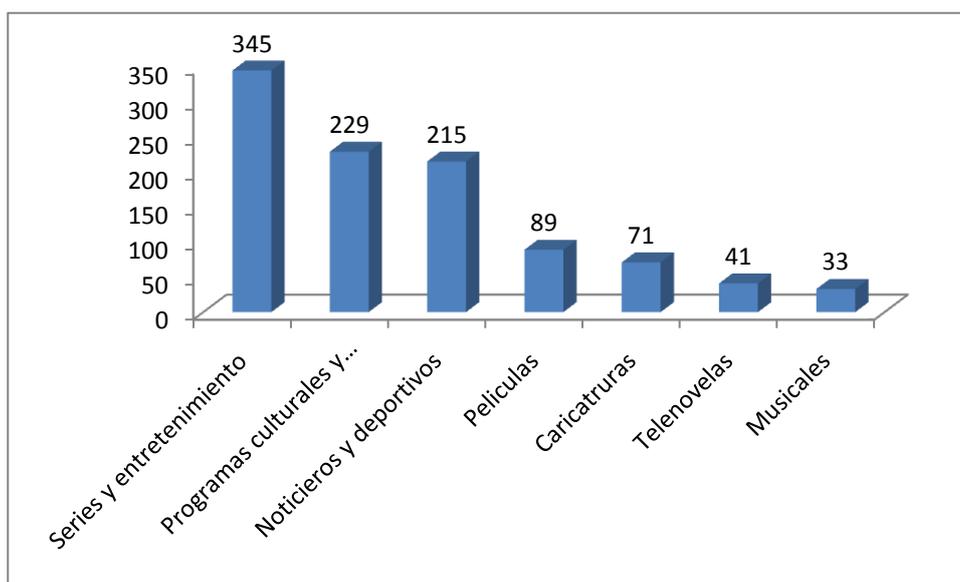
Gráfica No. 7-8 Número de horas al día para ver televisión.

El número de televisores que reportan tener en su hogar está entre 1 y 2 con un 66%, aunque más del 25% respondió tener 3 televisores o más.



Gráfica No. 7-9 Número de horas al día para ver televisión.

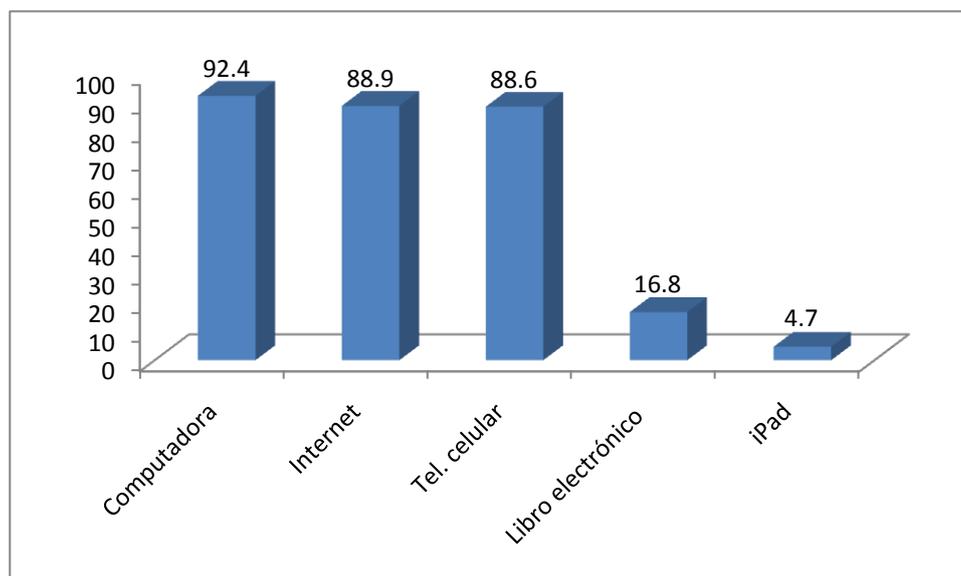
Al cuestionar sobre los programas preferidos, la distribución puede observarse en la Gráfica No. 7-10.



Gráfica No. 7-10 Tipo de programas preferidos por los universitarios.

Cuando se pregunta acerca del uso de los nuevos soportes tecnológicos, la respuesta en el uso diario de la computadora, internet, y teléfono celular, nos indica que son muy utilizados (en promedio con casi un 90%). Y a pesar de que el libro electrónico (Kindle, Iliad, Sony Reader, Readicus, etc.) no fue distribuido en el país masivamente, un 17% responde que lo utiliza todos los días. También llama la atención el uso del iPad cuya

distribución en México coincide con la aplicación de este cuestionario y el porcentaje de respuesta de uso diario, alcanza casi el 5%.



Gráfica No. 7-11 Soportes tecnológicos utilizados todos los días.

Cuando esta pregunta se analiza considerando los variables sexo y ocupación, el resultado, en cuanto al uso de la computadora, internet y teléfono celular, no arroja diferencias significativas al aplicar la prueba Ji cuadrada. Esto es acorde a los resultados de la primera encuesta de prácticas culturales y lectores en la UV, donde se establece que en la Universidad Veracruzana más del 90% usa la computadora e Internet.

En cuanto al uso del libro electrónico e iPad, aunque la prueba Ji cuadrada no detecta diferencias ($p=0.24$); sólo se menciona que los funcionarios sobresalen en cuanto al uso diario del libro electrónico.

Al preguntar a los universitarios sobre cómo aprendieron a usar los soportes tecnológicos, es mayoritaria la respuesta que ha sido por sus propios medios (teléfono celular 80%, internet 58%, libro electrónico 16%). La segunda mención corresponde a la escuela y los maestros (computadora 41% e internet 17%), como se destaca en el Cuadro No. 7-12.

Soporte tecnológico	Esc y mtros.		En el trabajo		Amigos		Familiares		Por mis propios medios		Otros		Nc	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Computadora	267	41.7	27	4.2	19	3.0	31	4.8	249	38.8	4	.6	44	6.9
Internet	107	16.7	29	4.5	46	7.2	35	5.5	369	57.6	4	.6	51	8.0
Tel. Celular					27	4.2	37	5.8	514	80.2	7	1.1	56	8.7
Libro electrónico	30	4.7	7	1.1	26	4.1	6	.9	105	16.4	54	8.4	413	64.4
Ipad	3	.5	2	.3	12	1.9	6	.9	69	10.8	71	11.1	478	74.6

Cuadro No. 7-12 ¿Cómo se aprendió a usar los soportes tecnológicos?

De manera específica, en cuanto al uso de la computadora, los grupos de edad entre 17 y 49 años responden que es en la escuela donde aprendieron a usarla; alrededor de un 40% responde por mis propios medios; sobresale el grupo de entre los 25 y 34 años con 45% y el de entre 17 y 24 años con 40%. Los mayores de 50 años dicen que aprendieron en el trabajo (41%).

Esta última respuesta, de aprender en el trabajo, fue la misma que respondieron por ocupación, los funcionarios (55%). En este segmento los porcentajes mayoritarios recaen en la respuesta de a través de la escuela y maestros, aunque el 41% de estudiantes dice haber aprendido, así mismo, por sus propios medios.

Por área académica no hay diferencia significativa ($p=.07$), al usar la prueba Ji cuadrada, aunque el área de artes tiene un ligero mayor porcentaje (47%) en la respuesta haber aprendido por sus propios medios el uso de la computadora.

Resultados

		A través de escuela y maestros		En el trabajo		Otros		Por amigos		Por familiares		Por mis propios medios	
		Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Edad	17 – 24	204	43.4	3	.6	3	.6	15	3.2	26	5.5	187	39.8
	25 – 34	32	38.6	3	3.6	0	.0	3	3.6	1	1.2	37	44.6
	35 – 49	24	42.9	8	14.3	1	1.8	1	1.8	1	1.8	19	33.9
	50 o más	7	21.9	13	40.6	0	.0	0	.0	3	9.4	6	18.8
Ocupación	Bibliotecario	10	40.0	5	20.0	1	4.0	0	.0	1	4.0	6	24.0
	Estudiantes	222	42.4	9	1.7	3	.6	18	3.4	27	5.2	213	40.6
	Funcionarios	3	27.3	6	54.5	0	.0	0	.0	0	.0	1	9.1
	Otro	16	47.1	0	.0	0	.0	0	.0	1	2.9	11	32.4
	Personal académico	16	34.0	7	14.9	0	.0	1	2.1	2	4.3	18	38.3
Área	Artes	4	23.5	1	5.9	0	.0	2	11.8	1	5.9	8	47.1
	Biológico agropecuaria	14	40.0	0	.0	1	2.9	1	2.9	3	8.6	15	42.9
	Ciencias de la salud	68	45.3	3	2.0	1	.7	6	4.0	9	6.0	56	37.3
	Económico-administrativa	83	45.6	3	1.6	0	.0	3	1.6	8	4.4	71	39.0
	Humanidades	47	37.9	12	9.7	1	.8	1	.8	3	2.4	50	40.3
	Técnica												

Cuadro No. 7-13 ¿Cómo aprendiste a usar la computadora?

En relación a cómo aprendieron a usar Internet por variable, la respuesta que establece que a través de la escuela y maestros, en todos los grupos, baja a porcentajes menores del 20%; en cambio se incrementa la opción de por mis propios medios con un porcentaje cercano al 60%. Esto es muy notorio en los grupos de edad de entre los 17 y 49 años. Los mayores de 50 años tienen un porcentaje de 28% que responden que aprendieron en el trabajo.

Por ocupación la tendencia hacia el incremento de respuesta en por mis propios medios se hace evidente en los grupos de estudiantes y personal académico (60 y 53% respectivamente). Los funcionarios y bibliotecarios mayoritariamente respondieron que es en el trabajo (55 y 32% respectivamente), donde aprendieron a utilizar internet y el área de artes sigue destacando con el porcentaje más alto en la respuesta de por mis propios medios (82%).

Resultados

		A través de escuela y maestros		En el trabajo		Otros		Por amigos		Por familiares		Por mis propios medios	
		Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Sexo	F	58	16.7	13	3.7	2	.6	25	7.2	23	6.6	201	57.9
	M	49	16.7	16	5.4	2	.7	21	7.1	12	4.1	168	57.1
Edad	17 – 24	86	18.3	2	.4	3	.6	36	7.7	28	6.0	277	58.9
	25 – 34	12	14.5	5	6.0	0	.0	6	7.2	2	2.4	51	61.4
	35 – 49	6	10.7	13	23.2	1	1.8	3	5.4	1	1.8	30	53.6
	50 o más	3	9.4	9	28.1	0	.0	1	3.1	4	12.5	11	34.4
Ocupación	Bibliotecario	4	16.0	8	32.0	0	.0	1	4.0	0	.0	9	36.0
	Estudiantes	93	17.7	6	1.1	3	.6	42	8.0	30	5.7	312	59.5
	Funcionarios	2	18.2	6	54.5	0	.0	0	.0	0	.0	2	18.2
	Otro	3	8.8	0	.09	0	.0	2	5.9	2	5.9	21	61.8
	Personal académico	5	10.6		19.1	1	2.1	1	2.1	3	6.4	25	53.2
Área	Artes	0	.0	1	5.9	0	.0	0	.0	1	5.9	14	82.4
	Biológico – agropecuaria	9	25.7	1	2.9	2	5.7	4	11.4	1	2.9	17	48.6
	Ciencias de la salud	33	22.0	1	.7	2	1.3	1	7.3	8	5.3	86	57.3
	Económico-administrativa	32	17.6	6	3.3	0	.0	3	7.1	9	4.9	107	58.8
	Humanidades	20	16.1	12	9.7	0	.0	8	6.5	5	4.0	68	54.8
	Técnica	13	9.8	8	6.0	0	.0	1	7.5	11	8.3	77	57.9

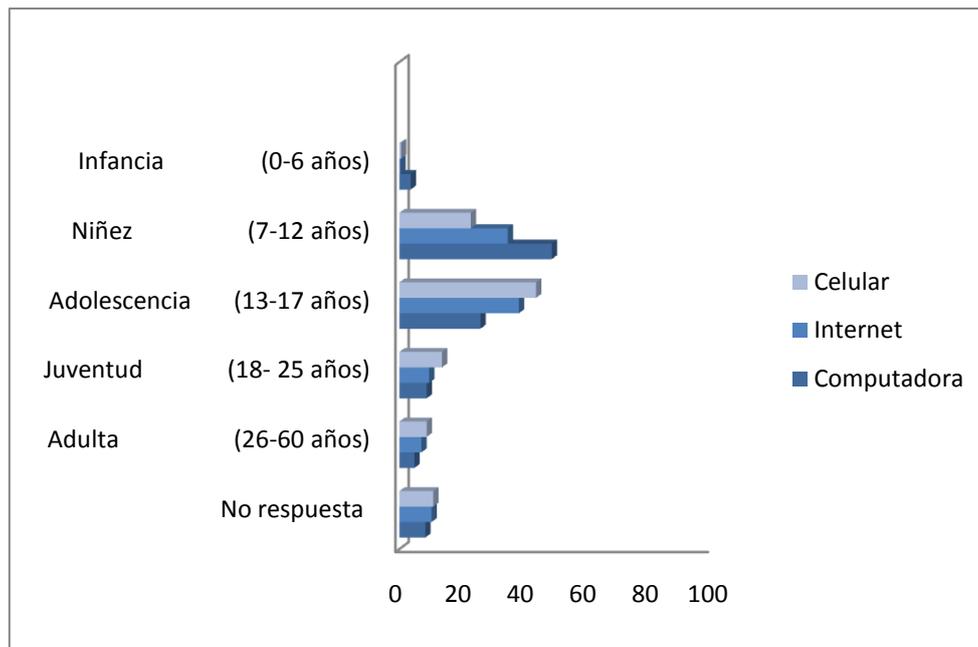
Cuadro No. 7-14 ¿Cómo aprendiste a usar internet?

Esta misma pregunta pero con respecto al teléfono celular, los porcentajes de respuesta recaen mayoritariamente (alrededor del 80%) en por mis propios medios, aunque un 31% del grupo de mayor edad responde haber sido ayudado por familiares. Lo mismo sucede con los funcionarios y bibliotecarios.

		Otros		Por amigos		Por familiares		Por mis propios medios	
		Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Sexo	F	4	1.2	11	3.2	24	6.9	284	81.8
	M	3	1.0	16	5.4	13	4.4	230	78.2
Edad	17 – 24	4	.9	19	4.0	20	4.3	387	82.3
	25 – 34	1	1.2	5	6.0	2	2.4	69	83.1
	35 – 49	1	1.8	2	3.6	5	8.9	43	76.8
	50 o más	1	3.1	1	3.1	10	31.3	15	46.9
Ocupación	Bibliotecario	0	.0	0	.0	6	24.0	15	60.0
	Estudiantes	6	1.1	21	.0	21	4.0	434	82.8
	Funcionarios	1	9.1	0	.0	3	27.3	6	54.5
	Otro	0	.0	3	8.8	3	8.8	23	67.6
	Personal académico	0	.0	3	6.4	4	8.5	36	76.6
Área	Artes	1	5.9	2	11.8	2	11.8	11	64.7
	Biológico – agropecuaria	1	2.9	1	2.9	3	8.6	28	80.0
	Ciencias de la salud	1	.7	7	4.7	5	3.3	127	84.7
	Económico-administrativa	1	.5	7	3.8	9	4.9	149	81.9
	Humanidades	0	.0	4	3.2	11	8.9	97	78.2
	Técnica	3	2.3	6	4.5	7	5.3	102	76.7

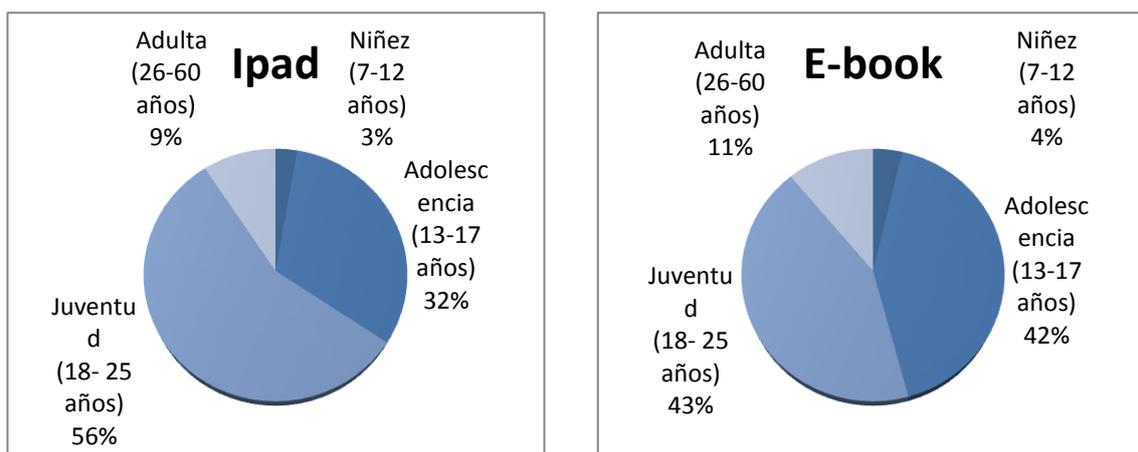
Cuadro No. 7-15 ¿Cómo aprendiste a usar el teléfono celular?

Al preguntar sobre la edad en que aprendieron a usar estos soportes tecnológicos, los mayores porcentajes de respuesta en el caso de la computadora e internet, recaen en los periodos de niños y adolescencia. En cuanto al teléfono celular los porcentajes mayoritarios se concentran en los grupos de edad de niñez, adolescencia y juventud y sobresale el casi 23% de niños de entre 7 y 12 años, que fue cuando aprendieron a usar el teléfono celular, como se observa en la Gráfica No. 7-12.



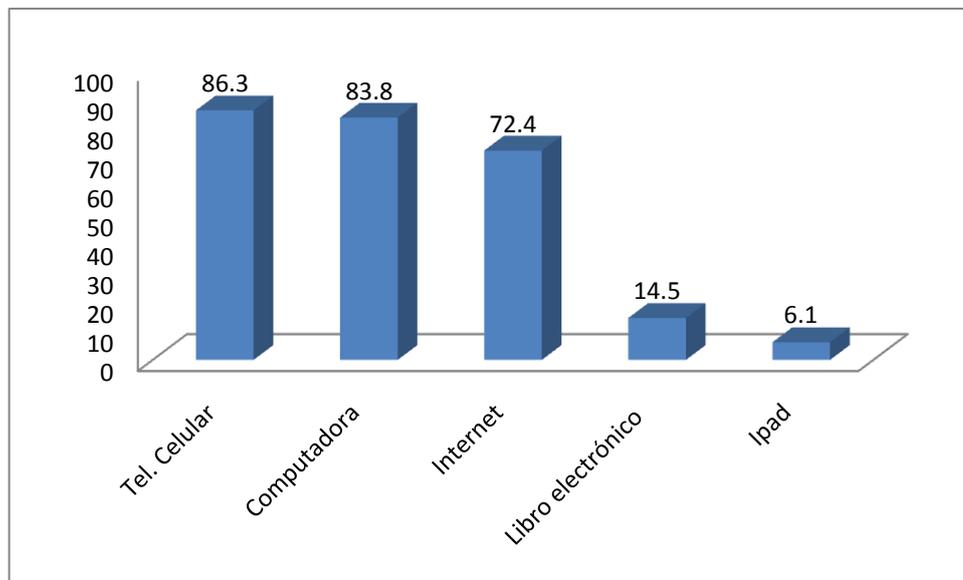
Gráfica No. 7-12 Edad en que aprendieron a usar los nuevos soportes tecnológicos.

Aunque el porcentaje de no respuesta en el uso del iPad y el libro electrónico (82 y 70% respectivamente) es alto, de los que mencionaron usarlos, se puede establecer que es en la adolescencia y juventud donde mayoritariamente aprendieron a usar estos soportes.



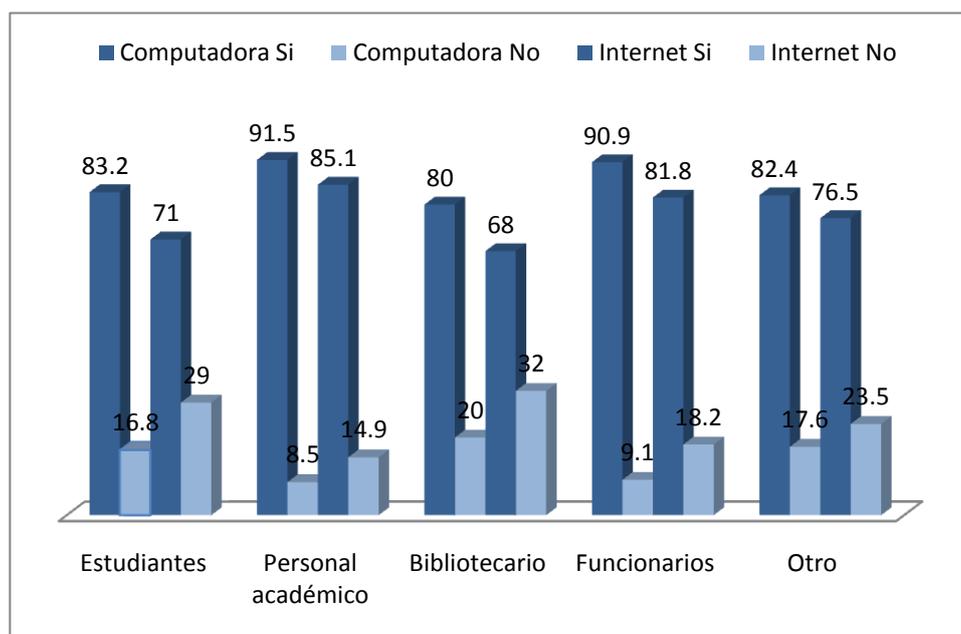
Gráfica No. 7-13 Ipad y e-book.

La Gráfica No. 7-14 muestra que la gran mayoría de los encuestados (alrededor del 80%), declararon contar con computadora e internet en sus casas; el libro electrónico alcanza el porcentaje de 14.5% y el iPad del 6%.



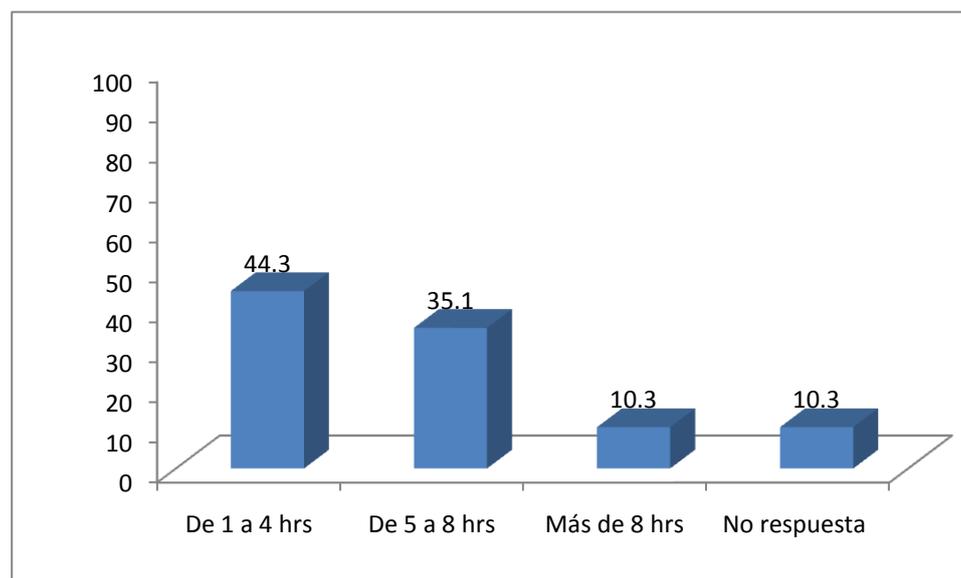
Gráfica No. 7-14 Soportes tecnológicos con que se cuenta en casa.

Al cruzar esta pregunta con la variable ocupación, los bibliotecarios son los que manifiestan mayoritariamente (20%) no contar en sus casas con computadora y por consiguiente ni Internet (32%). Los estudiantes no cuentan con el servicio de Internet en sus casas en un 29%.



Gráfica No. 7-15 Soportes tecnológicos con que se cuenta en casa por ocupación.

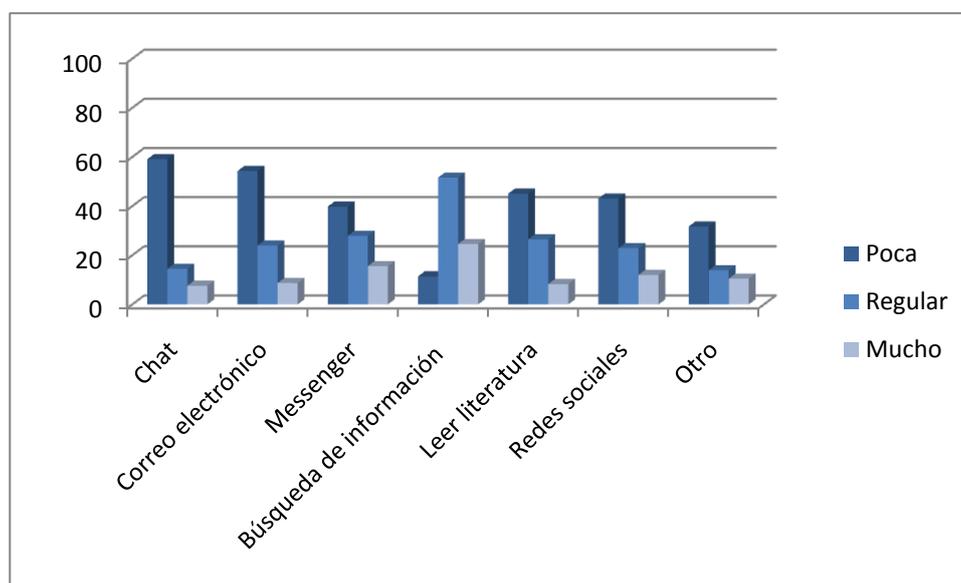
Al preguntar sobre el número de horas que utilizan la computadora al día, el 80% de las respuestas corresponde de entre 1 y 8 horas. Es importante hacer mención que un 10% de los entrevistados dice usarla más de 8 horas.



Gráfica No. 7-16 Número de horas al día que utilizan la computadora.

Al preguntar sobre las actividades que se realizan en la computadora todos los días, los porcentajes más elevados corresponden al poco uso de las opciones dadas. De las que se usan mucho, destaca el uso de Messenger y la

búsqueda de información. Las redes sociales, lectura de literatura y el chat parecen ser que no se usan con mucha frecuencia ya que un porcentaje elevado no contestó (alrededor del 20%).



Gráfica No. 7-17 Uso diario de la computadora en diferentes actividades.

Sin dejar de lado que la mayoría de respuestas establecen poco uso de las aplicaciones mencionadas que pueden realizarse a través de la computadora, en los siguientes resultados se hace referencia a datos que sobresalen al cruzar la misma pregunta con la variable edad, ocupación y área del conocimiento.

		Poca (menos de 1 hr)		Regular (1 hr a 3 hrs))		Mucho (mas de 3 hrs)	
		Fr	%	Fr	%	Fr	%
Edad	17 – 24	275	58.5	77	16.4	43	9.1
	25 – 34	51	61.4	11	13.3	5	6.0
	35 – 49	36	64.3	4	7.1	1	1.8
	50 o más	17	53.1	1	3.1	0	.0
Ocupación	Bibliotecario	9	36.0	4	16.0	1	4.0
	Estudiantes	316	60.3	83	15.8	44	8.4
	Funcionarios	9	81.8	1	9.1	0	.0
	Otro	17	50.0	4	11.8	3	8.8
	Personal académico	28	59.6	1	2.1	1	2.1
Área	Artes	11	64.7	0	.0	0	.0
	Biológico – agropecuaria	22	62.9	7	20.0	1	2.9
	Ciencias de la salud	88	58.7	29	19.3	14	9.3
	Económico- administrativa	101	55.5	25	13.7	21	11.5
	Humanidades	69	55.6	19	15.3	6	4.8
	Técnica	88	66.2	13	9.8	7	5.3

Cuadro No. 7-16 Tiempo utilizado diariamente en la computadora usando el chat por edad, ocupación y área académica.

En cuanto al uso del chat, los más jóvenes (17-24 años) responden con 25.5% ser el grupo que más utiliza esta opción dedicando de 1 a más de 3 horas diariamente. Los funcionarios responden con 82% ser los que menos tiempo dedican a esta opción al igual que el área técnica. El área económico administrativa es la que tiene el porcentaje más elevado (11.5%) al responder que usa más de 3 horas al día.

En lo que se refiere al uso del correo electrónico, son el grupo de edad de entre 17 y 24 años y el grupo de estudiantes los que manifiestan dedicar el menor tiempo en el uso de esta herramienta. Quienes hacen un mayor uso en número de horas son los funcionarios aunque con solo 18%. El área académica que responde usar el correo electrónico menos de 1 hora al día es la de artes y quienes lo usan más de 3 horas al día es el área económico administrativa.

		Poca (menos de 1 hr)		Regular (1 hr a 3 hrs)		Mucho (más de 3 hrs)	
		Fr	%	Fr	%	Fr	%
Edad	17 – 24	266	56.6	105	22.3	39	8.3
	25 – 34	40	48.2	25	30.1	9	10.8
	35 – 49	29	51.8	15	26.8	4	7.1
	50 o más	13	40.6	9	28.1	4	12.5
Ocupación	Bibliotecario	12	48.0	4	16.0	2	8.0
	Estudiantes	298	56.9	119	22.7	43	8.2
	Funcionarios	3	27.3	5	45.5	2	18.2
	Otro	13	38.2	11	32.4	4	11.8
	Personal académico	22	46.8	15	31.9	5	10.6
Área	Artes	13	76.5	2	11.8	0	.0
	Biológico – agropecuaria	18	51.4	13	37.1	1	2.9
	Ciencias de la salud	95	63.3	33	22.0	10	6.7
	Económico-administrativa	86	47.3	44	24.2	24	13.2
	Humanidades	59	47.6	35	28.2	14	11.3
	Técnica	77	57.9	27	20.3	7	5.3

Cuadro No. 7-17 Tiempo utilizado diariamente en la computadora usando el correo electrónico por edad, ocupación y área académica.

El messenger es también más utilizado por los jóvenes de 17 a 24 años (17%) y a partir de los 35 años en adelante el uso disminuye considerablemente en alrededor de 50%. Los estudiantes y los bibliotecarios tienen el mayor número de respuesta (16%) en el uso con más de 3 horas al

día y los funcionarios el menor número (64%) con menos de una hora diaria. El área Biológico agropecuaria aparece como la que más lo usa (más de 3 horas al día) con 20%; y la técnica con 45% establece usarlo menos de 1 hora diaria.

		Poca (menos de 1 hr)		Regular (1 hr a 3 hrs)		Mucho (más de 3 hrs)	
		Fr	%	Fr	%	fr	%
Edad	17 – 24	176	37.4	149	31.7	82	17.4
	25 – 34	34	41.0	23	27.7	11	13.3
	35 – 49	31	55.4	4	7.1	7	12.5
	50 o más	14	43.8	3	9.4	0	.0
Ocupación	Bibliotecario	9	36.0	3	12.0	4	16.0
	Estudiantes	204	38.9	162	30.9	87	16.6
	Funcionarios	7	63.6	1	9.1	1	9.1
	Otro	13	38.2	8	23.5	5	14.7
	Personal académico	22	46.8	5	10.6	3	6.4
Área	Artes	7	41.2	6	35.3	0	.0
	Biológico – agropecuaria	14	40.0	8	22.9	7	20.0
	Ciencias de la salud	60	40.0	47	31.3	27	18.0
	Económico-administrativa	63	34.6	58	31.9	30	16.5
	Humanidades	51	41.1	32	25.8	14	11.3
	Técnica	60	45.1	28	21.1	22	16.5

Cuadro No. 7-18 Tiempo utilizado diariamente en la computadora usando el messenger por edad, ocupación y área académica.

La búsqueda de información es la actividad más utilizada en la comunidad universitaria, en relación a las anteriores. Con 36% el grupo de edad entre 25 y 34 años, es el que mayoritariamente realiza búsquedas de información por más de 3 horas al día. La misma respuesta la tienen los bibliotecarios y el personal académico con un 32%. Los funcionarios con 73% responden hacer búsquedas de información de 1 a 3 horas al día. Con 32% las áreas Biológico agropecuaria y Ciencias de la salud, son las que responden mayoritariamente usar esta opción más de 3 horas al día y la Económico administrativa la usa menos de 1 hora con 16%. También el área Biológico agropecuaria responde con 60% realizar búsqueda de información de 1 a 3 horas diarias.

		Poca (menos de 1 hr)		Regular (1 hr a 3 hrs)		Mucho (más de 3 hrs)	
		Fr	%	Fr	%	Fr	%
Edad	17 – 24	57	12.1	248	52.8	108	23.0
	25 – 34	10	12.0	35	42.2	30	36.1
	35 – 49	2	3.6	30	53.6	15	26.8
	50 o más	4	12.5	18	56.3	5	15.6
Ocupación	Bibliotecario	3	12.0	8	32.0	8	32.0
	Estudiantes	61	11.6	274	52.3	128	24.4
	Funcionarios	1	9.1	8	72.7	1	9.1
	Otro	6	17.6	16	47.1	6	17.6
	Personal académico	2	4.3	25	53.2	15	31.9
Área	Artes	3	17.6	9	52.9	2	11.8
	Biológico – agropecuaria	0	.0	21	60.0	11	31.4
	Ciencias de la salud	10	6.7	81	54.0	48	32.0
	Económico-administrativa	29	15.9	89	48.9	36	19.8
	Humanidades	16	12.9	63	50.8	30	24.2
	Técnica	15	11.3	68	51.1	31	23.3

Cuadro No. 7-19 Tiempo utilizado diariamente en la computadora en búsqueda de información por edad, ocupación y área académica.

Al preguntar sobre el tiempo que se lee literatura en la computadora, las respuestas tienden a concentrarse mayoritariamente en la respuesta de poca, o sea menos de 1 hora al día, y son los más jóvenes (17-24años) los que respondieron con mayor porcentaje (47%) en esta opción. Por grupo, consecuentemente, son los estudiantes los que menos tiempo dedican a la lectura de literatura con 47% y de la misma manera responde el área económico administrativa (56%).

		Poca (menos de 1 hr)		Regular (1 hr a 3 hrs)		Mucho (más de 3 hrs)	
		Fr	%	Fr	%	Fr	%
Edad	17 – 24	220	46.8	129	27.4	39	8.3
	25 – 34	36	43.4	23	27.7	10	12.0
	35 – 49	24	42.9	12	21.4	4	7.1
	50 o más	9	28.1	6	18.8	0	.0
Ocupación	Bibliotecario	7	28.0	4	16.0	1	4.0
	Estudiantes	246	46.9	145	27.7	44	8.4
	Funcionarios	5	45.5	5	45.5	0	.0
	Otro	14	41.2	6	17.6	4	11.8
	Personal académico	17	36.2	10	21.3	4	8.5
Área	Artes	9	52.9	3	17.6	2	11.8
	Biológico – agropecuaria	14	40.0	11	31.4	4	11.4
	Ciencias de la salud	57	38.0	57	38.0	16	10.7
	Económico-administrativa	102	56.0	31	17.0	9	4.9
	Humanidades	51	41.1	29	23.4	15	12.1
	Técnica	56	42.1	39	29.3	7	5.3

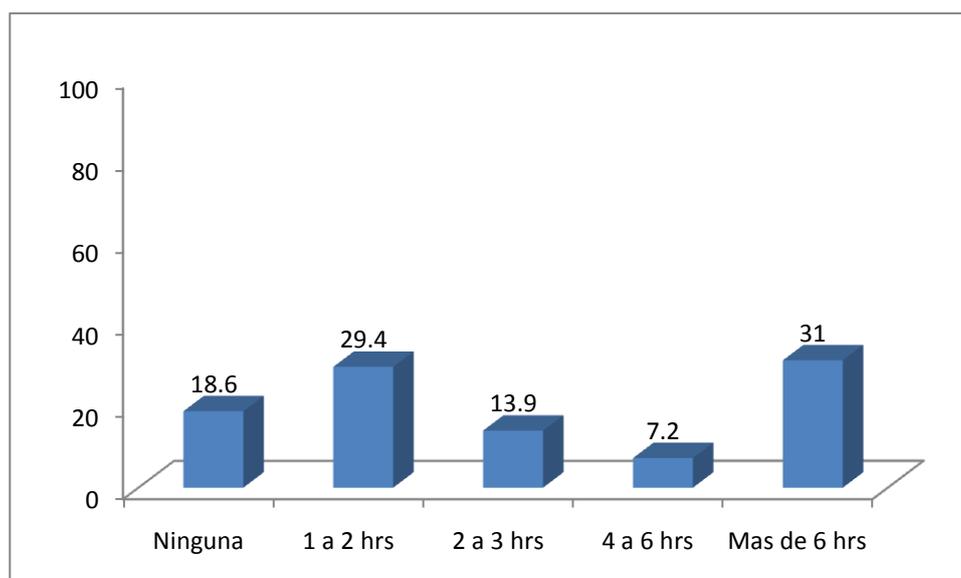
Cuadro No. 7-20 Tiempo utilizado diariamente en la lectura de literatura en la computadora por edad, ocupación y área.

Las redes sociales tampoco son una opción usada regularmente a través de la computadora. Más bien las respuestas tienden a concentrarse en la respuesta de poco uso. Sin embargo de los que contestan usarlas más de 3 horas al día, están los grupos de jóvenes de 17 a 24 años de edad (14%); los estudiantes (13.5%); las áreas Biológico agropecuaria y Económico administrativa con 14%.

		Poca (menos de 1 hr)		Regular (1 hr a 3 hrs)		Mucho (más de 3 hrs)	
		Fr	%	Fr	%	Fr	%
Edad	17 – 24	202	43.0	124	26.4	67	14.3
	25 – 34	39	47.0	17	20.5	8	9.6
	35 – 49	26	46.4	4	7.1	2	3.6
	50 o más	9	28.1	2	6.3	0	.0
Ocupación	Bibliotecario	4	16.0	3	12.0	1	4.0
	Estudiantes	228	43.5	134	25.6	71	13.5
	Funcionarios	7	63.6	1	9.1	0	.0
	Otro	16	47.1	5	14.7	4	11.8
	Personal académico	21	44.7	4	8.5	1	2.1
Área	Artes	4	23.5	6	35.3	1	5.9
	Biológico – agropecuaria	16	45.7	7	20.0	5	14.3
	Ciencias de la salud	73	48.7	41	27.3	17	11.3
	Económico-administrativa	67	36.8	48	26.4	26	14.3
	Humanidades	51	41.1	21	16.9	15	12.1
	Técnica	65	48.9	24	18.0	13	9.8

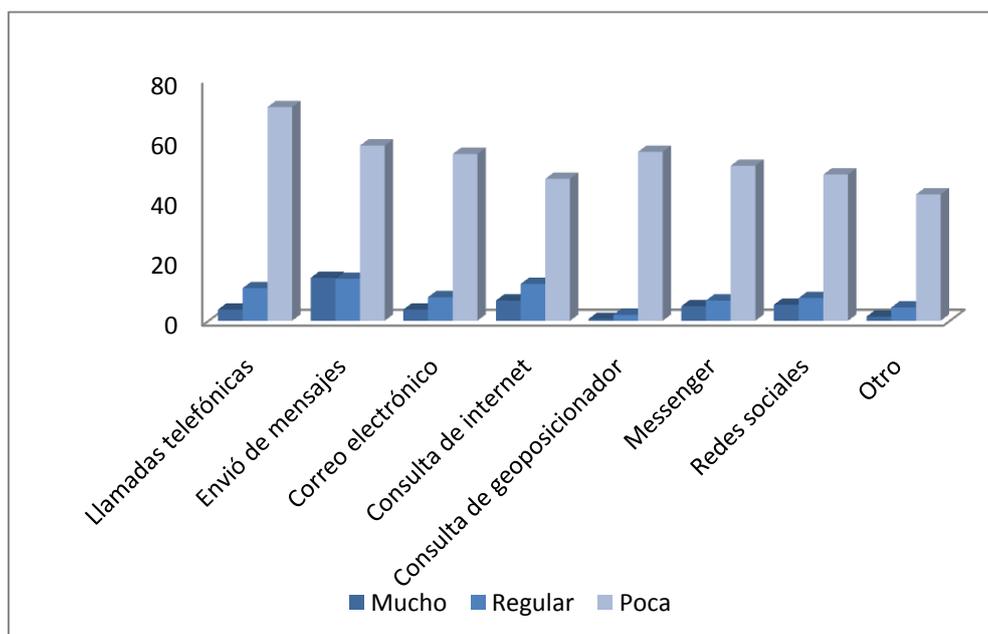
Cuadro No. 7-21 Tiempo utilizado diariamente en redes sociales a través de la computadora por edad, ocupación y área.

En relación al número de horas que usan el teléfono celular, existe una segmentación entre dos grupos. Los que utilizan 1 hora o menos (30%) y los de más de 6 horas al día (31%).



Gráfica No. 7-18 Uso diario en horas del teléfono celular.

El teléfono celular se usa con regular y mayor frecuencia en el envío de mensajes y aunque el porcentaje es tan solo de alrededor del 14%, es el mayor de la lista de respuestas. Destaca el poco uso de llamadas telefónicas, correo electrónico, consulta a Internet, geoposicionador, redes sociales, messenger y otros con un promedio de respuesta de casi 57%. Se puede observar además, que los porcentajes mayoritarios corresponden al poco uso de todos los servicios que ofrece este soporte.



Gráfica No. 7-19 Uso diario de horas y diferentes opciones del teléfono celular.

Aunque el envío de mensajes por celular o Sms, también es utilizado en su mayoría menos de 1 hora al día, de los que respondieron utilizarlo mucho o sea más de 3 horas diarias, sobresalen los jóvenes de 17 a 24 años de edad y los estudiantes (17 y 16% respectivamente), así como el área económico administrativa con 21%.

		Poca (menos de 1 hr)		Regular (1 hr a 3 hrs)		Mucho (más de 3 hrs)	
		Fr	%	Fr	%	Fr	%
Edad	17 – 24	261	55.5	65	13.8	79	16.8
	25 – 34	51	61.4	15	18.1	9	10.8
	35 – 49	39	69.6	5	8.9	3	.4
	50 o más	21	65.6	4	12.5	0	.0
Ocupación	Bibliotecario	15	60.0	5	20.0	1	4.0
	Estudiantes	302	57.6	72	13.7	82	15.6
	Funcionarios	6	54.5	3	27.3	1	9.1
	Otro	17	50.0	5	14.7	4	11.8
	Personal académico	32	68.1	4	8.5	3	6.4
Área	Artes	12	70.6	1	5.9	0	.0
	Biológico – agropecuaria	22	62.9	3	8.6	6	17.1
	Ciencias de la salud	97	64.7	22	14.7	18	12.0
	Económico-administrativa	89	48.9	26	14.3	38	20.9
	Humanidades	67	54.0	19	15.3	21	16.9
	Técnica	85	63.9	18	13.5	8	6.0

Cuadro No. 7-22 Uso diario de horas en envío de mensajes por teléfono celular por edad, ocupación y área académica.

Los resultados, en la modalidad del uso de correo electrónico a través del teléfono celular, establecen que los jóvenes de 17-24 años, son los que menos usan esta opción, ya que respondieron con 61% la opción de menos de una hora. Y contrariamente los funcionarios son los que mayoritariamente lo usan, aunque en porcentajes de 36% que usan entre 1 y 3 horas al día y 18% quienes establecen enviar correos electrónicos más de 3 horas al día.

		Poca (menos de 1 hr)		Regular (1 hr a 3 hrs)		Mucho (más de 3 hrs)	
		Fr	%	Fr	%	Fr	%
Edad	17 – 24	285	60.6	36	7.7	17	3.6
	25 – 34	42	50.6	7	8.4	2	2.4
	35 – 49	18	32.1	5	8.9	3	5.4
	50 o más	9	28.1	2	6.3	2	6.3
Ocupación	Bibliotecario	6	24.0	3	12.0	0	.0
	Estudiantes	315	60.1	40	7.6	16	3.1
	Funcionarios	2	18.2	4	36.4	2	18.2
	Otro	13	38.2	1	2.9	3	8.8
	Personal académico	18	38.3	2	4.3	3	6.4
Área	Artes	9	52.9	0	.0	0	.0
	Biológico – agropecuaria	18	51.4	2	5.7	0	.0
	Ciencias de la salud	98	65.3	10	6.7	3	2.0
	Económico-administrativa	97	53.3	15	8.2	13	7.1
	Humanidades	56	45.2	14	11.3	6	4.8
	Técnica	76	57.1	9	6.8	2	1.5

Cuadro No. 7-23 Uso diario de horas en envío de correo electrónico a través del teléfono celular por edad, ocupación y área académica.

La consulta a internet a través del teléfono celular tampoco parece ser muy utilizada. Solo se puede reportar que los jóvenes y por consiguiente, los estudiantes responden el menor uso de todos los grupos (51%) y el grupo de edad de entre 35 y 49 años y los funcionarios, los que dicen usarlo más de 3 horas al día con 12.5% y 18% respectivamente.

		Poca (menos de 1 hr)		Regular (1 hr a 3 hrs)		Mucho (más de 3 hrs)	
		Fr	%	Fr	%	Fr	%
Edad	17 – 24	242	51.5	61	13.0	32	6.8
	25 – 34	37	44.6	7	8.4	4	4.8
	35 – 49	14	25.0	6	10.7	7	12.5
	50 o más	8	25.0	4	12.5	0	.0
Ocupación	Bibliotecario	5	20.0	1	4.0	3	12.0
	Estudiantes	268	51.1	63	12.0	35	6.7
	Funcionarios	1	9.1	5	45.5	2	18.2
	Otro	11	32.4	4	11.8	1	2.9
	Personal académico	16	34.0	5	10.6	2	4.3

Cuadro No. 7-24 Uso diario de horas de internet a través del teléfono celular por edad y ocupación.

En lo que se refiere al uso de messenger a través del teléfono celular, los resultados muestran mayoritariamente muy poca utilización. En la respuesta de uso de menos de una hora al día, sobresalen los grupos de edad de 17 a 24 años con 56%; consecuentemente es el grupo de estudiantes el que destaca con 55%; y el área de ciencias de la salud con 61%.

		Poca (menos de 1 hr)		Regular (1 hr a 3 hrs)		Mucho (más de 3 hrs)	
		Fr	%	Fr	%	Fr	%
Edad	17 – 24	265	56.4	37	7.9	25	5.3
	25 – 34	36	43.4	4	4.8	4	4.8
	35 – 49	20	35.7	2	3.6	2	3.6
	50 o más	8	25.0	0	.0	0	.0
Ocupación	Bibliotecario	4	16.0	2	8.0	1	4.0
	Estudiantes	288	55.0	38	7.3	28	5.3
	Funcionarios	3	27.3	2	18.2	0	.0
	Otro	15	44.1	1	2.9	1	2.9
	Personal académico	19	40.4	0	.0	1	2.1
Área	Artes	8	47.1	1	5.9	0	.0
	Biológico – agropecuaria	19	54.3	1	2.9	0	.0
	Ciencias de la salud	92	61.3	12	8.0	3	2.0
	Económico- administrativa	88	48.4	15	8.2	14	7.7
	Humanidades	49	39.5	8	6.5	9	7.3
	Técnica	73	54.9	6	4.5	5	3.8

Cuadro No. 7-25 Uso diario de horas de messenger a través del teléfono celular por edad, ocupación y área académica.

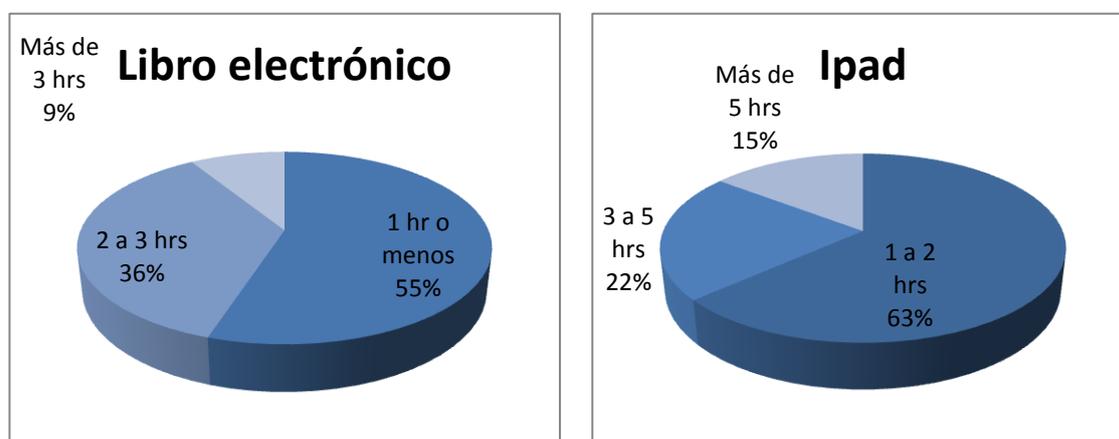
Similar comportamiento tiene el resultado en cuanto al uso de redes sociales. Pocos son los que utilizan esta opción y vuelven a destacar los

grupos de jóvenes de 17 a 24 años con 54%, el de estudiantes con 52.5% y el área de ciencias de la salud con 59%.

		Poca (menos de 1 hr)		Regular (1 hr a 3 hrs)		Mucho (más de 3 hrs)	
		Fr	%	Fr	%	Fr	%
Edad	17 – 24	253	53.8	40	8.5	30	6.4
	25 – 34	36	43.4	6	7.2	3	3.6
	35 – 49	15	26.8	2	3.6	1	1.8
	50 o más	6	18.8	0	.0	0	.0
Ocupación	Bibliotecario	4	16.0	1	4.0	0	.0
	Estudiantes	275	52.5	44	8.4	32	6.1
	Funcionarios	2	18.2	0	.0	0	.0
	Otro	13	38.2	2	5.9	1	2.9
	Personal académico	16	34.0	1	2.1	1	2.1
Área	Artes	7	41.2	0	.0	0	.0
	Biológico – agropecuaria	18	51.4	1	2.9	1	2.9
	Ciencias de la salud	89	59.3	11	7.3	4	2.7
	Económico- administrativa	82	45.1	20	11.0	13	7.1
	Humanidades	48	38.7	5	4.0	11	8.9
	Técnica	66	49.6	11	8.3	5	3.8

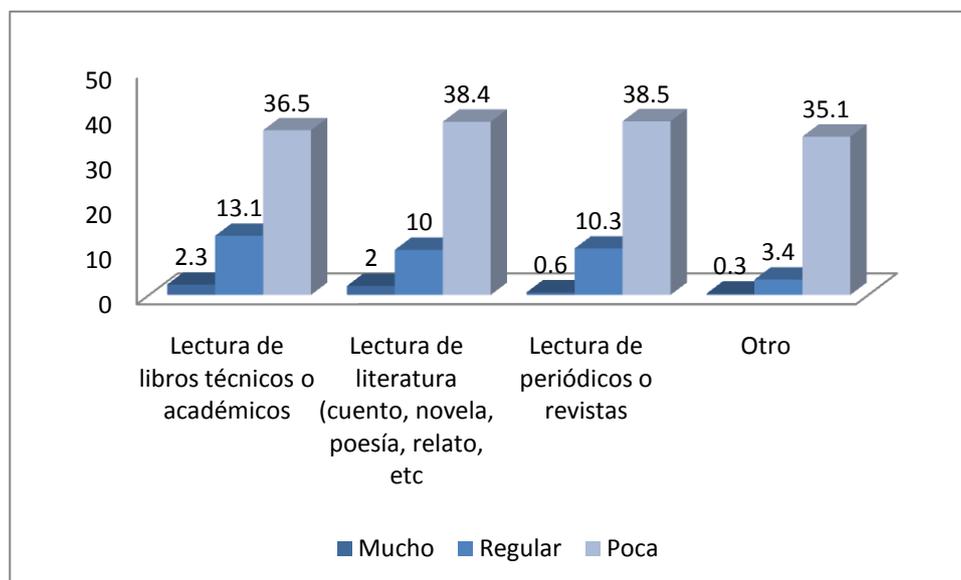
Cuadro No. 7-26 Uso diario de horas en redes sociales a través del teléfono celular por edad, ocupación y área académica.

En relación al tiempo invertido en el uso del libro electrónico, aunque la respuesta de uso es muy pequeña, lo único que puede señalarse es que los que lo usan lo hacen hasta 3 horas al día (23%). Lo mismo sucede en el caso del iPad, ya que la no respuesta es mayoritaria en un 94% y de los que contestaron usarla, un 4% establece de 1 a 2 horas diarias.



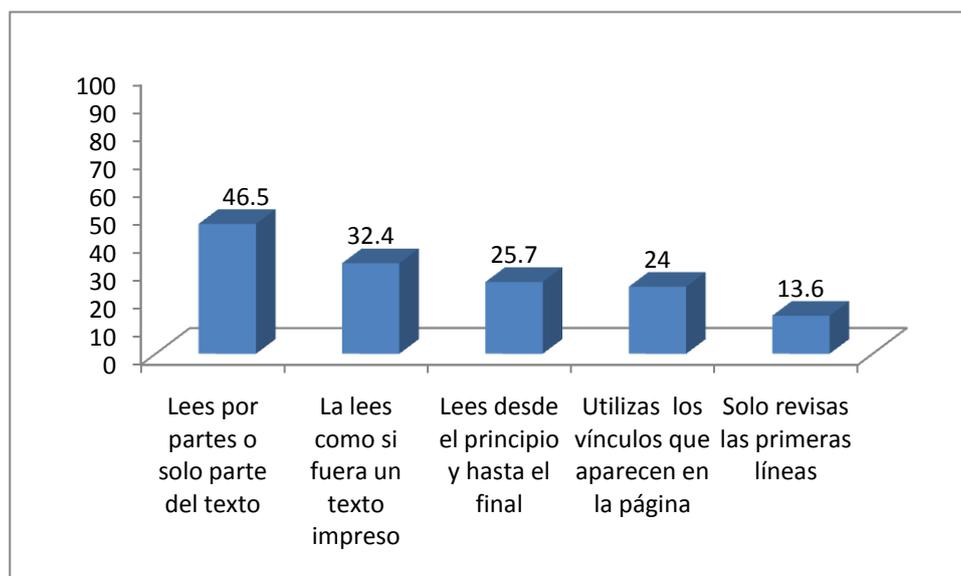
Gráfica No. 7-20 Libro electrónico y Ipapad.

En cuanto al uso diario del libro electrónico o iPad, destaca el no uso de este soporte en alrededor del 50%. Quienes lo usan contestan usarlo poco en alrededor del 38%, sin diferencia significativa de uso entre los diversas opciones de textos (libros técnicos o académicos, lectura de literatura, lectura de periódicos o revistas).



Gráfica No. 7-21 Número de horas y opciones de uso del libro electrónico (Kindle, Iliad, Sony Reader, Readicus) o Ipad.

Al cuestionar sobre la forma en cómo realizan una lectura en el formato digital, destaca la lectura por partes o solo partes del texto (47%); la lectura como si fuera un texto impreso alcanza un 32%; casi el 26% lee desde el principio hasta el final; el 24% responde utilizar vínculos que aparecen en la página y por último un 14% mencionó que sólo revisa las primeras líneas.



Gráfica No. 7-22 Forma en cómo se realiza la lectura en formato digital.

En pregunta abierta, al cuestionar sobre la opinión que se tiene de la lectura digital, las palabras más significativas del grupo caracterizado como lector, son: lecturas, debido a la disponibilidad y acceso a éstas. Dinero, como factor importante de ahorro en textos impresos, e investigación y artículos por la facilidad de poder encontrar material de este tipo.

En el grupo no lector, predominan las palabras relacionadas con que es buena, encontrar, por la posibilidad que ofrece con las búsquedas y sobresale la palabra cansado.

Etiqueta de la forma gráfica	Porcentaje		Frecuencia		V. Test	P
	Interno	Global	Interna	Global		
Tipo 1						
Lecturas	1.75	0.51	4	8	2.075	0.019
Dinero	1.31	0.32	3	5	1.971	0.024
Investigación	1.31	0.32	3	5	1.971	0.024
Artículos	1.31	0.38	3	6	1.711	0.044
Tipo 2						
Buena	6.92	6.36	93	100	2.205	0.014
Tiempo	2.38	2.10	32	33	1.807	0.035
Encontrar	1.49	1.27	20	20	1.728	0.042
Cansado	2.83	2.54	38	40	1.608	0.054

Cuadro No. 7-27 ¿Cuál es tu opinión sobre la lectura digital?

Al realizar el análisis considerando la variable área del conocimiento, el resultado no tiene diferencias sustanciales. Sin embargo es recurrente el opinar que la lectura digital es cansada aunque efectiva y práctica en la búsqueda de información y se protege el medio ambiente.

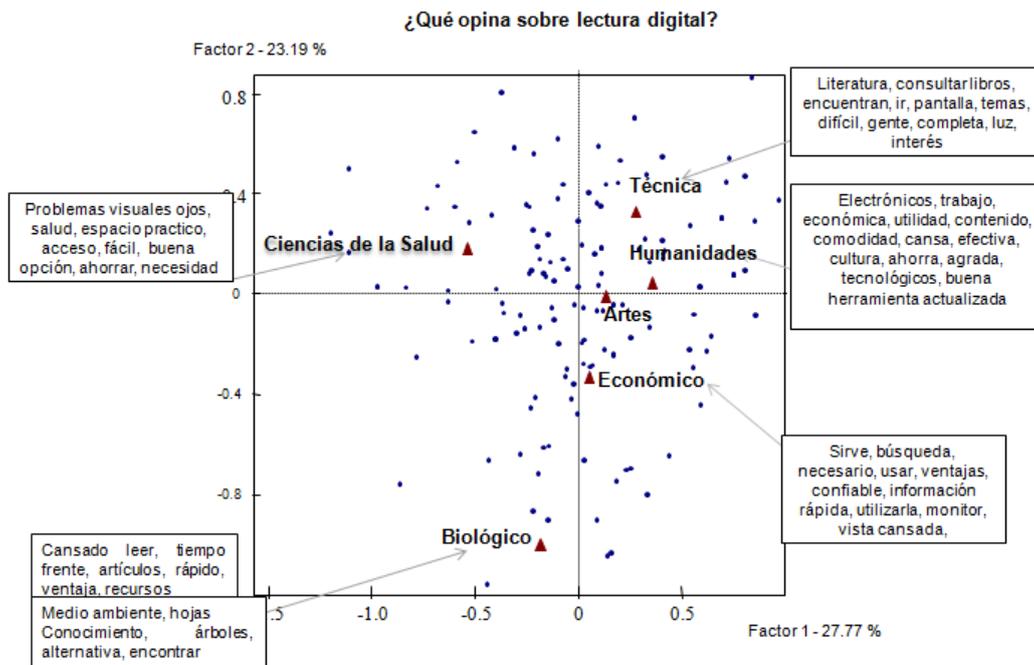


Figura No. 7-3 Opinión sobre la lectura digital por área académica.

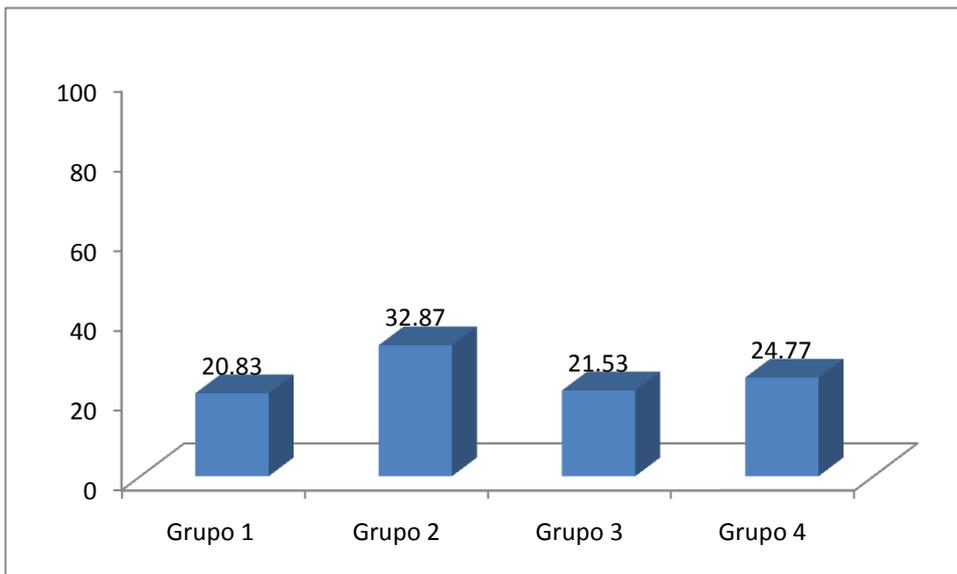
Realizando el análisis de los contextos elementales con la misma pregunta, se obtienen 4 grupos:

Grupo 1: Es de fácil acceso, se ahorra tiempo y facilita la búsqueda de información.

Grupo 2: Cansa la vista

Grupo 3: Ahorra tiempo, dinero y papel

Grupo 4: Es una buena forma de leer textos.



Gráfica No. 7-23. Contextos elementales por grupo en cuanto a la opinión sobre la lectura digital.

Al considerar las variables, los resultados se muestran en el Cuadro No. 7-28.

Resultados

		Grupo 1 %	Grupo 2 %	Grupo 3 %	Grupo 4 %
Tipo	Lector	20.37	33.33	18.52	27.78
	No lector	20.9	32.8	21.96	24.34
Sexo	Femenino	20.85	37.87	17.45	23.83
	Masculino	20.81	26.9	26.4	25.89
Edad	17-24	20.51	33.33	20.83	25.32
	25-34	16.95	38.98	18.64	25.42
	35-49	22.22	19.44	30.56	27.78
	50-64	32.00	32.00	24.00	12.00
Región	Xalapa	16.75	33.01	24.4	25.84
	Veracruz	25.98	29.13	18.9	25.98
	Poza Rica	25.81	41.94	12.9	19.35
	Córdoba	14.29	37.14	28.57	20.00
	Coatzacoalcos	30.00	33.33	13.33	23.33
Ocupación	Funcionarios	44.44	0.00	33.33	22.22
	Personal Académico	22.22	22.22	22.22	33.33
	Estudiantes	19.55	34.84	21.53	24.08
	Bibliotecarios	22.22	38.89	22.22	16.67
	Otros	28.00	24.00	16.00	32.00
Área	Artes	16.67	41.67	8.33	33.33
	Biológico	20.00	35.00	20.00	25.00
	Ciencias de la salud	25.89	30.36	20.54	23.21
	Económico	21.43	35.71	22.32	20.54
	Humanidades	17.24	33.33	21.84	27.59
	Técnica	17.98	30.34	23.6	28.09

Cuadro No. 7-28 ¿Cuál es tu opinión sobre la lectura digital?

El resultado muestra que los mayores porcentajes de respuesta se ubican en el Grupo 2 y en lo que se refiere a que la lectura digital cansa mucho la vista. Esta opinión es mayoritaria en el grupo de jóvenes; esto es, entre los 17 y 34 años de edad y, por consiguiente en el grupo de jóvenes y bibliotecarios de las zonas de Poza Rica y Córdoba, así como del área de Artes.

El mapa que se corresponde a esta respuesta, se muestra a continuación:

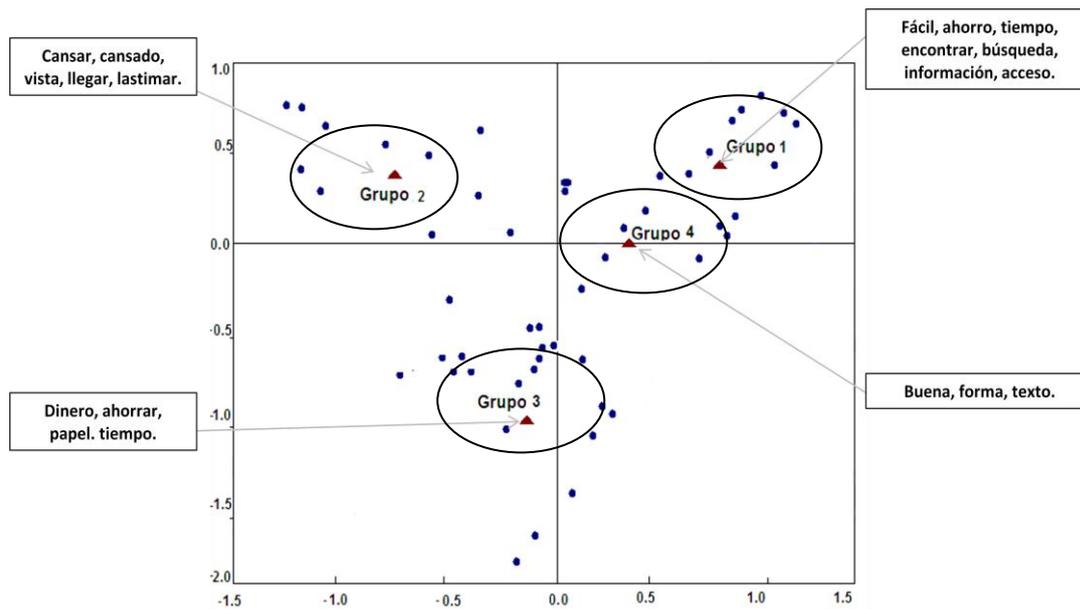
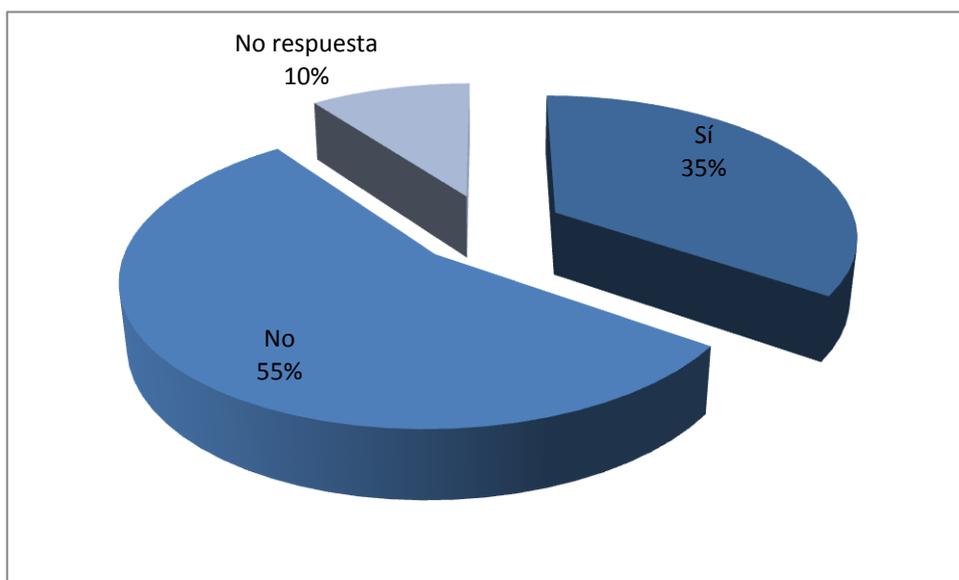


Figura No. 7-4 Mapa con lemas y grupos.

Al cuestionar sobre si se ha leído literatura en los nuevos soportes tecnológicos, un poco más de una tercera parte de los encuestados (35%), declaró que sí. De ellos la gran mayoría (64%) lee desde el principio y hasta el final, lo que indica el traslado de un hábito de un formato tradicional a este mismo hábito en un nuevo soporte.



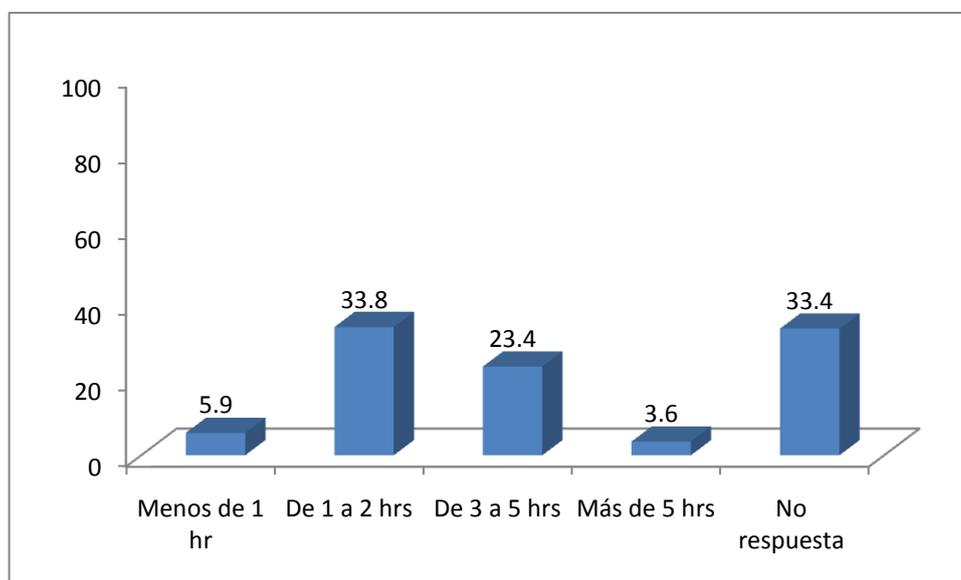
Gráfica No. 7-24 Lectura de literatura (cuento, novela, poesía, relato, etc.) en los nuevos soportes tecnológicos.

A pesar de que la lectura de literatura en formato digital es aún escasa entre los universitarios, resalta que ésta es mayoritaria en el grupo de edad de entre los 25 y 34 años con 43%. También las áreas que destacan respondiendo afirmativamente a la pregunta son artes (47%), ciencias de la salud (43%) y humanidades (41%).

		No		Si	
		Fr	%	Fr	%
Sexo	F	195	56.2	122	35.2
	M	159	54.1	100	34.0
Edad	17 – 24	258	54.9	161	34.3
	25 – 34	42	50.6	36	43.4
	35 – 49	37	66.1	13	23.2
	50 o más	17	53.1	12	37.5
Ocupación	Bibliotecario	18	72.0	6	24.0
	Estudiantes	286	54.6	187	35.7
	Funcionarios	7	63.6	3	27.3
	Otro	15	44.1	13	38.2
	Personal académico	28	59.6	13	27.7
Área	Artes	5	29.4	8	47.1
	Biológico – agropecuaria	23	65.7	9	25.7
	Ciencias de la salud	76	50.7	65	43.3
	Económico-administrativa	108	59.3	53	29.1
	Humanidades	62	50.0	51	41.1
	Técnica	80	60.2	36	27.1

Cuadro No. 7-29 Lectura de literatura en los nuevos soportes tecnológicos por edad, ocupación y área académica.

Al preguntar sobre la lectura de literatura en los soportes digitales en la última semana, el 33% no responde la pregunta y 57% dice haberlo hecho entre 1 y 5 horas.



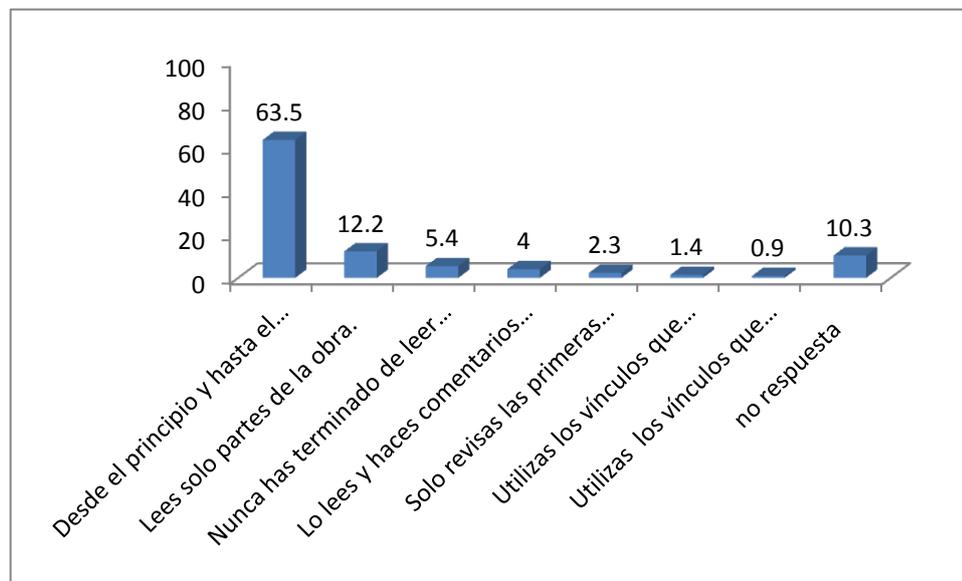
Gráfica No. 7-25 Horas de la última semana dedicadas a la lectura de literatura en los soportes digitales.

Al preguntar sobre los libros de literatura leídos en el formato digital, el número de respuestas ascendió a 162. Al clasificarlos por género, corresponden 86 a textos académicos; 70 a literatura; y 6 a superación personal o autoestima. El siguiente cuadro muestra los títulos que aparecen en primer lugar por orden de frecuencia.

Último texto literario	Frecuencia
Eclipse	5
Amanecer	4
El principito	3
Cumbres borrascosas	3
El psicoanalista	3
A orillas del río piedras me senté y llore	3
El perfume	2

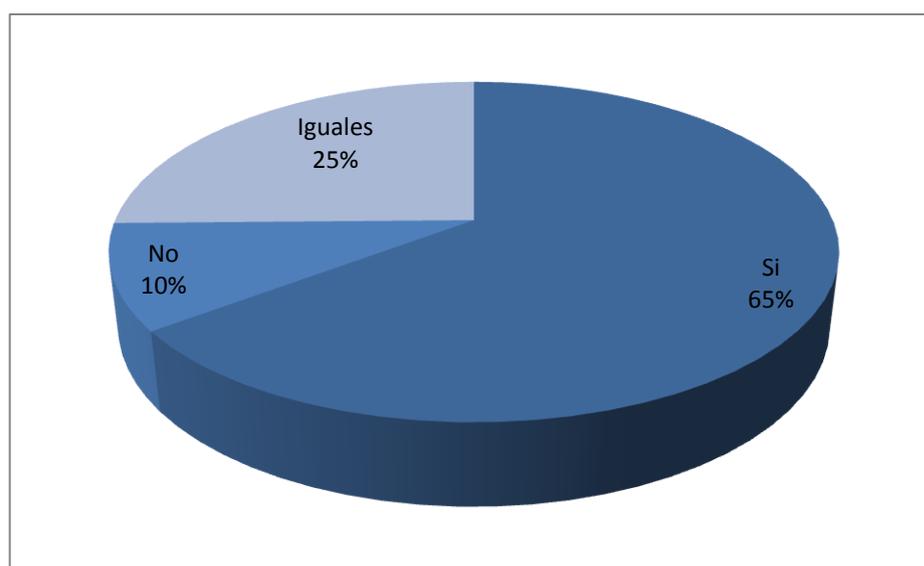
Cuadro No. 7-30 Último libro o texto literario leído en formato digital.

Al preguntar sobre cómo se lee la literatura en el formato digital, 63.5% responde hacerlo desde el principio y hasta el final, seguido de un 12% que dijo leer solo partes de la obra.



Gráfica No. 7-26 Forma de leer literatura en el formato digital.

Pero la gran mayoría de los encuestados (65%) sí cree que existe diferencia entre la lectura de literatura en un formato impreso y el digital.



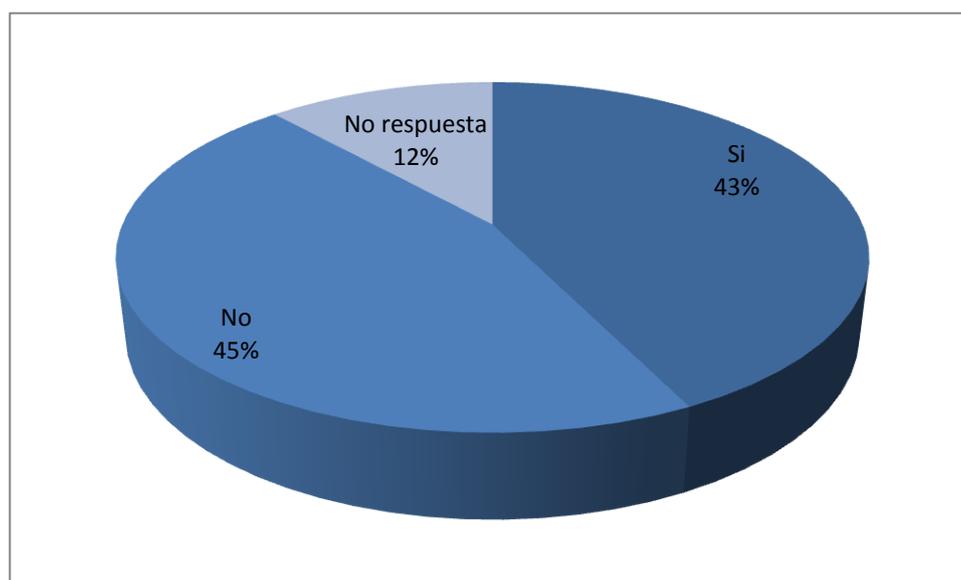
Gráfica No. 7-27 Opinión sobre si existe o no diferencia en la lectura de literatura entre un formato impreso y el digital.

En este sentido el grupo de edad de los 25 a los 34 años así como los funcionarios, son los que establecen en mayor porcentaje, que sí existen diferencias entre la lectura de un formato impreso y el digital.

		Iguales		No		Si	
		Fr	%	Fr	%	Fr	%
Edad	17 – 24	118	25.1	44	9.4	252	53.6
	25 – 34	11	13.3	7	8.4	60	72.3
	35 – 49	9	16.1	2	3.6	38	67.9
	50 ó más	6	18.8	4	12.5	19	59.4
Ocupación	Bibliotecario	4	16.0	3	12.0	17	68.0
	Estudiantes	127	4.2	49	9.4	292	55.7
	Funcionarios	1	9.1	0	.0	9	81.8
	Otro	4	11.8	3	8.8	19	55.9
	Personal académico	8	17.0	2	4.3	32	68.1

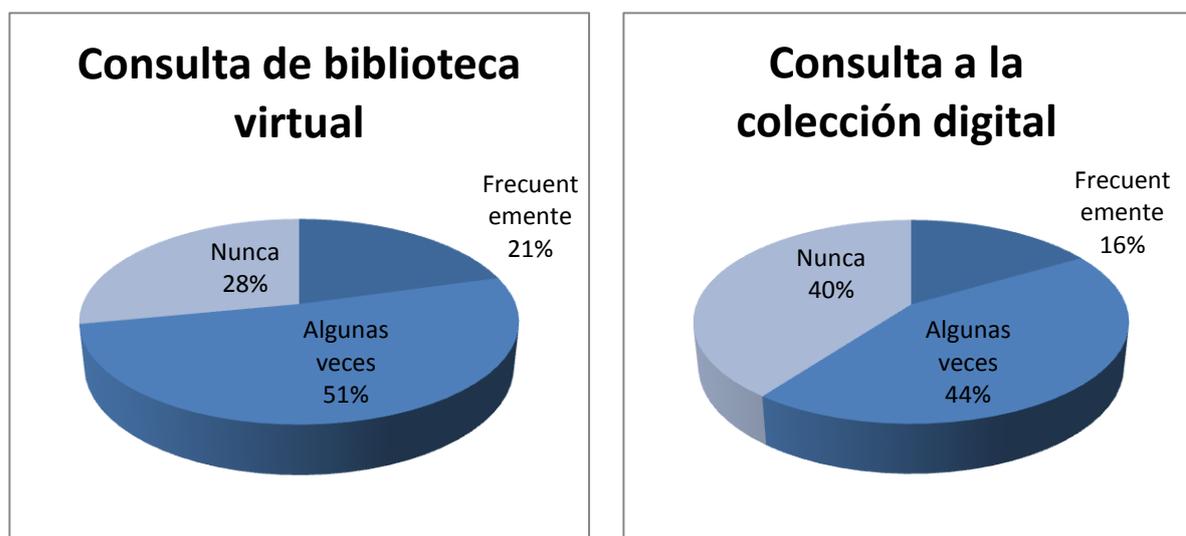
Cuadro No. 7-31 Opción sobre si existe diferencia entre la lectura de un formato impreso y el digital por edad y ocupación.

Porcentajes equivalentes opinan sobre si hay o no diferencia entre las emociones que provoca la lectura en el formato impreso en relación al formato digital (43% y 45% respectivamente).



Gráfica No. 7-28 Opinión sobre si existe o no diferencia en cuanto a las emociones que provoca la lectura en un formato impreso y el digital

Al preguntar sobre si se usan los servicios en línea que ofrece el sistema bibliotecario de la UV, los encuestados respondieron ser usuarios frecuentes en un 21% en relación a la consulta a la biblioteca virtual y 16% a la colección digital. En el mismo orden el 51% y el 44% respondió utilizarlos algunas veces y destaca el 28% y 40% respectivamente, que nunca los ha utilizado.



Gráfica No. 7-29 Uso de los servicios en línea que ofrece el sistema bibliotecario de la UV.

Para identificar el uso de la biblioteca virtual se analizan los datos por ocupación y área académica. Los resultados son consistentes al mostrar un predominio en la respuesta de algunas veces, sin embargo puede observarse que los estudiantes son los que tienen el mayor porcentaje (21%) al responder que nunca la han utilizado y por el contrario, son el personal académico y funcionarios los que manifiestan usarla más de una vez a la semana (alrededor de 45%)

Las áreas académicas económico administrativa y técnica son las que en mayor proporción (25% y 26% respectivamente) responden nunca haber usado la biblioteca virtual en línea que ofrece el sistema bibliotecario de la UV, y la biológico agropecuaria la que establece usarla más de una vez a la semana con un 40%.

		Nunca		Algunas veces		Frecuentemente (más de una vez a la semana)	
				Fr	%	Fr	%
Ocupación	Bibliotecario	3	12.0	13	52.0	7	28.0
	Estudiantes	110	21.0	277	52.9	90	17.2
	Funcionarios	0	.0	5	45.5	5	45.5
	Otro	3	8.8	17	50.0	9	26.5
	Personal académico	5	10.6	17	36.2	21	44.7
Area	Artes	3	17.6	7	41.2	5	29.4
	Biológico agropecuaria	2	5.7	17	48.6	14	40.0
	Ciencias de la salud	19	12.7	83	55.3	38	25.3
	Económico- administrativa	45	24.7	94	51.6	22	12.1
	Humanidades	17	13.7	68	54.8	28	22.6
	Técnica	35	26.3	60	45.1	25	18.8

Cuadro No. 7-32 Uso de la biblioteca virtual por ocupación y área.

El mismo análisis pero en lo referente a la consulta de la colección digital, arroja como resultado un menor uso que en la biblioteca virtual. Aunque sigue predominando el porcentaje de respuesta en algunas veces, ahora también aumenta el porcentaje de quienes contestan que nunca la han utilizado.

En esta última respuesta destacan los estudiantes con 30.5% y otros con casi 21%. Nuevamente las áreas, tanto Económico administrativa como Técnica, responden en mayor proporción, nunca haberla usado (39% y 29% respectivamente).

		Nunca		Algunas veces		Frecuentemente (más de una vez a la semana)	
		Fr	%	Fr	%	Fr	%
Ocupación	Bibliotecario	3	12.0	12	48.0	7	28.0
	Estudiantes	160	30.5	235	44.8	74	14.1
	Funcionarios	0	.0	3	27.3	6	54.5
	Otro	7	20.6	12	35.3	5	14.7
	Personal académico	9	19.1	18	38.3	14	29.8
Área	Artes	3	17.6	8	47.1	4	23.5
	Biológico agropecuaria	5	14.3	17	48.6	10	28.6
	Ciencias de la salud	33	22.0	67	44.7	37	24.7
	Económico-administrativa	71	39.0	78	42.9	11	6.0
	Humanidades	29	23.4	55	44.4	20	16.1
	Técnica	38	28.6	55 41.4		24	18.0

Cuadro No. 7-33 Consulta de la colección digital por ocupación y área.

Quando se les cuestionó respecto a si consideran necesario recibir capacitación en el uso de las nuevas tecnologías, una mayoría contestó que sí (72%).

La misma pregunta considerando la ocupación de los encuestados, ofrece los resultados siguientes. El grupo que corresponde a los funcionarios es el que mayoritariamente establece que no necesitan ser capacitados en el manejo de las nuevas tecnologías con un 36.4%. Sin embargo los grupos que responden con el mayor porcentaje, que sí necesitan recibir capacitación, son los bibliotecarios con 84% y los estudiantes con 73%.

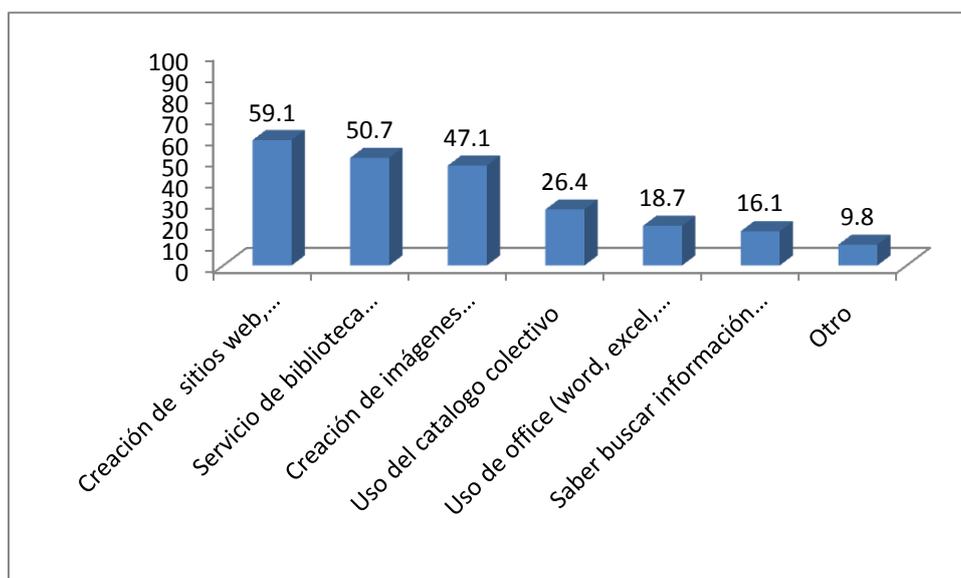
De igual manera el área de artes es la que responde en mayor proporción (41%) no tener necesidad de capacitación y son las áreas, Biológico agropecuaria y de Ciencias de la salud, las que responden con alrededor del 75% que sí requieren recibir capacitación en el manejo de las nuevas tecnologías.

Estos resultados destacan a pesar de que la prueba Ji cuadrada no muestra significancia en cuanto a la ocupación y área ($p= 0.22$ y $p=0.27$ respectivamente).

		No		Si	
		Fr	%	Fr	%
Ocupación	Bibliotecario	3	12.0	21	84.0
	Estudiantes	97	18.5	381	72.7
	Funcionarios	4	36.4	6	54.5
	Otro	9	26.5	20	58.8
	Personal académico	11	23.4	31	66.0
Área_a	Artes	7	41.2	8	47.1
	Biológico – agropecuaria	6	17.1	27	77.1
	Ciencias de la salud	29	19.3	111	74.0
	Económico- administrativa	36	19.8	127	69.8
	Humanidades	23	18.5	90	72.6
	Técnica	23	17.3	96	72.2

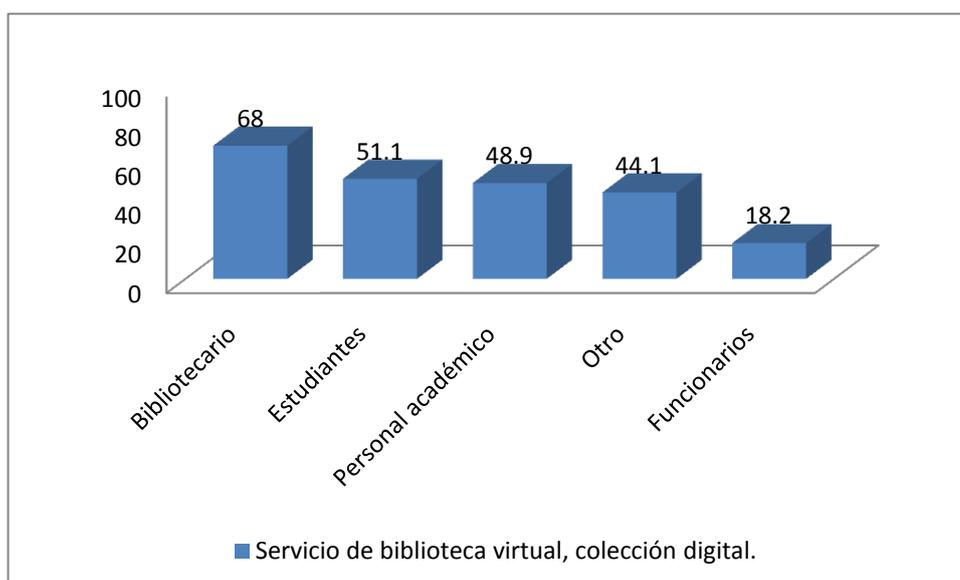
Cuadro No. 7-34 Necesidad de recibir capacitación en el manejo de las nuevas tecnologías por ocupación y área.

En lo referente a las opciones de formación en las que les gustaría ser capacitado, la mitad de los universitarios (51%) contesta que en servicio de biblioteca virtual y colección digital; sobresale un 59% que responde en la creación de sitios web, blogs, wikis, etc. Un 47% prefiere en creación de imágenes digitales y el 26% en el uso del catálogo colectivo. Sólo unos pocos requieren capacitación en uso de Office y búsqueda de información en Internet (19% y 16% respectivamente).



Gráfica No. 7-30 Opciones de formación en las que les gustaría recibir capacitación

Con la finalidad de identificar de manera más precisa las necesidades de capacitación por ocupación de los universitarios, en el uso de la biblioteca virtual y colección digital, son los bibliotecarios con 68% y estudiantes con 51% los que manifiestan un mayor interés.



Gráfica No. 7-31 Necesidad de capacitación en biblioteca virtual y colección digital por ocupación.

En cuanto al uso del catálogo colectivo vuelven a ser primordialmente los estudiantes, con 28%, quienes manifiestan la necesidad de capacitarse. Y también lo mismo responde el área Biológica agropecuaria y la de Ciencias de la salud con 34% y 30%, respectivamente.

		No contesto		Uso del catalogo colectivo.	
		Fr	%	Fr	%
Ocupación	Bibliotecario	23	92.0	2	8.0
	Estudiantes	377	71.9	147	28.1
	Funcionarios	11	100.0	0	.0
	Otro	25	73.5	9	26.5
	Personal académico	36	76.6	11	23.4
Área	Artes	13	76.5	4	23.5
	Biológico – agropecuaria	23	65.7	12	34.3
	Ciencias de la salud	105	70.0	45	30.0
	Económico- administrativa	137	75.3	45	24.7
	Humanidades	89	71.8	35	28.2
	Técnica	105	78.9	28	21.1

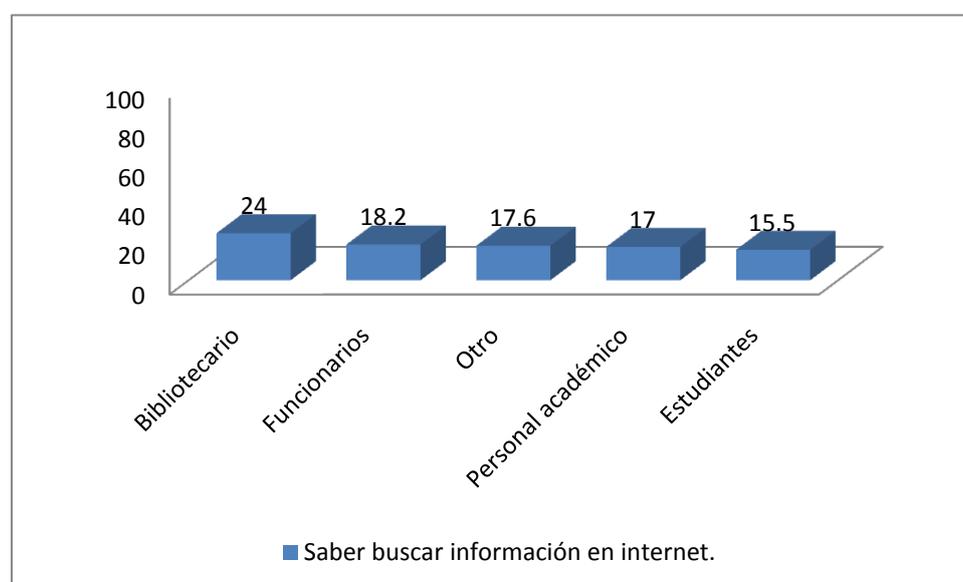
Cuadro No. 7-35 Necesidad de capacitación en uso del catálogo colectivo por ocupación y área.

En el uso de office (Word, Excel, Power point), traductores, etc., son los estudiantes con 24% y otros con 32%, así como el área biológico agropecuaria (26%), los que manifiestan mayor necesidad de capacitación.

		No contestó		Uso de Office (Word, Excel, Power point), traductores, etc.	
		Fr	%	Fr	%
Ocupación	Bibliotecario	19	76.0	6	24.0
	Estudiantes	426	81.3	98	18.7
	Funcionarios	10	90.9	1	9.1
	Otro	23	67.6	11	32.4
	Personal académico	43	91.5	4	8.5
Área	Artes	15	88.2	2	11.8
	Biológico – agropecuaria	26	74.3	9	25.7
	Ciencias de la salud	125	83.3	25	16.7
	Económico- administrativa	146	80.2	36	19.8
	Humanidades	100	80.6	24	19.4
	Técnica	109	82.0	24	18.0

Cuadro No. 7-36 Necesidad de capacitación en office y traductores por ocupación y área.

Los bibliotecarios vuelven a diferenciarse de los demás grupos como los que más requieren de capacitación en la búsqueda de información en internet.



Gráfica No. 7-32 Necesidad de capacitación en búsqueda en internet por ocupación.

La capacitación en creación de imágenes digitales está mencionada mayoritariamente por las mujeres (52%), al igual que los bibliotecarios con 56% y las áreas de Artes, Ciencias de la salud y Humanidades con casi el 50%.

		No contestó		Creación de imágenes digitales.	
		Fr	%	Fr	%
Sexo	F	165	47.6	182	52.4
	M	174	59.2	120	40.8
Ocupación	Bibliotecario	11	44.0	14	56.0
	Estudiantes	270	51.5	254	48.5
	Funcionarios	6	54.5	5	45.5
	Otro	22	64.7	12	35.3
	Personal académico	30	63.8	17	36.2
Área	Artes	9	52.9	8	47.1
	Biológico – agropecuaria	19	54.3	16	45.7
	Ciencias de la salud	76	50.7	74	49.3
	Económico- administrativa	98	53.8	84	46.2
	Humanidades	65	52.4	59	47.6
	Técnica	72	54.1	61	45.9

Cuadro No. 7-37 Necesidad de capacitación en búsqueda en creación de imágenes digitales por sexo, ocupación y área académica.

Por último, en lo relativo a la creación de sitios web, blogs, wikis, etc., los requerimientos en mayor número de respuestas, recaen en los bibliotecarios con 68% seguido de los funcionarios y personal académico con más de 63%; y las áreas de Ciencias de la salud y Humanidades con 60% y 66% respectivamente.

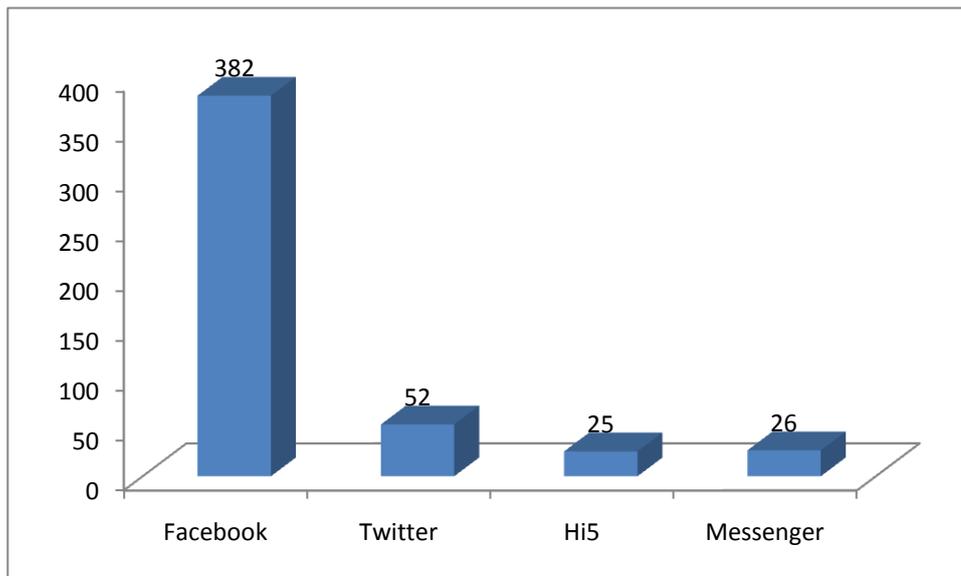
				Creación de sitios web, blogs, wikis, etc.	
		Fr	%	Fr	%
Ocupación	Bibliotecario	8	32.0	17	68.0
	Estudiantes	215	41.0	309	59.0
	Funcionarios	4	36.4	7	63.6
	Otro	18	52.9	16	47.1
	Personal académico	17	36.2	30	63.8
Área	Artes	7	41.2	10	58.8
	Biológico – agropecuaria	19	54.3	16	45.7
	Ciencias de la salud	60	40.0	90	60.0
	Económico- administrativa	77	42.3	105	57.7
	Humanidades	42	33.9	82	66.1
	Técnica	57	42.9	76	57.1

Cuadro No. 7-38 Necesidad de capacitación en creación de sitios Web, blogs, wikis, etc., por ocupación y área académica.

A la pregunta de si forman parte de alguna red social, dos terceras partes de los encuestados, menciona que sí. Al cruzar los resultados con algunas variables, se puede observar que no existe diferencia por sexo. En cambio existe una notable preferencia por formar parte de alguna red social en los grupos de edad entre los 17 y 34 años con un poco más de 71% en promedio, como consecuencia a esto, es el grupo de estudiantes los que mayormente responden que sí a esta pregunta con 71% y los bibliotecarios los que en su mayoría responden que no pertenecen a ninguna red social. Las áreas académicas que sobresalen en la respuesta afirmativa son la Económico administrativa con 74%, la de Ciencias de la salud con 73% y Biológico agropecuaria con 66%.

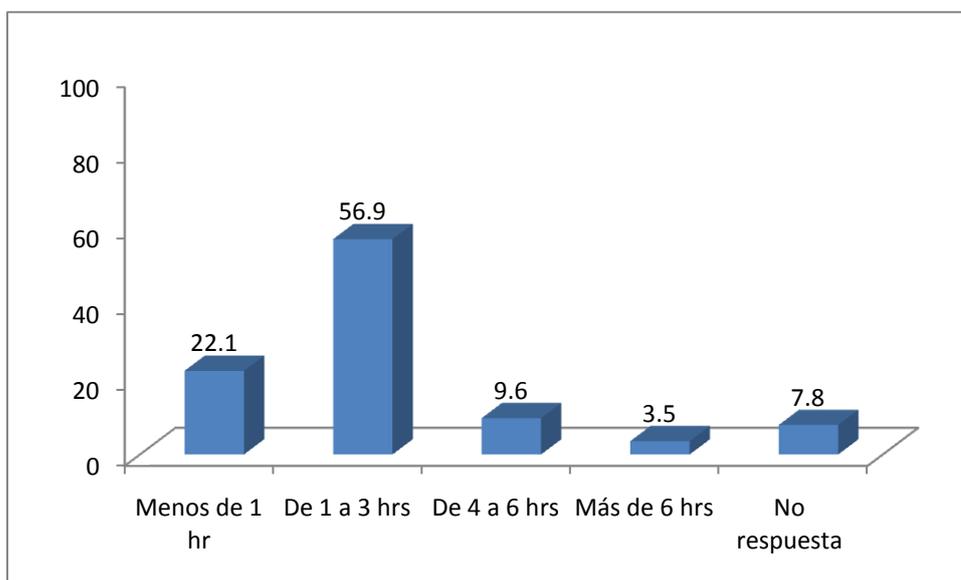
		No		Sí	
		Fr	%	Fr	%
Sexo	F	81	3.3	236	68%
	M	74	5.2	189	64.3
Edad	17 – 24	91	9.4	332	70.6
	25 – 34	18	21.7	60	72.3
	35 – 49	27	48.2	24	42.9
	50 o más	19	59.4	9	28.1
Ocupación	Bibliotecario	16	64.0	8	32.0
	Estudiantes	103	19.7	373	71.2
	Funcionarios	6	54.5	4	36.4
	Otro	8	23.5	21	61.8
	Personal académico	22	46.8	19	40.4
Área	Artes	5	29.4	10	58.8
	Biológico–agropecuaria	9	25.7	23	65.7
	Ciencias de la salud	31	20.7	110	73.3
	Económico-administrativa	28	15.4	134	73.6
	Humanidades	40	32.3	72	58.1
	Técnica	42	31.6	76	57.1

Cuadro No. 7-39 Participación en redes sociales por sexo, edad, ocupación y área académica.

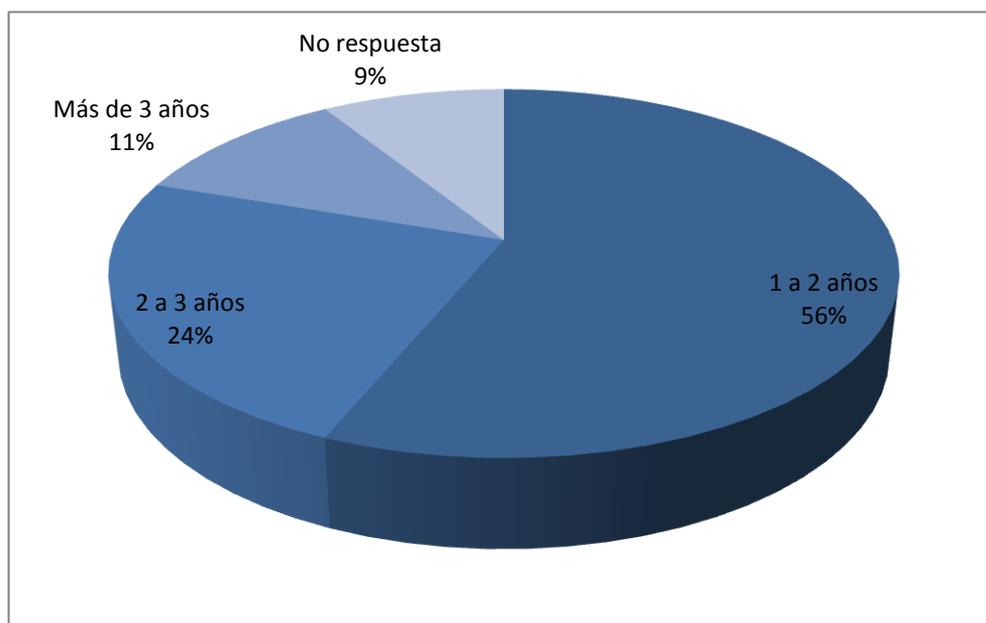


Gráfica No. 7-33 Participación en redes sociales.

Por mucho la red social de Facebook es la más utilizada entre los que respondieron afirmativamente Gráfica No. 7-33. Y el tiempo mayoritario de uso es de 1 a 3 horas al día (casi 57%) Gráfica No. 7-34.



Gráfica No. 7-34 Número de horas al día que se usa la red social.



Gráfica No. 7-35 Tiempo desde el que se está conectado a redes sociales.

De 3 años hacia atrás se distribuye la antigüedad en la conexión a la red social en un porcentaje de 80% Gráfica No. 7-35.

Por último, en pregunta abierta, cuando se pide la opinión sobre por qué les gusta formar parte de una red social, existe una diferenciación relacionada con el sexo.

Etiqueta de la forma gráfica	Porcentaje		Frecuencia		V. Test	P
	Interno	Global	Interna	Global		
Femenino						
Familiares	5.39	4.25	39	49	2.434	0.007
Masculino						
Compañeros	3.02	1.82	13	21	2.086	0.019
Interesante	0.93	0.35	4	4	2.069	0.019
Lejanos	1.16	0.52	5	6	1.885	0.030

Cuadro No. 7-40 ¿Porque te gusta formar parte de una red social?

Las mujeres tienden a manifestar un uso que está más relacionado con lo utilitario ya que establecen muchas veces, la posibilidad de comunicación con familiares. En cambio el uso que realizan los hombres se enfoca más hacia las expresiones que denotan un uso más lúdico. La diferenciación también se hace notoria cuando se considera la variable edad. Los más jóvenes (17-24 años) manifiestan la posibilidad de comunicación con gente diversa, y haciendo énfasis en lo satisfactorio que pueden ser estos encuentros.

Al igual que las mujeres, los grupos de edad mayores a 25 años, hacen referencia a su utilización como forma de contactar a familiares y amistades, expresando un concepto que tiende a lo utilitario.

Etiqueta de la forma gráfica	Porcentaje		Frecuencia		V. Test	P
	Interno	Global	Interna	Global		
17 a 24 años						
Gente	3.48	2.77	31	32	2.829	0.002
Encuentro	1.35	1.04	12	12	1.711	0.044
25 a 34 años						
Años	1.74	0.35	3	4	2.270	0.012
Personas	8.72	5.03	15	58	2.099	0.018
35 a 49 años						
Familiares	10.29	4.25	7	49	2.029	0.021
Amistades	5.88	1.82	4	21	1.869	0.031
Ciudad	2.94	0.52	2	6	1.706	0.044
Viven	2.94	0.52	2	6	1.706	0.044
50 a 64 años						
Trabajo	8.33	0.61	2	7	2.401	0.008
Familiares	16.67	4.25	4	49	2.137	0.016

Cuadro No. 7-41 ¿Porque te gusta formar parte de una red social?

Por último cabe destacar que las 26 preguntas abiertas que incluyó el cuestionario, se analizaron con los dos sistemas de análisis textuales utilizados (SPAD.T y T-Lab), no obstante, la mayoría no tuvo significancia al aplicar el test Ji cuadrado, por lo que sólo se describieron en este apartado las que sí tuvieron.

8. Discusión

Discusión

La propuesta para este apartado de discusión, es analizar los resultados obtenidos de la Encuesta de prácticas lectoras en los nuevos soportes digitales en la UV en relación a los objetivos planteados; esto es, dar respuesta dentro de lo posible a las interrogantes que originan la investigación. Esta información junto a la que proporcionó la Primera Encuesta de Prácticas Culturales y Lectoras en la UV, realizada en el año 2007, permiten configurar las características que tiene la comunidad universitaria en cuanto a sus prácticas lectoras, en lo general, y del uso y prácticas desarrolladas en los nuevos soportes digitales, en lo particular.

La Universidad Veracruzana, al estar conformada por una extensa población, que tan sólo de estudiantes es de alrededor de 70 000, que además cuenta con una diversidad amplia de áreas académicas y también al estar expandida a lo largo del Estado de Veracruz, la hacen una entidad plural, compleja y llena de contrastes que, junto a la influencia que ejercen sobre ella las condiciones imperantes en el país, se hace aún más particular.

El aumento exponencial de la información y, con él, el flujo de conocimiento ilimitado, disponible gracias, en gran medida, al desarrollo tecnológico, han reconfigurado los esquemas existentes en muchos órdenes: social, político, educativo, económico, tecnológico, etc. Y todo lo anterior cambiará irrevocablemente al mundo, ante lo cual lo único que queda es adaptarse a lo que ya no se puede detener.

Por otro lado, la situación que impera en México, que podría denominarse como de grandes desequilibrios, producto en parte de malas administraciones, políticas erráticas en los órdenes más importantes, la insultante distribución de la riqueza -más del 50% de la población mexicana se encuentra en estado de pobreza-, a lo que se le agrega la lucha que se advierte sin control, contra el crimen organizado, configuran un mapa nada alentador a corto plazo para el desarrollo del país. Como nunca en su historia, la batalla contra el crimen absorbe cantidades mayúsculas de recursos para afrontarlo, lo que desvía los propósitos de avance y desarrollo en los otros órdenes. El resultado se describe en la primera parte del trabajo, donde se da cuenta de los pobres resultados y bajos indicadores que prevalecen en estos momentos. Lo que hay que reiterar es que este panorama repercute en todos los órdenes. El sector educativo que, dadas las exigencias de globalización y avance tecnológico, es el que debiera ser fuertemente apoyado para generar una fuerte producción de conocimientos, como ya lo hacen muchos otros países, y con ello generar estabilidad y riqueza, se encuentra rezagado en muchos de sus rubros fundamentales. Aunque también hay que destacar que es este sector, sobre todo en el de la educación superior, donde con mayor

capacidad, se afrontan los retos mundiales de exigencia, aún dadas sus condiciones de precariedad.

La Universidad Veracruzana, no es ajena a estas circunstancias. Prueba de ello son los resultados, a pesar del esfuerzo institucional que se hace, de sus prácticas lectoras.

La Encuesta Nacional de Lectura y las encuestas realizadas en la UV

Como se ha mencionado, en México son muy recientes los dos únicos estudios que existen a nivel nacional sobre prácticas lectoras; y también muy pocos los que se han realizado en universidades: éstos se circunscriben a sectores o grupos específicos de las mismas. Por ello, en un primer momento, es muy importante considerarlos como un referente importante en estos análisis.

Al realizar una evaluación de los resultados de las dos encuestas aplicadas en la UV, con la Encuesta Nacional de Lectura (ENL), realizada por CONACULTA en el año 2006, puede establecerse que el sector universitario, es un sector de privilegio en relación a los demás que conforman la sociedad mexicana. Todos los indicadores muestran que los universitarios tienen un mayor acceso a prácticas lectoras y culturales, y que su nivel socioeconómico puede clasificarse como medio. Es el grupo que lee más libros, periódicos y revistas. La ENL reporta que, en promedio, la lectura nacional anual es de 2.9 libros; el sector universitario tiene un promedio de 5.1; en la UV el promedio es de 4.2 libros leídos al año.

A nivel nacional, el sector universitario es el que se caracteriza por un mayor gusto por la lectura (74%), el que compra más libros -aunque casi la mitad de estos, dice sólo haber comprado entre 1 y 5 libros al año, pero contrasta con que un 54% de la población en México menciona no haber comprado libros en el último año-. En la Universidad Veracruzana el 47% de universitarios menciona haber comprado entre 1 y 5 libros al año y sobresale un 18% que responde no haber comprado ninguno.

En cuanto al uso del tiempo libre, una de las actividades de mayor impacto, es el de ver televisión. Es la más mencionada en un 41% de la población por un 4% que responde en la UV; descansar ocupa el segundo lugar con 29% a nivel nacional, por 4% en la UV; y en tercer lugar la reunión con amigos y familiares con 22% y un 8% en la UV. La lectura ocupa el 7º lugar de preferencia a nivel nacional, con sólo 12.5%; en la UV está mencionada en 3er. Lugar, aunque con tan sólo 12% de respuestas, después de ir al cine con 18% y escuchar música con 12%.

La ENL también reporta datos acerca del uso de la tecnología. Se debe considerar que los datos que arroja corresponden al año 2005, fecha en que se levanta la encuesta, y donde se establece que 32% reporta usar la computadora y de este universo 76.5% usa Internet. Si se compara con los datos actuales, de alrededor de 35% de población que usa computadora y de éstos el 77% que usa Internet, puede deducirse que en 5 años el crecimiento en el país en cuanto a su uso, es relativamente bajo.

A nivel nacional el sector universitario vuelve a destacar con los porcentajes más altos de uso en estos medios (55% uso de computadora y 43% uso de Internet). La república mexicana está dividida por zonas de acuerdo a su desarrollo económico. El estado de Veracruz se encuentra inserto, a pesar de sus riquezas naturales y abundancia en petróleo, en una zona de gran rezago y por este motivo el resultado sobre el uso de la población en general tanto de la computadora como de Internet es de tan sólo 26 y 20% respectivamente. Estos datos contrastan con los de la comunidad de la Universidad Veracruzana donde se dice usar ambas herramientas en más de un 95%. Los resultados sobre el uso que se hace de estos soportes tecnológicos, establecen que tanto a nivel nacional como en la UV, la computadora se usa mayoritariamente para hacer tareas y distraerse; el Internet se usa mayoritariamente para enviar y recibir correos electrónicos y para estudiar.

En la UV, y en lo referente al uso de bibliotecas, casi la totalidad de los universitarios (94%) dice haber acudido alguna vez a una de ellas, siendo el grupo que se ubica en el perfil de Deficiente Lector, de acuerdo a los creados en la Primera Encuesta de Prácticas Culturales y Lectoras en la UV, los que responden haber acudido menos. Los universitarios recurren a la biblioteca mayoritariamente en busca de libros (94%) seguido de publicaciones periódicas (22%) y por último para consultar Internet. Las actividades que mayormente realizan son investigar y estudiar, y 2 de cada 10 respondió ir para realizar lectura por placer. En general la evaluación hacia los servicios que presta todo el sistema bibliotecario es muy favorable, aunque se hace una petición constante de acrecentar los acervos disponibles. Poco o casi nada se opinó sobre los servicios informáticos ofrecidos cuando se levantó la Primera Encuesta en el año 2007.

En base a los resultados sobre el alto porcentaje de usuarios que acuden a las bibliotecas, es que se decidió utilizar para la Segunda Encuesta, los datos del sistema bibliotecario Unicornio, donde además se dispone de la información relativa a la ocupación, carrera, zona, y se cuenta con la dirección de correo electrónico.

La lectura digital en la UV

La lectura en la UV no es una de las actividades que más se prefiera o sea más frecuente en la comunidad universitaria, pese a que un 89% responde que sí le gusta leer. Y esto se corrobora porque el tiempo dedicado a la literatura en el formato tradicional es menor a 2 horas a la semana. De los 641 encuestados sólo 113 menciona que el último libro que leyó es de literatura y aunque dentro de éstos se encuentran 15 títulos de la Colección Biblioteca del Universitario, los demás, en gran parte corresponden a obras de literatura a la que se refiere Escalante (2007) cuando habla del lector ocasional; y 65 del género de superación personal, el resto dijo haber leído un libro o texto académico. En cuanto a los que dedican más horas a la lectura de literatura y leen más obras de este género, se ubican en los grupos entre los 25 y 49 años, en su mayoría son personal académico y funcionarios. De igual forma, en lo que se refiere a la lectura de textos relacionada con su desempeño académico, tampoco es alta en la Universidad, ya que la mayoría de los encuestados respondió leer entre 3 a 5 horas a la semana y, lo más preocupante, es que un 31% declaró estudiar menos de dos horas. Es este último grupo donde se encuentran los jóvenes de entre 17 y 24 años, bibliotecarios y miembros de las áreas de Artes y Económico administrativa. Si se atiende las recomendaciones que establece la UNESCO en cuanto al número de textos óptimo que debiera leer un individuo en la educación superior, y que es de 25, se puede decir que en la comunidad de la UV, se está muy por debajo de este parámetro.

Con la idea de realizar un mayor número de análisis, se hace una diferenciación entre los que se consideran lectores y los que no lo son. De los 641 encuestados, el primer grupo está integrado por 85 universitarios que se caracterizan por usar libros de literatura de las bibliotecas. El segundo grupo, conformado por 556 universitarios, sólo han utilizado en sus visitas a las bibliotecas de la UV, libros o textos académicos.

Cuando se pide una respuesta sobre el significado de lectura, el primer grupo responde de acuerdo al valor estético y significado emocional de las obras; esto es, hablan de posibilidad de creación, aumentar o expandir horizontes, así como del sentir y vivir. Un ejemplo de este tipo de manifestaciones y que se aleja de las expresiones de quienes ven a la lectura sólo como herramienta de estudio, trabajo o conocimiento, es la siguiente:

“Cuando leo poesía se generan en mí emociones que no podría sentir de otro modo, cuando leo narrativa vivo en mundos alternos que, en el momento de leerse, son igualmente tangibles que el objeto que tengo en las manos al leer. Con la lectura, me siento libre al estar en donde sea, podría ser una

cárcel, una cueva, un agujero; pero con vista y libros interesantes, sería más libre que cualquiera”

En cambio, el grupo caracterizado como no lector asocia el significado de leer con comprensión y conocimiento.

En la Universidad Veracruzana el uso de la tecnología se circunscribe primordialmente al uso mayoritario de la computadora, Internet y teléfono celular con alrededor del 90% de respuestas. Los nuevos soportes de lectura como el libro electrónico, el cual no fue distribuido masivamente en el país, y la tableta de entretenimiento iPad, son usados por un 17% y 5% respectivamente. El uso de estos soportes no está diferenciado de manera significativa por grupos. 8 de cada 10 encuestados respondió que en sus casas tienen computadora e Internet; los bibliotecarios y estudiantes son los que menos tienen estos medios en sus casas. También 9 de cada 10 de los que respondieron usar el libro electrónico y el iPad, los tienen en sus casas.

Los reportes de investigaciones sobre las actividades que realizan los jóvenes en la actualidad, refieren sobre la preferencia de éstos hacia actividades que sean más dinámicas e interactivas, y donde su participación sea cada vez mayor, como en el Internet. Según la Segunda Encuesta, la televisión ha tenido un ligero desplazamiento en las preferencias, ya que 65% dice verla 2 horas o menos, aunque el número de aparatos por hogar prevalece mayoritariamente a cualquier otro aparato electrónico. La principal característica de la televisión, la de ser un objeto de entretenimiento, se corrobora, al ser los programas de este tipo a los que refieren mayoritariamente los entrevistados.

Uso de la computadora e Internet

Con el uso de Internet se crean nuevas formas de comunicación, tales como el correo electrónico, chat, blogs, redes sociales, etc., así como nuevas estructuras en los textos, con el hipertexto. El uso intensivo de la computadora, es una característica generalizada hoy en día en el mundo, y que de igual forma se traslada a los universitarios de la UV, ya que 8 de cada 10 invierte de 1 a 8 horas de su tiempo al día, y 1 de cada 10 la usa más de 8 horas. No obstante de la lista de probables actividades que realizan en ella, una mayoría responde usarlas poco. Y a diferencia de lo que se cree, tanto el chat como el correo electrónico (esta aplicación es más usada por los funcionarios) no son las opciones que más se utilizan en la UV. El Messenger es usado preferentemente por jóvenes entre 17 y 24 años, el grupo conformado por estudiantes y del área de Artes; destaca al igual que la búsqueda de

información, es una opción utilizada por el grupo de edad entre los 25 y 34 años, los bibliotecarios, personal académico y las áreas Biológico agropecuaria y Ciencias de la salud.

Uso del teléfono celular

El uso del teléfono celular en la UV, sigue la tendencia generalizada de amplia penetración en el país, y su uso, en número de horas al día, entre los universitarios, arroja como respuesta que existe una segmentación entre dos grupos: un tercio responde usarlo 1 hora o menos y otra tercera parte responde usarlo más de 6 horas al día.

Como consecuencia de los altos costos que implican los servicios en México, se responde que es poco el uso que se hace en aplicaciones tales como llamadas telefónicas, consulta a internet, uso del geoposicionador, redes sociales, Messenger y correo electrónico. Quienes menos utilizan esta última opción, son el grupo de entre 17 y 24 años de edad con menos de una hora al día y, contrariamente, 36% de los funcionarios lo usa entre una y 3 horas al día y 18% de este mismo grupo, lo utiliza más de 3 horas al día para enviar correos electrónicos. Los funcionarios también responden con el mayor porcentaje (18%) usar más de 3 horas al día su teléfono celular para la consulta de Internet. La opción que más se utiliza, aunque con tan sólo un 14% de respuestas, es el envío de mensajes o de Sms, pero en su mayoría responden usarlo menos de una hora al día. Quienes más lo usan (17%) son los jóvenes de entre 17 y 24 años, consecuentemente el grupo de estudiantes y del área económico administrativa.

Uso del libro electrónico y el iPad

Fue en realidad una sorpresa que estos dos nuevos soportes de lectura aparecieran en las respuestas de uso de un porcentaje, aunque pequeño, de los entrevistados. Como ya se ha referido el libro electrónico no se ha distribuido aún en el país, aunque su adquisición seguramente se ha realizado en los Estados Unidos. En consecuencia, la adquisición de lecturas para cargar en estos soportes, es casi nula en el país. La venta se circunscribe por paquete a las instituciones de educación, y se ofrece como un servicio más de las bibliotecas. En la Universidad Veracruzana se cuenta con algunos libros electrónicos en la biblioteca virtual, pero que son de libre acceso y de los que vienen incorporados en los paquetes de suscripciones de publicaciones

periódicas contratadas. Con la aparición del iPad en el mercado, el pasado mes de agosto, seguramente se abrirán nuevas posibilidades de adquisición en este rubro.

Debido al pequeño porcentaje que responde usar estos soportes de lectura, la mayoría de análisis que se llevan al cabo no arrojan resultados significativos. Lo único que puede señalarse es que quienes los usan lo hacen hasta 3 horas al día y no existe una diferencia notable en cuanto al tipo de lectura que se realiza en los dos soportes.

Hasta aquí, aunque el uso de los nuevos soportes digitales no se realiza en porcentajes elevados, sí puede establecerse que existen nuevas prácticas comunicativas producto del uso de la nueva tecnología, en todos los sectores que conforman la Universidad Veracruzana, aunque de uso moderado.

Es muy generalizado el que se hable de un “reduccionismo informático dominante”; esto es, el uso de la tecnología en sus funciones elementales, así como de la urgencia de una nueva alfabetización pero que hoy tendrá que ser digital, para amplios sectores de usuarios, incluyendo muchos jóvenes. Prueba de ello es cómo se reporta haber aprendido a usar las nuevas tecnologías. Tanto el teléfono celular, como la computadora, Internet, libro electrónico e iPad, los universitarios respondieron haber aprendido a usarlos mayoritariamente por sus propios medios y es la edad entre los 7 y 17 años que manifiestan haber aprendido a usar tanto el teléfono celular, la computadora e Internet. Existen algunas diferencias cuando se analiza cada uno.

Se responde haber aprendido a usar la computadora mayoritariamente a través de la escuela y maestros; aunque en el grupo de entre 25 y 34 años, así como en el de estudiantes y área de artes, permanece la respuesta que es por sus propios medios. Esta última opción también será mayoritaria al responder sobre cómo aprendieron a usar Internet, aunque los usuarios mayores de 50 años, bibliotecarios y funcionarios, establecen que aprendieron mayoritariamente en el trabajo.

En lo que se refiere al uso del teléfono celular, alrededor del 80% responde que es por sus propios medios que aprendieron a utilizarlo, aunque los grupos mayores de 50 años, bibliotecarios y funcionarios, respondieron que aprendieron ayudados por familiares.

Otro ejemplo de este reduccionismo informático se puede observar en el poco uso que en la UV se hace de los servicios electrónicos que ofrece. Por primera vez se hace un análisis exploratorio, sobre la utilización de los servicios en línea que ofrece la UV, a través de las bibliotecas a la comunidad universitaria. Los resultados son consecuentes con lo hasta aquí descrito. Sólo un 21% de los universitarios declaró realizar consultas a la biblioteca virtual y

17% a la colección digital frecuentemente. Una gran proporción usa estos servicios sólo algunas veces en un 51 y 44% respectivamente; destaca un 28 y 40% que nunca los ha utilizado. El grupo de estudiantes, las áreas Económico administrativa y Técnica, responden nunca haber hecho uso de la Biblioteca Virtual; y los que la usan frecuentemente son los funcionarios, personal académico y del área Biológico agropecuaria.

En lo que se refiere a la Colección digital, es aún más desalentador el resultado. Los estudiantes con 30.5% responden nunca haberla utilizado, al igual que los encuestados que provienen de las áreas Económico administrativa y Técnica, con 39% en ambas.

No obstante lo anterior, existe un importante interés de capacitación: un 73% de universitarios responde que es necesario recibir adiestramiento en el uso de las nuevas tecnologías. Y en esta respuesta destacan con los mayores porcentajes el grupo de bibliotecarios, con 84%, y el de estudiantes con 73%. Lo mismo responden quienes provienen de las áreas Biológico agropecuarias y de Ciencias de la salud. Quienes manifiestan no tener necesidad de recibir capacitación en el manejo de estos recursos son los funcionarios con 36% y el área de Artes con 41%. Al plantearles una serie de opciones, la más aceptada es la que corresponde a la creación de sitios web, blogs, wikis, etc., seguido de en el uso de la Biblioteca virtual y Colección digital. Un 47% prefiere la creación de imágenes digitales y el 26% pide capacitación en el uso del catálogo colectivo. De todas las opciones de capacitación señaladas, los grupos de estudiantes y bibliotecarios son los que sobresalen en hacer manifiesta su necesidad de ser capacitados.

El sector universitario, dadas las características de penetración reciente de la tecnología, puede ser considerado en su mayoría como de inmigrantes digitales. La historia ha mostrado que la aparición de nuevos instrumentos que revolucionan las condiciones imperantes, requieren de un periodo mayor de tiempo para su adaptación, y por ello puede establecerse que en estos momentos existe aún reticencia al cambio de los soportes tradicionales de lectura por la nueva tecnología. Los resultados en nuestro campo de estudio así lo establecen. Cuando se pregunta sobre la preferencia en cuanto al formato digital en relación al formato impreso, las respuestas tienden a inclinarse en mayor proporción, hacia este último, no importando el género de que se trate, ni tampoco de las variables de análisis consideradas, no obstante que el porcentaje más grande de la muestra está conformado por jóvenes. Casi un 82% prefiere el formato impreso para realizar la lectura de libros técnicos o académicos, y sólo un 15% prefiere el formato digital. Llama la atención que la totalidad del grupo de funcionarios se inclinan por el formato impreso. La preferencia del formato impreso en la lectura de literatura es mayor que en los libros académicos (86%) sin distinción en la variable edad y ocupación, aunque

prevalece la respuesta de los funcionarios que responden en un 100% preferir el formato impreso.

En cuanto a la lectura de periódicos y revistas, aunque el formato impreso sigue siendo mayoritario (60%), existe un incremento de quienes utilizan el formato digital para este tipo de lecturas. Sobre todo en el grupo de edad de entre los 25 y 49 años, que es donde prevalecen el personal académico. Los jóvenes (17-24 años) están poco interesados en este tipo de lecturas y los que las leen siguen prefiriendo el formato impreso.

Pero los porcentajes de respuesta cambian cuando se pregunta sobre la lectura o consulta de información en general. Aquí la preferencia por el formato digital alcanza un 40%, cercano a un 45% del formato impreso. También es de llamar la atención que los jóvenes entre 17 y 34 años siguen prefiriendo el formato impreso y los mayores a 35 años, el digital.

De estos análisis se puede deducir que la lectura tradicional, caracterizada por la necesidad de concentración, lentitud y reflexión y que ofrece el formato impreso, sigue siendo la preferida por la comunidad de la UV. Esto a diferencia de la búsqueda rápida y nerviosa que ofrece la lectura a través de la pantalla.

Cuando en pregunta abierta se pide la opinión que se tiene sobre la lectura digital, las respuestas se diferenciaron por el grupo de lectores y el denominado grupo no lector. El resultado es coincidente en ambos grupos en lo relativo a la utilidad en la búsqueda de información. No obstante el primer grupo hace énfasis en las posibilidades que brinda el formato digital para investigar, lectura de artículos y ahorro de dinero en relación a la compra de libros impresos, aunque también se establece que su uso es de lectura rápida y, un aspecto importante, que cansa. El segundo grupo es mucho más limitado en las expresiones para describirla siendo mayoritaria la visión de que es buena, sirve para ahorrar tiempo y encontrar información, aunque también declara que esta forma de lectura cansa.

Entonces, ¿cómo es la lectura que se hace en los nuevos soportes digitales? ¿Existen diferencias en relación al formato impreso? Los resultados de la investigación establecen que una mayoría de respuestas (47%), expresa que la lectura digital la realiza por partes o sólo parte del texto, seguido (con 32%) de quienes contestan hacer un traslado del formato impreso; esto es, leyendo como si el texto en formato digital, fuese impreso. 26% lee de principio a fin; 24% hace mención que utiliza los vínculos que aparecen en la página; es decir, del hipertexto, y un 14% sólo revisa las primeras líneas. Consecuentemente, la mayoría de respuestas tienden a manifestar una nueva forma de leer, distinta a la del formato impreso, donde se empiezan a utilizar elementos que caracterizan a la lectura digital, como el uso del hipertexto.

La lectura que requiere de destrezas cognitivas; esto es, la lectura que permite la creación de nuevo conocimiento, está plenamente relacionada con el formato impreso. Sin embargo se cuestiona si este tipo de lectura es posible en el formato digital. Como la literatura está asociada al buen lector, es decir al lector profundo, cuando se cuestiona si se lee literatura (cuento, novela, poesía, relato, etc.) en formato digital, más de una tercera parte de los encuestados establece que sí. Y de éstos, la manera como llevan a cabo esta lectura, establecen que la realizan de principio a fin, en un 64%. El grupo que responde leer en formato digital literatura, con mayor número de respuestas es el de edad entre 25 y 34 años y primordialmente de las áreas de Artes, Ciencias de la salud y Humanidades.

Este grupo que dice leer literatura en soporte digital, establece que en la última semana leyó entre 1 y 5 horas mayoritariamente, aunque no todos contestaron el título del último libro o texto literario leído (sólo lo hicieron 162). De éstos sólo 70 mencionan libros de literatura, también asociados en parte, a la literatura del lector casual, y 6 casos de superación personal. El resto corresponde a menciones de libros académicos. Lo que reduce sustancialmente el grupo que se dice ser lector de literatura en los nuevos soportes. El 63.5% de este mermado grupo, dijo que lee desde el principio y hasta el final, seguido de un 12% que respondió leer la obra por partes.

Ante lo anterior, la mayoría de universitarios considera que sí existe una diferencia al leer literatura en el formato impreso y el digital y esto se refleja en mayor porcentaje en el grupo de edad entre 25 y 34 años, así como en los funcionarios. En las preguntas abiertas puede distinguirse que las diferencias tienen relación con que lo digital no ofrece aún la variedad de textos que ofrece el impreso; por otro lado, es claro que el formato digital tiende además a usarse más como herramienta de conocimiento y búsqueda de información, que como lectura de disfrute. Un gran número de veces se responde que la lectura digital cansa y no ofrece las ventajas en cuanto al manejo que ofrece el formato impreso como objeto, es decir en su materialidad.

Tal como se reporta en diversos estudios, las redes sociales están teniendo un desarrollo inesperado sin diferenciación por tipo de países. Los datos establecen que en México existe un auge en cuanto al uso de Facebook, predominantemente por jóvenes. En la Universidad Veracruzana dos terceras partes de los encuestados respondieron que sí forman parte de una red social; no existe diferencia cuando se divide al grupo por sexo. Los que mayormente participan son los universitarios que oscilan entre las edades de 17 a 34 años, y consecuentemente el grupo de estudiantes, con un 71% de participación. Los bibliotecarios son el grupo que menos participa en esta práctica comunicativa. Más de la mitad de los que respondieron participar en alguna red social, menciona que prefiere Facebook; y el tiempo que invierten en la comunicación es de 1 a 3 horas al día, en casi un 80%, lo cual pone de

manifiesto que en la UV existe la misma tendencia de participación que a nivel mundial.

Finalmente, el valor que pueden tener los resultados aquí expuestos, es que llenan un vacío sobre el proceso de transformación en el comportamiento lector en el sector universitario en esta etapa, y que, a diferencia de los países desarrollados, apenas inicia. Estas transformaciones de las que estamos siendo testigos, serán determinantes en las nuevas formas de interactuar en todos los órdenes. Su importancia mayor reside en que en la Universidad Veracruzana existe plena conciencia institucional y voluntad sobre la responsabilidad que se tiene de afrontar este tema.

9. Conclusiones

Conclusiones

- Los universitarios tienen un acceso amplio hacia el uso de los nuevos soportes digitales en la Universidad Veracruzana. Más de un 90% ha respondido usar computadora, Internet y teléfono celular todos los días; sin embargo, el uso de la nueva tecnología se reduce a la utilización básica de estas herramientas, donde sobresale el uso del Messenger y de búsqueda de información. Los factores que influyen en este resultado son de carácter exógeno, donde se puede ubicar el costo de los servicios, y endógenos que tienen que ver con la falta de una alfabetización digital para profesores y estudiantes.
- Tanto el libro electrónico como el iPad, no son soportes de lectura que sean conocidos o utilizados en grandes sectores de la comunidad universitaria. Esto como consecuencia de la poca penetración que ha existido en el mercado para su distribución, sobre todo en lo que se refiere al libro electrónico.
- La falta de una adecuada capacitación en el manejo de la nueva tecnología, conduce al autoaprendizaje y al reforzamiento de la educación informal.
- En la Universidad Veracruzana poco se aprovecha la oferta que en cuanto a servicios electrónicos ofrece el sistema bibliotecario. Tanto la Biblioteca virtual como la Colección digital, son poco usados por la mayoría de universitarios. Aunque también se desprende una fuerte necesidad en la capacitación en el uso y manejo de estas nuevas herramientas, destacando el grupo de jóvenes y bibliotecarios, los que declaran mayor interés.
- Como en todo proceso de transformación que implique la adopción de nuevos medios y por lo tanto de nuevos saberes, la resistencia a la utilización de los soportes tecnológicos se hace evidente en la comunidad universitaria, sobre todo en los grupos con mayor edad. Es decir, son los jóvenes los que se adaptan de manera casi natural a su utilización, al ser una generación que desde su nacimiento ha tenido un acercamiento con este tipo de medios. No obstante un porcentaje elevado de este último grupo, también prefiere el formato impreso al digital.
- El tiempo que la comunidad universitaria invierte en el uso de los soportes electrónicos ya sea computadora, Internet, teléfono celular,

libro electrónico e iPad, varía significativamente. La computadora e Internet son los que tienen un mayor número de horas de uso diariamente: casi 80% usa de 1 a 8 horas diarias y un 10% más de 8 horas al día. El teléfono celular se diferencia en dos grupos: 30% 1 hora diaria y 31% 6 horas al día. Tanto el libro electrónico como el iPad se usan pocas horas al día. Destaca en este sentido que cuando se pregunta sobre el tiempo usado en las aplicaciones que ofrece cada una de estas herramientas, la respuesta tiende a ser muy baja en el tiempo invertido.

- El uso de las redes sociales entre los universitarios, es acorde a la tendencia nacional y mundial de las mismas. Hay una participación muy significativa, sobre todo del grupo de jóvenes, que se integran a estos mecanismos de creación de comunidades virtuales. Facebook es la red preferida por los consumidores de este medio en la UV.
- La manera en que los universitarios se expresan sobre cómo realizan la lectura en los soportes digitales tiene que ver, en su mayoría, con estas nuevas manifestaciones características de la lectura digital, tales como la lectura fragmentada, usando los vínculos disponibles o sólo leyendo las primeras líneas, aunque un porcentaje muy importante de respuestas establece leer como lo hace en el formato impreso, lo que evidencia sólo un traslado hasta este nuevo medio de la forma natural de leer; es decir la que se sigue en el formato impreso.
- En la UV la lectura de literatura en formato impreso, no es una de las actividades que se destaque como práctica cotidiana. Tampoco lo es en el formato digital; así, de los que responden leer literatura, los títulos mencionados tienen que ver con la lectura que está caracterizada para lectores ocasionales.
- La opinión mayoritaria sobre la preferencia de un formato, establece que es el impreso el que sigue prevaleciendo en el gusto de los universitarios, aunque existe un discreto aumento de preferencia por la lectura digital cuando se refiere a búsqueda de información. Un dato que sobresale es que los funcionarios, es decir los encargados de la gestión en la Universidad, prefieren la lectura en formato impreso en un 100%.
- La opinión mayoritaria sobre la lectura en formato digital, tiene que ver, por un lado, con la utilidad que brinda este soporte tanto en la búsqueda de información como en la rapidez de su localización. Sin embargo, también la comunidad se expresa en relación a la materialidad del

soporte, tanto en su manejo como en otras desventajas que se traducen en el cansancio en la vista, o como fuente de distractores de la concentración requerida para una lectura profunda.

- En conclusión, dado que una gran mayoría de los miembros de la comunidad universitaria de la UV usan los nuevos soportes digitales, y considerando la evidencia que se ha mostrado de que en esta comunidad están apareciendo nuevas expresiones comunicativas asociadas al uso de los mismos, podemos decir que con ello se genera una nueva forma de lectura y escritura, ya distintiva de estos soportes. Podemos decir, así mismo, que con el uso de estas aplicaciones -que tiende a ser aún moderado debido a la falta de conocimiento para su utilización- se está fragmentando a esta comunidad de una forma mediada por la tecnología, donde una gran mayoría de los universitarios sigue prefiriendo el formato impreso, por lo que podemos hablar de un traslado de la forma de lectura tradicional a los nuevos medios.

10. Referencias y bibliografía

Referencias

- Aguayo, S. (2008). México todo en cifras. México: Aguilar.
- Arce, H. (2010, junio 3) Ha llegado el fin de la PC. El Universal.
- Arias, A. (2010, agosto 9) Subutilizado, 6% de los Smartphones: CIU. El Financiero.
- Baricco A. (2009). Los bárbaros: ensayo sobre la mutación, Barcelona, Ed. Anagrama.
- Berlanga I. Martínez, E. Ciberlenguaje y principios de retórica clásica. Redes sociales: el caso Facebook. Enl@ce Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento, No. 2 p. 47-61.
- Borrás C. De la estética de la recepción a la estética de la interactividad. Notas para una hermenéutica de la lectura hipertextual. Tomado desde: http://www.hermeneia.net/sala_de_lectura/estetica_interactividad.htm
- Boschma J. (2008). Generación Einstein: más listos, más rápidos y más sociables, Barcelona, Gestión.
- Carr, N. (2008) The big switch: rewiring the world, from Edison to Google. London, WW Norton & Company.
- Carr, N. (2010). The shallows: what the Internet is doing to our brains. NY, WW Norton & Company.
- Carrillo, L. (2010, septiembre 9) Cae México 6 lugares en competitividad. Periódico Reforma.
- Cassany, D. (2008). Prácticas letradas contemporáneas, México, Ríos de Tinta.
- Cassany, D. (2006). Tras las líneas: sobre la lectura contemporánea, Barcelona, Anagrama.
- Castells, M. (2009). Comunicación y poder. España: Alianza.
- Castells, M. (2006). La era de la información: economía, sociedad y cultura. México: Ed. Siglo XXI, Vol. 1.
- Cavallo, G. (2001). Historia de la lectura en el mundo occidental. Madrid, Taurus.

Cordón, J.A., Alonso, J. La oferta de libros electrónicos: de las tiendas virtuales a las bibliotecas digitales. Tomado desde: <http://www.une.es/media/Ou1/Image/weboctubre2010/UNElibros%2021.pdf>

Cordón, J.A. (2010). La oferta de libros electrónicos: de las tiendas virtuales a las bibliotecas digitales. *Une libros*, 21,

Cordón, J.A. Alonso, J. Las políticas de adquisición de libros electrónicos en bibliotecas: licencias, usos y derechos de autor. Tomado desde: <http://eprints.rclis.org/19284/>

Cordón, J.A. (2010). Los libros electrónicos: la tercera ola de la revolución digital. *Anales de documentación*, 13.

Chartier, R. (2000). *Las revoluciones de la cultura escrita*, Barcelona, Ed. Gedisa.

Del Valle, S. (2006, noviembre 6). Advierten fallas en Enciclomedia. Periódico Reforma.

Del Valle, S. (2007, marzo 5). Pide UNESCO pasos concretos en educación. Periódico Reforma.

Del Valle, S. (2010, julio 26). Truenan docentes que ya dan clases. Periódico Reforma.

Devis, A. El español en la red: ¿Destrucción o reforma del lenguaje? Actas XXII del Congreso de AISPI. Tomado desde http://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/pdf/20/II_06.pdf

Díaz U. (2010, septiembre 10). Pega inseguridad a competitividad. Periódico Reforma.

Escalante, F. (2007). *A la sombra de los libros: lectura, mercado y vida pública*. México, El Colegio de México.

Flores, Z. (2010, agosto 25) Sin empleo, 7 de cada 10 jóvenes mexicanos. El Financiero.

Fundación Orange, (2010). *Informe anual sobre el desarrollo de la sociedad de la información en España*. Tomado desde: <http://www.informeeespana.es/docs/eE2010.pdf>

Garrido, F. (1999). *El bueno lector se hace no nace*. México, Ariel.

Garrido, F. (2005). *La necesidad de entender*. México, Norma Ed.

Garrido, F. (2004). Para leer mejor: mecanismos de la lectura y la formación de lectores. México, Planeta.

Gobierno de la República, (2010). *4o. informe de gobierno 2010*. Tomado desde: http://www.informe.gob.mx/pdf/Informe_de_Gobierno/3_3.pdf

Gobierno de la República (2007). Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012. Tomado desde (<http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/igualdad-deoportunidades/superacion-de-la-pobreza.html>)

Gobierno de la República (2007). Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012. Tomado desde <http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/igualdad-deoportunidades/transformacion-educativa.html>

Goldin, Daniel. CONACULTA, (2006). *Encuesta nacional de lectura. informes y evaluaciones*. México.

Greenfield, P. (2009). Technology and informal education: what is taught, what is learned. *Science*, 323(2).

Ha llegado el fin de la Pc, afirma Steve Jobs. (2010, junio 3). *El Universal*.

Hembrooke, .H. (2003) The laptop and the lecture: The effects of multitasking in learning environments. *Journal of computing in Higher Education*, 15(1).

International Telecommunication Union (ITU) (2010). *Measuring the information society 2010*. Ginebra, Tomado desde:

<http://www.itu.int/ITU-D/ict/publications/idi/2010/index.html>

Israde, Y. (2010, octubre 30) Buscan multiplicar Bibliotecas Modelo. Periódico Reforma.

ITU. *Medición de la Sociedad de la Información 2010*. Tomado desde:

http://www.itu.int/ITU-D/ict/publications/idi/2010/Material/MIS_2010_Summary_S.pdf

Jardón, E. (2010, agosto 2) México, con una década perdida. *El Financiero*.

Kalman, J. (2004) Saber lo que es la letra. Una experiencia de lectoescritura con mujeres de Mixquic, México, Siglo XXI-SEP.

Lau J, (2004). comp. Normas de alfabetización informativa para el aprendizaje. México, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Lauricella, S. (2010). Assessing laptop use in higher education classrooms: the Laptop effectiveness scale (LES), *Australasian Journal of Educational Technology*, Tomado desde: <http://www.ascilite.org.au/ajet/ajet26/lauricella.pdf>

Lebert, M. (2009). Una corta historia del e-book, U. de Toronto, NEF. Tomado desde <http://manybooks.net/titles/lebertm2980329803-8.html>

Levis, D. (2007) "Hablar" con el teclado. El habla escrita del chat (y de otros mensajes escritos con computadoras y celulares. Razón y Palabra No. 53. Tomado desde <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n54/dlevis.html>

Maldonado A. (2010) México y la economía basada en el conocimiento: ¿jugamos como nunca, perdimos como siempre? Metapolítica, 14(70).

Manguel A. (2005) Una historia de la lectura. Argentina: Ed. Alfaguara.

Martínez, E. (2010). La comunicación digital: nuevas formas de lectura-escritura. Tomado desde http://www.quadernsdigitals.net/index.php?accionMenu=hemeroteca.VisualizaArticuloIU.visualiza&articulo_id=10942

Mc Luhan, M. (1985). La galaxia de Gutenberg. México, Origen Planeta.

Mendoza J. (2010) Presupuesto Federal en Educación Superior: nuevos actores. Metapolítica. 14(70).

Moraga, S. (2010, agosto 31) Reprueba ENLACE 88% en secundaria.-SEP. Periódico Reforma. Tomado desde: <http://www.enlace.sep.gob.mx/gr/?p=n01>

Morín, E. (2006). El método 6. Ética. Madrid, Cátedra.

Ojeda, M. (2010) Aprender estadística con proyectos: memoria de una experiencia replicable. México, Universidad Veracruzana.

Ovelar, J. (2010, abril 29) India laboratorio de tecnología barata. El País.

Palamidessi, M. comp. (2006). La escuela en la sociedad de redes: una introducción a las tecnologías de la información y la comunicación en la educación. Buenos Aires, FCE.

Peña, L. (2005). Análisis comparado de planes nacionales de lectura en Iberoamérica. Colombia, Cerlalc/Ilímita.

Petit, C. (2006) comp. La generación tecnocultural: adolescentes uso de los medios audiovisuales y las nuevas tecnologías, Argentina, Encuentro Grupo Editor.

Pinto, M. (2008). La lectura multimedia en las Bibliotecas Públicas Andaluzas: diagnóstico y análisis. Tomado desde http://www.pactoandaluzporellibro.com/portal/index.php?option=com_content&task=view&id=201&Itemid=105)

- Piscitelli A. (2009) La cultura de los poslectores. Ñ Revista de Cultura 2009, 291.
- Piscitelli, A. (2005). Internet, la imprenta del siglo XXI. Barcelona, Gedisa.
- Piscitelli, A. (2009). Nativos digitales: dieta cognitiva, inteligencia colectiva y arquitecturas de la participación. Argentina, Santillana.
- Prensky, M. (2001). Digital game based learning. NY, Mc Graw Hill.
- Ramírez L. (2008) comp. ¿Extinción o transfiguración del lector? México, UNAM
- Reimes, F. (2006) coord. Aprender más y mejor: políticas, programas y oportunidades de aprendizaje en educación básica en México. México, FCE, SEP, U. de Harvard, ILCE.
- Robles, A. (2010, agosto 12) Jóvenes mexicanos desprotegidos. El Financiero.
- Rojas, E. (2010). México cae a la segunda división de la competitividad mundial. El Financiero.
- Rubio, J. (2006) comp. La política educativa y la educación superior en México 1995-2006: un balance. México: SEP-FCE.
- Salazar, C. (2007, marzo 29). Reprueba ASF a Megabiblioteca. Periódico Reforma.
- Saldaña, I. (2010, agosto 2) Cinco millones de pobres más en México por la crisis. El Financiero.
- Sartori, G. (2008) Homo videns: la sociedad teledirigida. México, Punto de Lectura.
- Servín, R. (2010, julio 29). Hay en México más de 30 millones de internautas. El Financiero.
- Silas, J. (2005). ¿La década ganada? Educación superior en México entre 1995 y 2005. Metapolítica. 14(70).
- Sutter, J. (2010). Comscore presenta el “Estado de Internet en Latinoamérica” Tomado de: <http://www.iabcolombia.com/noticias/comscore-presenta-el-estado-de-internet-en-latinoamerica/>
- Ungar, S. (2003). Misplaced Metaphor: a critical análisis of the “knowledge society”. Review of Sociology and Antropology. 40(3).
- Villamil, J. (2007) Faraónico despilfarro. Revista Proceso no. 1587.
- Zaid, G. (2010). Los demasiados libros. México, Debolsillo.

Bibliografía

Abascal, E. (1989). Métodos multivariantes para la investigación comercial. Barcelona, Ariel.

Amar, V.M. (2008). Tecnologías de la Información y la Comunicación, Sociedad y Educación. Madrid, Tébar.

Arguelles, J.D. (2008). Antimanual: la utopía y el imperativo de leer. México, Océano.

Arguelles, J.D. (2005). Historias de lecturas y lectores: los caminos de los que sí leen. México, Paidós.

Arguelles, J.D. (2004). Leer es un camino: los libros y la lectura: del discurso autoritario a la mitología bienintencionada. México, Paidós.

Arguelles, J.D. (2003). ¿Qué leen los que no leen?: el poder inmaterial de la literatura, la tradición literaria y el hábito de leer. México, Paidós.

Bécue, M. (1991). Análisis de datos textuales. Métodos estadísticos y algoritmos. CISIA.

Benzécri J.P. (1973). La taxonomie. L'Analyse des Correspondances. París, Dunod, II.

Benzécri, J.P. (1981). Pratique de l'Analyse des Données. París, Dunod, III.

Birkerts, S. (1999). Elegía a Gutenberg: el futuro de la lectura en la era electrónica. Madrid, Alianza.

Bordieu, P. Las reglas del arte: génesis y estructura del campo literario. Barcelona, Anagrama.

Chartier, A. (1998). Discursos sobre la lectura. España, Gedisa, 1998.

Eco, H. (2010). Nadie acabará con los libros. México, Lumen.

Frías, J.A. (2004) ed. Metodologías de investigación en información y documentación. Salamanca, Eds. Universidad.

García, N. (2007). Lectores, espectadores e internautas. Barcelona, Gedisa.

Goldin, D. Los días y los libros: divagaciones sobre la hospitalidad de la lectura. México, Paidós.

Gragé, D. (1994) Traitements statistiques des enquetes, París, Dunod.

Hernández, P. (2008). Métodos cualitativos para estudiar a los usuarios de la información. México, UNAM.

Kalman, J. (2003). Escribir en la plaza. México, FCE.

Lahire, B. (2004). Sociología de la lectura. Barcelona, Gedisa.

Lebart, L. (1988) Analyse statistique de données textuelles. Questions ouvertes et lexicométrie. Bordas.

Lebart, L. (1995). Statistique exploratoire multidimensionnelle. París, Dunod.

Marín, V. (2009) comp. Las TIC y el desarrollo de las competencias básicas: una propuesta para educación primaria. España, Eduforma.

Ojeda, M.M. (2004). Metodología de diseño estadístico. México, Universidad Veracruzana.

Ortega, J.A. (2007). Nuevas tecnologías para la educación en la era digital. Madrid, EDS. Pirámide.

Peroni, M. (2003). Historias de lectura: trayectorias de vida y de lectura. México, FCE.

Petit, M. (2004). Lecturas: del espacio íntimo al espacio público. México, FCE.

Petit, M. (1999). Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura. México, FCE.

Schwanitz, D, (2003). La cultura. Todo lo que hay que hay que saber. Taurus, México.

SPAD.T Système Portable pour l'Analyse de Données Textuelles. CISIA.

11. Anexos

11.1 Anexo 1 Cuestionario



Universidad Veracruzana

CUESTIONARIO

A

Gracias de antemano por su colaboración en el llenado del presente cuestionario, que tiene como objetivo conocer el uso de las nuevas tecnologías en la comunidad de la Universidad Veracruzana. La información que nos proporcione será utilizada con fines de investigación y manejada de manera estrictamente confidencial.

Abandonar->

1.- DATOS GENERALES

*1. Sexo

F M

*2. Edad (años)

17 – 24 25 – 34 35 – 49 50 – 64 65 ó más

3. Ocupación principal

- Funcionario de entidad académica
- Funcionario de admón. universitaria
- Investigador
- Académico tiempo completo
- Académico por asignatura
- Técnico académico
- Estudiante de licenciatura
- Estudiante de nuevo ingreso (primer y segundo bloque)
- Bibliotecario
- Otro

*4. Región

Xalapa Veracruz Poza Rica – Tuxpan Córdoba – Orizaba Coatzacoalcos- Minatitlán

*5. Área académica

Artes Biológico – Agropecuaria Ciencias de la Salud Económico-Administrativa Humanidades Técnica

6. ¿Aproximadamente cuántas horas a la semana estudias los textos necesarios para tu desempeño académico?

- Menos de 2 hrs Entre 3 y 5 hrs Más de 5 hrs

7. ¿Te gusta leer?

- Si No

¿Qué te gusta leer? (POR FAVOR ESCRIBA TODO EL TEXTO CON LETRA MAYÚSCULA)

¿Cuál fue el último libro que leíste?

Título

Autor

8. ¿Para ti qué significa la lectura? (POR FAVOR ESCRIBA TODO EL TEXTO CON LETRA MAYÚSCULA)

9. ¿En qué formato prefieres leer?

Digital **Impreso** **Ninguno**

Libros técnicos o académicos

¿Por qué prefieres el formato digital? (POR FAVOR ESCRIBA TODO EL TEXTO CON LETRA MAYÚSCULA)

¿Por qué prefieres el formato impreso? (POR FAVOR ESCRIBA TODO EL TEXTO CON LETRA MAYÚSCULA)

10. ¿En qué formato prefieres leer?:

Digital **Impreso** **Ninguno**

Libros de literatura (cuento, novela, poesía, relato, etc.)

¿Por qué prefieres el formato digital? (POR FAVOR ESCRIBA TODO EL TEXTO CON LETRA MAYÚSCULA)

¿Por qué prefieres el formato impreso? (POR FAVOR ESCRIBA TODO EL TEXTO CON LETRA MAYÚSCULA)

11. ¿En qué formato prefieres leer?:

Periódicos y revistas
Digital Impreso Ninguno

¿Por qué prefieres el formato digital? (POR FAVOR ESCRIBA TODO EL TEXTO CON LETRA MAYÚSCULA)

¿Por qué prefieres el formato impreso? (POR FAVOR ESCRIBA TODO EL TEXTO CON LETRA MAYÚSCULA)

12. ¿En qué formato prefieres leer?:

Información general
Digital Impreso Ninguno

¿Por qué prefieres el formato digital? (POR FAVOR ESCRIBA TODO EL TEXTO CON LETRA MAYÚSCULA)

¿Por qué prefieres el formato impreso? (POR FAVOR ESCRIBA TODO EL TEXTO CON LETRA MAYÚSCULA)

13. En la última semana ¿Cuántas horas has dedicado a la lectura de literatura (cuento, novela, poesía, relato, etc.) en el libro tradicional ó impreso?

- Nada
 Menos de 2 hrs
 Entre 3 y 5 hrs
 Más de 5 hrs

14. ¿Aproximadamente cuántas horas al día ves TV?

15. ¿Cuántos aparatos de TV hay en tu hogar?

16. ¿Cuáles son tus programas preferidos en TV? (POR FAVOR ESCRIBA TODO EL TEXTO CON LETRA MAYÚSCULA)

17. Soportes tecnológicos que utilizas todos los días

	Si	No
Computadora	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Internet	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Tel. celular	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Libro electrónico e-book(Kindle, iLiad, Sony Reader, Readicus,etc.)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
iPad	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

18. De los soportes que mencionaste haber utilizado todos los días en la pregunta anterior ¿Cómo aprendiste a usarlos?

	Computadora	Internet	Tel. celular	Libro electrónico e-book(Kindle, iLiad, Sony Reader, Readicus,etc.)	iPad
Sop orte tecn ologi co	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>

19. ¿A qué edad aprendiste a usarlos?

Computadora	<input type="text"/>
Internet	<input type="text"/>
Tel. celular	<input type="text"/>

Libro electrónico e-book (Kindle, iLiad, Sony Reader, Readicus, etc.)

iPad

20. ¿Cuáles de estos soportes tecnológicos tienes en casa?

- Computadora
 Internet
 Teléfono Celular
 Libro electrónico e-book (Kindle, iLiad, Sony Reader, Readicus, etc.)
 iPad

21. ¿Has utilizado los servicios en línea que ofrece el Sistema Bibliotecario de la UV?

	Algunas veces	Frecuentemente (más de una vez a la semana)	Nunca
Consulta de biblioteca virtual (consulta de artículos, publicaciones periódicas, libros electrónicos, servicio de referencia en línea)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Consulta a la colección digital (libros, publicaciones periódicas, tesis)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

22.

¿Consideras necesario recibir capacitación en el manejo de las nuevas tecnologías?

- Si
 No

23. De las siguientes opciones de formación ¿en cuál te gustaría ser capacitado?

- Servicio de biblioteca virtual, colección digital.
 Uso del catalogo colectivo.
 Uso de office (Word, Excel, power point), traductores, etc.
 Saber buscar información en internet.
 Creación de imágenes digitales.
 Creación de sitios web, blogs, wikis, etc.
 Otro

24. ¿Aproximadamente, cuántas horas al día utilizas los soportes electrónicos?

Computadora

Teléfono celular

Libro electrónico

IPad

25. Actividades que realizas y tiempo utilizado diariamente en la Computadora

	Poca (menos de 1 hr)	Regular (1 hr a 3 hrs)	Mucho (más de 3 hrs)
Chat	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Correo electrónico	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Messenger	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

Búsqueda de información	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Leer literatura	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Redes sociales	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Otro	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

26. Actividades que realizas y tiempo utilizado diariamente en Teléfono celular

	Poca (menos de 1 hr)	Regular (1 hr a 3 hrs)	Mucho (más de 3 hrs)
Llamadas telefónicas	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Envío de mensajes	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Correo electrónico	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Consulta de internet	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Consulta de geoposicionador	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Messenger	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Redes sociales	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Otro	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

27. Actividades que realizas y tiempo utilizado diariamente en Libro electrónico (Kindle, iLiad, Sony Reader, Readius, etc) o iPad

	Poca (menos de 1 hr)	Regular (1 hr a 3 hrs)	Mucho (más de 3 hrs)
Lectura de libros técnicos o académicos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Lectura de literatura (cuento, novela, poesía, relato, etc.)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Lectura de periódicos o revistas	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Otro	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

28. Cuando abres una página de información en los soportes tecnológicos:

- La lees como si fuera un texto impreso
- Lees desde el principio y hasta el final
- Lees por partes o solo parte del texto
- Solo revisas las primeras líneas
- Utilizas los vínculos que aparecen en la página

29. ¿Cuál es tu opinión sobre la lectura digital? (POR FAVOR ESCRIBA TODO EL TEXTO CON LETRA MAYÚSCULA)

30. ¿Formas parte de alguna red social?

- Sí
 No

Si contestaste si, ¿en cuál?

Aproximadamente, ¿cuántas horas al día te conectas a la red social?

¿Desde hace cuánto tiempo estás conectado a la red social?

¿ Por qué te gusta formar parte de una red social?(POR FAVOR ESCRIBA TODO EL TEXTO CON LETRA MAYÚSCULA)

31. ¿Has leído literatura (cuento, novela, poesía, relato, etc.) en los nuevos soportes tecnológicos?

- SI No

En la última semana ¿Cuántas horas aproximadamente has dedicado a la lectura de literatura (cuento, novela, poesía, relato, etc.) en los soportes digitales?

.-¿Cuál fue el último libro o texto literario que leíste en formato digital?

Título

Autor

Al leer literatura (cuento, novela, poesía, relato, etc.) en formato digital, ¿lo lees exactamente igual que si lo hicieras en el formato impreso?

- Sí No

¿Cómo lees literatura en el formato digital?

- Desde el principio y hasta el final.
 Lees solo partes de la obra.
 Lo lees y haces comentarios y/o anotaciones.
 Utilizas los vínculos que aparecen sobre el tema o la obra.
 Nunca has terminado de leer una obra.
 Solo revisas las primeras líneas.

Utilizas los vínculos que aparecen en la página.

32. ¿Crees que existe diferencia entre la lectura de literatura de un formato impreso y el digital?

Si No Iguales

Si contestaste que si , menciona las tres principales diferencias. (POR FAVOR ESCRIBA TODO EL TEXTO CON LETRA MAYÚSCULA)

A rectangular text input field with a light gray background and a thin border. It contains no text. On the right side, there are three small square buttons with upward-pointing triangles. On the bottom side, there are two small square buttons with left-pointing triangles and two small square buttons with right-pointing triangles.

Si contestaste que no, menciona en qué son iguales. (POR FAVOR ESCRIBA TODO EL TEXTO CON LETRA MAYÚSCULA)

A rectangular text input field with a light gray background and a thin border. It contains no text. On the right side, there are three small square buttons with upward-pointing triangles. On the bottom side, there are two small square buttons with left-pointing triangles and two small square buttons with right-pointing triangles.

33. En cuanto a las emociones que provoca la lectura en un formato impreso en relación al digital ¿Crees que hay diferencia?

Si No

34. ¿Por qué? (POR FAVOR ESCRIBA TODO EL TEXTO CON LETRA MAYÚSCULA)

A rectangular text input field with a light gray background and a thin border. It contains no text. On the right side, there are three small square buttons with upward-pointing triangles. On the bottom side, there are two small square buttons with left-pointing triangles and two small square buttons with right-pointing triangles.

Enviar Respuestas....

Preguntas abiertas

7.1 ¿Qué te gusta leer?

7.2 ¿Cuál fue el último libro que leíste?

Titulo

Autor

8. ¿Para ti qué significa la lectura?

9.1 ¿Por qué prefieres el formato digital Libros técnicos o académicos?

9.2 ¿Por qué prefieres el formato impreso Libros técnicos o académicos?

10.1 ¿Por qué prefieres el formato digital Libros de literatura (cuento, novela, poesía, relato, etc.)

10.2 ¿Por qué prefieres el formato impreso Libros de literatura (cuento, novela, poesía, relato, etc.)

11.1 1 ¿Por qué prefieres el formato digital Periódicos y revistas

11.2 ¿Por qué prefieres el formato impreso Periódicos y revistas ?

12. 1 ¿Por qué prefieres el formato digital Información general

12.2 ¿Por qué prefieres el formato impreso Información general?

14 ¿Aproximadamente cuántas horas al día ves TV?

15 ¿Cuántos aparatos de TV hay en tu hogar?

16 ¿Cuáles son tus programas preferidos en TV?

19. ¿A qué edad aprendiste a usarlos?

- Computadora
- Internet
- Tel. celular
- Libro electrónico e-book (Kindle, iLiad, Sony Reader, Readicus,etc.)
- iPad

24. ¿Aproximadamente, cuántas horas al día utilizas los soportes electrónicos?

- Computadora
- Internet
- Tel. celular

- Libro electrónico e-book (Kindle, iLiad, Sony Reader, Readicus, etc.)
- iPad

29. ¿Cuál es tu opinión sobre la lectura digital?

30.1 Si contestaste si, ¿en cuál? (¿Formas parte de alguna red social?)

30.2 Aproximadamente, ¿cuántas horas al día te conectas a la red social?

30.3 ¿Desde hace cuánto tiempo estás conectado a la red social?

30.4 ¿ Por qué te gusta formar parte de una red social?

31.1 En la última semana ¿Cuántas horas aproximadamente has dedicado a la lectura de literatura (cuento, novela, poesía, relato, etc.) en los soportes digitales?

31.2 ¿Cuál fue el último libro o texto literario que leíste en formato digital?

32.1 Si contestaste que si, menciona las tres principales diferencias (¿Crees que existe diferencia entre la lectura de literatura de un formato impreso y el digital?).

32.2 Si contestaste que no, menciona en qué son iguales.

34. ¿Por qué? (En cuanto a las emociones que provoca la lectura en un formato impreso en relación al digital ¿Crees que hay diferencia?)

11.2 Anexo 2 Tablas sobre preguntas abiertas

P 7. 1 QUE TE GUSTA LEER

Etiqueta de la forma gráfica	Porcentaje		Frecuencia		V. Test	P
	Interno	Global	Interna	Global		
TIPO 1						
PODER	1.49	0.20	4	4	3.425	0.000
RELIGION	1.12	0.20	3	4	2.391	0.008
ENSAYO	1.12	0.20	3	4	2.391	0.008
TECNICOS	1.12	0.20	3	4	2.391	0.008
TEXTOS ACADEMICOS	1.12	0.20	3	4	2.381	0.009
NOVELA	3.36	1.49	9	30	2.233	0.013
POESIA	4.10	2.04	11	41	2.173	0.015
CUENTO	1.49	0.50	4	10	1.832	0.033
MARQUEZ	1.12	0.30	3	6	1.822	0.034
TECNOLOGIA	1.87	0.79	5	16	1.639	0.051
CIENCIAS	1.12	0.35	3	7	1.606	0.054
TIPO 2						
CARRERA	2.46	2.18	43	44	2.204	0.014
LIBROS	9.39	8.94	164	180	1.768	0.038
ARTICULOS	2.58	2.33	45	47	1.760	0.039

P8. PARA TI QUÉ SIGNIFICA LECTURA

Etiqueta de la forma gráfica	Porcentaje		Frecuencia		V. Test	P
	Interno	Global	Interna	Global		
TIPO 1						
HORIZONTES	1.74	0.44	5	9	2.646	0.004
SENTIR	1.04	0.19	3	4	2.334	0.010
VIVIR	2.08	0.78	6	16	2.124	0.017
LEO	1.04	0.24	3	5	2.015	0.022
EXPANDIR	1.04	0.24	3	5	2.015	0.022
AUMENTAR	1.04	0.29	3	6	1.758	0.039
ACTIVIDAD	1.74	0.73	5	15	1.670	0.047
MUNDOS	2.08	0.97	6	20	1.644	0.050
TIPO 2						
CONOCIMIENTOS	3.28	2.92	58	60	2.506	0.006
COMPRENDER	1.36	1.17	24	24	1.942	0.026
OBTENER	1.36	1.17	24	24	1.942	0.026

P8. PARA TI QUÉ SIGNIFICA LECTURA

Classification criterion	Answer label
	TIPO 1
2.331	UNA MANERA DE EXPANDIR LOS HORIZONTES Y LIBERTAD
1.903	LA LECTURA ES UNA FORMA DE CONOCER Y LLEGAR A AUTOCONOCERSE, ES UNA FORMA AGRADABLE DE CREARSE UN MUNDO DE VISTA SOBRE ALGO O Y EXPANDIR LOS HORIZONTES.
0.977	ES UNA MANERA DE ACERCARME A LA REALIDAD, DE VIVIR NUEVAS EXPERIENCIAS Y PODER TENER UNA VISION DIFERENTE
0.976	AUMENTAR MI CONOCIMIENTO, Y ALEJARME UN POCO DE LA REALIDAD
0.942	VIVIR OTROS MUNDOS Y OTRO TIEMPO DESDE UN LUGAR ESTATICO
0.842	ES ALGO IMPORTANTE YA QUE NOS PERMITE VIVIR HISTORIAS Y MUNDOS QUE QUIZA NUNCA CONOSCAMOS EN LA VIDA Y NOS PERMITE REVIVIR PERSONAJES Y VIVIR LOS SENTIMIENTOS DE LOS MISMOS
0.822	PARA MI LA LECTURA ES UN PUENTE(ENTRE EL MUNDO ABSTRACTO Y EL CONCRETO)QUE NOS PERMITE LLEGAR A MUNDOS LEJANOS =)
0.819	UNA DE LAS PRINCIPALES FORMAS DE ADQUIRIR CONOCIMIENTO, DE EXPANDIR NUESTRA CULTURA Y VIVIR EXPERIENCIAS INVALUABLES QUE NOS FORMAN MAS HUMANOS, MAS COMPLETOS
0.756	PODER AMPLIAR MIS HORIZONTES DE CONOCIMIENTO, MI MANERA DE PENSAR, Y UNA FORMA DE ENTENDER OTRAS CULTURAS Y MOMENTOS DE LA HISTORIA.
0.755	LA LECTURA ME PROPORCIONA UN SENTIDO DE LIBERTAD Y SATISFACCION QUE NO ENCUENTRO EN NINGUN OTRO LUGAR. CUANDO LEO POESIA SE GENERAN EN MI EMOCIONES QUE NO PODRIA SENTIR DE OTRO MODO, CUANDO LEO NARRATIVA VIVO EN MUNDOS ALTERNOS QUE, EN EL MOMENTO DE LEERSE, SON IGUALMENTE TANGIBLES QUE EL OBJETO QUE TENGO EN LAS MANOS AL LEER. CON LA LECTURA, ME SIENTO LIBRE AL ESTAR EN DONDE SEA, PODRIA SER UNA CARCEL, UNA CUEVA, UN AGUJERO; PERO CON VISTA Y LIBROS INTERESANTES SERIA MAS LIBRE QUE CUALQUIERA.
0.742	ACTIVIDAD INTELLECTUAL QUE IMPLICA CONSTRUIR EL SIGNIFICADO DE UN TEXTO, RECORRIENDO DE LAS HERRAMIENTAS CONCEPTUALES QUE SE POSEAN
0.675	CONOCER, CRECER, SENTIR, APRENDER, TODO!! RELAJACION, PAZ, CONSEJOS, EN FIN. CUANDO LEO, SUEÑO, DEJO DE EXISTIR AQUI EN ESTE MUNDO O DIMENSION, Y ME TRANSPORTO AL CONTEXTO EN DONDE SE DESARROLLA LA HISTORIA, ME VUELVO UNA LETRA MAS DEL TEXTO, SOY ESPECTADOR Y PROTAGONISTA...
0.650	ES EL ALIMENTO DEL ALMA
0.619	UNA MANERA DE APRENDER Y DE VIVIR A TRAVEZ DE LAS EXPERIENCIAS DE OTRAS PERSONAS . UNA MANERA DE CONOCER EL MUNDO.
0.608	UNA MANERA DE ABRIR LOS HORIZONTES DE LA EXPERIENCIA PROPIA, DE ADUEÑARSE DE NUEVAS CATEGORIAS PARA EXPRESAR E INTERPRETAR EL MUNDO, RECREACION QUE PONE EN PRACTICA EL EJERCICIO CONSTANTE DE LA CAPACIDAD DE SENTIR Y PENSAR
0.586	AUMENTAR EL CONOCIMIENTO Y LAS CAPACIDADES DE APRENDIZAJE DE UNO MISMO
0.585	EL ARTE DE LA REALIDAD VIRTUAL
0.557	UN ACTIVIDAD DONDE SE PUEDEN EXPERIMENTAR GRANDES SENSACIONES, ESTETICAS, PRINCIPALMENTE; ADEMÁS DE QUE POR MEDIO DE ELLA SE PUEDEN CONOCER IDEAS, COSTUMBRES Y DEMÁS QUE DE OTRA FORMA NO LOGRARIAMOS.
0.548	CONOCER OTROS MUNDOS, OTRAS PERSONAS
0.548	ES UNA FORMA DE VIAJAR A OTROS MUNDOS Y SIN SALIR DE CASA.
0.530	ES UN MEDIO DE RECUPERACION DE INFORMACION, CONOCIMIENTO Y EXPERIENCIAS.
0.529	ES UN PLACER DE LA VIDA QUE PERMITE QUE TE TRANSPORTES A DISTINTOS ESCENARIOS Y TE AYUDA A AMPLIAR TUS HORIZONTES
0.525	ES UN ESPACIO EN EL CUAL PUEDO ESTAR TRANQUILA Y DEJAR A VOLAR MI IMAGINACION
0.508	UN COMPLEMENTO MARAVILLOSO A LA EXPERIENCIA
0.492	APRENDER DE MANERA VISUAL TODO AQUEL FENOMENO O HECHO QUE HA PASADO A TRAVEZ DE LA HISTORIA. POR OTRA PARTE, ES CONOCER EL PUNTO DE VISTA DE UN AUTOR SOBRE DIFERENTES SITUACIONES DE LA VIDA.
0.433	UNA TECNICA DE APRENDIZAJE QUE FORTALECE TUS HABILIDADES E INTELLECTO.

0.420	UNA FORMA DE CONOCER OTROS PENSAMIENTOS, VIAJAR AL PASADO. ES UN DELEITE PARA EL HOMBRE
0.417	UNA ACTIVIDAD CULTURAL Y RECREATIVA POR LA CUAL SE PUEDE ENRIQUECER LA IMAGINACION, EL VOCABULARIO Y LA ESCRITURA, ADEMÁS DE SER UNA ACTIVIDAD RELAJANTE, HACE DEL LECTOR UNA PERSONA REFLEXIVA Y CRÍTICA.
0.417	AMPLIAR NUESTRO CONOCIMIENTO Y ACTIVIDAD CEREBRAL, ESTIMULAR LA IMAGINACION Y RAZONAMIENTO.
0.370	PARA MI ES UN MEDIO POR EL CUAL ADQUIERES CONOCIMIENTO Y POR EL CUAL PUEDES LLEGAR A HACER UNA REFLEXION CRITICA DE TU REALIDAD SOCIAL, NO EN EL SENTIDO REPRESENTADO POR LA RAZON INSTRUMENTAL (A LA MANERA DE HABERMAS) SI NO COMO UNA FORMA DE CONOCER Y TENER CONCIA PLENA DEL CONOCIMIENTO PROPIO
TIPO 2	
2.506	REALMENTE ALGO MUY BUENO, ATRAVEZ DE LA LECTURA UNO ADQUIERE CONOCIMIENTOS MUY INTERESANTES Y ACTUALES
2.224	UN MEDIO PARA OBTENER CONOCIMIENTOS
2.224	PARA MI LA LECTURA ES UNA FORMA EN LA QUE SE PUEDEN OBTENER NUEVOS CONOCIMIENTOS Y REFORZAR LOS YA OBTENIDOS
2.224	UNA FORMA PARA OBTENER CONOCIMIENTOS
1.483	ES UNA FUENTE PARA ESTAR INFORMADOS Y ENTRETENIDOS. UNA MANERA DE OBTENER CONOCIMIENTOS
1.341	UNA MANERA DE RETROALIMENTAR TU MENTE.
1.265	ES MI PRINCIPAL HERRAMIENTA DE TRABAJO PARA LA REALIZACION DEL POSGRADO.
1.257	UNA HERRAMIENTA DE APOYO, ADEMÁS DE CONOCIMIENTOS PARA ENRIQUECER LO QUE YA APRENDIMOS. ADEMÁS DE SER UN MEDIO PARA INFORMARNOS Y ENTRETENERNOS CON TODO EL TIPO DE LECTURAS QUE PODEMOS TENER.
1.253	ES IMPORTANTE POR QUE NOS BRINDA MUCHOS CONOCIMIENTOS
1.253	ES EL MEJOR MEDIO PARA ACQUIRIR CONOSIMIENTOS E INFORMACION ASI COMO PARA GUARDAR ES UNA ERAMIENTA INDISPENSABLE
1.253	UN MEDIO PARA ADQUIRIR CONOCIMIENTOS
1.253	ES EL CONJUNTO DE CONOCIMIENTOS ACONTECIDOS A LO LARGO DE LOS TIEMPOS Y NOS AYUDAN A EVITAR ERRORES YA REALIZADOS
1.253	UNA FORMA DE ADQUIRIR NUEVOS CONOCIMIENTOS Y EN ALGUNOS CASO PARA ENTRENARSE.
1.253	ES ALGO ELEMENTAL PARA EL APRENDISAJE DEL ESTUDIANTE Y CON LA LECTURA SE ADQUIEREN CONOCIMIENTOS
1.253	FORTALECER MIS CONOCIMIENTOS
1.253	UNA MANERA TEORICA DE APRENDER NUEVOS CONOCIMIENTOS
1.253	ADQUIRIR Y REFORZAR MIS CONOCIMIENTOS
1.253	ALGO DE SUMA IMPORTANCIA QUE AYUDA A DAR CONOCIMIENTOS A UNO MISMO
0.971	ES LLENARTE DE MAS CONOCIMIENTO, ES COMPRENDER ALGUN TEMA,
0.971	PUES SIGNIFICA UNA FORMA EN QUE PUEDO OBTENER UN CONOCIMIENTO
0.971	ES CIDIFICAR EL TEXTO Y COMPRENDER EL MENSAJE DE LA OBRA ANALIZANDO.
0.971	COMPRENDER UN TEXTO DE MI AGRADO
0.971	UNA MANERA DE OBTENER INFORMACION PROFUNDA DEL TEMA QUE TE INTERESE
0.971	UN MEDIO PARA OBTENER CONOCIMIENTO
0.971	PUES LA LECTURA ES MAS O MENOS LEER SIN COMPRENDER BUENO A MI PARECER
0.971	ES LA FORMA DE OBTENER CONOCIMIENTO
0.971	COMPRENDER MAS QUE NADA EL TEMA QUE ESTOY LEYENDO
0.835	LA LECTURA ES LA FORMA DE APRENDER LOS CONOCIMIENTOS REQUERIDOS PARA PODER ENTEDER Y MANEJAR LO QUE SE VE EN CLASE
0.835	ADENTRARME EN UN MUNDO DE CONOCIMIENTOS QUE DESCONOZCO O SOLO SUPERFICIALMENTE
0.835	EN LO PERSONAL ABRIR PASO A OTROS CONOCIMIENTOS.

P29. ¿CUÁL ES TU OPINIÓN SOBRE LA LECTURA DIGITAL?

Etiqueta de la forma gráfica	Porcentaje		Frecuencia		V. Test	P
	Interno	Global	Interna	Global		
TIPO 1						
LECTURAS	1.75	0.51	4	8	2.075	0.019
DINERO	1.31	0.32	3	5	1.971	0.024
INVESTIGACION	1.31	0.32	3	5	1.971	0.024
ARTICULOS	1.31	0.38	3	6	1.711	0.044
TIPO 2						
BUENA	6.92	6.36	93	100	2.205	0.014
TIEMPO	2.38	2.10	32	33	1.807	0.035
ENCONTRAR	1.49	1.27	20	20	1.728	0.042
CANSADO	2.83	2.54	38	40	1.608	0.054

P29. ¿CUÁL ES TU OPINIÓN SOBRE LA LECTURA DIGITAL?

Classification criterion	Answer label
TIPO 1	
1.298	AUNQUE DIVERSA Y LLAMATIVA EN CUANTO A CONTENIDOS, CREO QUE ES SUMAMENTE ABURRIDO UTILIZAR UNA PANTALLA PARA LA LECTURA
1.104	CONSIDERO QUE NO TODAS LAS LECTURAS DE INTERNET SON BUENAS, POR LO QUE SE DEBEN REVISAR RAPIDAMENTE Y VER TAMBIEN LOS VINCULOS PARA SABER SI NOS SIRVE
1.057	ES UNA HERRAMIENTA MAS PARA BRINDAR CONOCIMIENTO
1.037	ES MUY CANSADA, NO LA RECOMIENDO PARA LECTURAS MUY GRANDES.
0.929	TIENE EL PRO, DE NO UTILIZAR HOJAS Y TINTA, PERO POR OTRA PARTE, ABRIA QUE VER SI ESE CONSUMO DE RECURSOS ES MENOR AL GASTO DE ENERGIA ELECTRICA.
0.856	MUY UTIL EN RELACION A ARTICULOS ACADEMICOS Y DIVERTIDA EN CUANTO A NOTICIAS DIVERSAS. CREO QUE ES UN ARMA DE 2 FILOS. CREO QUE SI SON TAN FACILES DE COPIAR COMO LAS PISTAS DE AUDIO LLEGARA EL DIA EN QUE NO EXISTA DINERO PARA PUBLICACIONES POR QUE, QUIZA, UNA SOLA PERSONA LO COMPRE Y LO REPRODUZCA PARA MILES. SI, EN MEXICO, SE DESTINA POCO DINERO A LA INVESTIGACION (YA NO HABLEMOS DE LA INVESTIGACION SOCIAL) MENOS DINERO SE RECAUDARA CON LOS LIBROS DIGITALES. CUANTAS PERSONAS COMPRAN LIBROS IMPRESOS ?? ??, CUANTOS DE ELLOS LO ARAN DIGITALMENTE SI ALGUIEN MAS SE LOS REPRODUCE EN UNA USB ??
0.762	
0.745	ES MUY DIFICIL DE UTILIZAR, Y NO CUENTA CON MUCHAS PUBLICACIONES
0.630	MUCHO MAS COMPLETA Y DE FACIL NAVEGACION.
0.560	ES UN POCO CANSADA, PERO NECESARIA EN ALGUNOS CASOS TAMBIEN SON PRACTICOS, POR QUE CUANDO REALIZAS UNA INVESTIGACION ES MAS PRACTICO POR QUE DESDE TU PROPIA CASA PUEDES CONSULTAR LIBROS Y REVISTAS, SIN NECESIDAD DE ACUDIR PERSONALMENTE A UNA BIBLIOTECA, ADEMÁS PARA LEERLAS NO NECESITAS TENERLAS IMPRESAS POR QUE LAS PUEDES DESCARGAR Y ASI CUIDAS LA NATURALEZA SIN DESPERDICIR MUCHO PAPEL.
0.560	
0.553	ES UN MUY BUEN HERRAMIENTA ABARATO LOC OSTOS PERO TAMIENS E ENCESITAN TECNOLOGIA QUE AVECES INCREMENTA SU VALOR (TELEFONOS ,IPHONE, LAP)
0.497	NECESITA UN GRAN IMPULSO PARA QUE SEA ACCESIBLE A CUALQUIER PERSONA, NO SOLO ESTUDIANTES.
0.473	EL INTERNET DA LA OPORTUNIDAD DE LLEGAR A DIVERSAS LECTURAS FACILMENTE, SIN EMBARGO A MI NO ME GUSTA, PUES TANTAS HORAS FRENTE A LA COMPUTADORA CANSA LA VISTA
0.461	QUE ME DA HUEVA PORQUE REQUIERE VER EL MONITOR, PERO ES MUY PRACTICA PARA MANTENER LA INFORMACION ACTUALIZADA.
0.446	ES COMPLICADA A VECES PERO ES MUY SERVICIAL TENER DOCUMENTOS A LA MANO SIN TENER QUE IR A LA BIBLIOTECA. MIS LECTURAS DIGITALES LAS HAGO EN LA

0.398	COMPUTADORA, CREO QUE SI TUVIERA UN LIBRO DIGITAL SERIA MUCHO MEJOR, IMAGINO QUE TIENE ALGUNA TECNOLOGIA PARA CUIDAR LA VISTA Y OTRAS HERRAMIENTAS INTERESANTES (DE NO SER ASI NO SERIAN TAN CAROS, IMAGINO). AYUDA A LAS PERSONAS QUE NO TIENEN LOS RECURSOS SUFICIENTES COMO PARA COMPRAR UNA EDICION IMPRESA Y LEER SOLO AQUELLO QUE LE INTERESA Y/O NECESITA.
0.378	PUES PUEDE RESULTAR MUY PRACTICA, MAS ACTUALIZADA Y COMPLETA, PERSONALMENTE ME CANSA LEER EN LA COMPUTADORA
0.369	NO ME ES MUY COMODO LEER EN DIGITAL, AUNQUE CONSIDERO QUE ES UNA FORMA EFICAZ DE AHORRAR PAPEL.
0.343	ES UNA HERRAMIENTA QUE PUEDE FACILITAR MUCHISIMO EL ACCESO A LA INFORMACION Y LA DIFUSION DE ESTA, SI SE TIENEN LOS MEDIOS (IPAD, EBOOK, ETC), PERO PUEDE LLEGAR A CANSAR LA VISTA (POR EL USO EXCESIVO DEL MONITOR DE LA COMPUTADORA), Y SE VUELVE POCO PRACTICO PARA HACER ANOTACIONES
0.335	EL INTERNET ES UNA HERRAMIENTA DEMOCRATICA QUE PERMITE COMPARTIR INFORMACION DE TODO TIPO. APESAR DE LA SUPERABUNDANCIA DE INFORMACION SIEMPRE SE DEBE DEFENDER EL LIBRO, LO DIGITAL ES EFIMERO, INTANGIBLE, NUNCA HE SENTIDO QUE EXISTA DE VERDAD.
0.310	AQUI CREO NECESARIA UNA CLASIFICACION EN LA LECTURA DIGITAL: LA QUE EMULA LA LECTURA DE UN TEXTO IMPRESO Y LA QUE RELACIONA EL CONTENIDO CON MAS INFORMACION. LA LECTURA HECHA MEDIANTE LECTORES ELECTRONICOS SIGUE EL MODELO DE LOS TEXTOS IMPRESOS, EN DONDE LA PAGINA(EN PAPEL O PANTALLA) HACE UN MONOPOLIO DE TU CAMPO VISUAL Y DE TU ATENCION SIN PRESENTARTE LA POSIBILIDAD DE BUSCAR NUEVOS ESTIMULOS QUE LA DILUYAN. LA OTRA, QUE BUSCA ASOCIAR EL CONTENIDO CON CONOCIMIENTO EXTRA PROVISTA DESDE LOS MAS DIVERSOS ORIGENES ES PROPIA DEL INTERNET, Y POR SU INTENCION LA INFORMACION DIFUNDIDA POR ESTE MEDIO
0.285	ES MAS DINAMICA Y TE VINCULA CON FACILIDAD OTROS ARTICULOS RELACIONADOS AL TEMA. PERO EN MI CASO ME CANSA FISICAMENTE LOS OJOS Y ME PRODUCE LAGRIMEO Y TENGO QUE DEJAR DE LEER UN RATO Y REALIZAR EJERCICIOS CON LOS OJOS.
0.280	ES NECESARIA E INDISPENSABLE POR EL FLUJO DE INFORMACION EN EL QUE VIVIMOS, PERO ES MUY CANSADA Y A VECES TEDIOSA
0.221	TIENE BENEFICIOS POR QUE ES MAS FACIL QUE CONCEGUIR A VECES EL LIBRO PERO RESULTA MAS AGOTADOR ESTAR VIENDO LA PANTALLA Y LEYENDO LA INFORMACION
0.037	ES MUY BUENA, EN TODOS LOS ASPECTOS, EXCEPTO EN UNA MUY IMPORTANTE, "NO ES FACIL DE TRASPORTAR" NO FACILMENTE TIENES UNA LAP O UN MEDIO QUE LEA FORMATOS DIGITALES LO QUE LO HACE UTIL SOLO EN CASA
0.000	QUE ES UNA OPCION ACCESIBLE A LA LECTURA Y APEGADA A LAS NUEVAS GENERACIONES.
0.000	QUE CASI NO HA SIDO DIFUNDIDA, QUE ES ALGO CANSADA
0.000	AYUDA, PERO NO CREO QUE SEA LO MEJOR.
0.000	NO TIENE FUTURO.
TIPO 2	
2.205	PARA MI APENAS COMIENZA Y NO ESTOY ACOSTUMBRADO. PERO ES UNA MUY BUENA PROPUESTA DE AVANCE TECNOLOGICO
2.205	BUENA
2.205	CREO QUE ES BUENA
2.205	BUENA
2.205	PUES ES BUENA SOLO QUE NO SE LA GENERACION DE NIÑOS SERAN UN POCO MAS CIEGOS Y ANTISOCIALES Y DUDO QUE LEAN
2.205	ES BUENA
2.205	A VECES NO ES DE BUENA FUENTE O NO SE SABE ESTA
2.205	BUENA, SU DESVENTAJA ES SU SELECCION
2.205	ES BUENA

2.205	EN OCASIONES ES MUY BUENA
2.205	ES BUENA
2.205	AVECES ES BUENA...
2.205	ES MUY BUENA
2.205	ES BUENA,PERO SUELE TENER MUCHOS ERRORES
2.205	MUY BUENA
2.205	QUE ES MUY BUENA PERO MUIS DISTRAYENTE
1.807	CREO QUE SI PASAMOS MUCHO TIEMPO HACIANDO LECTURA DIGITAL PODRI SER UN POCO NOCIVO DEPENDIENDO DEL APARATO EL CUAL EMPLEEMOS.
1.670	ES BUENA Y SE VE MUY INTERESANTE ASI QUE PROCURO ESTAR MUY AL PENDIENTE DE LO QUE LEO
1.608	NO ES DE MI AGRADO, SE ME HACE CANSADO.
1.608	EN MI OPINION ES UN POCO CANSADO
1.608	ES CANSADO
1.608	PARA MI ES CANSADO LA LECTURA DIGITAL, PERO LA FORMA EN QUE SE PUEDE RECUPERA ES SENSACIONAL
1.608	QUE TIENES UNA MAYOR ACCECIBILIDAD PUESTOQ UE MUCHAS VECES NO NECESITAR PAGAR POR LA INFO. ES UN POCO CANSADO
1.608	PARA MI ES MUY CANSADO YA QUE USO LENTES.
1.470	ES BUENA TODO TIPO DE LECTURA Y QUE ENRIQUEZCA TUS CONOCIMIENTOS ES BUENA
1.271	SUELE SER CANSADO, PERO CONSIDERO QUE ES UN BUENA MANERA DE ADENTRARSE AL MUNDO DE LA LITERATURA

POR QUE TE GUSTA FORMAR PARTE DE UNA RED SOCIAL

Etiqueta de la forma gráfica	Porcentaje		Frecuencia		V. Test	P
	Interno	Global	Interna	Global		
Femenino						
FAMILIARES	5.39	4.25	39	49	2.434	0.007
Masculino						
COMPAÑEROS	3.02	1.82	13	21	2.086	0.019
INTERESANTE	0.93	0.35	4	4	2.069	0.019
LEJANOS	1.16	0.52	5	6	1.885	0.030

POR QUE TE GUSTA FORMAR PARTE DE UNA RED SOCIAL (RESPUESTAS CARÁCTERÍSTICAS POR GÉNERO)

Classification criterion	Answer label
FEMENINO	
1.791	PORQUE ME MANTENGO EN CONTACTO CON MI FAMILIA
1.791	PARA ESTAR EN CONTACTO CON MI FAMILIA
1.555	POR QUE ME ENTRETiene Y MANTIENE INFORMADA DE LO QUE ME INTERESA
1.305	ME COMUNICO CON CONPAÑEROS.
1.246	PORQUE ME COMUNICO MAS CON MI AMIGOS Y FAMILIARES
1.217	ES UNA FORMA BARATA, ACCESIBLE, DIVERTIDA Y ME MANTIENE COMUNICADA CON FAMILIARES Y AMIGOS.
1.217	PARA VER A MI FAMILIA
1.217	CONECTARME CON MIS AMIGOS Y FAMILIARES
1.217	TRABAJO Y FAMILIA, A LOS ESTUDIANTES Y A ALGUNOS MIEMBROS DE LA FAMILIA LES GUSTA
1.217	PORQUE TENGO AMIGOS Y FAMILIARES
1.194	PORQUE ESTOY EN CONTACTO CON MIS AMIGOS Y FAMILIARES

1.194	PORQUE ESTOY EN CONTACTO CON OTROS MIEMBROS DE MI COMUNIDAD DE AMIGOS, FAMILIARES, ETC.
1.194	PARA ESTAR EN CONTACTO CON FAMILIA Y AMIGOS.
1.194	PORQUE ME MANTENGO EN CONTACTO CON MIS AMIGOS Y FAMILIA
1.163	PORQUE ES UN MEDIO PARA ESTAR EN CONTACTO CON MIS AMIGOS Y FAMILIARES
1.016	PARA PODER SEGUIR CON CONTACTO CON AMIGOS DE LA UNIVERSIDAD Y FAMILIARES QUE SE ENCUENTRAN LEJOS DE LA FAMILIA
0.935	ME AGREDO EL FACE PORQUE ESTAN MIS ACTORES INTERNACIONALES FAVORITOS Y ASI ME COMUNICO CON MI FAMILIA DE FUERA
0.896	ESTAS EN CONTACTO CON FAMILIARES, AMIGOS QUE NO ES POSIBLE VER SEGUIDO
0.896	PUEDO ESTAR EN CONTACTO CON AMIGOS Y FAMILIA. VOLVER A ENCONTRARME CON AMIGOS.
0.896	TENGO MAS CONTACTO CON FAMILIARES Y AMIGOS, QUE NO PUEDO VER FISICAMENTE.
0.896	POR QUE DE ESA MANERA TENGO MAS CONTACTO CON FAMILIARES Y AMIGOS QUE SON DE OTRAS CIUDADES
0.859	RECIBIR AUTOMATICAMENTE LAS NOTICIAS DE LOS PERIODICOS DE DIVERSOS LUGARES, RECOMENDAR ALGUNA DIRECCION ELECTRONICA O ALGUN EVENTO
0.822	SE STA MS EN CONTACTO CON LA GENTE, SIN NECESIDAD DE UN CELULAR
0.811	PORQUE PUEDO ENTERARME DE MUCHAS COSAS Y ESTAR SERCA DE MI FAMILIA Y AMIGOS
0.811	PUEDO ENTERARME DE LAS ACTIVIDADES DE MIS FAMILIARES DE OTRAS CIUDADES
0.777	ESTOY INFORMADA DE MUCHOS EVENTOS
0.748	ME AGREGE PORQUE ME INVITARON Y A VECES ME COMUNICO CON FAMILIARES Y AMIGOS A TRAVES DE ELLAS Y CON E MAGISTERIO PORQUE LOS TEMAS QUE SE TRATAN SON DE MI INTERES PERSONAL Y ACADEMICO
0.738	POR QUE CONOCE GENTE DE DIFERENTES LUGARES Y SE CONOCEN OTROS LUGARES SIN NECESIDAD DE IR HASTA ELLOS Y ES UNA FORMA DE DISTRACCION
0.717	PARA ESTAR EN CONTACTO CON MIS AMIGOS Y FAMILIARES QUE ESTAN FUERA DEL PAIS
0.717	PARA ESTAR EN CONTACTO CON FAMILIARES Y AMIGOS QUE VIVEN LEJOS
MASCULINO	
2.086	ES LA FORMA DE PODER CHARLAR CON TUS COMPAÑEROS DE ESCUELAS DISTINTAS A LA TUYA.
2.069	ES INTERESANTE
1.613	ES UNA FORMA DE PLATICAR Y DE RELACIONARTE CON LAS DEMAS PERSONAS...
1.583	PORQUE ENCONTRA A UNA COMPAÑERA QUE NO VEIA DESDE HACE MUCHO TIEMPO
1.489	POR DIVORCIEN, CONOCER PERSONAS
1.439	POR EL INTERCAMBIO DE INFORMACION ENTRE LAS PERSONAS
1.365	CONOCER UNA RED SOCIAL
1.285	UN POCO DE OCIO NO LE HACE MAL A NADIE Y CONOCES PERSONAS
1.265	CHATEAR UN POCO Y BUSCAR INFORMACION SOBRE CARPINTERIA
1.265	PUEDO CONSULTAR INFORMACION DIVERSA
1.265	PORQUE COMPARTES INFORMACION, COMO IMAGENES, ARCHIVOS, PROGRAMAS, MUSICA ETC.
1.265	POR LA INFORMACION COLECTIVA QUE RECIBO DE ELLA.
1.237	POR QUE COMPARTO VIVENCIAS E INFORMACION INTERESANTE ASI COMO PODER SOCIALIZAR CON MAS PERSONAS
1.204	HACER AMISTADES
1.166	PLATICAS COMUNICACION CON PERSONAS LEJANAS
1.118	PARA COMPARTIR ALGUNAS IDEAS Y CONOCER A PERSONAS
1.117	ESTOY AL TANTO DE INFORMACION DE MIS COMPANEROS Y EX CONOCIDOS
1.080	PORQUE ENTRETIEENEN PERO QUITAN EL TIEMPO

1.080	PERDIDA DE TIEMPO
1.073	PORQUE VEO A PERSONAS QUE TIENE TIEMPO QUE NO VEO EN MUCHO TIEMPO. CONOZCO A MAS PERSONAS Y CHICAS GUAPAS...
1.043	PARA HABLAR CON MIS COMPAÑEROS Y COMPARTIR COSAS
1.043	POR MIS COMPAÑEROS Y AMIGOS
1.038	POR QUE TE ENTERAS DE UN BUEN DE COSAS
1.038	ES SOLO POR OCIO.
1.038	OCIO
1.034	ES INTERESANTE PARA COMUNICARTE CON LOS DEMAS
0.974	TE ENTERAS DE DIVERSOS PUNTOS DE VISTA EN DETERMINADO TEMA, EXLUYENDO COMENTARIOS SIMPLES, SON UNA HERRAMIENTA PARA DAR Y CONOCER IDEAS Y POR QUE NO, AL USARLAS CORRECTAMENTE , PODRIAN SER UN AUXILIO EN CONTRA DEL CRIMEN ORGANIZADO Y DIVERSAS PROBLEMATICAS SOCIALES.
0.939	POR QUE CONOCES NUEVAS PERSONAS E INTERCAMBIAS DISTINTAS MANERAS DE PENSAR.
0.939	CONOCES TODO TIPO DE GENTE Y PUES APARTE TE RELACIONAS CON ESAS PERSONAS
0.806	ME ENTRETIEENE, CONOSCO PERSONAS, ETC.

POR QUE TE GUSTA FORMAR PARTE DE UNA RED SOCIAL

Etiqueta de la forma gráfica	Porcentaje		Frecuencia		V. Test	P
	Interno	Global	Interna	Global		
17 1 24 años						
GENTE	3.48	2.77	31	32	2.829	0.002
ENCUENTRO	1.35	1.04	12	12	1.711	0.044
25 a 34 años						
AÑOS	1.74	0.35	3	4	2.270	0.012
PERSONAS	8.72	5.03	15	58	2.099	0.018
35 a 49 años						
FAMILIARES	10.29	4.25	7	49	2.029	0.021
AMISTADES	5.88	1.82	4	21	1.869	0.031
CIUDAD	2.94	0.52	2	6	1.706	0.044
VIVEN	2.94	0.52	2	6	1.706	0.044
50 a 64 años						
TRABAJO	8.33	0.61	2	7	2.401	0.008
FAMILIARES	16.67	4.25	4	49	2.137	0.016

POR QUE TE GUSTA FORMAR PARTE DE UNA RED SOCIAL (RESPUESTAS CARACTERÍSTICAS POR EDAD)

Classification criterion	Answer label
17-24 AÑOS	
2.829	POR QUE SE COMPARTEN MUCHAS EXPERIENCIAS CON MUCHA GENTE CERCANA Y NO TAN CERCANA
1.415	CONOCER GENTE
1.415	ME MANTENGO COMUNICADO POR LA GENTE
1.415	PORQUE ES RARO CONOCER GENTE CON MIS GUSTOS Y PENSAMIENTOS AQUI EN XALAPA. ADEMAS, NECESITO PRACTICAR MI INGLES E ITALIANO.

1.279	POR LA COMUNICACION
1.279	SE ESTABLECE COMUNICACION CON UN CAMPO MUCHO MAS VARIADO DE USUARIOS
1.279	POR COMUNICACION
1.259	POR QUE ES UN MEDIO DE COMUNICACION, Y ETRETENIMIENTO.
1.027	PUES POR QUE ES UNA FORMA DE COMUNICACION CON MIS AMIGAS Y PUEDO CONOCER A NUEVA GENTE
0.997	POR QUE ENCUENTRO AMIGOS DE LOS QUE NO TENIA COMUNICACION
0.955	ENCUENTRO A COMPAÑEROS DE LA ESCUELA DE LA PRIMARIA Y LA SECUNDARIA TAN BIEN DE LA PREPARATORIA.
0.943	SE STA MS EN CONTACTO CON LA GENTE, SIN NECESIDAD DE UN CELULAR
0.943	ES DIVERTIDO CONOCER GENTE
0.943	PUES PIERDES TIEMPO VIENDO FOTOS O PLATICANDO CON GENTE
0.943	CONOCES GENTE, EXPRESSAS OPINIONES Y REENCUENTRAS AMISTADES.
0.943	FACEBOOK TE PERMITE CONTACTARTE CON GENTE QUE TIENE ALGUN TIEMPO QUE NO VEES, O SABES DE ELLA.
0.943	PORQUE COMPARTES CON MUCHA GENTE TEMAS DE INTERES EN EL CUAL TODOS TIENEN UNA OPINION DIFERENTE
0.943	CONOCER NUEVA GENTE.
0.906	POR QUE CONOZCO MAS GENTE Y JUEGO
0.856	POR QUE ENCUENTRO A MIS AMIGOS
0.746	CONOCES GENTE, TIENES INFORMACION Y PUEDES COMUNICARTE FACILEMNETE POR EJEMPLO PARA CUESTIONES DE LA ESCUELA POR MEDIO DLE FACEBOOK TE ENTERAS
0.707	PORQUE SE CONOCE GENTE Y ENCUENTRAS A TUS AMIGOS DE LA UNIVERSIDAD.
0.640	ESTAR EN COMUNICACION Y COMPARTIR ARCHIVOS
0.640	PORQUE ES UNA NUEVA FORMA DE COMUNICACION.
0.640	COMUNICACION CON CONOCIDOS
0.640	POR LA NECESIDAD DE COMUNICACION DEL SER HUMANO
0.640	COMUNICACION RAPIDA Y EFICIENTE
0.640	POR NECESIDAD DE COMUNICACION
0.630	NO ME GUSTA, PERO TENGO ALGUNOS AMIGOS EN EL EXTRANJERO Y ES MEDIO DE COMUNICACION
0.630	PORQUE HOY EN DIA ES UN MEDIO DE COMUNICACION Y ADEMAS DE ELLO PUEDES ACCEDER A INFORMACION QUE NO ESTA EN TUS POSIBILIDADES.
25-34 AÑOS	
1.651	CONOZCO A LAS PERSONAS
1.528	PARA ESTAR EN CONTACTO CON PERSONAS QUE CONOSCO.
1.283	CONTACTO
1.253	PORQUE VEO A PERSONAS QUE TIENE TIEMPO QUE NO VEO EN MUCHO TIEMPO. CONOZCO A MAS PERSONAS Y CHICAS GUAPAS...
1.127	POR ESTAR EN CONTACTO CON PERSONAS QUE TRABAJO
1.127	POR CONTACTO CON PERSONAS DE OTROS PAISES Y ORGANIZACION SOCIAL
0.925	LA MAYORIA DE MIS AMIGOS Y CONOCIDOS FORMAN PARTE DE ELLA Y UNA BUENA FORMA DE ESTAR EN CONTACTO CON ALGUNOS AMIGOS QUE TIENE MAS DE 10 AÑOS QUE NO VEO.
0.757	HE RE-ENCONTRADO A MUCHOS AMIGOS DE LA NIÑEZ (PRIMARIA, SECUNDARIA Y BACHILLERATO) QUE TENIA AÑOS SIN VER
0.736	PORQUE HE RETOMADO CONTACTO CON COMPAÑEROS Y AMIGOS CON LOS QUE TENIA AÑOS QUE NO TENIA CONTACTO. AUNQUE ABRI LA CUENTA PORQUE SE OCUPA COMO RECURSO DE CONTACTO ENTRE COMPAÑEROS DE CLASE PARA LOS TRABAJOS EN EQUIPO LAS TAREAS Y LAS INFORMACIONES QUE LOS MAESTROS NOS MANDAN.
0.700	PORQUE ME PARECE UNA FORMA FACIL Y BARATA DE PODER COMUNICARME CON OTRAS PERSONAS.
0.676	PORQUE PUEDO CONOCER A OTRAS PERSONAS E INCLUSIVE, TENER CONTACTO CON ANTIGUOS COMPAÑEROS

0.641	PORQUE ES UNA BUENA FORMA DE ENCONTRAR AMIGOS DE LOS CUALES SE HABIA PERDIDO EL CONTACTO
0.619	POR ENTERARME DE TRABAJOS ESCOLARES
0.564	ES UNA FORMA DE MANTENER CONTACTO CON PERSONAS CON LAS CUALES HEMOS DEJADO DE VER HACE TIEMPO Y/O SE ENCUENTRAN EN OTRO ESPACIO GEOGRAFICO
0.547	COMUNICACION CON ALGUNAS PERSONAS QUE ES POCO PROBABLE QUE VEA EN EL LUGAR DONDE VIVEN
0.525	SOLO POR LA FACILIDAD DE CONOCER PERSONAS QUE NO SON DE MI PAIS
0.525	POR ES UNA FORMA DE CONOCER PERSONAS Y TENER AMIGOS DE LA MISMA CARRERA
0.525	POR QUE SE COMPARTEN CONOCIMIENTOS Y SE APRENDEN NUEVAS COSAS DE OTRAS PERSONAS DEL MISMO PAIS Y DE OTROS PAISES
0.508	YO ENTRE A AMBAS PORQUE ME ENVIABAN INVITACIONES AMIGOS, Y FINALMENTE HE PERMANECIDO PORQUE A TRAVES DE ESTAS REDES PUEDO CONTACTAR O ME PUEDEN CONTACTAR PERSONAS CON LAS QUE YA NO CONVIVO, SE DE ALGUNOS EVENTOS, INVITACIONES, SE SUBEN FOTOS...
0.428	ESTAS EN CONTACTO CON TUS AMIGOS. TE REENCUENTRAS CON AMIGOS QUE NO SABIAS DONDE ESTABAN
0.428	ES BUENO SABER DE TUS AMISTADES TE PERMITE NO PERDER EL CONTACTO CON ELLOS
0.428	INGRESE A LA PAR DE MI INGRESO A LA UNIVERSIDAD PARA ESTAR EN CONTACTO CON MIS COMPAÑEROS Y POR QUE EL SEA TIENE MANEJA UN USUARIO EN FACEBOOK Y ES UN CONTACTO DIRECTO SIN NECESIDAD DE IR A LA COORDINACION
0.428	ES UNA BUENA MANERA DE ESTAR EN CONTACTO CON LOS AMIGOS Y HACER AMISTADES.
0.428	ESTOY EN CONTACTO CON MIS AMIGOS Y ME ENTERO DE LO QUE PASA CON ELLOS
0.428	PORQUE PUEDO CONTACTAR A MIS AMIGOS, INCLUSO CON LOS QUE HABIA PERDIDO CONTACTO
0.420	PORQUE OBTIENES INFORMACION , ENCUENTRAS AMISTADES QUE YA NO VEIAS, PLATICAS CON PERSONAS QUE CASI NO PUEDES VER, ETC...
0.321	PORQUE TENGO CONTACTO CON MIS AMIGOS DE LA UNIVERSIDAD Y DE LA PREPARATORIA, QUE POR NUESTRAS MULTIPLES OCUPACIONES Y CAMINOS DE LA VIDA NO RESIDEN EN EL MISMO LUGAR QUE YO.
0.321	CONTACTO RAPIDO CON MIS AMIGOS Y DIVERSAS EMPRESAS, PERIODICOS, REDES UNIVERSITARIAS, ETC.
0.247	PORQUE AHI PUEDO CONVERSAR CON AMIGOS Q SE ENCUENTRAN LEJOS, Y LA MAYORIA DE MIS AMIGOS FORMAN PARTE DE LA RED
0.045	CUANDO EL TIEMPO Y EL TRABAJO TE ALEJAN DE TUS AMIGOS, ES UN GRAN MEDIO DE MANTENERME EN CONTACTO CON ELLOS AUN CUANDO SOLO SE TRATASEN DE SOLO MENSAJES Y CORREOS, CREO QUE UNA FRASE QUE TODOS CONOCEMOS DICE TODO; TE MANTIENE CONECTADO.
35-49 AÑOS	
1.188	MIS AMIGOS Y FAMILIARES VIVEN MUY LEJOS
1.018	PARA COMPARTIR COSAS INTERESANTES.
1.014	A SOLICITUD DE AMIGOS Y FAMILIARES
1.014	PARA VER A MI FAMILIA
0.989	PARA ESTAR EN CONTACTO CON MI FAMILIA CUANDO ESTOY FUERA DEL PAIS O CIUDAD DONDE RADICO
0.951	HE REENCONTRADO VIEJAS AMISTADES, HE CONOCIDO PERSONAS, ME HA AYUDADO A COMUNICARME CON AMISTADES QUE ESTAN LEJOS
0.853	ACTUALIZARSE EN LA INFORMACION DE AMIGOS QUE NO VIVEN EN LA CIUDAD.
0.769	PORQUE SIGO EN CONTACTO CON AMISTADES DE OTROS PAISES Y DEL PAIS.
0.577	INICIE PARA CONOCER DE MIS HIJOS, DE SUS AMISTADES Y AHORA YA ME GUSTO PUEDO COMPARTIR CON MIS AMIGOS
0.507	TENGO MAS CONTACTO CON FAMILIARES Y AMIGOS, QUE NO PUEDO VER FISICAMENTE.
0.507	CONTACTO CON AMIGOS, FAMILIA, COMPAÑEROS Y MUCHAS DE LAS VECES ALUMNOS

0.507	DE LA INSTITUCION QUE ME PIDEN QUE LOS ORIENTE
0.000	PARA CONTACTAR FAMILIARES Y AMIGOS LEJANOS.
0.000	SABER QUE ES DE LA VIDA DE LAS PERSONAS QUE CONOZCO
0.000	ES UN MEDIO DE COMUNICACION ACCESIBLE Y ECONOMICO
0.000	DIVERTIDO
0.000	RECIBIR AUTOMATICAMENTE LAS NOTICIAS DE LOS PERIODICOS DE DIVERSOS
0.000	LUGARES, RECOMENDAR ALGUNA DIRECCION ELECTRONICA O ALGUN EVENTO
0.000	PORQUE PARTICIPO EN EVENTOS COMO CONGRESOS Y REPORTO O HAGO CONOCER
0.000	MIS TRABAJOS DE INVESTIGACION
0.000	DIFUNDIR INFORMACION DE INTERES PARA LA RED, EN ESTE CASO PARTICULAR
0.000	SOBRE LAS BIBLIOTECAS, LOS LIBROS, LAS NUEVAS TECNOLOGIAS, ETC.
0.000	ME PERMITE ESTAR EN CONTACTO CON OTRAS PERSONAS E INTERCAMBIAR
0.000	CONOCIMIENTOS Y OPINIONES EN TEMAS EN COMUN
0.000	POR PETICION DE AMIGOS Y CONOCIDOS, PERO CASI NO LA USO
0.000	CONTACTO CON FAM Y AMIG
0.000	PARA BUSCAR AMIGOS
50-64 AÑOS	
1.669	TRABAJO Y FAMILIA, A LOS ESTUDIANTES Y A ALGUNOS MIEMBROS DE LA FAMILIA
	LES GUSTA
1.069	ES UNA FORMA BARATA, ACCESIBLE, DIVERTIDA Y ME MANTIENE COMUNICADA CON
	FAMILIARES Y AMIGOS.
0.712	PORQUE ESTOY EN CONTACTO CON OTROS MIEMBROS DE MI COMUNIDAD DE
	AMIGOS, FAMILIARES, ETC.
	PARA COMUNICARME CON MIS ALUMNOS Y MIS HIJOS QUE SON JOVENES Y ASI
	TRABAJO CON ELLOS Y NO ESTOY DESCONTEXTUALIZADA, VEO SUS FOTOS LO QUE
0.597	PIENSAN LOS CAMBIOS EN LA ESCRITURA Y MAS COSAS QUE ME AYUDAN PARA
	FORMARLOS Y APOYARLOS. PUES AHORA EN LAS REDES SOCIALES TODO ESCRIBEN
	Y HASTA MAL Y DE MAS.
0.536	PORQUE ES UNA FORMA RAPIDA DE CONTACTAR CON CONOCIDOS Y SIN NECESIDAD
	DE ESPERA, RAPIDO Y ACCESIBLE.
0.000	MANTENERME EN COMUNICACION CON COLEGAS DE LA FACULTAD O ESCUELAS
	PASADAS
0.000	CHATEARUN POCO Y BUSCAR INFORMACION SOBRE CARPINTERIA
0.000	PORQUE ME ACTUALIZA DE LA INFORMACION QUE MIS ALUMNOS Y AMIGOS
	CONSIDERAN IMPORTANTES
0.000	SOLO PARA PROMOVER MIS AFICIONES

POR QUÉ TE GUSTA FORMAR PARTE DE UNA RED SOCIAL POR OCUPACIÓN
POCO SIGNIFICATIVA

Etiqueta de la forma gráfica	Porcentaje		Frecuencia		V. Test	P
	Interno	Global	Interna	Global		
FUNCIONARIOS						
PAISES	11.11	0.45	1	6	1.750	0.040
PERSONAL ACADÉMICO						
CONTACTAR	4.48	0.90	3	12	2.064	0.020
NOTICIAS	2.99	0.38	2	5	2.000	0.023
TRABAJO	2.99	0.53	2	7	1.698	0.045
ESTUDIANTES						
GENTE	2.71	2.41	31	32	1.624	0.052
BIBLIOTECARIOS						
AMISTADES	9.09	1.58	3	21	2.205	0.014

OTROS						
INVITACIONES	2.74	0.30	2	4	2.128	0.017
UNIVERSIDAD	2.74	0.38	2	5	1.930	0.027
PODER	2.74	0.45	2	6	1.765	0.039